



RESUMEN

El presente trabajo es de tipo analítico - descriptivo, se realizó en seis colegios representativos de la ciudad de Cuenca, con 252 estudiantes del tercero de bachillerato (16 y 19 años), 2 profesores de los colegios y 3 expertos en la temática. La información recabada de las encuestas a estudiantes se procesó y sistematizó con el SPSS y Excel (cuantitativo) y a través de transcripciones, análisis e interpretaciones de entrevistas (cualitativo).

Las respuestas que integran lo cuanti-cualitativo, fueron analizadas desde el propósito de la investigación sobre: *el desarrollo de la capacidad argumentativa como una de las habilidades del Pensamiento Crítico*, destacándose los siguientes resultados:

- a) el 87 % de encuestados considera que en la sociedad actual es importante desarrollar el pensamiento crítico,
- b) el 83% señala que la argumentación como una habilidad del pensamiento crítico debe trabajarse en el colegio, dejando claro de esta manera, que el pensamiento crítico es aquel pensamiento que se orienta apropiadamente por argumentos,



- c) Un 34% afirma que sus docentes no brindan oportunidades para desarrollar pensamiento crítico,
- d) el 95% afirma que la capacidad de emitir buenos argumentos y defender sus ideas ayuda al desarrollo del pensamiento crítico.
- e) se destaca también que la demanda por el desarrollo del pensamiento crítico requiere: *evolución de contenidos, métodos y medios de la enseñanza-aprendizaje* en las instituciones educativas, cuando un 90% revela que deben trabajarse contenidos conceptuales, un 76% indica contenidos actitudinales y 63% para los procedimentales.

ABSTRACT

This work is analytical - descriptive, it was conducted in six schools representing the city of Cuenca, the sample was constituted by 252 undergraduate students (16 and 19 years), 2 teachers from schools and 3 experts in the subject. The information gathered from surveys of students was processed and systematized with SPSS and Excel (quantitative) and through transcripts, analysis and interpretation of interviews (qualitative).

The responses that integrate the quantitative and



qualitative, were analyzed in the purpose of research: the development of critical thinking in high school and its link with the capacity of argument, highlighting the following results:

a) 87% of respondents thought that in today's society is important to develop critical thinking,

b) 83% said that the argument as a skill of critical thinking should be developed at school, thus making clear that critical thinking is the thought that is oriented properly for arguments,

c) 34% stated that their teachers do not provide opportunities to develop critical thinking,

d) 95% considered that the ability to make good arguments and defend their ideas helps to develop critical thinking.

e) is also stressed that demand for the development of critical thinking requires: evolution of contents, methods and means of teaching and learning in educational institutions, where 90% reveal that conceptual contents, 76% indicated attitudinal contents must be worked and 63% considered



procedural contents must be worked.

INDICE.

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I	
EL PENSAMIENTO CRÍTICO: ORIGEN Y DESARROLLO	13
1.1 ¿Qué es el pensamiento?	13
1.2 Tipos de pensamiento.	14
1.3 Importancia del desarrollo del pensamiento en la Educación.	15
1.4 Pensamiento crítico	19
1.4.1 Historia reciente del pensamiento crítico.	19
1.4.2 ¿Qué es pensamiento crítico?	23
1.4.3 Componentes del pensamiento crítico	25
1.5 Importancia del Pensamiento Crítico.	29
1.5.1 ¿De qué me sirve el pensamiento Crítico?	29
1.5.2 ¿El pensamiento crítico también le ayudará al profesor?	31
1.5.3 ¿Qué pueden hacer los profesores?	33
1.5.4 ¿Cómo pueden los padres aplicar el pensamiento crítico en casa?	38
1.6 Algunas perspectivas del Pensamiento crítico.	40
1.6.1 El Pensamiento Crítico según Lipman.	40
1.6.2 El Pensamiento crítico según Levine.	45



1.6.3	Pensamiento crítico según Paulo Freire.	50
	Citas primer capítulo	61
	Bibliografía consultada	63
CAPITULO II		
HABILIDADES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO		
2.1	Pensamiento crítico: habilidades de pensamiento.	67
2.2.	El desarrollo del pensamiento crítico en el bachillerato	72
2.3	Pensamiento Crítico, el lenguaje de pensamiento.	75
2.4	Pensamiento Crítico: un potencial para estimular en EGB y el Bachillerato	77
2.5	Una escuela para aprender a pensar de manera crítica	79
2.5.1	¿Por qué enseñar a pensar de manera Crítica?	82
2.5.2	¿Es necesario enseñar a pensar?	83
2.5.3	Por que pretendemos que los estudiantes lleguen a ser pensadores críticos	87
	Citas segundo capítulo	93
	Bibliografía consultada segundo capítulo	95
CAPITULO III		
HABILIDADES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO Y DESARROLLO CURRICULAR EN EL BACHILLERATO.		
3.1	Pedagogía Conceptual como sustento de la Reforma Curricular.	99
3.1.1	Los postulados de la Pedagogía Conceptual	104
3.1.2	Fundamentos de la Reforma Curricular	107
3.1.3	¿Qué tipo de hombre se debe formar?	108



3.2 Reforma Curricular del Bachillerato.	111
3.2.1 Las demandas del país frente al Bachillerato.	111
3.2.2 Una reforma para potenciar el Pensamiento crítico en el bachillerato.	116
Citas tercer capítulo	123
Bibliografía consultada tercer capítulo	126
CAPITULO IV	
LA ARGUMENTACIÓN COMO UNA HABILIDAD DEL PENSAMIENTO CRÍTICO.	128
4.1 Pensamiento Crítico y la Capacidad Argumentativa	128
4.2 Buenos y malos argumentos	136
4.3 Desarrollo de estrategias de argumentar.	139
Citas cuarto capítulo	141
Bibliografía consultada cuarto capítulo	143
5. Conclusiones	145
6. Recomendaciones	148
7. Anexos	151



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Las opiniones expresadas en el presente informe de investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora

Lcda. Ruth Clavijo C.



DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado a Patricia, quien ha soportado mis largas ausencias Y, en su inocencia angelical no ha establecido quejas ni reclamos, a mi esposo por su apoyo incondicional y por ser el soporte emocional de mi vida.

A mis padres por su convicción de que la educación es el mejor regalo que me pudieron brindar y no escatimaron esfuerzos para apoyarme en este camino que me emprendieron.

A Dios por matizar mi vida y ser la fuente de inspiración para cumplir este propósito.

Ruth.



AGRADECIMEINTO.

A la Universidad de Cuenca por presentar opciones de cuarto nivel, y de esta manera estar constantemente buscando expectativas de mejoramiento de sus profesionales, a las autoridades de la Facultad de Filosofía y a los Directivos de la Maestría, por brindarnos la oportunidad de mejorar como seres humanos; a los compañeros y compañeras de la maestría amigas y amigos que lograron crear lazos muy difíciles de romper.

Mi gratitud eterna a todas las personas que pusieron su granito de arena para construir este trabajo y sobre todo mi agradecimiento sincero para William, por su guía precisa y por su aliento permanente posibilitando de esta manera construir este maravilloso sueño.

Gracias William por su sapiencia, su guía indeleble y por su apoyo incondicional en la realización de este trabajo.

Ruth



INTRODUCCIÓN

En los últimos años se produce una preocupación creciente por el desarrollo de las habilidades de pensamiento crítico en la educación, situación que ha estado fundamentada en la idea básica de que, los estudiantes aprendan pensando. Existe una inquietud continua en casi todas las instituciones educativas sobre todo del bachillerato de formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos bien informados y profundamente motivados, provistos de sentido crítico, capaces de analizar los problemas, buscar soluciones, aplicar las mismas y asumir responsabilidades sociales. Además constituye una aspiración general, formar a través del desarrollo del pensamiento crítico *seres humanos autónomos, constructores de su propio aprendizaje y capaces de adaptarse a este mundo complejo y cambiante.*

Para alcanzar estos objetivos, es preciso reconocer que la educación es un proceso de formación, de acceso al pensamiento crítico y a la construcción del saber y en todo momento es necesario fomentar la adquisición de conocimientos prácticos, competencias y aptitudes para la comunicación, el análisis creativo y crítico, la reflexión independiente y el trabajo en equipo, aspectos que ya



vienen contemplados en la Reforma Curricular del Bachillerato, la misma que está en vigencia desde el 2001.

En este contexto la presente tesis trata sobre la importancia de desarrollar el Pensamiento Crítico en el bachillerato, al fomentar la necesidad de trabajar en el desarrollo de algunas habilidades de Pensamiento entre ellas la capacidad argumentativa, para lo cual se aplicó encuestas a 252 estudiantes de seis colegios representativos de la Ciudad de Cuenca: (Manuela Garaicoa, Rosa de Jesús Cordero, Abdón Calderón, Sagrados Corazones, Bilingüe Interamericano, y Benigno Malo), se aplicó también la técnica de la entrevista a tres expertos en la temática (Dra. Piedad Vásquez, Psicóloga Monserrat Creamer y Dr. Mauro Narváez) y, dos profesores de las instituciones antes señaladas (Lcda. Laura Peralta y Máster Wilman Gonzales), de manera que, en el presente informe constan aspectos teóricos de los autores revisados y elementos investigados con el trabajo de campo.

En el primer capítulo se estudia el Pensamiento Crítico, su importancia, se revisan perspectivas teóricas en las que, claramente se concibe al pensamiento crítico como la capacidad de los sujetos de incorporar, analizar, desarmar y reelaborar contenidos, discursos, reflexiones y experiencias, en un esfuerzo por conformar su propio



criterio, además se reconoce la necesidad de desarrollar el pensamiento crítico, puesto que en la actualidad se lo considera como la mejor manera para hacer frente a todos los problemas y para saber tomar decisiones. Pensar de manera crítica es una manera de aprender, de investigar el mundo de las cosas. Enseñar a pensar implica que el educando tiene oportunidades de mejorar de manera constante y para hacerlo críticamente, los estudiantes deben aprender habilidades generales como la posibilidad de desarrollar la capacidad argumentativa para sostener juicios e ideas.

En el segundo capítulo se realiza una revisión de las principales habilidades de Pensamiento Crítico que deben desarrollarse en la Educación Básica y el Bachillerato, habilidades que son una serie de potencias que sirven para resolver y analizar situaciones problemáticas difíciles. Si intensificamos el empleo de estas habilidades desde los primeros años de la educación del niño, se desarrollará sin duda un tipo de estudiante que será más cauto al abrir juicios y al sacar conclusiones. Educandos que buscarán alternativas y serán receptivos para las suposiciones. Para desarrollar habilidades de pensamiento crítico existe una serie de acciones que tanto docentes como estudiantes pueden desplegar, por lo que si el docente está interesado



en que sus alumnos puedan adquirir habilidades de pensamiento crítico tiene que favorecer un ambiente que estimule el desarrollo de las mismas. Somos críticos en el sentido que podemos cuestionar la realidad con el objetivo de profundizar en su comprensión y conocer sus causas y efectos.

En el tercer capítulo se enfoca la relación de la Reforma Curricular del Bachillerato con la necesidad de desarrollar el pensamiento crítico, en la misma se afirma que una educación crítica para una sociedad democrática implica que los alumnos lleguen a cuestionar las interpretaciones de la realidad. La finalidad de desarrollar el pensamiento crítico es totalmente contraria a lo que por años se ha venido dando en la educación de nuestros jóvenes; el pensamiento crítico permite a los estudiantes cuestionar los conocimientos, actitudes, conocimientos, y comportamientos que consideran naturales y obvios. Una educación crítica que la reforma fundamenta en principios básicos que aspira que los estudiantes del bachillerato lleguen a consolidar, estos principios son: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a emprender.

En los enfoques tradicionales la educación se ha centrado en la enseñanza de materias, de contenidos de los cursos,



lo que es lo mismo, en impartir un conocimiento práctico y se ha prestado poca atención a la enseñanza de las Habilidades del Pensamiento Crítico, la Reforma Curricular recoge esta preocupación y fundamentándose en la Pedagogía Conceptual pone especial énfasis en un propósito fundamental: el desarrollo de la inteligencia humana. El principal objetivo de la reforma fundamentada en esta teoría educativa es que la escuela eduque el pensamiento, que enseñe a pensar de manera crítica y que no esté solo centrada en la transmisión de contenidos puntuales, aislados y sin retos, sino una escuela que enseñe a pensar para poder aprehender, que enseñe a hacer para poder transformar y que enseñe a SER para contribuir a la sociedad y vivir en ella pero de manera creadora.

En el cuarto y último capítulo se analiza la capacidad argumentativa como una de las habilidades básicas del Pensamiento Crítico en la misma que se afirma que la argumentación es una operación indispensable para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes, debido a que esta habilidad trabajada en el bachillerato ayudará a los estudiantes a defender posturas, a comprender las de los demás y a profundizar en el análisis de la realidad.



El pensamiento crítico basado en la argumentación, es un pensamiento de tipo divergente, puesto que los estudiantes al desarrollar la capacidad argumentativa son capaces de establecer una diversidad de opiniones y de emitir juicios o una variedad de pareceres basado en criterios lógicos y coherentes. Argumentar adecuadamente implica un desarrollo lógico de enunciados y dominio de estándares como claridad, precisión, relevancia, exactitud.

Además en este capítulo tras la aplicación de las encuestas se establece la necesidad de desarrollar la capacidad argumentativa en los estudiantes del bachillerato de manera urgente, para que consigan acceder a la comprensión de los procesos teóricos, agudizar la capacidad de comprender la complejidad de la realidad, visibilizando aquello que no se manifiesta de inmediato, potenciar su competencia discursiva, relacionar categorías y conceptos de diversas asignaturas del currículo.

Para culminar la presente tesis se anexan los instrumentos que posibilitaron el desarrollo de la investigación, los gráficos que permitieron realizar el análisis, el esquema de tesis aprobado y demás anexos que reforzaran la lectura del presente trabajo. Se incluye además un perfil de propuesta con el propósito de contribuir al mejoramiento del desarrollo del pensamiento crítico. Propuesta que se



organiza tomando en cuenta las diferentes opiniones emitidas por los expertos, profesores entrevistados y por las encuestas aplicadas a los estudiantes del tercero de Bachillerato. De acuerdo a lo planteado cabe mencionar que en la actualidad existe ya una preocupación desde el Gobierno Nacional por capacitar a los docentes sobre la importancia de desarrollar el Pensamiento Crítico, asimismo debo indicar que dadas las múltiples formas de trabajar este tipo de pensamiento no se podría establecer una propuesta única desde la cual se puede desarrollar las habilidades que posibilitan el Pensamiento Crítico.



CAPÍTULO I

EL PENSAMIENTO CRÍTICO: ORIGEN Y DESARROLLO

1.1 ¿Qué es el pensamiento?

“El pensamiento se asocia íntimamente con el hombre total. No se limita solo a la esfera del conocimiento abarca también la imaginación, incluye el pensar con algún propósito y fomenta la expresión de valores, actitudes, sentimientos, creencias y aspiraciones.” (Raths, et al., 2006: 8).

La capacidad de pensar está presente en todo “ser humano normal” (1). En cada uno de nosotros debe estar vigente la necesidad de cuestionar todo supuesto, implícito o explícito, toda generalización, todo intento de atribuir gratuitamente al prójimo motivaciones, sentimientos y propósitos, todo esto nos permite el pensamiento crítico, más aún en los tiempos actuales que tal como señala Moserrat Creamer (21 dic. 09):

“En una época de flujo de información permanente, de valores relativos y de cambios vertiginosos de la ciencia y del conocimiento, es indispensable poder discernir sobre la validez de las fuentes para la construcción de contenidos significativos”.



Pensar, contribuye un proceso asociado con la investigación y la toma de decisiones. El proceso de comparar es una manera de adquirir datos sobre semejanzas - diferencias y también de separarlos a fin de estar en condiciones de elegir. Resumir significa analizar, abstraer, ordenar, organizar y sintetizar.

El pensamiento permite hacernos conscientes de nuestros propios supuestos y de las implicaciones que estos tienen, así como de las razones y evidencias en las que se apoyan nuestras conclusiones. Con el pensamiento examinamos nuestra metodología, nuestros procedimientos, perspectivas y puntos de vista adoptados. El pensamiento nos prepara para identificar los factores que llevan a la parcialidad, a los prejuicios y al autoengaño.

1.2 Tipos de pensamiento.

De acuerdo a lo analizado en los párrafos anteriores se puede establecer que el pensamiento de calidad incluye muchos componentes, es un pensamiento rico en recursos metacognitivos, autocorrectivos y todas aquellas modalidades que implican reflexión.

Sin embargo, una definición certera y precisa relacionada con el vocablo pensamiento puede resultar un tanto



arbitraria. Resulta en este sentido, que es pertinente hablar más bien de tipos de pensamiento. La tipología ha sido diversa de acuerdo a cada punto de vista de los disímiles autores que han intentado clasificarlo, desde la psicología cognitiva se habla por ejemplo de un “pensamiento divergente, espiralado, crítico y creativo” (Schneider, 2006: 53).

Autores más actuales como Levine (2003: 222) por ejemplo hablan de un pensamiento de orden superior (que incluye cinco tipos de pensamiento) que se caracteriza por la autorregulación, también cuando el sujeto es consciente de su actividad, y en el momento que encuentra información u otros retos reflexiona e intenta comprender la misma allí está manifestando su pensamiento de orden superior. “Hay cinco formas de pensamiento de orden superior que son especialmente pertinentes cuando se trata del rendimiento en los estudios. Cada niño puede sufrir disfunciones o sobresalir en cada una de estas formas de pensamiento”

Estas formas pueden resumirse en las que Levine señala:

- 1) pensamiento conceptual,
- 2) pensamiento aplicado a la resolución de problemas,
- 3) pensamiento crítico,



- 4) pensamiento basado en reglas; y,
- 5) pensamiento creativo.

“Para algunos niños, el uso de estas funciones, las más ricas y complejas del cerebro, hace que aprender sea una experiencia mucho más estimulante; para otros, los intentos de usarla dan muy pocos frutos” (Levine, 2003: 222).

Llegar a esta caracterización implica mucha investigación, reflexión y análisis de diferentes puntos de vista, sin embargo es importante destacar que de acuerdo con Levine (2003: 225), lo bien que pueden funcionar estas cinco formas de pensamiento superior en una persona dada, depende en gran medida de quien sea esa persona y de lo que esté pensando. Las aptitudes de pensamiento de orden superior en algunos casos suelen ser muy especializadas; “en realidad, todos y cada uno de nosotros hemos recibido un conjunto desigual de virtudes y deficiencias en este ámbito del pensamiento. Este es uno de los principales significados de decir que cada niño (y cada padre y enseñante) tiene su propio tipo de mente”. De ahí que como profesores y como padres debemos tener presente que ciertas dificultades del aprendizaje están



relacionadas con los tipos de pensamiento de los estudiantes.

En resumen se puede señalar que hay autores que describen formas de pensamiento, tipos de pensamiento y otros señalan habilidades de pensamiento. Lo importante es recordar que esta clasificación puede contribuir a que cada docente lo tome en cuenta a la hora de trabajar cualquier asignatura en cualquier nivel de aprendizaje.

1.3 Importancia del desarrollo del pensamiento en la Educación.

Como es notorio todos pensamos, todos comemos y nadie se pregunta cómo es que comemos o pensamos. Es verdad que para cualquier ser humano, el pensar es tan natural como comer: en este sentido, es correcto decir que nadie necesita ser enseñado sobre como pensar o comer, es verdad que las personas son capaces de tener buenos pensamientos, así como también tener malos pensamientos y aún se pueden comportar como si ellos no pensarán en absoluto, en nuestros días la gente necesita saber pensar con el objetivo de hacer el mejor uso de la información que tienen disponible en lugar de memorizarla y olvidarla después. De acuerdo a los estudiantes encuestados (dic. 09–enero. 2010) el pensamiento “nos



ayuda a elaborar conocimientos, tener una visión propia de la realidad y emitir nuestros argumentos”.

Muchos estudios sugieren que promocionar el acto de pensar en las instituciones ayuda a reducir en los estudiantes conductas impulsivas, la impulsividad por ejemplo se asocia con la función de pensar: alguien no se detuvo a reflexionar. “los alumnos suelen modificar su conducta cuando los planes de estudios conceden gran importancia al pensar. Si se brinda frecuentes oportunidades de participar en los diversos procesos que implica el acto de pensar, tiende a disminuir la frecuencia de la conducta impulsiva” (Raths, et.al., 2006: 10),

La capacidad de pensar está siempre presente en todo ser humano y lo que se necesita fundamentalmente son oportunidades para pensar y para examinar los resultados de esa actividad. ¿Es considerable suponer que si nos proporcionamos muchas oportunidades de pensar, podríamos modificar nuestra conducta habitual? “si los maestros se preocupan por crear un ambiente escolar rico en oportunidades para pensar correctamente es muy probable que la mayoría de los alumnos adquirirán la capacidad de modificar su propia conducta” (Raths, et.al.,



2006: 12) en este sentido Mauro Narváez (05, dic. 09) sostiene que:

“El clima escolar es básico para el desarrollo del pensamiento crítico y en esto tienen mucho que ver la actitud de los directivos que generan un clima propicio para el libre pensamiento y la actitud de un maestro con suficiente apertura al diálogo y preparado en este ámbito”.

En las instituciones educativas los maestros deben brindar múltiples y ricas experiencias en lo que se refiere a tomar decisiones, comparar, resumir y todas las otras habilidades del pensamiento. “Se afirma que los problemas de la escuela provienen de la escasez de conocimiento que los alumnos adquieren, pero lo que es peor aún, los estudiantes reflexionan escasamente sobre ellos y sus reflexiones son muy poco creativas”. (Lipman, 1997: 68). Al respecto es preciso considerar la opinión que señala Piedad Vásquez (14, dic. 09) en cuanto a que *“... muchas veces en ambientes tremendamente acrícos y conservadores, se dan respuestas críticas. Por tanto creo que no podemos darnos el lujo de esperar condiciones óptimas para desarrollar nuestra práctica educativa,*



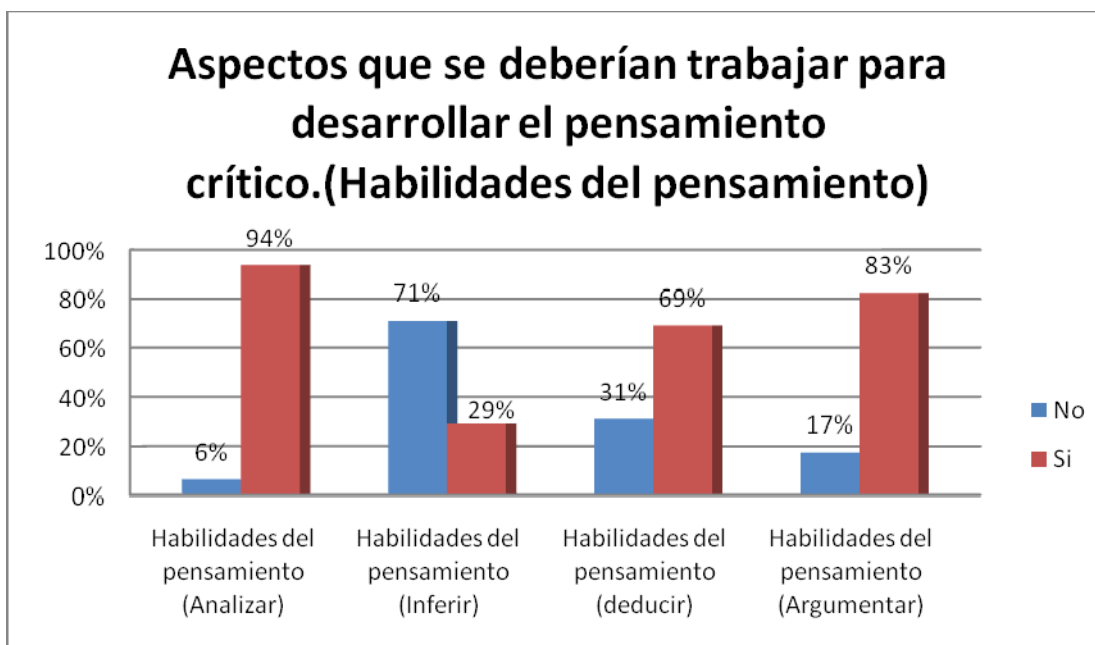
debemos realizar la orientación crítica en el lugar en el que nos toca trabajar”.

Pensar entonces constituye un proceso asociado con la investigación y la toma de decisiones, pensar es “poner en juego las facultades intelectivas, emplear la mente para llegar a conclusiones, tomar decisiones, sacar inferencias, etc., ejecutar cualquier operación mental conforme a la razón”. Raths, et al. (2006: 17)

El hombre por tanto es un ser pensante y el pensar tiene vínculos inextricables con el sentimiento, la valoración y los objetivos. Ante este resulta conveniente analizar los estudiantes que estamos formando en las escuelas no son los ciudadanos reflexivos, como tampoco podrán convertirse en individuos, críticos, productivos y con suficiente autoestima. Para Lipman (1997: 73) “La educación implica más que el desarrollo de habilidades de pensamiento, podemos adquirir una habilidad, pero utilizarla incorrectamente”, un currículo efectivo debería enseñar a los estudiantes como se han de utilizar dichas habilidades de forma que su empleo acumulativo, les vaya reforzando su pensamiento y logrando discernir la calidad de la información disponible.



Gráfico N° 1.1



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

Al consultar a los estudiantes sobre las habilidades de Pensamiento Crítico que debería trabajarse en el colegio el 94% sostiene que el análisis es trabajado como una habilidad del pensamiento, seguido con un 83% de la capacidad de argumentar, quedando al final el Inferir con un 29 %, los resultados se exponen en el Gráfico N° 1.1

Las generaciones jóvenes de nuestros días por ejemplo son presa fácil de los publicistas profesionales y de los



políticos quienes usan los medios masivos para manipular sus pensamientos con el objeto de que piensen como ellos quieren.

“Las personas somos bombardeadas con información todos los días y no podemos ser como corderos de una manada aceptando o negando todo lo que nos impongan, es bueno poder tener criterio para tomar decisiones dándote cuenta de que es bueno o malo” (encuesta dic. 09-enero. 2010)

En casi todos los campos del conocimiento existen opiniones contrastantes y la gente tiene que decidir cuáles opiniones aceptar, cuáles rechazar y a cuáles negar un juicio.

Las ideas son presentadas para que todos las acepten, tal como señala Creamer (21, dic. 09):

“... la información está en todas partes, por lo tanto el reto de la educación actual no es que memoricen esa información, sino que sepan acceder a las fuentes adecuadas, puedan procesar los contenidos, para luego generar nuevos conocimientos”.

Los estudiantes necesitan saber cómo pensar por sí mismos y las escuelas, colegios y universidades son los



mejores lugares para fomentar el desarrollo del pensamiento de los educandos.

El pensamiento es, sin lugar a dudas, una de las funciones básicas del cerebro; en él se centran todas las actividades que el ser humano realiza consciente e inconscientemente, “... subrayar la importancia del pensamiento implica dar un gran paso inicial para el mejoramiento de la condición humana” (Raths, et.al., 2006: 60).

No podemos vivir sin estar pensando; al ser ésta una actividad que se realiza todo el tiempo, debemos reflexionar sobre su práctica frecuente.

1.4 Pensamiento crítico

1.4.1 Historia reciente del pensamiento crítico.

No se sabe a ciencia cierta donde se originó el término, aunque tampoco ha existido excesiva preocupación sobre ello. “Algunos conjeturan su conexión con un libro escrito el 1952 por Max Black y titulado *El pensamiento crítico*. El libro de Black representa un elogiado esfuerzo por acercar la lógica a los estudiantes. Otros deducen que el término se puede asociar a una reconocida lógica británica ... (Más adelante se publica un trabajo que tuvo una enorme



trascendencia denominado *Practical Logic* de Monroe Beardsley), en cuyo libro llega a realizar una ingeniosa combinación en la que interviene la lógica, la gramática, retórica y la literatura. Su trabajo ha producido importantes efectos en la educación, sobre todo para los estudiantes que estaban asqueados y bloqueados por los típicos ejercicios lógicos de los manuales tradicionales, Beardsley les ofrece nuevos ejercicios que presentan una lógica viva y renovada de cuyo conocimiento se torna una actividad placentera”. (Lipman, 1997: 160).

En definitiva varios fueron los autores que durante el siglo XIX realizan aportes interesantes al desarrollo del reciente movimiento del Pensamiento Crítico, si bien aparecían libros que contenían ejercicios de lógica formal y en algunos casos sus ejercicios eran tediosos y rutinarios, realizaban aportaciones importantes al pensamiento crítico, como la conciencia de responsabilidad social y la insistencia en que la lógica era de utilidad desde el punto de vista educativo. Más adelante Royce, Mead, Dewey, Bayles, Gordon Hullfish, Robert Emis, Louis Raths, entre otros constituyeron importantes aportes para el desarrollo del movimiento del Pensamiento Crítico que estaba empezando a desarrollarse.



Dewey por ejemplo se interesó por la educación tempranamente y estaba convencido de que “nuestra sociedad nunca estaría del todo civilizada y nuestras escuelas nunca serían del todo satisfactorias hasta que los estudiantes no se convirtieran en investigadores preparados para participar en una sociedad comprometida con la investigación como método fundamental para tratar los problemas”. (Lipman, 1997: 160).

“Conocer las causas de las ideas es decir, las condiciones bajo las cuales se piensan supone liberarnos a nosotros mismos de la rigidez intelectual y de abrírnos el paso a una libertad intelectual basada en el poder de escoger entre diversas acciones y alternativas” (Lipman, 1997: 163).

Conocer las consecuencias de las ideas es conocer sus significados y para muchos pertenecientes al movimiento de pensamiento crítico fue precisamente el énfasis sobre el pensamiento reflexivo el que realmente dinamizó el pensamiento crítico en el siglo XX. “... hemos de aprender cómo enseñar a los niños y niñas a que piensen por si mismos si es que queremos tener una democracia valiosa. Es tan importante el sujeto pensante como una sociedad investigadora” (Lipman, 1997: 163).



En 1963, Ennis publicó en *Harvard Educational Review* “Una definición de pensamiento Crítico”, un artículo destinado a ampliar la influencia del concepto por una educación para el pensamiento, para más adelante continuar desarrollando su definición de pensamiento crítico, hasta llegar a definirlo como “aquel pensamiento razonable y racional que nos ayuda a decidirnos sobre lo que hay que creer y hacer”. (Lipman, 1997: 163).

En lo posterior John Passmore escribió un artículo “On Teaching to be Critical” el mismo que se consideraba un texto clásico en la teoría del pensamiento crítico, en el que básicamente consideraba que las habilidades cognitivas como centro de interés académico influyó en la emergencia del movimiento de pensamiento crítico.

En 1950 Benjamín Bloom y otros al publicar la *Taxonomía de los objetivos educativos*, permitió que se dé un arranque de dicho movimiento y desde aquel entonces se puede situar al pensamiento crítico como el objetivo primordial en educación. Los conceptos de Bloom penetran en la teoría de Piaget y la jerarquía de los niveles establecidos por él se empezó a interpretar desde la teoría de los estadios de desarrollo.



El movimiento de pensamiento crítico creció considerablemente a lo largo de 1970, en las que se organizaban congresos y se crearon revistas que buscaban responder preocupaciones pedagógicas como por ejemplo ¿cómo diseñar cursos de pensamiento crítico? y ¿qué materiales curriculares emplear?

La lista de autores es larga e interminable y basta con echar un vistazo hacia atrás para imaginar que el pensamiento crítico no es algo nuevo, sino que ha sido reforzado desde diferentes puntos de vista como por ejemplo, “los filósofos tienden a enfatizar el componente de razonamiento y los no-filósofos (especialmente los científicos) lo centran en la resolución de problemas y en la toma de decisiones” (Lipman, 1997: 169).

En definitiva en base a estos dos criterios se han presentado una serie de programas en las que se conecta filosofía y pensamiento crítico y pensamiento crítico y resolución de problemas, este último sobre todo relacionado con la memorización de heurísticos específicos basados en el conocimiento de las disciplinas particulares.

Finalmente los representantes del pensamiento crítico, de acuerdo a Lipman (1997: 170), en el campo educativo podemos resumirlos en los siguientes: “Hilda Taba, James



Shaver, Philip Phenix, Freeman Butts y Tomas Greene, así como Arthur Costa, Ron Brandt y Barry Beyer.”. Quienes han sido autores que han contribuido positivamente al desarrollo y a la promoción del pensamiento crítico en educación aunque en algunos casos han mantenido desacuerdos en sus posicionamientos.

El pensamiento crítico se sustenta sobre todo en el desarrollo de la lógica tanto formal como informal, y si bien la lógica informal es algo novedoso, bajo otras perspectivas es muy antigua, ya que se la puede encontrar en la filosofía clásica de Aristóteles, así como el pensamiento crítico se lo encuentra en Sócrates y los sofistas, considerando que los principales conceptos que estudiaban en aquel entonces era las posibilidades de razonabilidad y racionalidad. Según Narváez (05, dic. 2009) el pensamiento crítico *“Se pueden rastrear en los orígenes de la filosofía, en el paso del mito al logos, que se produce en el siglo VI a. J.C., con Tales de Mileto”*.

Como se puede evidenciar en esta breve reseña histórica del pensamiento crítico, existen varias lagunas que se debe superar si queremos que los estudiantes enfrenten con criticidad el mundo actual, el cual es de gran complejidad. La demanda por el desarrollo del pensamiento crítico del



futuro profesional requiere, no solo de una evolución de contenidos, sino de los métodos y medios de la enseñanza y el aprendizaje en las instituciones educativas. En esta pincelada superficial sobre las fuentes del pensamiento crítico, se enfoca la urgente necesidad de encontrar señas de identidad propias de este tipo de pensamiento y reconocer la demanda de un pensamiento de alta calidad, que como sugiere Vásquez (14, dic. 09) es un pensamiento que permite *“...tener una visión compleja de la realidad, en consecuencia, el acceso a la verdad del conocimiento es siempre provisoria; no hay certezas sino incertidumbres. El pensamiento crítico se caracteriza por aceptar lo que le es inteligible, lo que es fundamentado”*.

Este factor obliga a los docentes a enfocar la enseñanza y el aprendizaje en el desarrollo del pensamiento crítico, para lo cual es necesario redefinir los roles de los actores del proceso educativo y seleccionar los métodos y medios adecuados; es ésta una tarea urgente y compleja.

1.4.2 ¿Qué es pensamiento crítico?

Como hemos logrado apreciar la definición de pensamiento crítico ha vivido un proceso histórico.



Para Creamer (21. dic. 09). *“Pensamiento Crítico es el análisis y revisión de creencias, ideas y conceptos propios y ajenos, desde varias perspectivas; para luego argumentar posturas y evaluar las acciones”*. El pensamiento crítico se enfoca en la evaluación de la autenticidad, precisión y/o validez de afirmaciones y argumentos usando conocimiento y habilidades de pensamiento.

Según Narváez (05. dic. 09) el pensamiento crítico es:

“... un procedimiento que contribuye a superar los prejuicios y los estereotipos -generalizaciones excluyentes- aplicando estándares intelectuales: claridad, exactitud, precisión, amplitud, relevancia, profundidad, importancia. Permite desarrollar la capacidad de introspección para develar nuestro pensamiento egocéntrico o sociocéntrico. Reconocer patrones y tendencias de nuestro pensamiento haciendo explícitos sus supuestos y analizarlos, y hacer lo mismo con los de los demás, con mente abierta y actitud comunicativa. Afinar las generalizaciones y evitar tergiversaciones y simplificaciones reduccionistas. Cultivar el arte de escuchar, tarea más compleja que el hablar, porque exige dar sentido a lo dicho por el otro, aquilatar su



perspectiva, aun cuando su experiencia y sus puntos de vista sean opuestos”.

El pensamiento crítico es la actividad mental disciplinada de evaluar los argumentos o proposiciones haciendo juicios que puedan guiar el desarrollo de las creencias y la toma de acción. Para muchos autores el pensamiento crítico es la capacidad de los sujetos de incorporar, analizar, desarmar y reelaborar contenidos, discursos, reflexiones y experiencias, en un esfuerzo por conformar su propio criterio. Según Vázquez (14. dic. 09) *“Uno de los elementos centrales del pensamiento crítico es tener la visión de que la realidad es un modo deficiente de lo posible, lo cual invita a la tolerancia y al esfuerzo común por construirla”.*

El pensamiento crítico es aquel que duda de las certezas, de lo que es presentado como único y absolutamente verdadero y que no teme desafiar a la autoridad para encontrar respuestas distintas a las que se le impiden. Para Connie Missimer el pensamiento crítico es como un “pensamiento lógico, fundado, sin prejuicios e imparcial; es el producto de una persona de mente abierta” (Lipman, 1997: 101); el pensamiento crítico no busca únicamente la construcción del argumento perfecto; es el pensamiento



que toma en consideración todas las alternativas y las coteja con la realidad.

Esta definición de pensamiento crítico puede entenderse como aquel pensamiento que se orienta apropiadamente por razones o simplemente comprenderle como un pensamiento razonable y reflexivo sobre lo que hemos de creer o hacer; visto de esta manera un buen pensamiento crítico sería aquél que está fundamentado en razones y conectadas con argumentos. Para Creamer (21. dic. 09) *“El Pensamiento Crítico incluye habilidades mentales de análisis, interpretación, inferencia, síntesis y evaluación. Por lo tanto el pensar es un proceso inclusivo y no segmentado. El Pensamiento Crítico ayuda a enfocar y desarrollar objetivos”*.

En el sentido débil de la palabra los pensadores críticos son aquellos que no se someten ellos mismos a los patrones intelectuales a los que someten a sus adversarios, que tienden a pensar monológicamente, que fracasan en la comprensión de puntos de vista opuestos y que usan las habilidades intelectuales del pensamiento crítico de forma selectiva y delusoria para propiciar y servir a sus intereses creados. Siguiendo a Lipman (1997: 105) “En cambio los pensadores críticos, en el sentido fuerte del término, se



someten ellos mismos y los que comparten sus opiniones a los mismos patrones intelectuales que sus oponentes, se atreven a reconocer la verdad en los puntos de vista opuestos, muestran la habilidad de pensar multilógica y dialógicamente, son capaces de detectar sus razonamientos y se comprometen a vivir su vida conforme a los principios críticos de su propio pensamiento”.

Por ello el pensamiento crítico se presenta como un desafío permanente contra el dogmatismo, la estrechez de miras y la manipulación intelectual hacia una sociedad crítica que se enfrente al adoctrinamiento y cultive la interrogación reflexiva, la independencia intelectual y el disenso razonado. Siguiendo a Vásquez (14. dic. 09) el pensamiento crítico:

“... permite enfrentar con relativa seguridad situaciones difíciles imprevistas; tener criterios respecto a problemas de orden político, cultural, etc.; desarrollar competencias para comprender información; romper la confianza ciega en las opiniones de amigos y otras personas que pueden manipular; desafiar los riesgos superando miedos; tener conciencia de las capacidades que cada uno tenemos y los propios límites, valorándonos y valorando a los otros”.

1.4.3 Componentes del pensamiento crítico.



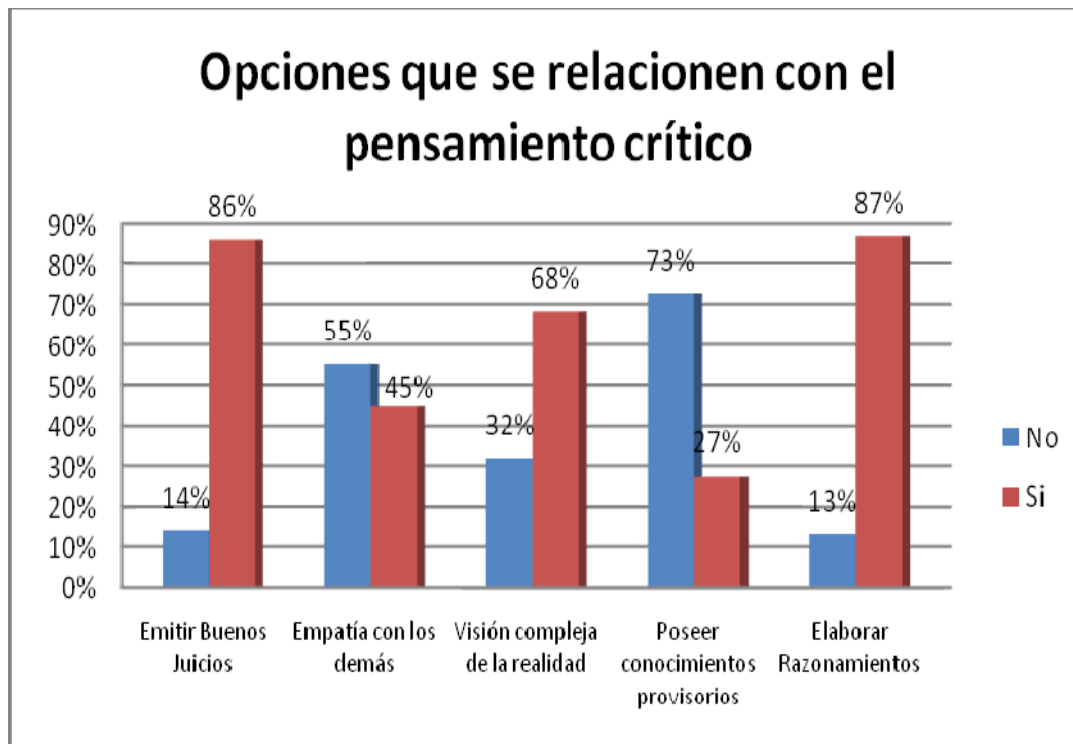
Los componentes del pensamiento crítico son:

- **Pensamiento Razonable:** es un buen pensamiento si se basa en buenas razones.
- **Pensamiento Reflexivo:** es aquel en el que se actúa según la forma de pensar de cada uno.
- **Pensamiento Enfocado:** ya que tiene un propósito y no ocurre accidentalmente o sin razón.
- **Decisión** acerca de lo que creemos o hacemos, evalúa sentencias que creemos y acciones que hacemos.

El pensamiento crítico entonces se referirá a uno que tiene el espíritu crítico para buscar por argumentos racionales y razonables con el objeto de evaluar y decidir cuales conclusiones aceptar, cuales rechazar y cuáles no juzgar.

Los estudiantes encuestados señalan algunas características del pensamiento crítico que se evidencian en el gráfico N° 1.2 y que claramente permiten corroborar los componentes anteriores, como aspectos básicos de este tipo de pensamiento.

Gráfico N° 1. 2



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

El pensamiento crítico se propone analizar o evaluar la estructura y consistencia de los razonamientos, particularmente opiniones o afirmaciones que la gente acepta como verdaderas en el contexto de la vida cotidiana. Como puede notarse en el grafico el 87% de los estudiantes encuestados afirman que el pensamiento Crítico se relaciona con la posibilidad de elaborar razonamientos, seguido de un 86% relacionado con la capacidad de emitir buenos juicios, por lo que se puede apreciar que existe una fuerte relación entre ser críticos y



desarrollar la capacidad argumentativa, relacionado solamente un 27% el hecho de poseer juicios provisorios. “El pensamiento crítico se basa en valores intelectuales que tratan de ir más allá de las impresiones y opiniones particulares, por lo que requiere claridad, exactitud, precisión, evidencia y equidad. Tiene por tanto una vertiente analítica y otra evaluativa. Aunque emplea la lógica, intenta superar el aspecto formal de esta para poder entender y evaluar los argumentos en su contexto y dotar de herramientas intelectuales para distinguir lo razonable de lo no razonable, lo verdadero de lo falso”. (Educación para la ciudadanía, 27.01.09: 1)

El desarrollo del Pensamiento Crítico para Creamer (21. dic. 09) *“fomenta la toma de decisiones adecuadas, la solución de problemas, la comunicación abierta y tolerante y actitudes responsables (responder a nuestras acciones) y éticas”*.

De hecho, desde hace algunos años muchas organizaciones serias se afanan en promover la importancia del desarrollo de Pensamiento Crítico en los estudiantes desde las primeras etapas escolares. Sin embargo, los esfuerzos para proveer materiales que los



docentes puedan utilizar en el aula para cumplir con esta tarea son más bien escasos, especialmente en español.

Esta opinión es trabajada por muchos, puesto que como afirma Narváez (05. dic. 09):

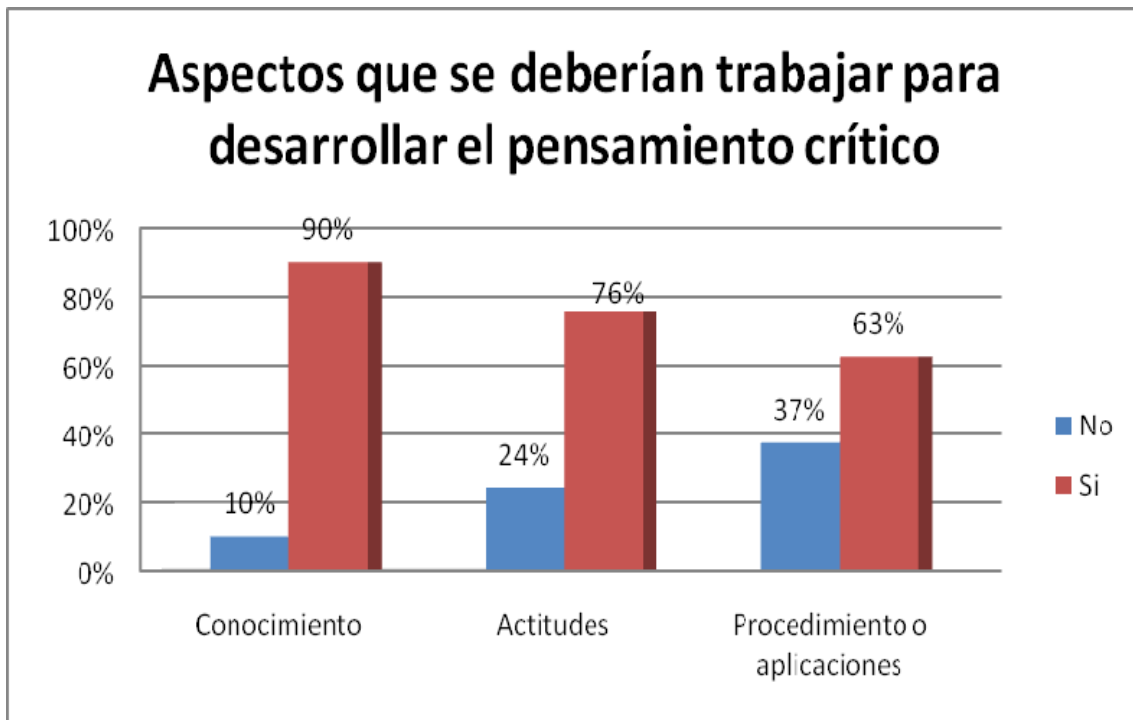
“En la sociedad actual se requiere estar altamente preparado en varios campos, para poder resolver los problemas complejos que se nos presenta. El niño de hoy en un año aprende lo que otro aprendía en diez, en la década de los cincuenta. El niño de hoy debe estar preparado para triunfar en la sociedad altamente competitiva. El reto es cómo lograr que no se convierta en un ente egoísta e individualista, sino a la par, solidario, colaborador”.

Ante esto cabe preguntarse por ejemplo en nuestra ciudad, ¿Cuántos maestros destinan un lapso de tiempo y espacio adecuado al desarrollo de la capacidad pensante de sus alumnos? Lo ideal es que enseñar a pensar de manera crítica tenga lugar dentro del marco de cualquier asignatura determinada y no creer que la capacidad de pensar críticamente se incrementa simultáneamente a medida que el niño va aprendiendo una asignatura; por tanto enseñar a pensar de manera crítica debe figurar entre las materias de la Educación Básica, ubicándolo dentro del marco del



currículo en vigencia, donde los maestros desarrollen en clases diversas actividades de manera que el alumno pueda observar, comparar, clasificar, forjar hipótesis, argumentar, buscar supuestos, hacer crítica, imaginar, reunir y organizar datos, tomar decisiones, fundamentar sus respuestas, etc. Si diariamente el educando tiene estas oportunidades, irá adquiriendo experiencia y empezará a pensar críticamente. Para Creamer (21, dic. 09) se lograría éste propósito con “una revisión de los programas curriculares, desarrollo docente, y metodologías adecuadas; con el fin de ofrecer una educación no segmentada y alejada de la realidad”.

Gráfico N° 1. 3



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

En la gráfica se observa que los estudiantes encuestados señalan la importancia de trabajar los contenidos conceptuales con un 90%, las actitudes o contenidos actitudinales con un 76 % y los procedimentales con un 63%, en la misma se evidencia la necesidad de trabajar los contenidos de manera conjunta, sin disgregarlos ni dar mayor importancia solo a los contenidos conceptuales en detrimento de los otros, como normalmente ocurre en nuestras instituciones educativas.



Conviene indicar algunas posibilidades que los estudiantes presentan cuando tienen posibilidad de desarrollar aspectos del pensamiento crítico:

- Tomar decisiones y realizar escogencias complejas. (2)
- Identificar y formular preguntas significativas que aclaren varios puntos de vista y conduzcan a mejores soluciones.
- Enmarcar, analizar y sintetizar información con el objeto de solucionar problemas y responder preguntas.
- Y sobre todo, *“reconocer y respetar las distintas maneras de pensar, y cada uno disponer una mejor visión de vida”* (encuesta dic. 09-enero. 2010)

1.5 Importancia del Pensamiento Crítico.

1.5.1 ¿De qué me sirve el pensamiento Crítico?

Vivimos en un mundo que nos bombardea de información en todo momento. Sin embargo, mucha de esa información puede no tener validez y esto nos puede llevar a tomar decisiones equivocadas. La importancia del pensamiento crítico radica en que la evaluación de distintos tipos de afirmaciones de forma crítica nos puede ayudar a tomar



decisiones más informadas acerca de todo tipo de aseveraciones.

Transcribiendo a Vásquez (14. dic. 09) *“El pensamiento crítico requiere que los estudiantes aprendan a salir de su propio marco de referencia, de modo que puedan poner en tela de juicio la legitimidad de un hecho, concepto o tema determinados. También tienen que aprender a percibir la esencia misma de lo que están examinando, ubicándolo críticamente dentro de un sistema de relaciones que lo dotan de significado. Hay que diferenciar entre recetas y criterios, es decir hay que tener criterios, que son los referentes de nuestras acciones y factor importante en la configuración de la personalidad”*.

Si tuviéramos que hablar con los estudiantes, les diríamos que en este mundo muy complejo es demasiado fácil tomar decisiones que podrían conducirnos a una dirección que luego lamentaríamos. Con cada decisión que tomemos, habrá opciones que rechazaremos. Por ello, con cada decisión que aceptemos, daremos la espalda a otras. ¿Cómo vamos a saber si estamos tomando las decisiones correctas o si éstas son las mejores? Para ello nos servimos de este tipo de pensamiento, debido a que como señala Creamer (21, dic. 09) *“el Pensamiento Crítico*

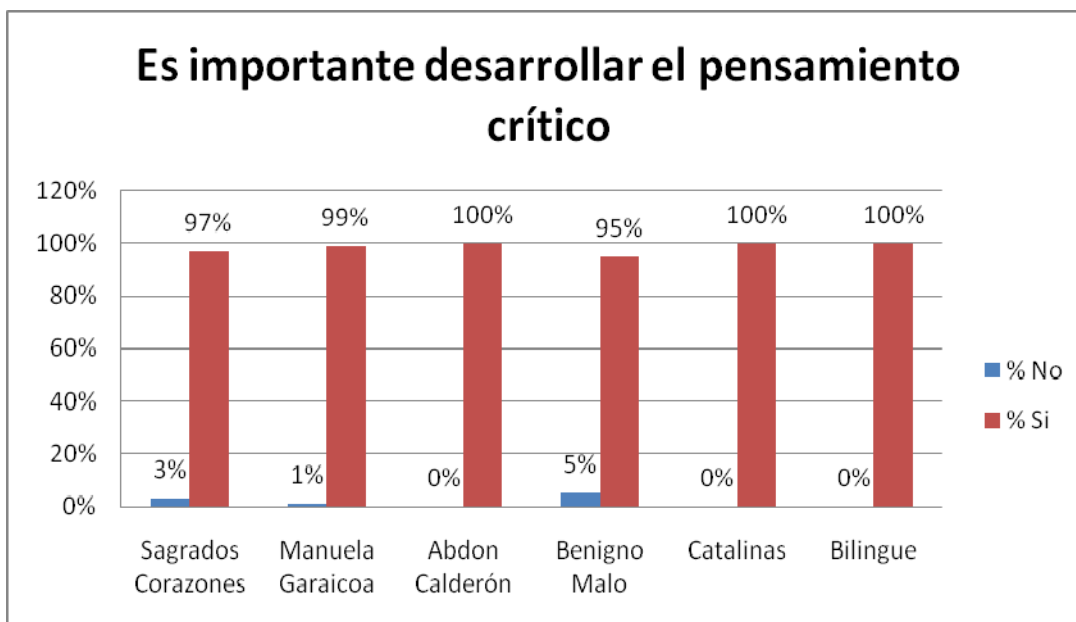


incluye habilidades mentales de análisis, interpretación, inferencia, síntesis y evaluación. Por lo tanto el pensar es un proceso inclusivo y no segmentado. El Pensamiento Crítico ayuda a enfocar y desarrollar objetivos”.

La mejor manera para hacer frente a todos los problemas y para saber tomar decisiones es por medio de una visión crítica. Cada uno debe pensar de forma crítica sobre los problemas y las oportunidades que tenemos, y sobre todo estar conscientes que para hacerle frente a la sociedad actual es importante desarrollar el pensamiento Crítico tal como señalan los estudiantes consultados (encuesta dic.09-enero. 2010) cuando confirman que *“hoy en día las situaciones del diario vivir requieren ser analizadas y criticadas para evidenciar las carencias de nuestras acciones para mejorarlas”.*



Gráfico N° 1. 4



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

Es claro observar en la gráfica N° 1.4 de los seis colegios encuestados tres de ellos con el 100% afirma que en la sociedad actual es importante desarrollar el pensamiento crítico, los porcentajes para esta pregunta no descienden del 95% , notándose claramente que los estudiantes del bachillerato están conscientes que se debe desarrollar este tipo de pensamiento. No hay que olvidar entonces, que el pensamiento crítico requiere, como lo propone López (2000: 17) “...un proceso intelectualmente disciplinado que hace a una persona experta en ello, conceptualizando



aplicando, analizando sintetizando y/o evaluando información procedente de la observación, experiencia, reflexión, razonamiento o comunicación, como una guía para opinar y actuar”.

1.5.2 ¿El pensamiento crítico también le ayudará al profesor?

Asimismo, gran parte del desarrollo profesional para los maestros es episódico, intelectualmente no presenta retos y está fragmentado. El principal problema que enfrentan los maestros cuando se trata de enseñar a los alumnos a pensar de manera crítica, es ayudarlos a tener en cuenta tan solo aquellos hechos que revisten significación e importancia real. El maestro que desea desarrollar la capacidad crítica del niño no solo debe ayudarlo a identificar y localizar los elementos esenciales de los secundarios que están dentro de los contenidos de aprendizaje, sino proporcionar múltiples oportunidades para pensar de manera crítica, es razonable entonces suponer que desarrollarán mayor capacidad en esta habilidad del pensar.

Eso no es todo, el tipo de instrucción que prevalece en todos los niveles es la instrucción didáctica. El tipo de pruebas que predomina es de selección múltiple que está



enfocado a hacer memoria. La mayoría de los estudiantes pasan sus cursos basándose en la memorización e incluso la mayoría de profesores universitarios pasan la mayor parte de los cursos de la misma manera. Me parece que los modelos de pensamiento y de evaluación de pensamiento presentados en las escuelas son en general muy deficientes, y la razón de esto se debe a que es sistémica.

Según Creamer (21.dic. 09) “... el proceso de enseñanza – aprendizaje debe responder a una realidad compleja, que tal como la red se dirige hacia varias direcciones y niveles, todos interconectados. De la misma manera, los contenidos deben ser significativos y relevantes para que ayuden al estudiante a relacionar la teoría con conocimientos y experiencias previas. El cerebro retiene y comprende solo aquello que es útil y novedoso”.

Pensar de manera crítica es una manera de aprender, de investigar el mundo de las cosas, si el pensamiento tiene alguna finalidad, entonces los hechos así descubiertos podrán servir para lograrla. “subestimar el pensar puede estar relacionado a sí mismo con ideas de poder y autoridad ... en suma parece que en las escuelas las autoridades y los profesores parece que preferimos estimular la docilidad, la sumisión y la ciega obediencia, en



otras palabras parece ser que sentimos miedo de enfrentar las consecuencias del pensar” (Raths, et.al., 2006: 25).

Es muy sabido por ejemplo en las escuelas a los niños no se les permite pensar, ésta afirmación sin ser determinante evidencia situaciones que se ven en las instituciones educativas tal como lo demuestra los resultados de la presente investigación cuando el 34 % de estudiantes de los colegios de la Ciudad de Cuenca consultados sostiene que sus profesores no promueven el desarrollo del pensamiento crítico (Ver Anexo 8) y más aun, existe la creencia errónea que, si se les alienta en tal sentido tal vez piensen cosas que no deben. Por el contrario Narváez (05.dic. 09) afirma que *“desde los primeros años de vida se debe fomentar el espíritu crítico a partir del fomento a la libre expresión del niño, sin coartar sus inquietudes por simples o absurdas que puedan parecer”*. Si les damos a los niños oportunidades de objetar, de criticar, terminarán por cuestionar el “poder” que pertenece legítimamente a quienes poseen la autoridad. Por otra parte si la enseñanza que reciben los alumnos del magisterio no recalca la importancia del pensar es fácil comprender el papel secundario que desempeña el desarrollo del pensamiento en la vida de nuestros alumnos, resulta útil



entonces ubicar al estudiante como principal protagonista de los nuevos conocimientos, del saber hacer y el desarrollo humano.

1.5.3 ¿Qué pueden hacer los profesores?

Cabe suponer que la mayoría de personas estarán de acuerdo en que los procesos de pensamiento constituyen un importante objetivo de la educación y que las escuelas no tendrían que escatimar esfuerzos para proporcionar al educando amplias oportunidades para pensar.

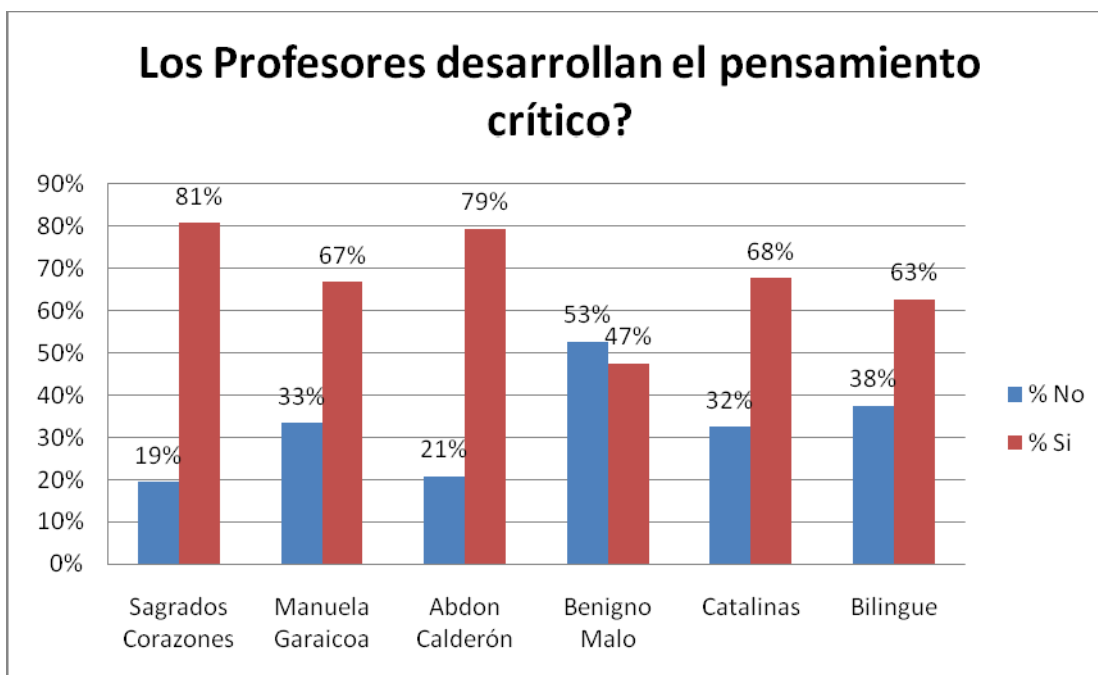
Ante esto, los profesores comprometidos deben poner énfasis en el pensamiento crítico y el razonamiento en el currículo escolar. Se puede solicitar (y ayudar a) diseñar el desarrollo del pensamiento crítico, pueden traer al aula normas intelectuales, así como involucrar a los padres. Se debe trabajar con otros profesores para fomentar un ambiente escolar donde se acepten las normas de razonamiento y disciplina intelectual. Lo más importante, es que ellos puedan habitualmente pedir y dar buenas razones en el aula, fomentar la motivación de los estudiantes de disciplinas como Historia, Matemática y otras. Lo importante es que el maestro evite “... decir a los pensadores críticos *qué pensar*. El propósito que debe perseguirse para el desarrollo del pensamiento crítico es



que la gente piense por sí misma” (López, 200: 17). Asimismo, se puede asegurar que los estudiantes evalúen periódicamente su propio trabajo intelectual, utilizando las normas.

Varias de las sugerencias consignadas no son nuevas para los maestros, pero su uso en clases es limitado, muchas de las veces por concluir los contenidos señalados no colocamos a los estudiantes en situaciones en las que tengan que emplear el pensamiento. Numerosos docentes simplemente creen que al trabajar los contenidos de clase ya se vincula estrechamente con el pensamiento crítico y en la práctica no resulta tan sencillo, esta situación se observa claramente en la grafica N° 1.5 cuando el 34% porcentaje de los estudiantes encuestados (encuesta, dic.09- enero. 2010) señalan que sus profesores no privilegian el desarrollo del Pensamiento Crítico en el Bachillerato.

Gráfico N° 1. 5



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

En el gráfico N° 1. 5 presentado por colegios, al consultar a los estudiantes si sus profesores desarrollan el pensamiento Crítico, las diferencias saltan a la vista cuando en el Colegio Sagrados Corazones el 81% afirma que sus docentes si lo hacen, mientras que en el Benigno Malo un 47% afirma que no, éste colegio seguido de las Catalinas con el 32% los estudiantes sostienen que sus profesores no desarrollan el pensamiento Crítico. Sin embargo se debe descartar la idea de que el pensamiento crítico es una moda educativa, sino por el contrario proporcionar



actividades que lo hagan pensar a los estudiantes y ésta necesidad sea desarrollada día tras día y año tras año.

Los maestros con experiencias descubren que han estado usando durante muchos años, operaciones vinculadas con el pensamiento. “Lo nuevo, es el marco teórico que liga el pensamiento con la conducta y la idea, de que al centrarse los maestros en la enseñanza del pensar, cambiará la conducta del alumno con respecto al pensamiento” (Raths, et al., 2006: 337). De tal manera que considerando este supuesto los maestros brindan a diario oportunidades de pensar, ya que no basta solamente con conocer las habilidades del pensamiento y usarlas de vez en cuando por casualidad. Laura Peralta como docente del bachillerato señala (06. Enero. 2010) que *“Enseñar a pensar implica que el alumno tiene oportunidades de pensar de manera constante. Las habilidades del pensamiento son recursos fundamentales, que deben cultivarse y utilizarse para promover el desarrollo del Pensamiento crítico en las estudiantes, desde las primeras etapas escolares”*.

El propio maestro y su manera de llevar la clase son el eje del asunto cuando de desarrollar pensamiento crítico se trata. La atmosfera de la clase debe reflejar un profundo



respeto por los alumnos de manera individual. “... se supone que la mayoría de los maestros de clase se ocupa de la educación de sus alumnos y quiere mejorar su enseñanza; por lo tanto, si se desea que al enseñar a pensar enriquezca e influya en nuestras escuelas, los maestros de clase son la clave de ese esfuerzo” (Raths, et al., 2006: 336).

De acuerdo con Vásquez (14.dic. 09) los Profesores podrían “... *orientar el proceso de aprendizaje hacia la comprensión de los procesos y no sólo de los productos del conocimiento. Como profesores debemos desafiar permanentemente la capacidad argumentativa de los estudiantes relacionando el conocimiento teórico con los problemas que se presentan en la concreción y complejidad de los contextos sociales, políticos, económicos, culturales tanto para entenderlos como para visualizar opciones de respuesta*”.

El pensamiento crítico es una necesidad universal en la educación, pues es esencial en todos los niveles de grado y en todas las materias. No debemos olvidar que en estos últimos años la educación ha estado sometida a un sinnúmero de críticas, sugerencias e ideas. En nuestras escuelas por ejemplo están en marcha grandes cambios



desde que se aplicó la Reforma Curricular para la Educación Básica, unos años después se plantea la propuesta para el bachillerato, de tal manera que la reorganización del plan de estudios ya es casi un hecho común, hoy trabajamos con ejes transversales y se espera que los maestros revisen su programación. Parece ser que existe una fuerte presión, preocupación y controversia hacia los maestros, quienes deben acoplarse a los cambios estén o no de acuerdo con los mismos, hayan tenido o no la oportunidad de estudiar a conciencia y de comprender los cambios oficiales.

Cuando entendemos el pensamiento crítico en un nivel profundo, nos damos cuenta de que tenemos que enseñar contenidos (3) a través del pensamiento, no al contrario. Nosotros modelamos el pensamiento que los estudiantes necesitan dominar, si van a tomar posesión del contenido enseñamos Historia, como pensamiento histórico y Biología, como pensamiento biológico. Hay muchos problemas asociados con el uso de la expresión del pensamiento crítico en la educación. En primer lugar, “casi todos los profesores creen erróneamente que lo entienden y practican” (López, 200: 24), y que el problema es fundamentalmente de sus estudiantes. En segundo lugar,



el pensamiento crítico es comúnmente confundido con muchas cosas que no son, por ejemplo, con el aprendizaje cooperativo, el constructivismo, la taxonomía de Bloom, el método científico, el sentido común, el juicio mental, la negatividad, etc.

El hábito de pensamiento crítico si es usual en la sociedad, difundirá todas sus costumbres porque es una manera de asumir los problemas de la vida. Los hombres educados en ella no pueden ser impresionados por opiniones. Pueden resistir el llamamiento a sus prejuicios más costosos y a todo tipo de halagos. Que como señala Vásquez (14.dic. 09) *“En consecuencia el pensamiento crítico, argumentativo-procedimental es el mejor antídoto contra un pensamiento mecánico, memorístico, hoy más que nunca inútil”*.

La educación en la facultad crítica es la única educación que realmente nos hace buenos ciudadanos. Los seres humanos tienen la capacidad de ser racionales y justos, sin embargo, esta capacidad debe desarrollarse; “para pensar críticamente, los estudiantes deben aprender habilidades generales de resolución de problemas y desarrollar un conocimiento útil como base” (López, 200: 29). Esto si queremos que las sociedades emerjan. Para que las



sociedades críticas se desarrollen se debe cumplir una serie de premisas:

- a) El pensamiento crítico sea habitualmente enseñado, es decir, constantemente fomentado.
- b) Las problemáticas del pensamiento sea una preocupación constante, compartida por autoridades, docentes y estudiantes.
- c) El pensamiento crítico sea considerado esencial para una vida razonable e imparcial. Tal como afirma Wilmán Gonzales (15. enero. 2010) *“si el pensar no tiene autenticidad, precisión y validez de afirmaciones y argumentos, hemos fracasado como formadores y nos convertimos en patrocinadores de criticones irresponsables que van diciendo lo que se les antoja”*
- d) El pensamiento egocéntrico y socio céntrico sean reconocidos como la ruina en la vida social.
- e) Los derechos y las necesidades de los demás son iguales a los nuestros.
- f) “Las personas se animan a pensar por sí mismas y se desaniman de aceptar acriticamente el pensamiento o el comportamiento de los demás” (López, 200: 29).

1.5.4 ¿Cómo pueden los padres aplicar el pensamiento crítico en casa?



Los padres comprometidos, pueden hacer énfasis en la disciplina intelectual y el razonamiento en el currículo escolar. Se puede preguntar por ejemplo: ¿con qué normas intelectuales se está enseñando a los alumnos? y ¿cómo se hace esto? Además, se puede compartir el caso con otros padres; escribir cartas a los periódicos locales; organizar grupos de padres que soliciten a la junta escolar. Y lo más importante se puede desarrollar un entorno familiar (4) donde el razonamiento y la disciplina intelectual de sus hijos se fomente, en la que tanto padres como hijos rutinariamente pidan y den buenas razones en apoyo de sus decisiones y ordenen sus ideas juntos, sobre cuestiones de importancia no solo para la familia, sino también para la sociedad en general.

Como padres es importante reconocer “que pensar implica una nueva forma de enfrentar una nueva situación, pensar significa examinar las alternativas existentes y tratar a menudo de ensayar nuevas hipótesis” (Raths, et.al., 2006: 55). De hecho cuando los padres enseñan la importancia que tienen las operaciones que hacen pensar a los niños desde que son pequeños, más adelante la escuela no tendrá que hacerse responsable del desarrollo del pensamiento crítico; el propio niño asumirá la



responsabilidad si el sistema educacional es fecundo en experiencias y operaciones que enseñen a pensar de manera crítica (5).

Si intensificamos el empleo de este sistema desde los primeros años de la educación del niño, se desarrollará sin duda un tipo de estudiante que será más cauto al abrir juicios y al sacar conclusiones. Educandos que buscarán alternativas y serán receptivos para las suposiciones, alumnos que guarden el tesoro de la duda, que indaguen, que sean curiosos, que sean mentalmente más abiertos y que quizá estén más preparados para cambiar en múltiples niveles y esferas de actividades. Con una adecuada base de Pensamiento Crítico, probablemente su visión de la vida será más rica en experiencia y en lugar de mostrarse resistente a enfrentarse a problemas, los abordarán con entereza y energía. “... cabe poca duda de que las primicias de una gran universidad se hallan en las escuelas primarias de una nación. Cuanto mejor se la base, con tanta mayor rapidez podremos anticipar el florecimiento de un estudio inteligente y comprensivo del hombre y sus problemas” (Raths, et.al., 2006: 60). No queda dudas entonces de que tanto en escuelas, colegios y universidad subrayar la importancia del pensamiento crítico implica dar

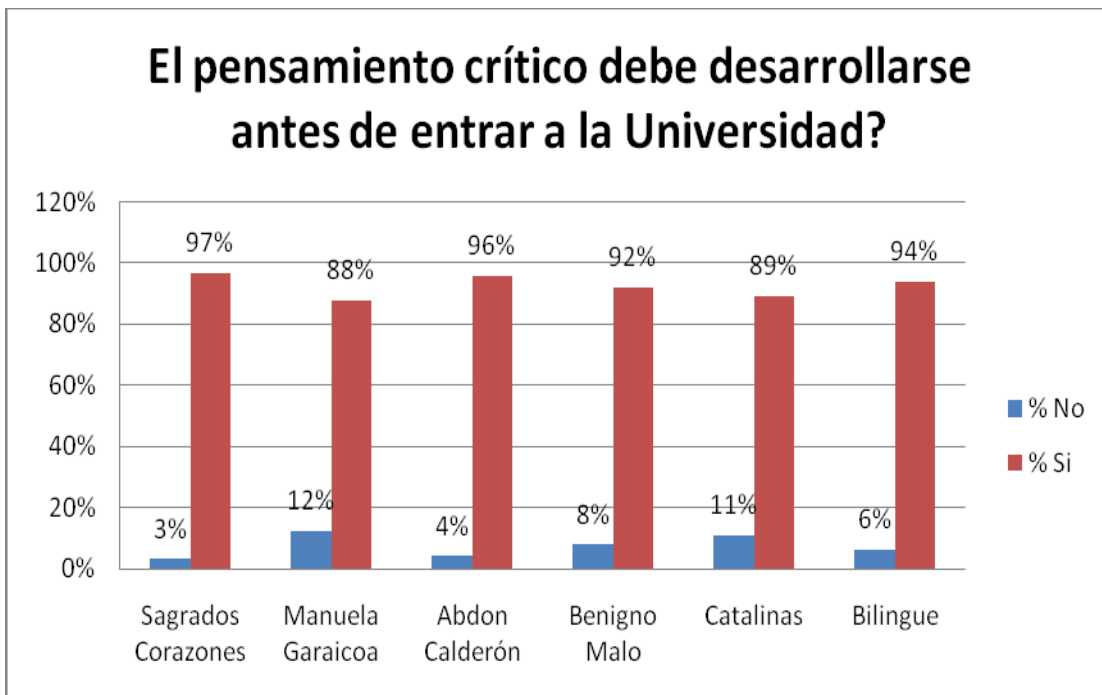


un gran paso inicial para el mejoramiento de la condición humana.

Resulta pertinente en este contexto revisar la opinión de los estudiantes sobre la necesidad de desarrollar este tipo de pensamiento antes de ingresar a la universidad, para los estudiantes encuestados (dic. 09 - enero. 2010) desarrollar el pensamiento crítico *“es la manera más efectiva de preparar para que puedan analizar problemas sociales, económicos y culturales, además con este tipo de pensamiento podemos estar preparados para exponer nuestros puntos de vista y emitir juicios en la carrera que sigamos, porque la universidad es el sitio donde más necesitamos la crítica y la argumentación. La universidad es una etapa para formarnos como profesionales, y por ende debemos argumentar y pensar de una manera crítica”*; el 91 % de los estudiantes encuestados considera importante desarrollar el pensamiento crítico antes de ingresar a la Universidad, se puede apreciar en el gráfico N° 1. 6 que en todos los colegios con un porcentaje que varía del 88% al 97% en cada uno de ellos, los estudiantes creen que antes de ingresar a la educación superior deben desarrollar el pensamiento crítico.



Gráfico N° 1. 6





Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 10).

1.6 Algunas perspectivas del Pensamiento crítico.

1.6.1 El Pensamiento Crítico según Lipman.

Durante los años 80 se produjo una constante crítica al sistema educativo (6), críticas que provenían de los fundamentalistas de la educación, que básicamente argumentaban que los estudiantes que egresan del sistema educativo muestran muy pocos conocimientos o conocimientos poco válidos, lo que hace entrever que el sistema educativo está en crisis.

Los profesores ocultaban el análisis de su práctica educativa y enfatizaban la importancia de condiciones externas bajo las cuales se generaba (7), sostenían que se enseñaron a los estudiantes los mejores conocimientos, con los mejores métodos; lo que sucedió es que no aprendieron. Los profesores son plenamente conscientes de que los conocimientos que con tanto esfuerzo transmitían serían en poco tiempo irrelevantes. Vivimos en un mundo en que la educación ya no se valora por sí



misma. Y por otra parte “Los estudiantes sienten que el conocimiento que transmiten las escuelas no es relevante para la vida; es relevante solo para los exámenes que se exigen para ingresar en dicha vida” (Lipman, 1997: 158).

La gran interrogante que surgió de este dilema es ¿Cuál es el mejor modo en que los conocimientos se deben transmitir?, bajo este criterio se han realizado conferencias y seminarios con un objetivo principal, el examinar las prácticas educativas y las investigaciones científicas centradas en las habilidades de los estudiantes relacionadas con la comprensión, el razonamiento, la resolución de problemas y el aprendizaje.

Estos talleres, conferencias y seminarios permitieron inaugurar una nueva era para el pensamiento y los procesos educativos. “... se empezaba a hablar de la enseñanza para el pensamiento. En un principio se veía como auxiliar al proceso enseñanza Aprendizaje. Pero más adelante se identificó al pensamiento como la verdadera finalidad de la empresa educativa, aunque ello supusiera relegar el aprendizaje a un papel secundario” (Lipman, 1997: 158).

Así, algunas revistas y algunos centros empezaron a incorporar la enseñanza de las habilidades de



pensamiento. Los profesores por su parte afirman que ellos siempre habían enseñado para el pensamiento, por lo que esto no constituía ninguna novedad. Sin embargo algunos profesores notaron que el problema era mucho más complejo. “Por supuesto que los programas tradicionales incorporaban la enseñanza del pensamiento. Lo que ocurría era que la calidad de dicho pensamiento era deficiente. Lo que se requería entonces no era la mera enseñanza del pensamiento, sino la enseñanza para el pensamiento crítico”. (Lipman, 1997: 160).

Lipman nos dice que el pensamiento crítico es un pensamiento capaz y responsable en tanto que conduce al juicio porque se apoya en los criterios, es autocorrector y sensible al contexto. Por lo tanto tenemos como características principales del pensamiento crítico el ser un pensamiento correcto, creativo, independiente, que al basarse en el perfeccionamiento de las destrezas de razonamiento y en el buen uso de los criterios, es un pensamiento que sopesa y determina todos los elementos implicados en los juicios y en los razonamientos. Se basa pues, en un buen uso de la razón, en un uso limitado, controlado y contextualizado.



El pensamiento crítico puede entenderse como “aquellos procesos, estrategias y representaciones mentales que la gente utiliza para resolver problemas, tomar decisiones y aprender nuevos conceptos. Otros conciben al pensamiento crítico como aquel pensamiento razonable y reflexivo que se focaliza en decidir lo que hemos de creer y hacer” (Lipman, 1997: 172). Esta tensión entre lo que es y lo que debe ser, el ámbito de lo dado, de los datos y el ámbito del deber y de lo necesario refuerza el sentido positivo que damos al término crítica, no como negación o rechazo, sino como el esfuerzo intelectual y en definitiva práctico, por no aceptar sin reflexión y por simple hábito las ideas, los modos de actuar y las relaciones sociales dominantes.

Para Lipman “el pensamiento crítico es un pensamiento que: 1) facilita el juicio porque 2) se basa en criterios, 3) es autocorrectivo y 4) sensible al contexto.” (Lipman, 1997: 174). Entonces una de las funciones primordiales de los criterios es proporcionar una base para las comparaciones, el criterio se presenta como un instrumento de medición, como una herramienta para determinar el marco de referencia y las condiciones en que se emite un juicio o se realiza una valoración, de lo cual dependerá, a su vez, el



valor o la verdad de tal juicio o de tal evaluación. Sin embargo, no basta apoyarse en unos criterios determinados para poder decir que pensamos críticamente, sino que, además, debemos ser conscientes de cuáles son dichos criterios, debemos explicitarlos y clarificarlos lo mejor posible.

Cuando tenemos que seleccionar entre varios criterios, debemos apoyarnos en otros criterios. Algunos criterios sirven mejor que otros y por tanto se les puede calificar de meta-criterios. Según Narváez (05. dic. 09) estos meta criterios pueden ser *“estándares de calidad, como son la precisión, la exactitud, la coherencia, la amplitud, profundidad, etc., esto conlleva la necesidad de asimilar el contenido de la información o de la comunicación basándose en las razones del por qué de las cosas, por sus causas y efectos”*.

Pensar críticamente supone ser capaz de dar razón de los criterios por los cuales uno piensa críticamente. Por tanto, el pensamiento crítico para llegar a ser un buen pensamiento, para poder lograr mantener su propio carácter crítico y autocrítico debe ser, al mismo tiempo, pensamiento creativo, independiente y autónomo. Debe ser un pensamiento que responda a las necesidades de



innovación y de adaptación que nuestra época exige, posibilitando que los conocimientos adquiridos no pierdan su valor.

Lipman a diferencia de Levine explica que el pensamiento crítico es un pensamiento flexible en el sentido que reconoce que los diferentes contextos necesitan diferentes aplicaciones de reglas y principios, lo cual supone reconocer que no hay un sólo punto de vista ni una sola perspectiva, sino que todo conocimiento y toda reflexión se hace desde perspectivas concretas, desde puntos de vista y situaciones específicas. Por ello, el pensamiento crítico, en cuanto pensamiento sensible al contexto implica el reconocimiento de: Circunstancias excepcionales o irregulares. Limitaciones, contingencias o restricciones especiales en las que el razonamiento normalmente aceptable podría encontrarse prohibido. Configuraciones generales; la posibilidad de que algunos significados no se puedan trasladar de un contexto a otro.

Desarrollar el espíritu crítico y la capacidad de pensar críticamente supone desarrollar una nueva sensibilidad y un respeto frente al contexto donde esta actividad educativa se desarrolla y frente al contexto mismo del contenido escolar. Ser crítico significa también, permanecer



atento a los cambios de la realidad social y cultural, sensible a los problemas y contradicciones en que se debate la educación actual, abierto a las concepciones plurales que se manifiestan, crítico frente a cualquier solución dogmática que trate de imponerse; “hemos de aprender a pensar por nosotros mismos pensando por nosotros mismos; los demás no pueden enseñarnos cómo hacerlo, pero si pueden incorporarnos a una comunidad de investigación en la que se faciliten estos procesos” (Lipman, 1997: 176).

Vivimos en un mundo cuyo signo de identidad es el cambio, la velocidad y el continuo "progreso". Lo que hoy es actualidad mañana será historia, y con la misma velocidad que los acontecimientos pasan a ser historia, nuestros conocimientos pasan a ser anticuados e inservibles. Nos encontramos en una época en la que no sólo es necesario saber qué son las cosas, sino sobre todo, debemos saber cómo son éstas; “la cuestión principal es que hemos de animar a los estudiantes a que sean razonables por su propio bien (como un paso más hacia su autonomía) y no solo para nuestros intereses (debido a que la creciente racionalización es una exigencia social)” (Lipman, 1997: 176).



Por ello, no es suficiente aprender de memoria cómo son las cosas, sino que tenemos que aprender a pensar por nosotros mismos cómo son las cosas y a descubrir la realidad de las cosas nuevas o desconocidas. Es necesario según Vásquez (14. dic. 09) “... *insistir que dado el desarrollo exponencial de la ciencia y la técnica, la actualización consciente y crítica del conocimiento es básica; y, éste no se da sino en el marco del pensamiento crítico*”.

Por lo tanto ¿cómo debería aplicarse el pensamiento crítico?, según Lipman es comenzar por los educadores enseñándoles cursos apropiados sobre el pensamiento crítico, para poder ayudar a los profesores a reconocer los elementos de pensamiento crítico presentes en su práctica y que necesitan reforzarse. Pero ¿dónde se encuentra la relevancia del pensamiento crítico para la mejora de la educación primaria, secundaria y universitaria? ¿Por qué existen tantos educadores convencidos de que el pensamiento crítico es la clave de las reformas educativas?. Una importante parte de la respuesta está en “el hecho de que nosotros pretendemos que los estudiantes hagan algo más que pensar. Es igualmente importante que ellos puedan ejercitar un buen juicio. Es un buen juicio el



que caracteriza la interpretación sólida de un texto escrito, una composición equilibrada y coherente, la lúcida comprensión de lo que estamos escuchando, o el desarrollo de un argumento persuasivo” (Lipman, 1997: 183).

En definitiva para Lipman la implantación transversal del pensamiento en el currículo nos permite un reforzamiento académico del estudiante. En la medida que volviéndose sensibles al contexto y autocorrectivos, les estamos enseñando realmente a pensar críticamente. El pensamiento crítico es un pensamiento diestro; “cuando nosotros pensamos críticamente, nos vemos abocados a orquestar una amplia rama de habilidades cognitivas agrupadas en familias tales como las habilidades de razonamiento, las de formación de conceptos, las de investigación y las de traducción” (Lipman, 1997: 184). El pensamiento crítico tendría que ser un compromiso intelectual y ético que insiste sobre los criterios mediante los cuales se diferencia de lo que sería un pensamiento acrítico; el pensamiento crítico es la clave del desarrollo educativo en la medida en que articulemos convenciones y tradiciones de lo que supone un trabajo cognitivo y de lo que supone una evaluación cognitiva como herramientas



docentes para el trabajo con los alumnos. Para Narváez (05. dic. 09): *“Sin duda, hoy es crucial desarrollar el pensamiento crítico por los problemas significativos a los que nos abocamos: depredación de los recursos naturales, destrucción del planeta, poder de persuasión de los medios de comunicación, posibilidad de destrucción de toda forma de vida por las armas sofisticadas, sobrepoblación, etc.”*.

1.6.2 El pensamiento crítico según Levine.

Mel Levine el autor de *Mentes diferentes, aprendizajes diferentes* realiza una interesante concepción de lo que es el pensamiento crítico y como este podría dar buenos resultados al utilizarse dentro del aula de una manera adecuada. Empieza por llamar la atención de padres, políticos y maestros sobre la necesidad de reconocer que los niños tienen distintos tipos de mentes; “el planeta Tierra está habitado por todo tipo de personas con todo tipo de mentes. El cerebro de un ser humano es único (8). Algunas mentes están cableadas para crear sinfonías y sonetos, mientras que otras están equipadas para construir puentes, carreteras y ordenadores, diseñar aeroplanos y redes viarias, conducir camiones y taxis, o buscar remedios



para el cáncer de mama y la hipertensión”. (Levine, 2003: 15)

Es muy importante que como seres humanos reconozcamos las posibilidades de la mente y en la actualidad nosotros como parte de la sociedad adulta reconocemos ya que no todos podemos ser expertos en todos los campos del saber intelectual y práctico; sin embargo sometemos a nuestros hijos y alumnos a una enorme presión para que sean buenos en todo; “se espera de ellos que sobresalgan todos los días en matemáticas, lectura, expresión, ortografía, memorización, comprensión, resolución de problemas, socialización, deportes y comprensión de instrucciones verbales” (Levine, 2003: 26); y como educadores sabemos que pocos o ninguno de nuestros estudiantes puede llegar a dominar todos estos ámbitos. Como también sabemos que ningún adulto lo puede hacer, ya que, tal como señala Levine, de una manera u otra, todas las mentes tienen sus especialidades y sus puntos débiles.

Cada persona somos diferentes, es como si cada uno de nosotros tenemos capacidades y limitaciones diferentes, todos nos enfrentamos a la amenaza de los fracasos, a los fracasos mismos y a los triunfos pero lo realizamos de



diferente manera, nuestro cerebro es un sistema muy complejo y como señala Levine “algunos cerebros están cableados para manejar grandes cantidades de información al mismo tiempo, pero otros solo pueden asimilar y procesar pocos datos en un momento dado (y casi siempre con mayor precisión)” (Levine, 2003: 26)

Cada mente aprende de una manera distinta, afirma el doctor Mel Levine, uno de los expertos en pediatría y educación de más prestigio en la actualidad. Y eso constituye un problema para muchos niños, pues la mayor parte de los centros educativos siguen aferrándose a la filosofía de ofrecer una sola educación para todos. El resultado es que estos niños tienen dificultades en los estudios porque sus pautas de aprendizaje no acaban de encajar con la enseñanza que reciben.

Como se demuestra estas diferencias influye en el proceso de estudiar y aprender y puede hacer infelices o felices a los niños cuando se ha podido detectar las enormes diferencias que tenemos en cuanto a nuestros tipos de pensamiento, considerando que esto determina la existencia de enormes diferencias en el aprendizaje y el carácter único e irrepetible de cada mente concreta; en este sentido es importante recordar siempre lo que plantea



Levine: “algunos cerebros almacenan y recuperan información de la memoria con precisión y rapidez, mientras que otros acceden a estos datos con más lentitud o con menos precisión. Y algunos tipos de mentes prefieren desarrollar sus propios pensamientos originales, mientras que otros tienden a usar las ideas de los demás” (Levine, 2003: 27)

Levine explica que cada cerebro está construido de una manera diferente. Hay ocho sistemas o componentes fundamentales del aprendizaje que hacen uso de diversas funciones neuroevolutivas. Ciertos alumnos destacan en unas áreas y otros destacan en otras: ninguno tiene la misma capacidad en todas. Algunos estudiantes son muy creativos y escriben con mucha imaginación, pero rinden mal en Historia porque las deficiencias de su memoria les impiden retener sucesos y fechas. Otros no han desarrollado mentalmente una buena ordenación secuencial y les cuesta seguir instrucciones. Pueden rendir mal en los exámenes y fracasar en matemáticas. En fin, mediante estos ejemplos, Levine nos invita a identificar las virtudes y las carencias de los niños para que podamos determinar cuál es su propio estilo de aprendizaje



Adentrándonos a lo que Levine sostiene por Pensamiento crítico es preciso señalar lo siguiente: el pensamiento crítico es esa forma de pensar sobre cualquier tema, contenido o problema con la cual el que piensa mejora la calidad de su pensamiento al adueñarse de las estructuras inherentes al acto de pensar y someterlas a estándares intelectuales. Para que la información pueda convertirse en conocimiento es imprescindible que la tratemos de un modo reflexivo y crítico, relacionando, infiriendo o valorando las ideas, que son algunas de las tareas del pensamiento crítico, en general “los procedimientos y los hábitos del pensamiento crítico hacen difícil que los chicos se metan en problemas y mantienen despierto su intelecto; el pensamiento crítico también puede ser muy divertido si los docentes impulsamos explícitamente aptitudes para este tipo de pensamiento, empezando por los campos donde los estudiantes demuestren un interés natural y transfiriendo después estas aptitudes a otras áreas” (Levine, 2003: 238).

Levine señala que todos los niños deberían aprender a juzgar y evaluar las afirmaciones de los demás e incluso a evaluarse a sí mismos de vez en cuando. Para este autor los sujetos no nacen con un pensamiento crítico ya bien



afilado, es necesario que los padres, docentes y demás personas entrenen en esta habilidad. “las personas que no piensan de una manera crítica aceptan demasiadas cosas sin más. Suelen ser más concretas y pueden tener dificultades para mirar más allá de la superficie, para analizar y evaluar lo que no se ve a primera vista” (Levine, 2003: 239)

Interpretando a este autor, el pensamiento crítico puede entenderse como la capacidad de discernimiento de la calidad de información y diferencia de enfoques u opiniones. Como también como una capacidad de evaluación y jerarquización del valor de dicha información y opiniones, que conlleva la posibilidad de integración de elementos de varias perspectivas o de comparación de su valor y una sólida argumentación de los procesos anteriores, argumentación del punto de vista adoptado

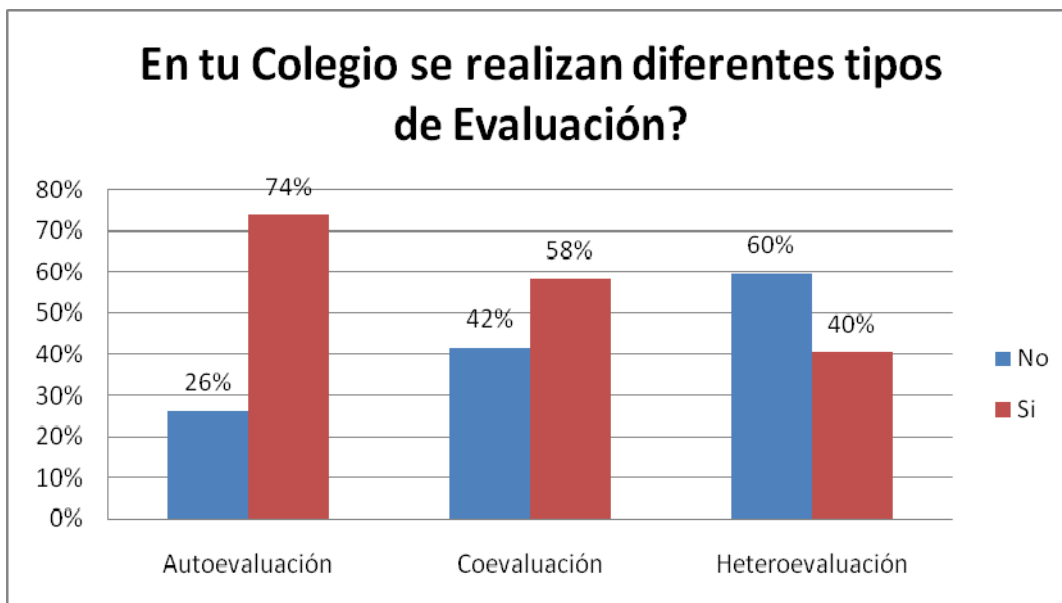
Es muy importante desarrollar este tipo de pensamiento en las instituciones educativas ya que el desarrollo de un pensamiento en comparación / contraste con otros puntos de vista permite establecer comparaciones para valorar las teorías, posibilita instaurar criterios de evaluación, y es la base para las decisiones conceptuales, relacionado con la capacidad de argumentar; “Las funciones del pensamiento



crítico constituyen un triunfo sobre la ingenuidad, porque equipan a los niños para resistirse al engaño y convertirse en evaluadores más aptos” (Levine, 2003: 239).

Ante esto es necesario resaltar que la capacidad de evaluar sigue concibiéndose como la clásica evaluación tradicional, es decir solo la Evaluación sumativa y no se establece a la evaluación como una forma de convertirnos en sujetos críticos, así según los resultados de las encuestas, es posible determinar que pese a la importancia que tiene la evaluación para desarrollar el pensamiento crítico según Levine, ésta no tiene la acogida deseada en las instituciones del Bachillerato, sino se la sigue usando con fines de aprobación o reprobación.

Gráfico N° 1. 7



La Capacidad de evaluación/jerarquización del valor de dicha información y de las opiniones, resulta importante en nuestros días considerando sobre todo la cantidad de información que tenemos y que es imprescindible saber distinguirla y jerarquizarla, cuando se les pregunta a los estudiantes de los terceros de bachillerato el 74% afirma que realizan autoevaluación, lo que demuestra ser significativo para el desarrollo del pensamiento crítico por cuanto se les brinda a los estudiantes la posibilidad de autoevaluarse, se les permite además como sugiere Creamer (21. dic. 09) “*Valorar el error como oportunidad de aprendizaje y facilitar el proceso de construcción de conocimiento por parte del estudiante*”. El 58% indica que se realiza coevaluación y solo un 40% de los estudiantes afirman que se realiza heteroevaluación, como se puede



ver según los datos obtenidos hace falta que en los colegios se de mayor importancia a estas actividades, considerando que las mismas ayudan al desarrollo del pensamiento crítico.

Evaluar también engloba también la argumentación, disertación del punto de vista adoptado. Para poder argumentar necesito confrontar, esto obliga a discernir la información y cuestionar. El desarrollo de la argumentación se basa en el análisis y la evaluación de los otros (puntos de vista u opiniones).

En general afirma Levine “nadie quiere que su hijo se meta en líos o que se deje engañar por personas, productos o ideologías. Los procedimientos y los hábitos de pensamiento crítico hacen difícil que los niños se metan en problemas y mantienen despierto su intelecto” (Levine, 2003: 242). Les ayuda también según Creamer (21. dic. 09): “*a tomar decisiones, solucionar problemas, ser éticos, responsables, tolerantes y comunicativos*”

Y no es que el pensamiento crítico les atormenta a los estudiantes en la hora de clase, por el contrario este tipo de pensamiento puede ser muy divertido y los estudiantes demuestran una enorme variedad de este tipo en las distintas materias, lo importante sería que tanto para este



tipo de pensamiento como para los otros que señala Levine deberíamos enseñar explícitamente las aptitudes para el pensamiento crítico empezando por los campos (9) donde los estudiantes demuestren un interés natural y transfiriendo después estas aptitudes a otras áreas.

Vásquez (14. dic. 09) afirma que se puede desarrollar este tipo de pensamiento, cuando los *“profesores que no solo valoren el pensamiento crítico sino que constituya una convicción presente día a día en su que hacer educativo, de ahí se deducirán todas las estrategias, las metodologías e iniciativas para orientar el aprendizaje y ser cooperadores en la configuración de estudiantes críticos, comprometidos con el cambio y consecuentes con los criterios éticos profesionales”*.

1.6.3 Pensamiento crítico según Paulo Freire.

Refiriendo los autores estudiados anteriormente podría señalar que M. Lipman y P. Freire son dos pensadores comprometidos con las prácticas de la libertad. Para ellos libertad es libertad para aprender a pensar y a ser en



comunidades de diálogo, de indagación, de investigación. Es el proyecto que lleva a los seres humanos al conocimiento de sí mismos y al re-conocimiento de los otros. Sin libertad no hay posibilidades existenciales para nuestra humanización. Pensar también es filosofar, eso justifica por qué para Lipman se debe hacer filosofía para niños.

Por su parte, Freire entiende que el derecho a una educación en libertad es lo que permite resistir y superar cualquier tipo de opresión, de ahí que las escuelas y “la educación pública debería brindarnos los instrumentos necesarios para la acción transformadora y el pensamiento crítico (Freire, 1990: 13). Y solamente a través de ella podemos tener una forma de acción que emerja de los lenguajes de la crítica y de la posibilidad. Para Creamer (21. dic. 09.): *“Cada persona es responsable permanente de construir su realidad personal, pero al mismo tiempo contribuye a la transformación de la realidad colectiva. Si lo hace con un propósito claro y beneficioso para todos, será más efectiva. La educación pública necesita de manera urgente el desarrollo del Pensamiento Crítico para poder combatir la inequidad social, pero también la pasividad e ineficiencia de sus egresados”*.



En general a diferencia de los autores anteriores podría señalarse que la caracterización de lo que es Pensamiento Crítico de acuerdo a Paulo Freire se manifiesta en una propuesta concreta definida en lo que se conoce como : *la Pedagogía Crítica*; donde busca básicamente la concienciación del educando para que sea capaz de provocar una necesaria transformación social ya que “para Freire la educación es un acto político de intervención que busca la transformación de la sociedad opresiva, a fin de conseguir una sociedad en donde todos pueden vivir en condiciones de dignidad” (Vásquez, 2004: 52). Vásquez (14. dic. 09.) sostiene que: “*Freire plantea un proceso de concienciación ético-crítico que lleve a la organización de los sujetos que son los agentes del proceso educativo. La educación para Freire no es adaptadora sino transformadora de las estructuras mentales, de los comportamientos éticos que llevan al compromiso político transformador de realidades opresivas. Creo que toda educación debe estar orientada hacia el desarrollo de pensamiento crítico y ético*”.

Paulo Freire, nacido en Brasil, que lo vio crecer y desarrollarse como científico de la educación, fue el personaje que introdujo el método de la investigación



temática y de la palabra generadora como forma básica en la alfabetización de adultos. En los escenarios mundiales y, la lucha por el dominio mundial, no permitieron que Freire tuviera las condiciones básicas para crear y recrear una novedad pedagógica en pro del derecho a pensar de las mayorías empobrecidas.

En 1967 y 1968, escribe su gran obra maestra *La Pedagogía del Oprimido*, cuyo contenido apunta al surgimiento de la pedagogía de la libertad o teoría crítica de la enseñanza. A partir de esta creación, se planteó la necesidad de introducir el significado verdadero de realidad y no de una sociedad desinteresada, en la que el autoritarismo juega un papel decisivo. “la sensibilidad con que Freire problematiza y conmueve al educador señala la dimensión estética de su práctica, que precisamente por eso puede ser movida por el deseo y vivida con alegría, sin dejar a lado el sueño, el rigor, la seriedad y la simplicidad inherentes al saber-de-la-competencia”. (Freire, 1998: 13). Freire intenta encontrar la comprensión como expresión del saber socialmente comunicativo. Y es en realidad este saber el que se expande por todas las obras de Freire y, que en la medida en que fue escribiendo, la profundizaba cada vez más.



Y es que a través de todas sus obras Freire, invita a desarrollar sujetos, pensantes y críticos, todos los actos de nuestra vida por más pequeños que estos sean deben permitirnos ser críticos y ser sujetos pensantes; criticó duramente las escuelas tradicionales al afirmar “que las escuelas no brindaban oportunidades para la habilitación individual y social en el conjunto de la sociedad” (Freire, 1990: 16)., por el contrario las escuelas no son otra cosa que agentes de reproducción social, económica y cultural.

Lo que Freire brinda es una teoría que genera una serie de categorías y prácticas sociales que deben mediatizar críticamente; ya sea en la lectura o en la escritura que son procesos que nos permiten relacionar el hacer, el escribir, el leer, el pensamiento y el lenguaje, ya que al pensar soy consciente de mi posibilidad de escribir, de la misma manera que al escribir continúo pensando y repensando de tal manera que; “escribir en realidad no es un puro acto mecánico precedido por otro que sería un acto mayor, más importante, el acto de pensar ordenadamente, organizadamente, sobre un cierto objeto, en cuyo ejercicio el sujeto pensante, apropiándose del significado más profundo del objeto pensado, acaba por aprender su razón de ser” (Freire, 1993: 5). Según Vásquez (14. dic. 09)



“El sujeto de la educación de Freire no sólo es el sujeto que se comunica, sino que es un sujeto - individual o colectivo- corporal, necesitado, que se plantea constantemente la pregunta: ¿cómo seguir viviendo?, y haciéndolo por medio de una vida humana plena, biológica, corporal, cultural, en la que se expresan y cumplen los valores de las culturas; culturas que originan valores y que cada una de ellas los ordena en jerarquías de distintas maneras. El término crítico en el marco de la teoría crítica liberadora abarca las dimensiones ético-políticas además de la cognitiva; y en torno a ellas, tiene que erigirse el propósito y la práctica de una pedagogía emancipadora. Se hace necesaria una pedagogía crítica que dé cuenta de la realidad, pero también ética que rechace la construcción social de imágenes que deshumanizan al “otro”, una pedagogía que “otro” nos volvemos completamente relacionados con el “otro”; una pedagogía que nos enseña que al deshumanizar al “otro” nos deshumanizamos a nosotros mismos”

Es preciso recordar que hay una relación muy dinámica entre pensamiento, lenguaje y realidad del “cual si se



asume bien resulta una creciente capacidad creadora, de tal modo que cuanto más integralmente vivimos ese movimiento tanto más nos transformamos en sujetos críticos del proceso de conocer, enseñar, aprender, leer, escribir, estudiar” (Freire, 1993: 6); frente a esta realidad la tarea del docente es una tarea profesional que exige amorosidad, creatividad, criticidad, competencia científica, que convertidos en aprendices junto con nuestros alumnos, formemos conciencia crítica junto a ellos, conciencia crítica de nuestra responsabilidad social y política, en cuanto miembros de una sociedad civil.

La pedagogía crítica busca la concientización de los individuos de una colectividad a través del diálogo con el docente, quién es un líder en la comunidad; ambos ejercen una comprensión crítica de la sociedad para realizar acciones emancipadoras; “esto es que el enseñar no existe sin el aprender, y con esto quiero decir más de lo que diría si dijese que el acto de enseñar exige la existencia de quien enseña y de quien aprende” (Freire, 1993: 28). Se trabajan temas generadores, es decir, no contenidos universales sino temas que surgen entre el diálogo del profesor con sus estudiantes y que en su devenir irán provocando infinitos temas más para construir los



contenidos programáticos; “el educador aprende primero a enseñar, pero también aprende a enseñar al enseñar algo que es reaprendido por estar siendo enseñado” (Freire, 1993: 29). Esto se logra con el conocimiento de lo real y a partir de investigaciones interdisciplinarias. Sin embargo si queremos que el diálogo fomente estudiantes críticos y conscientes de la realidad social debemos ir cultivando en cada momento de nuestra vida, en cada accionar pedagógico debería estar presente el reto de formar pensamientos críticos en los estudiantes recordando que “de nada sirve el discurso si la acción pedagógica es impermeable al cambio”. (Freire, 1998: 12).

La pedagogía crítica reclama de los educadores una autovaloración iniciando con el lenguaje, que a su vez, es una forma de cambiar el mundo y de generar un pensamiento crítico. Una de las formas básicas consideradas por Freire es desarrollar en los sujetos el afán por la lectura y la escritura, la lectura no inserta al mundo de la belleza, de la simplicidad y de la claridad y es que “si nuestras escuelas, desde la más tierna edad de sus alumnos, se entregasen al trabajo de estimular en ellos el gusto por la lectura y la escritura, y ese gusto continuase siendo estimulado durante todo el tiempo de su



escolaridad, posiblemente habría un número bastante menor de posgraduados hablando de su inseguridad o de su incapacidad para escribir” (Freire, 1993: 40).

Está claro entonces que para Freire estudiar no es una carga, leer y escribir no tienen por qué ser una obligación amarga como todavía se sigue siendo en nuestras escuelas y colegios, leer y escribir permite conocer el mundo y no de los elementos fundamentales para lograrlo es el diálogo. Diálogo que según Paulo Freire debe darse entre educador y educando, donde siempre hay aportes del uno y del otro; es decir nadie educa a nadie y nadie se educa solo; “quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender. Quien enseña (10), enseña alguna cosa a alguien”. (Freire, 1998: 12), de tal manera que enseñar no existe sin aprender y viceversa.

Diálogo que es la pieza clave de la comunicación, todos sabemos que la comunicación es parte de la naturaleza humana, permite la existencia del mundo social y humano, a la vez que posibilita el conocimiento y hace que el mundo humano sea un mundo de comunicación. La comunicación es esencial para vivir dentro de los grupos, para aumentar la cohesión, para evitar problemas y solucionar conflictos. Y es la comunicación basada en el diálogo la que nos



permite tomar posición y contribuir decididamente en la producción del conocimiento, diálogo que va en contra de la memorización textual de lo leído y así caer en la repetición mecánica, diálogo que una vez ejercida por educando y educador sea capaz de crear escuelas en la “que se piensa, en la que se actúa, en la que se crea, en la que se habla, en la que se ama, se adivina la escuela que apasionadamente le dice *sí* a la vida. Y no la escuela que enmudece y enmudece” (Freire, 1993: 70).

Solo se llega al consenso y al acuerdo a través del **diálogo**, al usar el dialogar en nuestra educación propiciamos el desarrollo del pensamiento crítico en cuanto dejamos que nuestros alumnos se expresen y organicen sus ideas, además al usar el diálogo no permitimos que nos impongan sus criterios sino que llegamos a acuerdos y formamos sujetos críticos, por que a través del diálogo los sujetos pueden expresarse sin miedo a ser coartados. Y tal como lo señala Vásquez es “precisamente el pensamiento pedagógico de la liberación de corte freireano abre la posibilidad de una propuesta educativa crítico-comunicativa que parte de la búsqueda de la participación simétrica a través de la comunidad de víctimas, de excluidos de este sistema-mundo que buscan su liberación desde la



reivindicación no sólo de la comunicación sino de la vida humana digna”. (Vásquez, 2004: 32).

Sin embargo es preciso reconocer que si queremos sujetos críticos y pensantes es preciso eliminar la “educación bancaria” (11), en la que el proceso de estudiar requiera de una actitud crítica, sistemática y práctica. Dicha educación implica un cambio completo de rol tanto para educandos, como para educadores, de esta realidad Freire considera que la acción de los profesores no se trata solo de transferir conocimiento, sino de crear posibilidades de su construcción, crear además espacios para que el educando mantenga vivo el gusto de aprender, de desarrollar la curiosidad, se debe estimular la capacidad crítica a través de la lectura, y no solamente leer porque me exige la escuela o el colegio, ya que “leer críticamente no se hace como si se comprará mercancía al mayoreo. Leer veinte libros, treinta libros. La verdadera lectura me compromete de inmediato con el texto que se me entrega y al que me entrego y de cuya comprensión fundamental también me vuelvo sujeto” (Freire, 1998: 29).

Los educadores necesitan crear condiciones que los conviertan en sujetos creadores, instigadores, inquietos, rigurosos, que les permitan tanto enseñar cómo aprender



críticamente, ya que parte de su tarea no es “solo enseñar contenidos, sino también enseñar a pensar correctamente” (Freire, 1998: 29); de ahí que un profesor jamás será un sujeto crítico, si solamente es un repetidor o recitador de memoria los contenidos que está trabajando, ya que repite con precisión pero piensa mecanicistamente, o piensa de manera equivocada, ser un profesor con estas características no encajaría en la pedagogía crítica de Freire y él mismo “en forma recurrente afirma que su pedagogía no es adaptativa sino transformativa” (Vásquez, 2004: 50).

Esta manera de enseñar mecánica, nada tiene que ver con el desarrollo del pensamiento crítico, ni nada tiene que ver con el enseñar acertadamente; “en verdad solo quien piensa acertadamente, puede enseñar a pensar acertadamente, aun cuando a veces piense de manera errada” (Freire, 1998: 29). La gran tarea del sujeto que piensa acertadamente, no es transferir, depositar, ofrecer, dar al otro, tomado como paciente de su pensar. Pensar implica entendimiento y pensar de manera crítica es un proceso coparticipado; entonces la “gran tarea del educador que piensa acertadamente es, mientras ejerce como ser humano la práctica irrecusable de entender,



desafiar al educando con quien se comunica, y a quien comunica, a producir su comprensión de lo que viene siendo comunicado” (Freire, 1998: 39).

La concepción pedagógica de Freire está fundamentalmente ligada a la categoría de libertad (12), la cual si es acogida de forma colectiva, entonces se podrá generar transformación en la sociedad. No se puede admitir aquí la libertad como fenómeno individual o emancipación en un mundo de opresión. Pero esta libertad no puede ser entendida como la expresión de “libertad” de la pobreza o de un vagabundo en una ciudad perdida. Esta libertad es la libertad del autocrático, es el proceso que aniquila las libertades colectivas, es la recreación de un lenguaje hegemónico e incoherente con la realidad. Más bien a lo que Freire se refiere es a “una pedagogía que este centrada en experiencias estimuladoras de la decisión y de la responsabilidad, valga la pena decir en experiencias respetuosas de la libertad” (Freire, 1998: 103); experiencias que le permitan a los sujetos asumirse como seres sociales e históricos, como seres pensantes, comunicantes, transformadores de su realidad social, creadores y realizadores de sueños.



Freire enfatiza reciamente que la educación crítica es un proceso político encaminado a despertar a los individuos de su opresión y a generar acciones de transformación social, de hecho “Freire siempre afirmó el carácter político de su pedagogía, entendida la política como la lucha por la conquista de condiciones de vida digna para los seres humanos” (Vásquez, 2004: 50). La educación concebida por él, es un proceso de concientización a través del cual una persona analfabeta abandona su conciencia mágica por una conciencia realista. Pero estos dos tipos de conciencia se desarrollan en la interacción intersubjetivista y del proceso de comunicación para llegar a acuerdos sin la presión de la figura del educador como único conocedor de la verdad. “esta postura ayuda a construir el ambiente favorable para la producción del conocimiento donde el miedo al profesor y el mito que se forma en torno de su persona van siendo invalidados” (Freire, 1998: 12)

La concienciación consiste en que uno “trascienda la esfera espontánea de la aprehensión de la realidad para llegar a una esfera crítica, en la cual la realidad se da como objeto cognoscible y en la cual el ser humano asume una posición epistemológica” (Freire, 1998: 30). Hay que superar la educación tradicional, en la que prima el conocimiento que



el educador transmite al educando, con la educación liberadora, en la que prima el “objeto cognoscible”, que establece un nexo entre el educador y el alumno, en su calidad de sujetos en el proceso del conocimiento (...), se debe discutir con los alumnos la razón de ser de esos saberes en relación con la enseñanza de los contenidos, las personas se educan en comunión, mediatizadas por el mundo” (Freire, 1998: 31).

En resumen, Freire no niega la naturaleza política de la educación.” es decir, ya no fue posible existir sin asumir el derecho o el deber de optar, de decidir, de luchar, de hacer política” (Freire, 1998: 52). Y esta postura es la que nos permitirá de alguna manera vivir más críticamente, al estar consientes que tenemos la opción de elegir (13), esta elección nos permite pensar en que si queremos a través de la educación formar agentes críticos o simples receptores del aprendizaje; es necesario concientizarnos de que tanto para hombres y mujeres estar en el mundo significa necesariamente estar con el mundo y con los otros; y estar en el mundo sin hacer historia, sin soñar, sin usar las manos, sin aprender, sin enseñar , sin ideas de formación, sin politizar no es posible. “no solo soy objeto de la historia sino que soy igualmente su sujeto. En el



mundo de la historia, de la cultura, de la política, compruebo, no para adaptarme sino para cambiar” (Freire, 1998: 75).

Las personas para Freire son “sujetos históricos; con unas condiciones materiales concretas, con una historia determinada y con un sistema político real que oprime y deshumaniza a la mayor parte de ellas. Son personas que viven con unas condiciones materiales de insatisfacción e inmersos en una estructura social y económica que les explota; por lo que como señale anteriormente la pedagogía crítica de Freire no esconde su carácter político; “nadie puede estar en el mundo, con el mundo y con los otros de manera neutral. No puedo estar en el mundo, con las manos enguantadas, solamente comprobando. En mi la adaptación es sólo el camino para la inserción, que implica decisión, elección, intervención en la realidad” (Freire, 1998: 75).

De manera que la Pedagogía Crítica parte de la injusta organización social, abundante en marginados que sufren privaciones materiales y educativas que no les permiten desarrollarse plenamente como seres humanos. La educación que permanece ciega ante estas duras realidades sociales, incumple su deber primordial:



“concienciar para liberar”. De ahí que Freire identifique educación con liberación en el marco de la *pedagogía del oprimido*. La práctica de la libertad sólo encontrará adecuada expresión en la pedagogía, en que el oprimido tenga condiciones para descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico y “una de las tareas fundamentales del educador progresista es, sensible a la lectura y a la relectura de grupo, provocar a este y estimular la generalización de la nueva forma de comprensión del contexto” (Freire, 1998: 80).

Pero esta potenciación se convierte en una posibilidad cuando se logra romper con la cultura del silencio, pues según Freire, las masas están mudas y tienen prohibido tomar parte creativa en las transformaciones de la sociedad y, por tanto, prohibido ser, ante esta realidad; esta claro el planteamiento de Freire cuando señala que los sujetos somos seres críticos y cambiantes ya que tenemos “capacidad de aprender, no solo para adaptarnos, sino sobre todo para transformar la realidad, para intervenir en ella y recrearla” (Freire, 1998: 67); para nosotros a diferencia de los animales aprender es construir, reconstruir, comprobar para cambiar. Para Creamer (21. dic. 09) somos críticos en el sentido que podemos



“cuestionar la realidad con el objetivo de profundizar en su comprensión y conocer sus causas y efectos. Pero es necesario que este proceso genere propuestas de transformación y renovación. Es necesario entender que ser crítico implica ser propositivo y proactivo, no pasivo y reactivo”

Freire estuvo encarcelado durante setenta y cinco días después del golpe de estado en Brasil de 1964. “Fui encarcelado precisamente por la naturaleza política de la educación (...) No existen los educadores neutrales. El elemento político de la educación es independiente de la subjetividad del educador; es decir, es independiente de que el educador sea consciente de dicho factor, que jamás es neutral. Los educadores deben preguntarse para quién o en nombre de quién trabajan” (Freire, 1990: 172). Tuvo que salir del Brasil y así comenzó un exilio de dieciséis años que le llevó por Bolivia, Chile, Estados Unidos y Europa.

Freire, después de trabajar y dejar sus experiencias pedagógicas por diferentes países de América del Sur, de África, de Europa y en EE. UU, y escribir varios libros, murió en Sao Paulo, en 1997.

Para finalizar considero importante en torno a teoría de Freire citar las frases de Vásquez (14. dic. 09)



quien afirma que: “Las fuentes de las que se vale la teoría educativa ético-crítica de orientación freireana son: el contexto, las experiencias de los sujetos de la educación y los componentes teóricos del pensamiento emancipador, especialmente del contexto latinoamericano, que ayudan a clarificar, interpretar y sistematizar, es decir teorizar, estas experiencias en los contextos de sufrimiento que implica la exclusión”.



Citas del Primer Capítulo.

- (1) Es necesario aclarar que en el término utilizado no es discriminatorio, peyorativo ni excluyente, no es mi intención colocar la normalidad como un límite entre la manera inusual y la manera habitual más bien se refiere al pensamiento como una capacidad adquirida o habilidad aprendida para resolver tareas de orden intelectual cognitivo que están presentes en los seres humanos a diferencia de las otras especies que tal como afirma Zubiría (De Zubiría M. 2007:6), este pensamiento sería el subsistema cognitivo del gran sistema llamado inteligencia que poseemos los seres humanos.
- (2) Desde hace varias décadas esta competencia se hace imprescindible en el campo de la educación ya que desde muchos años estamos viviendo dentro de la "sociedad del conocimiento" que junto con los nuevos medios de comunicación nos permiten acceder a una masa de datos absolutamente inédita, también resulta notorio que, en un mundo cambiante, el desafío ya no estaría en obtener información, sino en contar con la



capacidad de procesarla de manera eficaz. Esto es, precisamente, lo que ofrece el razonamiento científico, que confiere habilidades como el pensamiento crítico y la capacidad de análisis, cruciales para enfrentar la realidad vertiginosa y las complejas decisiones que nos presenta la sociedad actual.

- (3) Crear un clima de clase en el cual los educandos pueden expresar libremente sus opiniones, constituye un importante factor que alienta a dar a conocer sus críticas. Los estudiantes suelen formular abiertas críticas, cuando se les permite. Un pensamiento crítico requiere algo más que un simple estoy de acuerdo o no estoy de acuerdo. El que formula críticas debe hacerlo con fundamentos, con argumentos sólidos y claros; si adopta una posición tendrá que haber sido bien meditada y argumentada
- (4) No se pretende que el padre sustituya al maestro, sin embargo en todas las actividades que los hijos realizan es preciso que vayan formando actitudes críticas, los padres pueden indicar que las frases deben tener coherencia lógica, evaluar la exactitud en el manejo de los conceptos, identificar los errores de documentos, pensar en adecuaciones que se tengan que realizar ante diversas situaciones y ayudarles a discernir la calidad de la información
- (5) Por cierto se hace muy difícil pensar que los niños asuman semejante responsabilidad si los padres y si más adelante la escuela no cuenta con maestros bien entrenados, perspicaces, reflexivos y conscientes, que



sepan brindarles múltiples oportunidades de este tipo de pensamiento

- (6) Este apartado está resumido de Matthew Lipman: *Pensamiento Complejo y Educación*: 1997 básicamente se refiere a la crisis que se desarrolló en la educación Americana; sin embargo los mismos elementos que inciden esta crisis están presentes en nuestra educación dentro de nuestro Sistema Educativo Ecuatoriano
- (7) La televisión, las drogas, el sexo, los problemas familiares, las presiones de las amistades, entre otros elementos fueron los acusados de ser distractores escolares e incidir en esta crisis general del sistema educativo.
- (8) Es tan importante este criterio en la teoría de Levine que él mismo llega a afirmar que “el crecimiento de nuestra sociedad y el progreso del mundo dependen de nuestro compromiso de fomentar en nuestros hijos, en nosotros mismos la coexistencia y el respeto mutuo de estos múltiples y distintos tipos de mente”. Es más sostiene que los padres tienen una responsabilidad y una alegría especiales cuando llegan a conocer bien y a cultivar la mente única e irreplicable de sus hijos.
- (9) Es interesante pensar por ejemplo que los estudiantes podrían ejercitar su pensamiento crítico desde siendo excelentes analistas deportivos, o precoces analistas literarios, hasta convertirse en grandes evaluadores del panorama social y político de nuestro país por ejemplo o de la situación política de sus propios



colegios. Lo importante como docentes es que ejercitemos esta capacidad desde que los estudiantes son pequeños permitiéndoles que evalúen sus programas favoritos de televisión, el uso de videojuegos, el comedor escolar, los juguetes por la época de navidad, las tradiciones de nuestra ciudad, etc. Para más adelante pedirles que expresen su propia opinión en torno a los problemas reales y que son objeto de su aprendizaje. Para Narváez (05, dic. 09) *“El ser humano debe estar saliendo en forma continua de su caverna platónica. Cuando a los cinco descubre que no hay Papá Noel, sino que su Padre es quien le trae los regalos, está desarrollando su pensamiento crítico, cuando descubre que los noticiarios son “hechos” forjados de acuerdo a los intereses, que la verdad está en íntima relación con el poder, etc., está fortaleciendo su pensamiento crítico. Las ventajas que ellos conllevan son obvias”*.

(10) “enseñar no es transferir el entendimiento del objeto al educando, sino instigarlo para que como sujeto cognoscente, sea capaz de entender y comunicar lo entendido. Es en este sentido como se me impone escuchar al educando en sus dudas, en sus temores, en su incompetencia provisional. Y al escucharlo, aprendo a hablar con el” ” (Freire, 1998: 114).

(11) Esta concepción fue utilizada por Paulo Freire para calificar a nuestra educación, como una educación tradicional que busca eliminar en los estudiantes la creatividad, el espíritu inquisitivo y la



curiosidad (rasgos esenciales si queremos despertar el pensamiento crítico). Convirtiendo al proceso de aprender en un acto mecánico, ya que los estudiantes estarían considerados como simples depósitos en los cuales el maestro “deposita” el saber que solo ellos lo poseen.

(12) Libertad que se aplica tanto para educando como para educador, libertad que se vive desde los contextos educativos, desde cuando somos muy pequeños, Freire al igual que otros ideólogos cree que los estudiantes reproducimos lo que vivimos eso se evidencia cuando afirma en relación a la libertad que “es viviendo críticamente mi libertad de alumno o de alumna como, en gran parte, me preparo para asumir o rehacer el ejercicio de mi autoridad de profesor” (Freire, 1998: 87).

(13) En este sentido resulta conveniente citar la frase de Freire para darle relevancia a lo sostenido anteriormente “el educando que ejercita su libertad se volverá tanto más libre cuanto más éticamente vaya asumiendo la responsabilidad de sus acciones” (Freire, 1998: 90).



Bibliografía de la Primera Unidad

- Educación para la ciudadanía (27.01.09).
Descargado (12.05.09) de:
<http://3esotrinitarios.blogspot.com/2009/01/educacion-para-la-ciudadania.html>
- Freire. P. (1990) *“la Naturaleza Política de la Educación”*. Barcelona, ediciones Paidós.
- Freire. P. (1993); *“Cartas a quien pretende enseñar”*. Madrid. Editores siglo XXI.
- Freire. P. (1998). *“Pedagogía de la Autonomía”*. Madrid. Editores siglo XXI.
- Levine, M. (2003) *“Mentes diferentes, aprendizajes diferentes”* Barcelona, Editorial Paidós
- Lipman M. (1997). *“Pensamiento Complejo y Educación”*. Madrid, Ediciones de la Torre.
- Lipman, M., et. al, (1992). *“La Filosofía en el aula”* Madrid, Ediciones de la Torre.
- López Frías B. (2000) *“Pensamiento crítico y creativo”* México D.F. Editorial Trillas.
- Raths, L., et. al, (2006) *“Como enseñar a Pensar. Teoría y Aplicación”*, Buenos Aires Editorial Paidós SAICF.



- Vázquez P. (2004), “*Educación en Derechos Humanos desde una Perspectiva Latinoamericana*”. Universidad de Cuenca. Imprenta general.

Entrevistas realizadas

- Creamer, Monserrat. (Coordinadora de Educación Parvularia de la Universidad San Francisco de Quito y Autora del Módulo Didáctica del Pensamiento Crítico utilizado por el Ministerio de Educación para la Capacitación del Magisterio Fiscal). Entrevista a expertos (21 dic. 2009) sobre: “*Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa*”.
- González, Wilman. (Profesor del Colegio Rosa de Jesús Cordero “Catalinas”) Entrevista a profesores (6, enero. 2010) sobre: “*Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa*”.
- Narváez, Mauro. (Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca). Entrevista a expertos (05 dic. 2009) sobre: “*Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa*”.



- Peralta, Laura (Profesora de diversificado del Colegio Manuela Garaicoa de Calderón) Entrevista a profesores (06 enero 2010) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.
- Vásquez, Piedad (Directora del “Aula de Derechos Humanos” y Profesora de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca.) Entrevista a expertos (14 dic. 2009) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.
- Encuestas aplicadas (dic. 2009 - enero 2010) a estudiantes del tercero de bachillerato de los siguientes colegios: “Sagrados Corazones”, “Benigno Malo”, “Manuela Garaicoa”, “Abdón Calderón”, “Bilingüe Interamericano” y “Catalinas”, sobre: *“Desarrollo del pensamiento Crítico y la capacidad argumentativa”*.



CAPÍTULO II

HABILIDADES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

Como ya se estableció en el capítulo anterior no existe una definición certera y precisa del vocablo pensamiento, sin embargo luego de haber analizado la postura de los tres autores estudiados a lo largo del capítulo anterior, es posible tener una visión más clara de lo que se enfocará en esta unidad.

En el proceso de Enseñanza - Aprendizaje que los docentes desempeñamos a diario, la educación y el desarrollo del pensamiento crítico no es visto y sentido como una cuestión que atañe a todos realizarlo, existe una gran diferencia entre lo que puede ser llamado pensamiento natural y aquel deliberadamente desarrollado y entrenado. En este sentido un estudiante puede convertirse en un profesional de primer orden; sus dotes hereditarias pueden permitirlo perfectamente, pero en la ausencia de un desarrollo y entrenamiento adecuados, puede que nunca se haga realidad.

De aquí la importancia del desarrollo de las habilidades de pensamiento crítico, empezando en la Educación Básica y



prestándole mayor atención en el bachillerato. Tarea que como afirma Narváez (05. dic. 09.), debe ser *“compartida, y a largo plazo, de toda la comunidad educativa, debe empezar desde el seno familiar, con el cambio de actitud de los padres. Todo se convierte en una especie de círculo vicioso, y por algún lado debe romperse. Es tarea de los directivos, de romper con ciertos esquemas rígidos, es tarea de los supervisores (...), es básico el cambio de actitud del maestro: amar lo que hace es una prioridad.”*

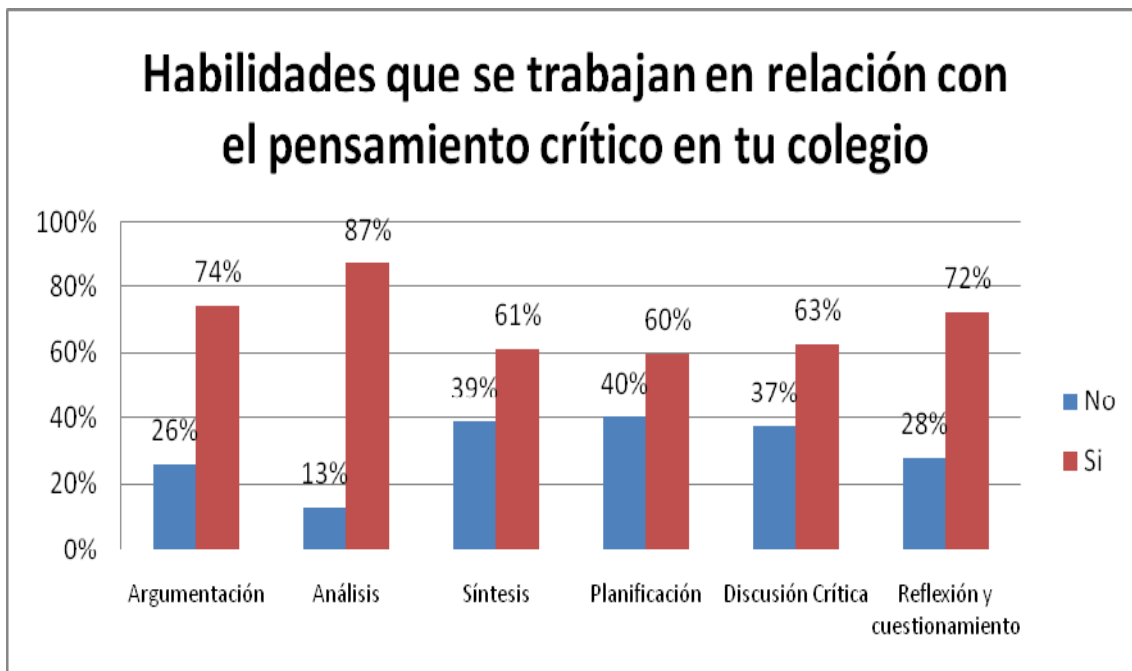
Al preguntar a los estudiantes sobre que habilidades se trabajan para generar el Pensamiento crítico, ellos coinciden en que los colegios y concretamente sus profesores si trabajan algunas habilidades (Ver Gráfico N° 2.1) que aunque no son las típicas que proponen los textos clásicos se trabajan actividades que permiten desarrollar su capacidad crítica, opinión que es compartida por los docentes cuando señalan que se trabajan acciones como *“comprender textos, ordenar ideas, comparar, resumir, elaborar mapas, experimentar, conceptualizar, resolver, argumentar, debatir”* (15,enero. 10)

El 87% de los estudiantes encuestados indica que trabajan el análisis como una habilidad del pensamiento, el 74% señala que se ocupan de la argumentación lo cual



corroborar el presente trabajo investigativo, cuando se establece que la argumentación es una de las habilidades básicas del pensamiento, seguido con el 72% por la habilidad reflexión y cuestionamiento lo que permite pensar que a los estudiantes de alguna manera se les permite trabajar habilidades que desarrollen el pensamiento crítico.

Gráfico N° 2.1



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

Estas habilidades de pensamiento crítico deben permitir al estudiante relacionarse con la diversidad cultural, darle una mayor capacidad para lograr los objetivos que pretenda,



adquirir la madurez en donde sea capaz de realizar propuestas, presentar alternativas de solución con originalidad y creatividad que puedan responder a los constantes cambios de este mundo complejo y multicultural. Para lograr lo anterior en este capítulo se expondrán algunas reflexiones acerca del pensamiento Crítico como punto de partida a esta experiencia educativa, más adelante se explica el enfoque de competencias en el desarrollo de las habilidades de pensamiento, finalmente se aborda la transferencia de las habilidades de pensamiento aprendidas en la Educación básica y el Colegio a la vida personal, académica y profesional.

2.1 Pensamiento crítico: habilidades de pensamiento.

Hay autores que coinciden en explicitar que existen algunas habilidades de pensamiento crítico de tipo básico y otras que se podría incluir como de tipo superior, “las habilidades básicas como la lectura, la escritura y el cálculo son evidentemente esenciales para cualquier progreso educativo posterior, ya que sin ellas tendríamos enormes dificultades para proseguir los estudios secundarios y universitarios” (Lipman; 1997: 78). Además de las habilidades básicas señaladas por Lipman es necesario citar algunas relacionadas con la capacidad para:



- Identificar un problema y suponer su solución.
- Establecer diferencias, semejanzas, correspondencias, para luego intentar agrupamientos y definiciones.
- Establecer relaciones entre las cosas.
- Relacionar lo conocido con lo nuevo y producir así un nuevo aprendizaje.
- Identificar y relacionar causa-efecto de un hecho en las habilidades del pensamiento y en la autonomía de las tareas” (Schneider, 2006: 58)

Las habilidades de orden superior están basadas en las habilidades básicas. “estas son como composiciones orquestales de un gran número de habilidades y de actos mentales muy diversificados que fueron desarrollados previamente” (Lipman; 1997: 78).esto significa sencillamente, que no podemos intentar que los chicos accedan a tareas directamente relacionadas con las superiores sin haber trabajado en el aula con las básicas.

Las habilidades son una serie de potencias y una de las formas por las cuales podemos distinguir las habilidades básicas de las de orden superior es mediante jerarquías,



entendiendo que la jerarquía no se debe a las diferencias que pueden establecerse entre habilidades, sino en la estructura piramidal que genera. De todos modos estas habilidades superiores o procesos de pensamiento incluyen las siguientes habilidades:

- Habilidad para resolver y analizar situaciones problemáticas difíciles. Es indispensable poder realizar relaciones, transformaciones y establecer consecuencias.
- Habilidad para tomar decisiones, es decir, elegir la mejor opción entre varias propuestas. Es necesario realizar clasificaciones y relaciones.
- Habilidad para responder o resolver situaciones utilizando un pensamiento crítico. Es imprescindible primero comprender significados particulares.
- Habilidad para realizar productos originales, creativos, novedosos y adecuados, según la situación planteada. Se deberá primero cualificar, relacionar y transformar. (Schneider, 2006: 60)

Si bien según la autora esta clasificación se debería trabajar desde la escuela, Lipman considera que las áreas de habilidades más relevantes para las metas educativas son aquellas relativas a los **procesos de investigación, a**



los procesos de razonamiento y a la organización y traducción de la información. “parece ser que los niños desde su primera infancia ya poseen todas sus habilidades en su forma más primitivas. La educación no ha de ser la mera adquisición de habilidades cognitivas, sino su mejora y consolidación. En otras palabras los niños están naturalmente predispuestos a la adquisición de las habilidades cognitivas de la misma forma que adquieren el lenguaje y la educación es necesaria para poder reforzar dicho proceso” (Lipman; 1997: 86).

Las habilidades de investigación, como el resto de habilidades cognitivas se forman como un eje continuo a través de las edades. Las diferencias existentes entre las diferentes edades por las que atraviesan los niños son fundamentalmente de grado más que de tipo. El niño aprenderá a conectar sus experiencias presentes con lo que ha sucedido anteriormente y lo que se puede esperar del futuro gracias a las habilidades de investigación que posee. “Aprenden a explicar, a predecir e identificar causas, medios, fines y consecuencias, así como a distinguirlos entre sí. Aprenden también a formular problemas, a estimar, valorar y desarrollar las innumerables



capacidades asociadas a los procesos de investigación” (Lipman; 1997: 86).

En cuanto a las habilidades de razonamiento, Lipman sostiene que el conocimiento se origina en la experiencia y una forma de ampliarlo cuando no se recurre a la experiencia es mediante el razonamiento, ya que este nos permite descubrir conocimientos adicionales. En un argumento sólidamente formulado, si empezamos con premisas verdaderas, descubrimos una conclusión igualmente verdadera que se sigue de aquellas premisas. “Nuestro conocimiento está basado en la experiencia que tenemos del mundo; será a través de los medios del razonamiento como podemos ampliar y defender dicho conocimiento” (Lipman; 1997: 87).

Las exigencias de una eficiencia cognitiva nos obligan a ser capaces de organizar la información que recibimos en unidades o conjuntos significativos; eso se logra mediante las habilidades de información y organización. “las tres formas más básicas de agrupar la información son la oración, el concepto y el esquema. También existen los procesos organizativos que no son exclusivamente las partes o elementos de un gran todo, sino que consisten en



los modos globales de formular y expresar lo que conocemos”. (Lipman; 1997: 87).

Las oraciones más que conjuntos de palabras aisladas, son contextos básicos de significado. Las oraciones pueden estar compuestas de dos palabras, pero éstas son sumamente simples si la comparamos con la complejidad de argumentos y párrafos. “es cierto que son las palabras las que hacen referencia a las cosas del mundo, pero estas solo tendrán sentido si se articulan con otras palabras y se comprenden como un todo en el contexto lingüístico” (Lipman; 1997: 88).

Las oraciones son los ladrillos sobre los que se construye y se posibilita la escritura y la lectura, en tanto que los conceptos nos permiten agrupar cosas en términos de semejanza, “los conceptos son los vehículos del pensamiento, los entes mediante los cuales se transporta el pensamiento” (Lipman; 1997: 90). Por su parte los esquemas son sistemas de organización que en vez de absorber la energía la expanden, debido a que estos permiten que los estudiantes puedan comprender varias páginas de sus textos, ayuda también a sin invertir una



gran energía y esfuerzos puedan entender los conceptos que tan cómodamente ha utilizado el autor.

Los esquemas son dinámicos más que estáticos. Representan una exigencia activa de obtención urgente de plenitud o equilibrio. Cuando se utiliza los esquemas en el proceso perceptivo se tiende a imponer las estructuras sobre aquello que observamos, en resumen el hecho de utilizar esquemas implica la organización de la información en claves relacionales para después analizarlas y clasificarlas de modo que puedan ser utilizadas en el entendimiento y la comprensión.

Queda demostrado entonces que una de las vías fundamentales que se presentan como solución al problema actual de nuestra educación la constituye la transformación de la enseñanza actual en las áreas de formación que incluya habilidades de pensamiento, de tal manera que se favorezca el desarrollo de los procesos cognitivos básicos y de orden superior como el pensamiento crítico, indispensable para el ejercicio de un comportamiento científico, dialéctico y autónomo por parte del docente. Lo mismo sucede con las habilidades del pensamiento crítico, “un currículo efectivo debería enseñar



a los estudiantes como se han de utilizar dichas habilidades de forma que su empleo acumulativo las vaya reforzando entre sí”. (Lipman; 1997: 80), lo importante es no olvidar que cualquier habilidad subyace al pensamiento y no puede haber habilidades sin pensamiento.

Difícilmente en educación se encuentra una finalidad más importante que desarrollar el pensamiento crítico. “Solo allí culmina propiamente el proceso educativo y por eso para todo maestro consciente debería siempre ser una meta el lograr que el alumno deje de necesitar su apoyo y participación, para que su alumno viva por sus propios medios y fuerzas y en la dirección que determine” (De Zubiría Samper J, 1999: 95). En este sentido se puede afirmar que una función esencial de la educación es garantizar el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en la educación básica como en el bachillerato.

La cuestión básica radica, en que tanto los profesores de primaria como de secundaria se hallen dispuestos a introducir habilidades de pensamiento crítico (ver Anexo N°2) en sus programas; sin embargo en nuestro medio la tarea no resulta fácil (1) puesto que como sostiene Lipman muchos “profesores se revelan y no quieren desviarse de



sus programaciones haciendo esfuerzos inútiles en enseñarles las habilidades que se supone ya deberían haber adquirido” (Lipman; 1997: 80). Sería muy útil que los profesores se formaran una noción más precisa de los que son las habilidades del pensamiento crítico (2) para poder admitir las respuestas correctas de sus estudiantes, sin que experimenten escepticismo a la hora de capacitar a los estudiantes en el desarrollo del pensamiento crítico. “Y los profesores de educación que forman a dichos enseñantes en las facultades de formación del profesorado deben ser también muy incrédulos al aceptar que un sistema educativo que no provoca el pensamiento en sus alumnos les pueda enseñar a pensar mejor” (Lipman; 1997: 86)

Los estudiantes desarrollan su pensamiento crítico cuando ellos pueden usar sus conocimientos para resolver situaciones problemáticas, en un principio es posible que los niños no desplieguen sus habilidades de pensamiento complejas, debido a que muchas de las actividades que hacen son rutinarias, mecánicas, estrictamente procedimentales, sin embargo esto no significa que muchos de los conceptos que en la escuela se trabajan no queden mecánicamente incorporados; pero cuando los estudiantes utilizan estos conceptos para solucionar una situación



problemática estamos priorizando la puesta en funcionamiento de un pensamiento de alto nivel. “las rutinas cognitivas que los sujetos desarrollan para lograr apropiarse de los conocimientos escolares son la clave para entender por qué es tan importante facilitar un aprendizaje centrado en las habilidades del pensamiento y en la autonomía de las tareas” (Schneider, 2006: 350).

En definitiva para desarrollar habilidades de pensamiento crítico existe una serie de acciones que tanto docentes como estudiantes pueden desplegar (ver Anexo 7), por lo que si el docente está interesado en que sus alumnos puedan adquirir habilidades de pensamiento crítico tiene que favorecer un ambiente que estimule el desarrollo de las mismas, siempre regido con la idea básica de que en este nuevo milenio el “profesor tiene una misión fundamental el de contribuir a promover las destrezas intelectuales (Ver Anexo 3) de sus estudiantes. Y si la misión de cada estudiante es reflexionar, extraer conclusiones, formular preguntas, **pensar**, en una palabra es válido el siguiente aforismo: Dime como piensan tus estudiantes y te diré que tan buen profesor eres”. (De Zubiría M, 1998: 27).



2.2 El desarrollo del pensamiento crítico y el pensamiento crítico en el bachillerato

El pensamiento crítico se constituye en un tipo especial de pensamiento, con una estructura y función particular que lo caracteriza y lo diferencia de otros procesos psíquicos pertenecientes al nivel del conocimiento racional como el pensamiento creativo y reflexivo, con los que entabla relaciones de mutua interdependencia.

Este tipo de pensamiento se dirige hacia unos objetivos cognoscitivos específicos, que difieren de los propósitos de enseñanza, de aprendizaje y de las actividades concretas a través de los que se orientan otros tipos de pensamiento, diferenciándose también en la estructura y la función particular que caracteriza a cada uno de ellos.

Cuando en el proceso cognitivo, la interacción entre el sujeto que aprende y el objeto está orientada desde un pensamiento crítico, esta interacción es mediatizada a través de un sistema de criterios desde los cuales se analizan, sintetizan, abstraen y generalizan, principalmente, las relaciones de coherencia, de contradicción y de



ambigüedad que se presenta entre los objetos, los fenómenos o los sistemas de ideas y entre los aspectos esenciales que los constituyen.

Así, el resultado de la acción del pensamiento crítico, se centra en el descubrimiento y puesta en evidencia de estas relaciones, lo que faculta al sujeto para hacer valoraciones críticas con rigor, detectando los puntos débiles y fuertes. Cuando se piensa en promover el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes mediante el proceso de enseñanza, se debe tener claro en que éste adquiere una particularidad especial dependiendo del contenido específico en él que se desarrolla, aquí Narváez (05. dic. 09) sostiene la importancia de desarrollar el pensamiento crítico cuando afirma que: *“En la sociedad actual se requiere estar altamente preparado en varios campos, para poder resolver los problemas complejos que se nos presenta. El niño de hoy en un año aprende lo que otro aprendía en diez, en la década de los cincuenta. El niño de hoy debe estar preparado para triunfar en la sociedad altamente competitiva. El reto es cómo lograr que no se convierta en un ente egoísta e individualista, sino a la par, solidario, colaborador”*.



Si de lo que se trata es de favorecer el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes de bachillerato, en contenidos específicos de áreas del currículo , se debe anotar que este tipo especial de pensamiento se orienta hacia lo que, desde el marco de la presente investigación, se denomina capacidad argumentativa, asumido como una especialidad estructural y funcional, del pensamiento crítico en general, entendido como un proceso cognitivo de orden superior que, tal como lo señala Lipman “no busca únicamente la construcción del argumento perfecto; es el pensamiento que toma en consideración todas las alternativas y las coteja con la realidad” (Lipman; 1997: 101.)

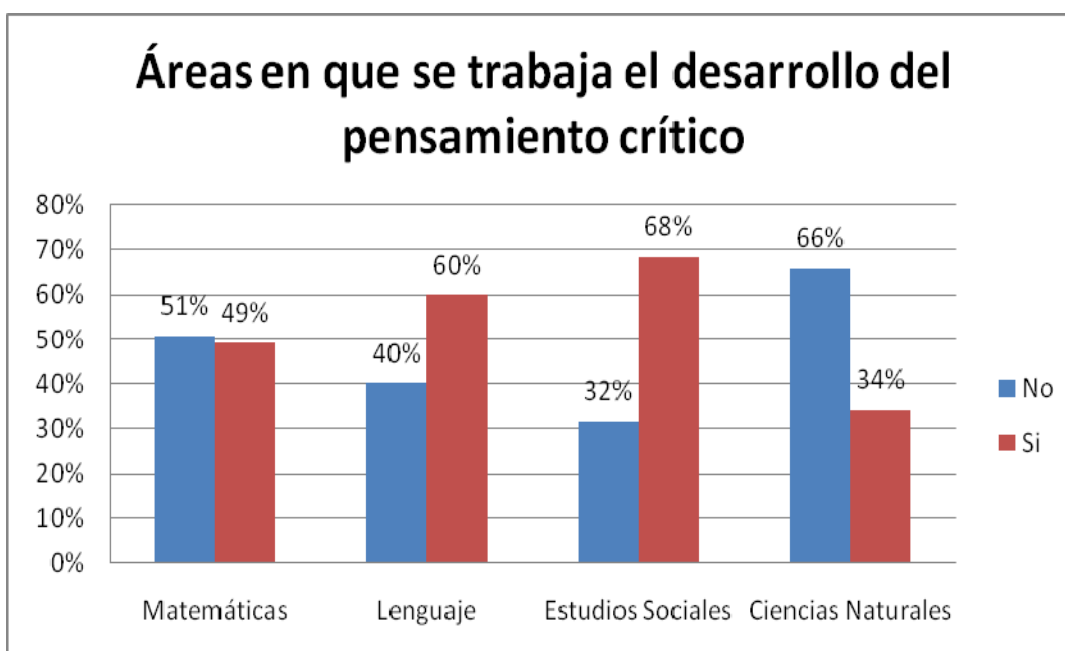
Se considera a las habilidades del pensamiento (revisar Anexo N° 7) como las capacidades mentales que permiten al individuo construir y organizar su conocimiento y aplicarlo con mayor eficacia en diversas situaciones. Estas capacidades se desarrollan con la práctica consciente o inconsciente, se relacionan con el acto de pensar y están presentes en todas las personas, tal como indica Peralta (06. enero. 2010) *“las habilidades se emplean para procesar contenidos de aprendizaje y permiten la comprensión de los conocimientos”*. El ser



humano es pensante por naturaleza y lo demuestra a través de su capacidad, razonamiento, reflexión y creación. Sin embargo ningún sujeto piensa de la misma manera que el otro y con igual calidad; entonces lo que se necesita son oportunidades para pensar y examinar los resultados de esa actividad.

Se establece que el pensamiento crítico puede ser desarrollado en cualquier asignatura del bachillerato (revisar Anexo 7), pero sin embargo la realidad es diferente, al ser consultados los estudiantes de colegios (encuesta dic. 09-enero. 2010.), sostienen que las áreas que dan preferencia los maestros son Sociales con el 68% y Lenguaje con el 60%, descuidando así otras asignaturas que también permiten el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, como son las Matemáticas quedando solo con el 40% y las Ciencias Naturales con el 34%; no obstante cabe recalcar que los estudiantes reconocen que si se fomenta el desarrollo de este tipo de pensamiento aunque el mismo no es compartido por todos los profesores con la misma intensidad.

Gráfico N° 2. 2



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

2.3 Pensamiento Crítico, el lenguaje de pensamiento.

Es interesante cuando desarrollamos los conceptos de ideación de habilidades del pensamiento crítico que busquemos la relación existente entre el lenguaje y el pensamiento; debido a que “el pensamiento transcurre en forma de lenguaje y se perfecciona en la comunicación verbal entre las personas. A su vez el lenguaje lo forma el pensamiento”. (Shardakov; 1968: 27). Es muy frecuente por ejemplo que los estudiantes sobre todo aquellos que están en la primaria piensen en voz alta o susurren, procedimiento mediante el cual sus pensamientos se forman a través del lenguaje hablado, “pero la actividad



mental del alumno transcurre también con ayuda del lenguaje interno, en el habla que no se exterioriza” (Shardakov; 1968: 27)

Aquí resulta importante señalar la postura de Vigotsky, el cual sostiene que los instrumentos de mediación como los signos y las herramientas culturales permiten la construcción de lo que él llama los *Procesos Psicológicos Superiores*, “dicha construcción está regulada por la actividad consciente que realiza el sujeto cuando lleva a cabo procesos de Aprendizaje. Tanto la mediación semiótica (lenguaje) e instrumental (objetos físicos) como la intervención y el andamiaje (3) que el docente efectúa en el alumno son los dispositivos básicos para que los sujetos cognoscentes puedan apropiarse de conocimientos” (Schneider, 2006: 58).

Las propuestas de trabajo que los maestros desarrollen con sus alumnos, deberán ser lo suficientemente precisas y coherentes, además involucrar un lenguaje que invite a actuar. Todo esto considerando que la “palabra, el lenguaje, es la forma, la envoltura material del pensamiento. El lenguaje no solo es el medio que utilizamos para transmitir a otras ideas o para comprender



las de otras personas. Es también el medio para comprenderse a sí mismo, sus propias ideas, sentimientos y anhelos. El lenguaje, la palabra es la envoltura material necesaria del pensamiento, su realidad directa para otros y para nosotros mismos” (Shardakov; 1968: 28)

El proceso de pensamiento se realiza en el lenguaje; pero “este no es simplemente la forma externa o la envoltura del pensamiento, sino parte integrante, portador y “programador del pensamiento” (Shardakov; 1968: 28), tomando como referencia estos postulados y refiriendo con el trabajo investigativo resulta que enseñar habilidades del pensamiento en las escuelas y colegios merece una atención especial. Pero que para implementar el trabajo con este tipo de habilidades, de manera propicia y adecuada, es necesario definir en primer lugar aquello que se denomina lenguaje de pensamiento. “El lenguaje de pensamiento se refiere a los vocablos pertinentes para motivar el trabajo con este tipo de habilidades” (Schneider, 2006: 58). Adecuar el lenguaje de pensamiento a las propuestas y consignas de trabajo, dirige en gran medida la tarea que pretendemos que el alumno lleve a cabo.



Para llevar adelante las tareas con habilidades del pensamiento, debemos considerar que el lenguaje de pensamiento es esencial, esto significa que debemos tener presente qué estamos solicitando a nuestros alumnos que realicen, dejar claro la orden o el mensaje emitido. Se debe tener presente que hay que organizar una secuencia de planteos para no mezclar demasiadas categorías; “en pocas palabras, no puedo solicitarle a mis alumnos que expliquen o interpreten discutan un tópico determinado, si primero no definieron o listaron o examinaron o identificaron”. (Schneider, 2006: 63).

El lenguaje y el pensamiento se desarrollan en unidad, cada uno con sus funciones esenciales que permiten que seamos diferentes de las demás especies, “la función del pensamiento consiste en llegar al conocimiento y a la construcción creadora de las cosas del mundo en sus nexos y relaciones, mientras que la función del lenguaje es la de designar en forma generalizada los resultados del conocimiento, asegurar la comunicación entre las personas y el intercambio de ideas entre ellas”. (Shardakov; 1968: 31).



Como conclusión el lenguaje y el pensamiento constituyen las dos caras de una misma moneda, el lenguaje aumenta la calidad de los pensamientos tanto en su forma oral, como escrita puesto que permite que expresemos o demos a conocer nuestros pensamientos, y gracias al pensamiento aseguramos la comprensión y memorización más elevada de cualquier idea, relato asignaturas u otras experiencias que a diario recibimos, queda fijado entonces que “el pensamiento se realiza en el lenguaje. Cuánto más preciso y claro sea el lenguaje, tanto más elevado será el nivel de la mente y tanto mejor la cognición y la actividad mental creadora de los alumnos” (Shardakov; 1968: 35).

2.4 Pensamiento Crítico: un potencial para estimular en EGB y el Bachillerato

Una de las creencias básicas de la educación actual es que la enseñanza ya no puede basarse en la simple instrucción y transmisión de conceptos, sino que más bien esta debe ser reestructurada y remplazada por otra basada en estrategias y en habilidades de pensamiento (4), para lo cual los alumnos necesitan involucrarse en su propio proceso de aprendizaje y los docentes remplacen actividades memorísticas y mecanizadas de enseñanza por



un entorno de mayor motivación y donde se promueva en mayor medida el desarrollo del pensamiento crítico.

En este pasaje el programa para la Educación General Básica (EGB) de nuestro país debe enfocarse dentro de un nuevo paradigma, en el que incorpore un tipo de pedagogía capaz de preocuparse menos por enseñar, instruir e incorporar conocimientos, y más por enseñar maneras diferentes de pensar y reflexionar. “el sujeto cognoscente aprende a medida que desarrolla habilidades de pensamiento y de meta pensamiento; es decir que para poder propiciar sujetos cognoscentes de acuerdo con esta visión es necesario estructurar prácticas pedagógicas, cuyos objetivos centrales sean el desarrollo de habilidades cognitivas y meta cognitivas”. (Schneider, 2006: 339)

Tomando en cuenta los grandes cambios que la sociedad atraviesa, el Ecuador ha decidido también enfrentar los retos del presente y del futuro creando la Reforma Curricular de la Educación Básica (1996) que permita atender las exigencias académicas que la sociedad actual exige. En este sentido la Reforma Curricular busca el “reordenamiento de propósitos, contenidos, secuencias, metodologías, recursos y sistemas de evaluación, basados



en la realidad ecuatoriana, que pretende cambiar el enciclopedismo por el desarrollo de la inteligencia y el pensamiento; la memoria por la comprensión...” (MEC; 1994: 7). En general parece claro lo que pretende la Reforma Curricular es modernizar nuestro sistema educativo, en el mismo que se apunte hacia la excelencia y no solo a la calidad del alumno, una reforma que considera como básico el desarrollo de valores y actitudes, el desarrollo del pensamiento y el desarrollo de instrumentos del conocimiento.

Así, según la Reforma unas y otras habilidades pueden ser aprendidas por todos los alumnos, y deben ser enseñados por todos los docentes, para ello es necesario que en la práctica diaria se propicien ejercicios de razonamiento, de reflexión, de crítica, de argumentación, para justamente trabajar con todo lo relacionado al pensamiento Crítico; el pensamiento crítico debe estar desarrollado en las escuelas y por supuesto este no debe basarse en “las aburridas tareas escolares que muestran poca originalidad y pocos estímulos a la iniciativa y a un pensamiento independiente” (Lipman; 1997: 101), por el contrario debe estar centrado en la calidad de los trabajos artísticos, de creación poética, de composición literaria tal como afirman



Vásquez y Narváez (14 y 05 de dic. 09.) *fundamentado sobre todo en aquellos debates estudiantiles sobre cuestiones abiertas que facilitarán el desarrollo de argumentos claros y fundamentados en el pensamiento crítico.*

Potenciar el pensamiento crítico en el bachillerato no es tarea difícil, en realidad cuando los docentes se preguntan acerca de lo que significa pensar, están en realidad preguntado acerca del pensamiento crítico. Así cuando piensan en actividades para realizarlas con sus estudiantes señala Peralta (06. enero. 2010) que estas pueden ser: *“razonar, planificar, argumentar, planificar, cuestionar, inferir o clarificar, están pensando en estrategias cognitivas del pensamiento crítico que deben ser abordados en el marco educativo sobre todo del bachillerato”.*

Cada una de estas habilidades de pensamiento es parte de un proceso en el que interactúan: conocimiento, alumno y docente, debido a que “trabajar en el aula con habilidades de pensamiento tanto cognitivas como meta cognitivas no solo imprime un sello característico de las nuevas pedagogías dentro del ámbito escolar, sino que de esa implementación dependerá el futuro académico, social y



profesional de los sujetos de aprendizaje”. (Schneider, 2006: 93).

Sin embargo, es necesario aclarar que desarrollar y estimular el pensamiento crítico no es nada más que utilizar un conjunto de estrategias cognitivas y meta cognitivas puestas en acción de manera eficiente, es también preguntarse acerca de que queremos que aprendan los alumnos, como podrían desarrollar su capacidad argumentativa, para defender los puntos de vista que adoptan, tampoco puede dejarse de lado el ¿cómo deben aprender aquello que queremos que aprendan?, como también preguntarse ¿cómo procuramos que los alumnos intervengan espontáneamente?, ¿cuánto les escuchamos? y ¿qué hacemos con las intervenciones y respuestas.

En resumen el docente que quiere desarrollar habilidades de pensamiento crítico y que está convencido de “implementar estas habilidades con sus estudiantes deberá prestar mucha atención a lo que digan los alumnos, puesto que con sus preguntas podrán pedir aclaraciones, respuestas más precisas, señalamiento o ejemplificaciones, fundamentaciones, inferencias, deducciones, relaciones, comparaciones” (Schneider, 2006: 339).



2.5 Una escuela para aprender a pensar de manera crítica

Tal como está demostrado en los párrafos anteriores ésta parece ser la nueva necesidad de la época actual, período que como señala Narváez (05. dic. 09) se caracteriza por *“la sociedad de la información, donde la sobre-información es desinformación, se requiere saber discriminar la esencia de las cosas”*. Ya investigadores como Piaget, Vigotsky, Gardner, Levine, Freire, Lipman, entre otros nos acercan a este nuevo paradigma cuando nos brindan las herramientas necesarias para contrarrestar aquellas viejas concepciones pedagógicas que priorizan las teorías enciclopedistas, donde el acopio pasivo de saberes cumpliría el rol más importante, por una escuela donde lo fundamental sea apostar por las nuevas tendencias, nuevas propuestas, nuevas estructuras, en definitiva, nuevas maneras de aprender a pensar de manera crítica para hacerle frente a nuestra realidad.

La nueva escuela debe ser “capaz de preocuparse menos por enseñar, instruir e incorporar conocimiento, y más por enseñar maneras diferentes de pensar y reflexionar” (Schneider, 2006: 339). La nueva escuela debe promover la capacidad de abstracción en sus estudiantes, de manera



que la realidad pueda ser simplificada de modo que sea asequible a la mente humana. “la capacidad de abstracción es la verdadera esencia del análisis simbólico. La realidad se presenta como un dato confuso que requiere inventario, como mezcla desordenada de ruidos, formas, colores y olores, carentes de sentido y es gracias a la capacidad de abstracción que esta realidad adquiere sentido y significancia” (De Zubiría J; 1999: 76)

La nueva escuela debe habilitar a los individuos para que sean capaces de enfrentar y de satisfacer con éxito los desafíos internos o externos que encuentra a su paso; “se trata de que el educando pueda enfrentar el devenir de su vida; para ello, debe poder ser un sujeto activo, que piensa, que reflexiona, que participa, que se apropia de su proceso de aprendizaje” (Schneider, 2006: 340), un estudiante que desarrolle al máximo su capacidad crítica, que sea capaz de cuestionar, un educando que pueda ir, más allá de la simple memorización, un estudiante que sea capaz de sostener con argumentos claros una idea y la defiendan con argumentos sólidos sus puntos de vista sobre diferentes situaciones; es decir una escuela que sea el lugar propicio donde sus estudiantes puedan maximizar sus capacidades y habilidades.



Reto fuerte para la educación, sobre todo para el bachillerato, situación que no es fácil, ya que como sostiene Vásquez (14. dic. 09): *“al menos iniciar, el acceso a la crítica es complejo, implica un proceso ascendente y en bucle. Muchas veces hay que provocar rupturas. Pienso que se necesita de manera imprescindible que el docente tenga una actitud abierta al pensamiento crítico, que los estudiantes palpen que el criterio de validación y de verdad no viene dado por el rol que tiene el profesor sino por la capacidad argumentativa. Además se tiene que abrir a los estudiantes espacios de acceso diverso y permanente a la información, al diálogo, al debate, a la duda”*.

Solamente con el desarrollo de la capacidad crítica la educación actual está preparando a los “individuos y a las colectividades para vivir y actuar en escenarios que, ciertamente tendrán una configuración distinta de los presentes, dotándoles de las capacidades básicas indispensables no solamente para comprender los cambios frente a los cuales se encontrarán y para manejarse en ellos, sino para seguir generándolos en búsqueda de niveles más amplios y satisfactorios de humanidad y calidad de vida”. (MEC; 1994: 7).



Los educadores tanto de Educación Básica como del bachillerato tenemos la gran posibilidad de colaborar y contribuir con el objetivo de habilitar de mejor manera el desarrollo del pensamiento crítico en nuestros estudiantes, “el profesor introducirá en su método pedagógico aquellas estrategias que mejor se adecuen al trabajo del día y que permitan el dominio de unas habilidades de pensamiento” (Gallego Codes; 2004: 28). Por supuesto, no se pretende dejar recetas para que los docentes introduzcan en cada uno de los contenidos que trabajan con sus estudiantes, solamente me permito comentar que, sí es posible variar la cotidianidad, teniendo en cuenta que podemos implementar otras variables que tiendan a enriquecer las tarea de enseñanza como de aprendizaje, enfocada desde un punto de vista crítico.

Este nuevo proceso para muchos docentes ayudará a que en los estudiantes se desarrolle la autorregulación, como aquel proceso que permite a que los chicos cada vez más se vuelvan más autónomos. “la autorregulación se encuentra en estrecha vinculación con los procesos meta cognitivos. Un alumno que piensa es un alumno capaz de reflexionar de manera consciente acerca de su propio



proceso de aprendizaje.” (Schneider, 2006: 349), y para lograrlo es preciso que la escuela vaya concientizándose de la importancia de enseñar a pensar de manera crítica, desde cuando los estudiantes son muy pequeños. En este sentido “la escuela tiene una alta misión de atender y educar a sus alumnos, misión que realiza muy especialmente cuando forma actitudes y desarrolla habilidades de pensamiento crítico” (Gallego Codes; 2004: 28).

La clave de hoy entonces, es enseñar a pensar de manera crítica y desterrar para siempre la idea de que, siempre que los chicos hacen una tarea escolar están desplegando habilidades de pensamiento crítico, ya que muchas de las actividades que realizan nuestros adolescentes cuando aún están en el bachillerato son actividades rutinarias, mecánicas estrictamente procedimentales y para nada tienen una respuesta positiva a despertar la capacidad crítica y argumentativa de los estudiantes como parece anhelarse en la actualidad.

2.5.1 ¿Por qué enseñar a pensar de manera Crítica?

La mayor discusión sobre enseñar a pensar de manera crítica se ha enfocado en la pregunta de: ¿Cómo se puede



enseñar a pensar críticamente en el bachillerato?. Existe mucha discusión sobre esta pregunta que en la educación actual los maestros del bachillerato se han venido cuestionando e intentando dar atención a la misma.

En este sentido, a lo largo de los últimos años han aparecido programas para enseñar a pensar y cada programa (5) que ha sido desarrollado para realzar habilidades de pensamiento (6), es la respuesta de alguien a esta pregunta. Pero la pregunta de: ¿por qué enseñar a pensar? ¿por qué cada uno debería saber cómo pensar?, parece contestarse desde nuestra Reforma para la Educación General Básica (1996) que aspira a que el estudiante asuma “un papel más activo y creativo, más autónomo, orientado a la discusión civilizada, al respeto de la diferencia, a la participación como maneras de formar para la práctica ...”, ya que la evidencia indica que muchos colegios no desarrollan la capacidad de pensar de sus estudiantes, así que es responsabilidad del sistema educacional hacer algo sobre esta pregunta que a los docentes actuales les causa incertidumbre.



2.5.2 ¿Es necesario enseñar a pensar?

Una cuestión de mayor interés subyacente al enseñar a pensar es que hay necesidad para tal enseñanza. ¿Hay alguna evidencia de que esta suposición sea correcta?. Ciertamente con o sin entrenamiento especial, cada uno piensa. No podemos hacer una aseveración similar sobre pensar en física, química o matemáticas, ni siquiera acerca de leer o escribir. A uno le enseñan esas cosas. No así a pensar. Todos nosotros comparamos, clasificamos, ordenamos, estimamos, extrapolamos, interpolamos, formamos hipótesis, pesamos evidencias, sacamos conclusiones, estructuramos argumentos, juzgamos por relevancia, usamos analogías y nos ocupamos de numerosas actividades que están típicamente clasificadas como pensar.

Esto no quiere decir que siempre hagamos esas cosas perfectamente, ni siquiera que usualmente las hacemos muy bien, sino que las hacemos con o sin él estímulo y el beneficio de un entrenamiento formal. Lo que hacemos más bien a criterio de Vásquez (14. dic. 09) es un “*pensamiento no crítico, dado a través de una metodología **transferencial** del conocimiento, detectable en la repetición memorística de los contenidos de parte de los*



estudiantes. La poca afición a informarse e investigar sobre temáticas abordadas en clase. Escasa capacidad para un análisis relacional tanto en contenidos teóricos entre las diversas asignaturas como entre la teoría y el correlato que se presenta en la realidad”.

Sin embargo, la mayoría de nosotros que hablamos acerca de enseñar a pensar, probablemente coincidiríamos que lo que necesitamos enseñar y aprender, en esa área, no es como pensar en un sentido absoluto, sino como pensar más efectivamente más críticamente, más coherentemente, más creativamente, más profundamente de lo que a menudo hacemos. Para estar seguros, toda la gente hace cálculos, pero no igualmente acertados; toda la gente usa analogías, pero no igualmente apropiadas; toda la gente saca conclusiones, pero no con igual cuidado; toda la gente estructura argumentos, pero no con la misma fuerza. En este sentido “pensar es una manera de aprender, de investigar el mundo de las cosas, si el pensamiento tiene alguna finalidad, entonces los hechos así descubiertos podrán servir para lograrla” (Raths, et.al., 2006: 23).

Es decir como seres humanos siempre estamos pensando, pero el hecho de que pensemos espontáneamente, no nos



previene para sucumbir a las astucias de demagogos; no nos garantiza la racionalidad consistente de nuestro comportamiento, no nos libera de emitir juicios sin ningún tipo de criterio y de defender puntos de vista adoptados sin ningún tipo de argumentos. De ahí que resulta necesario promover tanto el pensamiento crítico como el creativo (7) puesto que son rigurosos en la mejora de la educación a nivel general, “si lo que reclaman los problemas mundiales son un osado compromiso e imaginación, resulta del todo inaceptable tolerar la hipocresía de los sistemas educativos que, adhiriéndose a la mejora del pensamiento, cierran los ojos a las prácticas normales que son eminentemente acríticas y no creativas” (Lipman; 1997: 117)

Además, hay una pequeña evidencia de que los estudiantes adquieren buenas habilidades de pensamiento como simple consecuencia del estudio convencional de las materias del curso, aunque el conocimiento del campo específico es esencial para el pensar bien dentro de un campo, no es suficiente para asegurar que ocurrirá el pensar bien. De modo que un estudiante no tiende naturalmente a desarrollar una disposición general a considerar atentamente las materias y problemas que vienen dentro del rango de su experiencia, ni si él o ella probablemente



adquieran conocimiento de los métodos de preguntas lógicas y razonamiento y habilidad en la aplicación de estos métodos simplemente como resultado de haber estudiado esta o aquella materia.

Hay una pequeña evidencia de que los estudiantes adquieren habilidad en pensamiento crítico como una necesidad derivada del estudio de cualquier materia dada; sin embargo, el camino no pasa por la enseñanza de destrezas para la mejora del pensamiento, desde planteamientos superficiales, desde propuestas neutrales de investigación desorientada y acrítica. “Nuestros niños y niñas necesitan foros de libertad académica similares a los universitarios, en los que no se instauren barreras a la especulación creativa o a la formulación de valientes hipótesis”. (Lipman; 1997: 117).

Desgraciadamente el contrapeso que pueden ofrecer los colegios y las universidades es mínimo debido a la experiencia que arrastran los niños de su experiencia escolar desde la primaria, en la que se potenciaron hábitos de inhibición intelectual. “la libertad de las ideas no garantiza un pensamiento de orden superior (8), aunque si es una condición valiosa para dicho pensamiento, del



mismo modo en que las plantas necesitan la luz del sol. Para poder cosechar una excelencia cognitiva es preciso un currículum y una pedagogía adecuados. La luz solar en si no es suficiente” (Lipman; 1997: 117)

En otras palabras, si los estudiantes están adquiriendo buenas habilidades de pensar en el salón de clases, deberá darse atención explícita a ese objetivo; y a que debido a todos los cambios que la sociedad del conocimiento (9) nos plantea para el presente milenio, sería absurdo que la escuela siga concentrada en los aprendizajes como lo ha hecho desde tiempos inmemorables como ya se señaló anteriormente. “Más que el conocimiento se torna como prioritaria la capacidad para comprenderlo, para interpretarlo y para entenderlo. Frente a una escuela concentrada en el aprendizaje de informaciones particulares, el mundo contemporáneo exige la formación de individuos con mayor capacidad analítica”. (De Zubiría Samper J, 1999: 74-75).

Si uno acepta este enfoque, el problema es llegar a ser suficientemente explícitos sobre lo que constituye pensar de manera crítica para determinar si los cambios que se efectúan a través de los esfuerzos educacionales son o no, de hecho, cambios para mejorar, ser pensador crítico



puede ser caracterizado en términos de conocimiento, habilidades, actitudes y las formas habituales de comportamiento. Aquí están algunas de las características que estarían dentro del pensador crítico:

- uso de la evidencia de manera hábil e imparcial;
- organizar pensamientos y articularlos concisa y coherentemente
- distinguir entre inferencias lógicamente válidas e inválidas;
- suspender juicios en ausencia de evidencia suficiente que sostenga una decisión;
- entender la diferencia entre razonar y racionalizar;
- procurar anticiparse a las consecuencias probables de las acciones alternativas antes de escoger entre ellas;
- comprender la idea de grados de creencia;
- tener sentido del valor y costo de la información, saber buscar la información y resolver cuando tenga sentido;
- ver similitudes y analogías que no son aparentes superficialmente;
- poder aprender independientemente y tener un interés permanente en hacerlo;



- aplicar apropiadamente técnicas de solución de problemas en otros campos, además de aquellos en los cuales fueron aprendidos
- escuchar cuidadosamente las ideas de otras personas;
- comprender la diferencia entre ganar un argumento y que este sea correcto;
- reconocer que la mayor parte de los problemas del mundo real tienen más de una solución y que esas soluciones difieren y puede ser difíciles de comparar en términos de una figura o mérito sencillo;
- buscar enfoques no usuales en problemas complejos;
- poder despojar a los argumentos verbales de irrelevancias y enunciarlo en sus términos esenciales;
- comprender la diferencia entre conclusiones, suposiciones e hipótesis;
- ser sensibles a la diferencia entre la validez de una creencia y la intensidad con la cual es sostenida;

Como se puede notar la lista es bastante grande, sin embargo si queremos conseguir que los estudiantes del bachillerato sean pensadores críticos es necesario desarrollarlos, pero no sólo convencidos de que los programas que estudian en el colegio les va a permitir ser buenos pensadores, ya que como sostiene Miguel de



Zubiría la capacidad de abstraer no se desarrolla por el simple hecho de estudiar contenidos en el colegio sino que la “verdadera esencia del trabajo simbólico es la capacidad de abstracción, de manera que la realidad pueda ser simplificada de modo que sea asequible a la mente humana. El analista simbólico maneja ecuaciones, algoritmos, formulas, analogías modelos, instrumentos de conocimiento, a fin de poder interpretar la realidad. La capacidad de abstracción es la verdadera esencia del analista simbólico (10)” (De Zubiría Samper J, 1999: 76).

2.5.3 ¿Por qué pretendemos que los estudiantes lleguen a ser pensadores críticos?

Una posible respuesta es que así estarán equipados para competir efectivamente en oportunidades educacionales, trabajos, reconocimientos y recompensas en el mundo actual para ponerlo más sucintamente, así ellos tendrían una mejor oportunidad de tener éxito y además como señala Vásquez (14. dic. 09), deben ser pensadores críticos “*por la necesidad de enfrentar la realidad en un Sistema- mundo globalizado*”. Esta es una respuesta pragmática que parece implícita en la discusión de la necesidad de hacer un mejor trabajo en enseñar a pensar de manera crítica; y es que como cita Miguel de Zubiría la sociedad actual requiere de analistas simbólicos que sean capaces de “procesar



símbolos, en encontrar regularidades en identificar oportunidades, en generar modelos”. (De Zubiría Samper J, 1999: 76). Y estas capacidades es posible que les permitan conseguir mejores oportunidades de ingresar a estudios superiores, mejores empleos y más éxito en general, que los pensadores menos críticos.

Claramente, algunos trabajos requieren habilidades de ciertos tipos de pensamiento, pero en todo caso las personas que hacen un hábito de pensar profunda y reflexivamente son, en general, empleados más valiosos o empleadores de más éxito que quienes no desarrollan la capacidad de pensar. Y es que hoy no solo se requiere que los estudiantes asimilen información, porque esta ya está en los textos, en las redes, en los computadores y “cualquier información esta al acceso de cualquier individuo presionando una tecla del computador. Esta en las bases de datos y en las redes mediante los sistemas de intercambio electrónico. La información fluye, es libre; es, por primera vez, democrática y cambiante a ritmo acelerado” (De Zubiría Samper J, 1999: 76).

La promoción de buenos ciudadanos es una buena razón para enseñar a pensar de manera crítica y una razón que



sin duda sería ampliamente apoyada; sin embargo Miguel de Zubiría aclara que el desarrollo de los procesos de pensamiento no basta como finalidad de la educación, debido a que además del desarrollo intelectual se requieren instrumentos de conocimiento propios de cada una de las ciencias. Se requiere que el individuo posea instrumentos de conocimientos claros, diferenciados, organizados y estables. (De Zubiría Samper J, 1999: 77). Si se asume que el pensamiento crítico no es la regla, lo cual es decir que la mayoría de la gente no se ocupa de él habitualmente, luego seguirá que la gente que adquiere el hábito de pensar críticamente, pensará, por definición, “pensamientos poco comunes”. No debería sorprendernos que los estudiantes tampoco intenten desarrollarlo dentro de los establecimientos.

Además la habilidad de pensar de manera crítica contribuye a que uno se sienta bien psicológicamente hablando; los pensadores críticos probablemente son individuos mejor ajustados que los no pensadores críticos. Los pensadores críticos posiblemente están en equilibrio, para encontrar la vida más interesante y gratificante, por ello queda justificada la enseñanza de habilidades de pensamiento de manera que “la escuela se enfrenta al reto de formar individuos que estén en capacidad de tomar todas y cada



una de estas decisiones de manera responsable y para ello requiere formar individuos que estudiarán a sus propios ritmos, en sus propios espacios y tiempos; que luego se convertirán en trabajadores que tendrán que tomar a diario decisiones, porque ya no tendrán un jefe autoritario que decida por ellos” (De Zubiría Samper J, 1999: 94).

A todos estos argumentos se apoya la idea de que generalmente enfrentamos problemas, algunos de ellos complejos y amenazantes que son muy obvios y que como buenos pensadores tenemos que resolverlos. Nos llamamos a nosotros mismos Homo Sapiens, alguien podría decir que para nuestro orgullo. Ya sea que merezcamos o no este nombre no podemos dudar sobre la importancia del conocimiento para nuestras vidas. Buscamos estudiantes que lleguen a ser buenos pensadores porque pensar es el corazón de lo que significa ser humano. Y es que pensar de manera crítica se ha vuelto una gran necesidad de la realidad actual debido a que tal como señala Miguel de Zubiría “mientras que durante épocas pasadas fue suficiente con ser obediente y respetar unos cuantos preceptos religiosos y disciplinarios; la complejidad y la heterogeneidad cultural y valorativa del mundo posmoderno, en el cual se cruzan contradictoriamente valores, formas de



valorar, formas de actuar, hoy se requiere de individuos autónomos sujetos de su propia existencia, experimentados en valorar y en resolver por sí mismos los dilemas, trilemas y los conflictos de opciones en los cuales está inserta su vida en cada momento” (De Zubiría Samper J, 1999: 95).

No puede haber dudas en la importancia del pensamiento crítico. Por definición las gentes que son buenas para imaginar cómo alcanzar objetivos específicos, son más aptas para lograr dichos objetivos, que la gente menos habilidosa a este respecto. Además, el pensamiento crítico orientado se presta en sí mismo al análisis y la formulación de métodos que pueden ser descritos y presumiblemente pensados. “Pensar implica una nueva forma de enfrentar una nueva situación; pensar significa examinar las alternativas existentes y tratar a menudo de ensayar nuevas hipótesis”. (Raths, et.al., 2006: 54). En general las escuelas y los maestros deben asumir la responsabilidad de desarrollar programas de estudios que proporcione a los alumnos múltiples oportunidades de desarrollar su pensamiento crítico. Y es que cada momento puede ser adecuado para enseñar a pensar de manera crítica, por ejemplo Narváez (05 .dic. 09) indica que *“sin duda, hoy es crucial desarrollar el pensamiento crítico por los problemas*



significativos a los que nos abocamos: depredación de los recursos naturales, destrucción del planeta, poder de persuasión de los medios de comunicación, posibilidad de destrucción de toda forma de vida por las armas sofisticadas, sobrepoblación, etc.”

La idea de enseñar habilidades de pensamiento crítico no es controversial. Hay diferencias de opinión en la materia central, no en la necesidad. Para estar seguros debemos reconocer que el pensamiento crítico en el sentido de aplicar recursos para realizar objetivos específicos puede ser hecho al servicio de objetivos buenos o malos. Cuando uno aprende matemáticas, química o física, uno adquiere conocimientos y habilidades que pueden ser aplicadas a una amplia variedad de objetivos, buenos o malos. El hecho de que las matemáticas puedan ser aplicadas a fines socialmente inaceptables, raras veces es usado como argumento contra la enseñanza de esa materia. Si tal argumento fuera considerado legítimo, no habría área de conocimiento humano a la cual no pudiera aplicarse. Cualquier riesgo inherente al ayudar a la gente a ser más efectiva al pensar de manera crítica, no es diferente, en principio, de los riesgos inherentes al enseñar cualquier otro uso de conocimientos o habilidades.



En la actualidad queremos gente joven que piense de manera crítica para ser interrogados, para formar sus propias opiniones y para llegar a sus propios valores. Creamer sostiene (21. dic. 09): *“Si de verdad queremos que la educación sea una oportunidad de cambio personal y social, debemos formar sujetos críticos. No se puede salir del sub desarrollo con personas reactivas, no emprendedoras y pasivas”*. Ambicionamos que ellos piensen crítica y reflexivamente en el sentido más general, para buscar evidencia de verdad o falsedad en las aseveraciones, para juzgar argumentos en sus méritos y no en base a quien los ha hecho. ¿Cómo haríamos que fuera de otra manera? Por otra parte tratamos de transmitir a la gente joven ciertos valores; tratamos de que ellos formulen problemas y preguntas vitales, con claridad y precisión, acumulen y evalúen información relevante, así también que lleguen a conclusiones y soluciones con criterios y estándares relevantes, anhelamos chicos que “ piensen con mente abierta dentro de los sistemas alternos de pensamiento; reconoce y evalúa, según es necesario, los supuestos, implicaciones y consecuencias prácticas, y que al idear soluciones a problemas complejos comuniquen efectivamente” (MEC; 2009: 4).



Con todo esto lo que buscamos es promover una actitud de indagación crítica en nuestros estudiantes; una educación propia de los jóvenes debe comenzar con una base firme en la naturaleza del pensamiento crítico, para estar seguros de que esto suceda, debemos estar listos a dar buenas razones empezando desde las normas que proponemos y discutir las con ellos abiertamente. Si intensificamos el empleo de estas actividades desde los primeros años de educación básica se desarrollará sin duda un estudiante más cauto y sagaz al abrir juicios y sacar conclusiones. “Estudiantes que verán más de un derrotero de acción. Estudiantes que buscarán alternativas y serán más receptivos para las suposiciones. Serán mentalmente más abiertos y quizá estarán mejor preparados para cambiar en múltiples niveles y esferas de actividades. Probablemente su visión de la vida será más rica en experiencia y en lugar de mostrarse resistentes a enfrentar los problemas, los abordarán con entereza y energía” (Raths, et.al., 2006: 60)

El pensamiento crítico, debería ser visto como tarea primaria de la educación, debería involucrar eventos altamente controversiales de considerable importancia personal, social o intelectual que no estén señalados seriamente en el currículum regular. Y la fuerte pretensión de exponer



eventos controversiales incluyendo el escuchar puntos de vista conflictivos sobre eventos reales de gente que sostiene esos puntos de vista. En pocas palabras “nuestra calidad de vida y de lo que producimos, hacemos o construimos, depende, precisamente, de la calidad de nuestro pensamiento. El pensamiento de mala calidad cuesta tanto en dinero como en calidad de vida. La excelencia en el pensamiento, sin embargo debe ejercitarse de forma sistemática”. (MEC; 2009: 4).

Lograr que la gente sea más observadora, puede enriquecer su vida estéticamente. No deberíamos sorprendernos si la adquisición de mejores habilidades para escuchar, incrementará la interacción social. Aprender a observar eventos controversiales, desde el punto de vista de otras personas, tendría un efecto benéfico similar. Aprender a analizar argumentos y evaluarlos críticamente, debería hacerlo a uno menos susceptible a la manipulación y al lavado de cerebro, así como un conocimiento de varios enfoques ilógicos que puede ser usado para influir el comportamiento y moldear creencias. En definitiva aprender a pensar de manera crítica “sobre cualquier tema, contenido o problema, en el cual el pensante mejora la calidad de su



pensamiento” (MEC; 2009: 4) ayuda a mejorar nuestra condición de seres humanos pensantes.

Llegando a ser más reflexivos críticamente, tenemos opciones y la habilidad para escoger. Poseemos la capacidad de prever las consecuencias de nuestras elecciones y de evaluar nuestras opciones antes de seleccionar entre ellas. No solo podemos contemplar el pasado, sino imaginar una variedad de posibles futuros. No estamos limitados para ver las cosas solo desde nuestros propios y peculiares puntos de vista, sino que somos capaces de tratar, por lo menos, de verlos desde los puntos de vista específicos de otras gentes.

Somos capaces de esas cosas, pero esas capacidades necesitan ser cultivadas porque también somos capaces de seguir ciegamente a la autoridad, actuar sin pensar en las consecuencias de nuestras acciones, tener nuestras opiniones modeladas y nuestro comportamiento formado por argumentos ilógicos y por una asombrosa variedad de persuasiones ilógicas, creer que el futuro será lo que será y no tomar medidas para hacerlo lo que podría ser y fallar en hacer algún esfuerzo para ver las cosas desde el punto de vista de otras personas.



Si somos serios acerca de enseñar a pensar de manera crítica, debemos aprender nosotros mismos a ser mejores pensadores. Debemos estar preparados para tener nuestras propias creencias y opiniones competitivas en el mercado de ideas. Nuestra concepción de una persona pensante debe reconocer que no todas las personas pensantes, pensarán igual. Los estudiantes consultados señalan (dic. 09 - enero. 2010) *“las personas tenemos diferentes formas de analizar y desarrollar las cosas y de alguna forma esto nos ayuda a analizar las cosas que pasan y poder entenderlas mejor”*. No todos llegarán a las mismas conclusiones en determinados eventos dados. Ciertamente no tendrán los mismos discernimientos, ni serán creativos o inventivos de la misma manera. Recocer este principio básico ayudará al estudio inteligente y comprensivo del hombre y de sus problemas, en definitiva *“subrayar la importancia del pensamiento implica dar un gran paso inicial para el mejoramiento de la condición humana”* (Raths, et.al., 2006:54)



CITAS SEGUNDO CAPÍTULO.

- (1) Narváez”. (05, dic. 09) considera que nuestros colegios no permiten que los estudiantes desarrollen habilidades del Pensamiento Crítico, puesto que están más preocupados en formar *“Bachilleres que contribuyan a fortificar la pirámide social, que defiendan si es posible con su vida el status quo. Temerosos del cambio, obsecuentes, sumisos, incapaces de expresar sus opiniones y de fundamentarlas con argumentos”*.
- (2) Narváez, (05, dic. 09) sugiere que los profesores para tener formación en habilidades del pensamiento



Crítico es necesario *“Primero, auto capacitarse, leer, asistir a cursos de preparación que el MEE imparte. Ello, exige una mejor remuneración para que pueda dedicarse a tiempo completo a su actividad. Por cierto, hace falta un cambio de actitud en el maestro: amar lo que hace. Efectuar un proceso de auto crítica de su quehacer, dejar de ser cómodo, indolente, conformista con lo que aprende”*.

(3) Término utilizado por Jerome Bruner para designar al proceso de cooperación existente entre un experto y un novato por el que ambos intentan realizar y/o complementar tareas de cierta complejidad. A criterio de Bruner el docente otorga andamiaje que sirve al alumno de sustento para concretar su propia construcción de conocimiento. Los profesores deben proporcionar situaciones problemáticas que estimulen a los alumnos a que descubran por si mismos las estructuras de las distintas áreas del conocimiento. En lugar de explicar el problema, de dar el contenido acabado, el profesor debe proporcionar el material adecuado y estimular a los alumnos para que, mediante la observación, la comparación, el análisis de semejanzas y diferencias, etc., lleguen a descubrir el conocimiento de un modo activo. Este material que proporciona el profesor constituye lo que Bruner denomina Andamiaje

(4) En este contexto resulta interesante revisar lo que Julián de Zubiría señala, para éste autor estamos en un periodo caracterizado por una constante renovación de los conocimientos, y en este



sentido es absurdo que la Escuela siga concentrada en los aprendizajes como lo ha hecho desde tiempos inmemorables. “más que el conocimiento, se torna como prioritaria la capacidad para comprenderlo, para interpretarlo y para entenderlo. Frete a una escuela concentrada en el aprendizaje de informaciones particulares, el mundo contemporáneo exige la formación de individuos de mayor capacidad analítica”. (De Zubiría J; 1999: 74-75). Y no es solo que se ha acelerado la producción de conocimientos, sino que hoy en día la capacidad de almacenarlos se está tornando prácticamente ilimitada.

- (5) Estudiando la maestría en Educación y Desarrollo del Pensamiento, todos conseguimos comprender que, en estos últimos años han aparecido un sinnúmero de programas cuya finalidad es desarrollar la capacidad de pensar, muchos han conseguido resultados óptimos, mientras que otros han sido sumamente criticados o se encuentran en estado de evolución y aplicación. En este contexto, encontramos un menú de programas específicos para enseñar a pensar: un área integrada por programas tales como el de “Enriquecimiento Instrumental” de Feuerstein, la propuesta de “Aprender a Pensar” de Edward de Bono y la “Estructura del Intelecto”. Todas estas propuestas tratan de atender a una preocupación que, si bien es muy fuerte, ya no es tan nueva, porque tienen casi dos décadas en el mercado del sistema educativo nacional e internacional. Además, ocurre que a estos planteamientos se han



incorporado las nuevas tecnologías. Por ejemplo, ya existen programas y modelos que utilizan la computadora, que parten de la idea de que la computadora puede ser un medio efectivo para enseñar a pensar.

(6) Los programas señalados si pretenden desarrollar el pensamiento de los estudiantes deben ser correctamente aplicados, ya que muchas veces los ejercicios o estrategias que proponen no suelen producir los resultados esperados. “para cada programa se proponen una serie de actuaciones muy diversas. El profesor las pasará por el filtro de la planificación, establecerá metas, establecerá el calendario de aplicación y evaluará y modificará la aplicación según los datos observados”. (Gallego Codes; 2004: 28). La eficacia de cada uno de los programas descansa principalmente en la acción planificada del profesor.

(7) Según Creamer (21, dic. 09) *“El pensamiento crítico y creativo están estrechamente relacionados porque, el primero ayuda a analizar desde varias perspectivas; mientras que el segundo, ayuda a ofrecer soluciones y a crear situaciones diversas. Ambos implican una apertura al otro y a la vida. Es lo que Humberto Maturana habla del amor (validación y respeto del otro) como indispensable para la democracia”*.



- (8) Recordemos que de acuerdo a Lipman la educación para la razonabilidad implica el pensamiento de orden superior, y por pensamiento de orden superior según este autor está compuesto por la conjunción del pensamiento crítico y el pensamiento creativo.
- (9) Desde que hace varias décadas Peter Drucker introdujo el concepto de "sociedad del conocimiento" y más tarde se hizo evidente que los nuevos medios de comunicación nos permitirían acceder a una masa de datos absolutamente inédita, también resultó notorio que, en un mundo cambiante, el desafío ya no estaría en obtener información, sino en contar con la capacidad de procesarla de manera eficaz. Según Julián de Zubiría con profundo acierto se ha denominado sociedad del conocimiento a la sociedad actual, en la cual se transformará por completo las organizaciones, la vida económica, el estado y la escuela, entre otros y en la cual los trabajos fundamentales estarán asociados al conocimiento y a los servicios, frente al predominio que adquirieron los trabajos manuales en la era industrial. Y cuyo reto principal será hacer productivos estos trabajos no manuales. (De Zubiría Samper J, 1999:9)
- (10) Analistas simbólicos es un término utilizado por Reich (1993) para distinguir los tipos de trabajadores, aclarando que son éstos, los que se adaptarían a la sociedad del conocimiento, debido a que los trabajos “analíticos simbólicos claramente se demandan en



una sociedad intensiva en conocimiento en la que la principal riqueza de un país depende de sus capacidades y destrezas de su población, sociedad y estructura económica que demandan crecientemente análisis simbólico para identificar y resolver los problemas que surgen en una estructura económica globalizada, articulada en redes empresariales y desmasificada.” (De Zubiría Samper J, 1999:53), de manera que la sociedad actual requiere de intermediarios estratégicos, o individuos que integran las actividades de los analistas simbólicos, por lo que las habilidades requeridas en el trabajador simbólico serán las de aprender a trabajar con símbolos, a procesarlos y a intercambiarlos.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- De Zubiría M. (1998) *“Pensamiento y Aprendizaje”*. Editores ARCA. Quito.
- De Zubiría Samper J. (1999) *“Las vanguardias pedagógicas en la sociedad del conocimiento”*. Versión Preliminar. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ibarra.



- Gallegos Codes J. (2004). *“Las Estrategias Cognitivas en el aula”*. Editorial CISSPRAXIS. Las Rozas. Madrid.
- Lipman M. (1997). *“Pensamiento complejo y Educación”*. Ediciones de la Torre. Madrid.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2009) *“Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico; Guía del instructor”*. Programa de Formación Continua del Magisterio Fiscal. Quito.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deportes del Ecuador. (1994) *“Reforma Curricular. Fundamentos”*. Quito.
- Raths, L., et. al, (2006) *“Como enseñar a Pensar. Teoría y Aplicación”*, Buenos Aires Editorial Paidós SAICF.
- Schneider S. (2006) *“Como desarrollar la inteligencia y promover capacidades”*. by Circulo Latino Austral. Buenos aires.
- Shardakov M. (1968) *“Desarrollo del Pensamiento en el Escolar”*. Editorial Grijalbo, México. D.F.
- **Entrevistas realizadas**
 - Creamer Monserrat. (Coordinadora de Educación Parvularia de la Universidad San Francisco de



Quito y Autora del Módulo Didáctica del Pensamiento Crítico utilizado por el Ministerio de Educación para la capacitación del Magisterio Fiscal). Entrevista de Expertos (21. dic. 09) sobre habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa.

- González Wilman. (Profesor del Colegio Rosa de Jesús Cordero “Catalinas”) Entrevista de profesores (6, enero. 2010) sobre habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa.
- Narváez Mauro. (Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca). Entrevista de Expertos (05, dic. 09), sobre habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa.
- Peralta Laura (Profesora del Diversificado del Colegio Manuela Garaicoa de Calderón) Entrevista de profesores (6 enero. 2010), sobre habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa.
- Vásquez Piedad. (Directora del aula de Derechos Humanos y Profesora de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca). Entrevista de Expertos (14, dic. 09) sobre habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa.



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

- Encuestas aplicadas (dic. 2009 - enero 2010) a estudiantes del tercero de bachillerato de los siguientes colegios: “Sagrados Corazones”, “Benigno Malo”, “Manuela Garaicoa”, “Abdón Calderón”, “Bilingüe Interamericano” y “Catalinas”, sobre: *“Desarrollo del pensamiento Crítico y la capacidad argumentativa”*.
-



CAPITULO III

HABILIDADES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO Y DESARROLLO CURRICULAR EN EL BACHILLERATO.

El pensamiento crítico es un **proceso** mediante el cual se usa el conocimiento y la inteligencia para llegar, de forma efectiva, a la posición más razonable y justificada sobre un tema, y en la cual se procura identificar y superar las numerosas barreras u obstáculos que los prejuicios o sesgos introducen.

El pensamiento crítico es una forma de pensar de manera responsable relacionada con la **capacidad de emitir buenos juicios**. Es una forma de pensar por parte de quién está genuinamente interesado en *obtener conocimiento y buscar la verdad* y no simplemente salir victorioso cuando está argumentando. “los pensadores críticos justos son intelectualmente humildes e intelectualmente empáticos; poseen confianza en la razón y en la integridad intelectual” (MEE; 2009: 7)

El pensamiento crítico es esa forma de pensar sobre cualquier tema, contenido o problema, con la cual el que piensa mejora la calidad de su pensamiento al adueñarse de las estructuras inherentes al acto de pensar y someterlas a estándares intelectuales. Para que la



información pueda convertirse en conocimiento es imprescindible que la tratemos de un modo reflexivo y crítico, relacionando, infiriendo o valorando las ideas, que son algunas de las tareas del pensamiento crítico, en general “los procedimientos y los hábitos del pensamiento crítico hacen difícil que los chicos se metan en problemas y mantienen despierto su intelecto; el pensamiento crítico también puede ser muy divertido si los docentes impulsamos explícitamente aptitudes para este tipo de pensamiento, empezando por los campos donde los estudiantes demuestren un interés natural y transfiriendo después estas aptitudes a otras áreas” (Levine, 2003: 238).

En los enfoques tradicionales la educación se ha centrado en la enseñanza de materias, de contenidos de los cursos, lo que es lo mismo, en impartir un conocimiento práctico y se ha prestado poca atención a la enseñanza de las **Habilidades del Pensamiento Crítico** “al menos a la enseñanza de las habilidades que intervienen en actividades de orden superior tales como el razonamiento, el pensamiento creativo y la solución de problemas” (Garnhan, Oakhill, 1996: 19)



Todo pensamiento produce ideas y tiene dos ingredientes, por un lado el conocimiento (1) y por otro la operación mental que ejecuta y nuestro deber o más bien nuestro reto es mediar en los estudiantes para que cada uno desarrolle su pensamiento crítico y organice sus archivos cognitivos en agrupaciones lógicas. Tendremos que modificar nuestra planificación curricular en la medida que busquemos actividades que se centren en el desarrollo de habilidades del pensamiento crítico, de este modo marcar la diferencia; en la práctica que los educandos puedan explicar su realidad y no solo describirla.

El pensamiento crítico al tener un carácter práctico se constituye en un pensamiento en acción, “existen estudios que demuestran que si a los niños se les da ocasiones de pensar y si tales ocasiones se presentan diariamente en la Escuela, entonces empezarán a producir un cambio en su conducta” (Raths, et.al., 2006: 12). Es así que como educadores es imprescindible el proporcionar múltiples experiencias relacionadas a tomar decisiones, resumir, comparar, argumentar para que los educandos asuman responsabilidad y hagan más significativo su aprendizaje



Pensar de manera crítica constituye un proceso asociado con la investigación y la toma de decisiones, el acento recae en la necesidad de proporcionar oportunidades para hacer pensar de modo tal, que la investigación pueda proseguir y que las decisiones que se tomen y las conclusiones a las que se llegue queden debidamente fundamentadas. “Pensar es una manera de aprender, de investigar el mundo de las cosas, si el pensamiento tiene alguna finalidad, entonces los hechos así descubiertos podrán servir para lograrlo” (Raths, et.al., 2006: 23).; pensar encierra algo que perturba, que suscita interrogantes y que por tanto los procesos del pensamiento crítico constituye un importante objetivo de la educación y que las escuelas, colegios y universidades no tendrían que escatimar esfuerzos para proporcionar al educando amplias oportunidades para pensar.

3.1 Pedagogía Conceptual como sustento de la Reforma Curricular.

La pedagogía conceptual es una teoría educativa original, formulada y desarrollada por el pedagogo colombiano Miguel de Zubiría, quien presenta como un modelo para la sociedad del siglo XXI. Un modelo pedagógico debe ser la concreción de una teoría pedagógica. “un modelo pedagógico será tal si es consistente y lógicamente



coherente con las teorías científicas que la sustentan y además, permite que en la praxis sean críticamente revisadas, y en lo posible mejoradas esas mismas fuentes científicas” (De Zubiría Samper J, 1999: 271); la Pedagogía Conceptual es un modelo pedagógico pensado para preparar a las generaciones de niños y jóvenes de hoy, para una vida digna y plena en el siglo XXI.

Para asegurar la función adecuada de la Escuela en la sociedad, se requiere de un modelo pedagógico, que sin pretender ser científico, postule una serie de proposiciones fundamentales sobre las cuales es posible construir una estructura pedagógica apropiada al mundo contemporáneo. La Pedagogía Conceptual surge para hacerle frente a los retos que la sociedad del conocimiento demanda de la educación y de los seres humanos que se forman en ella. La Pedagogía Conceptual se diferencia del modelo tradicional y del modelo activista en el primero porque se centra solo en el pasado y del segundo porque se centra en el presente, el aquí y ahora. Estos dos modelos son anacrónicos para el siglo XXI pues las necesidades actuales son amplias y profundas.

La Pedagogía Conceptual encara a la sociedad actual puesto que establece una reflexión sobre el destino del



hombre, sobre el puesto que ocupa en la naturaleza, sobre las relaciones entre los seres humanos. “La Pedagogía Conceptual pone especial énfasis en un propósito fundamental: el desarrollo de la inteligencia humana. Y esto implica el trabajo deliberado, intencional y sistemático – mediación- para ofrecer aprehendizajes que estimulen este desarrollo. Este es el fin último y fundamental” (De Zubiría Samper J, 1999: 276). El principal objetivo de esta teoría educativa es que la escuela eduque el pensamiento, que enseñe a razonar. Constituye el marco referencial de la Reforma Curricular para la Educación Básica Ecuatoriana de 1996.

La Pedagogía Conceptual propone como propósito fundamental formar hombres y mujeres amorosos, talentosos intelectualmente (analistas simbólicos) (2) y competentes expresivamente. Para cumplir tal propósito se deben privilegiar como enseñanzas los instrumentos de conocimiento (3) y las operaciones sobre los conocimientos, los valores sobre las normas y valoraciones y el dominar códigos expresivos (lenguajes).

Durante la génesis, igual que durante las primeras fases de cualquier enseñanza, debe comenzarse por los instrumentos de conocimiento, por los instrumentos valorativos o por los códigos.



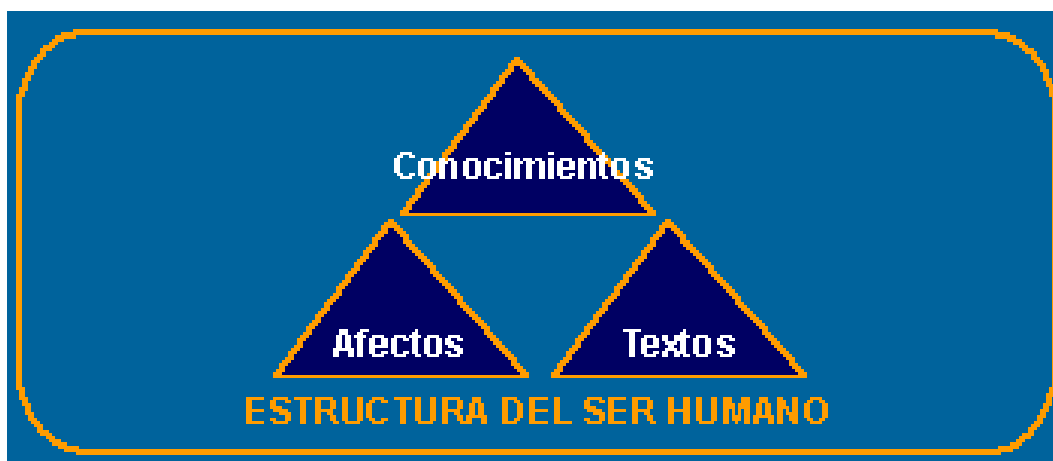
En su estructura formal íntima la pedagogía conceptual configura una teoría soportada por dos postulados, el primero psicológico, el segundo pedagógico. Postulados que responden a dos preguntas centrales:

- 1) ¿Qué es lo humano del hombre?
- 2) ¿Cómo humanizar a los futuros hombres y mujeres, a la actual generación?

¿Qué es lo humano del hombre? Se responde con *la subteoría del triángulo humano*:

Gráfico N° 3. 1

Subteoría del triángulo Humano



Fuente: DE ZUBIRÍA, M; *“Estructura de la pedagogía conceptual”*. Disponible:



http://www.pedagogiaconceptual.com/pag_pedagogia/estructura/estructuras.htm. Descargado el 27 de Julio del 2009.

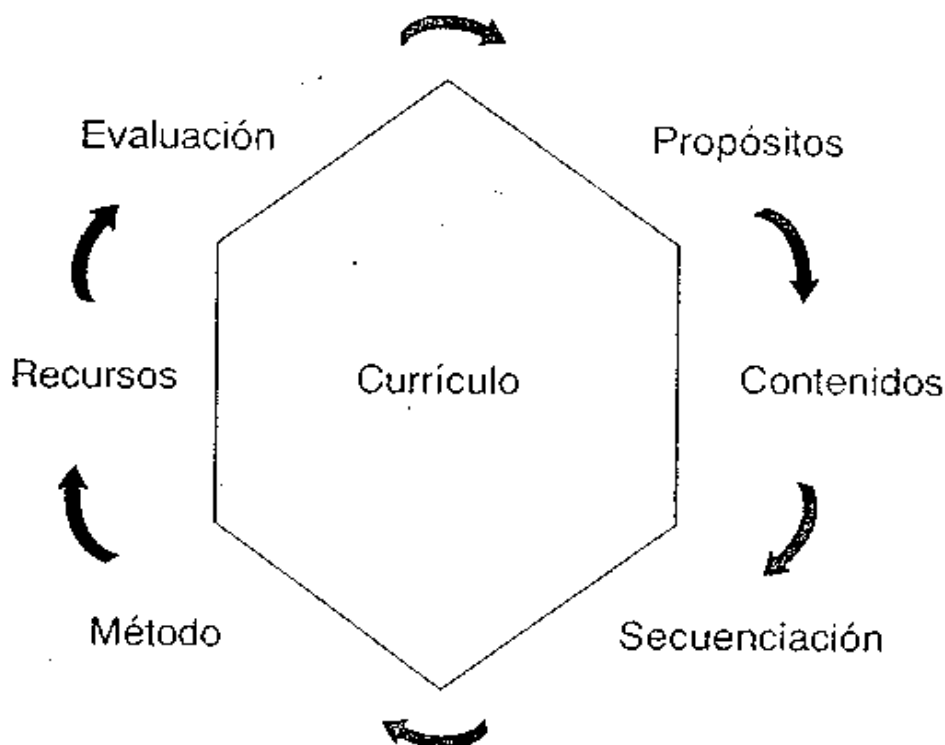
Los tres sistemas: el Sistema Cognitivo, el Sistema Afectivo y el Sistema Expresivo arman el rompecabezas de la subjetividad humana. Los seres humanos son sus conocimientos (ideología), sus afectos (axiología), y sus códigos (lenguaje). O de una manera sencilla y metafórica: que la esencia de lo humano del hombre son sus conocimientos, afectos y comportamientos (De Zubiría M. 2007: 3)

¿Cómo humanizar, pedagógicamente, a los futuros hombres y mujeres?

Se responde mediante la *subteoría del hexágono*, según la cual todo acto educativo requiere definir seis componentes, en un orden secuencial estricto: 1) Los propósitos, 2) Las enseñanzas, 3) La evaluación, 4) La secuencia, 5) Las didácticas y 6) Los recursos complementarios. (De Zubiría M. 2007: 3)

Gráfico N° 3. 2

Subteoría del Hexágono



Fuente: DE Zubiría Samper J. (1995). *Los Modelos Pedagógicos*. Editores ARCA. Quito.

Al Sistema cognitivo lo arman instrumentos de conocimiento, las operaciones intelectuales y sus productos, los conocimientos. El sistema cognitivo, pues, vincula a los seres humanos con sus realidades, a la par que con sus congéneres. Con la realidad mediante las operaciones psicoobjetuales, con los demás seres humanos mediante el lenguaje. (De Zubiría M. 2007: 3)

Al Sistema valorativo lo arman instrumentos valorativos o "afectos" (sentimientos, actitudes, valores, etc.), las operaciones valorativas y sus productos, las valoraciones.



“Siguiendo el pensamiento del maestro Jean Piaget, debo decir que la cognición pone los medios; mientras que la afectividad coloca los fines. Son dos caras de una moneda, se requieren y se necesitan. En tanto fines, la afectividad decide en qué invierte cada persona su existencia. Define sus necesidades, sus anhelos, sus ilusiones, sus motivaciones, etc.,... ” (De Zubiría M. 2007: 6)

Adicional al conocimiento frío y objetivo los instrumentos valorativos o "afectos" hacen corresponder las situaciones y los hechos con la propia personalidad de cada quien. Refieren las situaciones y los hechos a las necesidades, anhelos, ilusiones y motivaciones de cada persona singular. Un individuo sin instrumentos valorativos o "afectos" podría ser muy inteligente en el sentido frío de la palabra, tener un elevado coeficiente intelectual, según ocurre con el 25% de los niños y jóvenes afectados por autismo, sin embargo ser incapaces de valorar, apreciar, apasionarse, comprometerse. (De Zubiría M. 2007: 6).

Similar a lo ocurrido con los instrumentos de conocimiento, los instrumentos valorativos o afectos (sentimientos, actitudes, valores...), al ser aplicados a las realidades humanas, producen como resultado las valoraciones. Al



Sistema expresivo lo arman los instrumentos expresivos, sus operaciones y los textos orales y escritos.

En la pedagogía conceptual se establecen cinco tipos de instrumentos de conocimiento evolutivamente diferenciables. De menor complejidad a mayor:

Gráfico N° 3. 3

Instrumentos del conocimiento



Fuente: DE ZUBIRÍA, M; *“Estructura de la pedagogía conceptual”*. Disponible:

http://www.pedagogiaconceptual.com/pag_pedagogia/estructura/estructuras.htm. Descargado el 27 de Julio del 2009.



Las *nociones* son las formas intelectuales que suceden a los esquemas sensoriomotrices. Su aprehendizaje es iniciado de manera masiva y acelerada a partir del primer año y medio de vida del bebé y perduran como único instrumento de conocimiento del niño hasta los seis años. Ejemplo: nociones relacionadas a objetos, tamaños, colores, texturas, etc.

Las *proposiciones* suceden a las nociones. A cambio de predicar acerca de hechos y circunstancias concretas y específicas, según ocurre con las nociones, producen o aprehenden conocimientos relativos a CLASES. Un ejemplo prototipo es la proposición propuesta por Aristóteles en su Tratado de Lógica: [Todos los hombres son mortales]. Compuesta precisamente por el entrecruzamiento de tres nociones principales: [HOMBRES], [SER] y [MORTAL]. (De Zubiría M. 2007: 7)

Los *conceptos* son estructuraciones estrictas de proposiciones esenciales referidas a una noción. Proposiciones que caracterizan el género, las propiedades esenciales, las exclusiones próximas y los subtipos de cada noción.



Las *precategorias* constituyen estructuras muy complejas y sofisticadas que encadenan proposiciones alrededor de una tesis. La argumentan, definen términos y extraen derivaciones de la tesis, aquí los estudiantes por ejemplo ya son capaces de realizar operaciones complejas como inferir, definir y establecer conclusiones

Por último, las *categorías*. Tienen que ver con las formas menos elementales y más elevadas de pensar y razonar a las cuales accederían los pensadores e investigadores en áreas especiales del conocimiento, al estar en capacidad de integrar conceptos. (De Zubiría M. 2007: 7). Un nivel categorial sería por ejemplo el hecho de poder escribir un libro o una tesis en la que se integra conceptos y puntos de vista de diferentes autores.

3.1.1 Los postulados de la Pedagogía Conceptual

1. La escuela tiene que jugar un papel central en la promoción del pensamiento, las habilidades y los valores.

Frente a todos los cambios (4) que vivimos en la actualidad, que son bastante evidentes, se requiere que los sistemas educativos analicen su propósito; y es así que el principal cambio tiene que ver con la comprensión de que



el proyecto de la escuela no puede ser el de transmitir los aprendizajes. “esta finalidad no corresponde a la época actual...” (MEC; 1994: 11). El individuo del próximo milenio requerirá de unas operaciones intelectuales desarrolladas de manera que pueda realizar inferencias deductivas e inductivas de gran calidad, disponer de instrumentos de conocimiento, que le permitan acceder al estudio de cualquier ciencia, dotar de criterios e instrumentos para valorar y habilidades y destrezas básicas para la convivencia, la comprensión y la práctica deportiva. (De Zubiría Samper J. 1995: 144-145)

2. La escuela debe concentrar la actividad intelectual garantizando que los alumnos aprendan los conceptos básicos de la ciencia y las relaciones entre ellos.

Frente a este postulado, la escuela debe garantizar que los principales conceptos de la ciencia fueran aprendidos por los alumnos desde los primeros años de escolaridad, solamente así, la escuela estará preparando estudiantes que hagan frente a las necesidades de la sociedad de este nuevo milenio

3. La escuela deberá diferenciar la Pedagogía de la enseñanza y del Aprendizaje.



Tradicionalmente lo que le preocupaba a la escuela es la didáctica es decir el cómo se enseña, hoy podemos señalar que la preocupación de la escuela debe estar centrada en la reflexión sobre el aprendizaje. Lo importante es que los aprendizajes en la escuela sean significativos y el método que se siguió para conseguirlo.

“Para la pedagogía Conceptual los contenidos que deben trabajarse en la escuela son:

- a) el conjunto de los conceptos básicos de las ciencias,
- b) las habilidades y las destrezas básicas propias de cada una de las áreas; y los valores relacionados con ellos”. (De Zubiría Samper J. 1995: 150)

4. Los enfoques pedagógicos que intentan favorecer el desarrollo del pensamiento deberán diferenciar los instrumentos del conocimiento de las operaciones intelectivas y, en consecuencia, actuar deliberada e intencionalmente en la promoción de cada uno de ellos.

Los instrumentos de conocimiento y los procesos intelectuales conforman la estructura de pensamiento de cada individuo, las diferencias entre estos dos elementos



constituyen un importante aspecto que la escuela debe tener presente si en realidad asume como prioridad el desarrollo de las habilidades intelectuales de sus estudiantes.

5. La escuela tendrá que reconocer las diferencias cualitativas que existe entre alumnos de periodos evolutivos diferentes y actuar consecuentemente a partir de allí.

El reconocimiento de las diferencias cualitativas entre alumnos que son de periodos evolutivos diferentes ha sido una de las mayores dificultades de la escuela de nuestro tiempo. “al reconocer la existencia de ciclos cualitativamente diferentes por lo que pasan los individuos, la escuela tendrá que adecuar los espacios, los contenidos, los referentes y los tiempos a las características propias de cada uno de sus alumnos” (De Zubiría Samper J. 1995: 154).

6. Para asimilar los instrumentos de conocimientos científicos en las escuelas es necesario que se desequilibren los instrumentos (concepciones previas) formados de manera espontánea, inducidos o creados por analogías.



La escuela que quiera favorecer el desarrollo del pensamiento tiene que promover intencional y deliberadamente el desequilibrio ya que esta es una fase necesaria en la asimilación conceptual, “el papel de la escuela es favorecer la llegada de los nuevos instrumentos, para lo cual es necesario que se desequilibren los instrumentos anteriores. Que se desequilibren las nociones para favorecer la asimilación de los conceptos y, luego que se desequilibren estos para garantizar la presencia de las categorías en las estructuras de pensamientos de los alumnos”. (De Zubiría Samper J. 1995: 157)

7. Existen periodos posteriores al formal, los cuales tienen que ser reconocidos por la escuela, para poder orientar a los alumnos hacia allí y para poder trabajar pedagógicamente entre ellos.

El pensamiento categorial no es lineal, sino ramificado y permite distintas cadenas de rigor lógico y como “la ciencia está organizada a manera de estructuras proposicionales, con diferentes niveles de rigor lógico, categorías que incluyen armazones probabilísticos. El pensamiento categorial permita acceder a ellas; por lo tanto es la meta de la educación básica, siempre y cuando la escuela se defina por tomar postura a favor del desarrollo del



pensamiento y no se oponga a él, como hasta ahora lo ha venido haciendo”. (De Zubiría Samper J. 1995: 157)

En la pedagogía conceptual se varía radicalmente con las finalidades y propósitos de la escuela Tradicional, existen muchas razones para hacerlo: siendo la principal el incremento de la información almacenado en libros y en los computadores, hallando necesario que nuestra educación consiga estudiantes que sean capaces de interpretar, de maximizar la información disponible, con el propósito de hacer inferencias con los datos disponibles y no solo ser simples acumuladores de información que trasmite la escuela y no saber qué hacer con tanto dato.

Entonces los individuos necesitan educarse en una nueva escuela en” la escuela del futuro, donde se busquen nuevos fines, donde se reformen radicalmente tanto la vieja estructura curricular, cargada de contenidos, valida durante la hegemonía de la educación regular, como sus metodologías receptivas y pasivas...” (De Zubiría M. 1995: 62). Por una escuela que privilegie el dominio de conceptos esenciales propios de las disciplinas científicas y el desarrollo de las operaciones intelectuales (5) típicas del ser humano, que le permitirán interpretar y extraer



conclusiones, tanto teóricas como prácticas y aplicadas, recurriendo a la inmensa información mundial disponible.

3.1.2 Fundamentos de la Reforma Curricular.

El Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, elaboró los fundamentos y la Reforma Curricular para la Educación Básica, en la que busca innovaciones curriculares, fundamentada en la Pedagogía Conceptual, la misma que privilegia la adquisición de nociones y conceptos, instrumentos con los cuales se puede interpretar y comprender el mundo, y esto supone el fortalecimiento de las operaciones intelectuales. “El énfasis puesto en el área curricular de valores y actitudes, equilibra la dimensión conceptual del enfoque y fortalece los procesos de desarrollo humano y espiritual.” (MEC; 1994: 5).

La reforma propuesta busca incidir en los campos **cognitivo, procedimental y actitudinal** y busca contribuir:

- Formar individuos autónomos, éticos, capaces de decidir, de evaluar, y de optar ante conflictos valorativos.
- Lograr que las operaciones intelectuales se potencien y alcancen la máxima fluidez a través del ejercicio y la problematización.



- Evaluar los desarrollos alcanzados.
- Recuperar la función mediadora del docente en los procesos de aprendizaje.

La Reforma en nuestro país nace por que el Ecuador está decidido a enfrentar los retos del presente y del futuro, y es necesario superar el bajo perfil educativo si queremos avanzar hacia donde marcha la sociedad. Es así que la Reforma Curricular de la Educación Básica se inscribe dentro de un proceso consensuado de reforma social, que permita la construcción de una sociedad justa y un estado moderno, eficiente y fundamentado en el bien común, sobre la base de la formación integral de los recursos humanos. (MEC; 1994: 5)

La Reforma Curricular propone el “reordenamiento de propósitos, contenidos, secuencias, recursos y sistemas de evaluación basado en la realidad ecuatoriana, que pretende cambiar el enciclopedismo por el desarrollo de la inteligencia y el pensamiento; la memoria por la comprensión; la disciplina férrea por la autonomía y la creatividad, y la falta de moral individual y social por una educación en valores, que lleve a cada ecuatoriano a comprometerse con el país y sus objetivos permanentes” (MEC, 1994: 7).

3.1.3 ¿Qué tipo de hombre se debe formar?



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

De acuerdo a los fundamentos de nuestra reforma curricular lo que se propende en la actualidad es que el nivel básico vaya en busca del perfeccionamiento en cuatro habilidades básicas:

- a) Capacidad de abstracción.- es la esencia de un analista simbólico, en la que la realidad debe ser simplificada de modo que pueda ser comprendida, interpretada y transformada de diferentes maneras. Con esta capacidad, los analistas simbólicos aprehenden a ser críticos, curiosos y creativos.
- b) El pensamiento sistémico.- aumenta la abstracción, porque permite apreciar el conjunto y comprender la realidad en todas sus relaciones.
- c) Creatividad y actitud experimental.- la creatividad es la capacidad de trabajar en silencio, pero siempre y cuando estar continuamente alerta, la creatividad es un proceso de observación.
- d) La cooperación (habilidades sociales comunicativas).- lo principal es el trabajo en equipo, lejos del rendimiento individual y la competencia. Los alumnos aprenden a aceptar críticas, reconocer meritos de los demás, a mirar



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

las cosas desde diferentes perspectivas y encontrar respuestas que lleven al beneficio mutuo. (MEC.1994: 20).

La Pedagogía Conceptual se fundamenta en “una recuperación del hombre como ser, en donde se equilibra los factores cognitivos, valorativos y psicomotores...” Es posible impulsar una escuela para pensar y para crear, para poder desarrollar el pensamiento, la creatividad y la ciencia.

Mientras los niños están atravesando por la Educación Básica, el peso principal debe asignarse a la formación de los instrumentos del conocimiento (6) desarrollo de las operaciones intelectuales (7), con los cuales el niño podrá procesar la información, formación de valores y actitudes, no se trata solo de transmitir reglas; los niños construyen sus valores particulares, estructura especial de la cual derivarán sus propios intereses, actitudes, sentimientos, etc. y desarrollo de habilidades y destrezas psicomotoras, más no en los saberes motrices.

“En lo que tiene que ver con la formación de valores y de actitudes, mientras que la escuela Tradicional impone a sus estudiantes el cumplimiento estricto e inconsulto de



extensos reglamentos escolares y de listados de normas la Pedagogía Conceptual anhela formar individuos autónomos, éticos, capaces de decidir, de optar ante conflictos valorativos.” (De Zubiría M. 1995: 28).

En resumen y para comprender el principal cambio que requiere nuestro sistema educativo y que está contemplado en la reforma Curricular consiste en comprender que el propósito de la educación no puede ser el de transmitir los aprendizajes. “El individuo del próximo milenio requerirá de unas operaciones intelectuales desarrolladas de manera que pueda realizar inferencias deductivas e inductivas de gran calidad, disponer de instrumentos del conocimiento que le permitan acceder al estudio de cualquier ciencia; y criterios e instrumentos para valorar, habilidades y destrezas básicas para la convivencia, la comprensión y la práctica deportiva. Una persona que realice operaciones intelectuales de mayor calidad, aprehende a un ritmo mayor y con mayor autonomía”. (MEC. 1994: 20)

Para la Pedagogía conceptual los estudiantes dotados de conceptos e instrumentos de conocimiento estarán en capacidad de analizar y tomar postura ante los hechos y acontecimientos históricos, presentes y, muy especialmente futuros.



A cambio de conocimientos específicos y particulares que venía promoviendo la Pedagogía Tradicional y que nuestro sistema educativo se enmarcaba dentro de esa misma línea la “Pedagogía Conceptual enfatiza en modelar en la mente de los estudiantes los conceptos e instrumentos del conocimiento generales y abstractos, propios y esenciales a las diversas disciplinas científicas y tecnológicas, imprescindibles para comprender y hablar el lenguaje de las ciencias actuales”. (De Zubiría M. 1995: 54).

Es imperativo entonces transformar la Escuela, debemos empezar a construir la escuela del futuro, la misma que es responsabilidad de todos los actores: docentes, alumnos, padres de familia y comunidad. Desde la perspectiva de la Pedagogía conceptual, la enseñanza ya no puede limitarse al análisis de tareas y hacer fáciles los aprendizajes. Es necesario no solo cambiar ciertos aspectos formales de la educación, lo que equivaldría a modificar solo ciertas formas y lo demás continúa igual. Lo que hace falta en la educación del presente siglo es repensar la escuela.

“La escuela ya no puede estar centrada en la transmisión de contenidos puntuales, aislados y sin retos, sino una



escuela que enseñe a pensar para poder aprehender, que enseñe a hacer para poder transformar y que enseñe a SER para contribuir a la sociedad y vivir en ella pero de manera creadora.” (MEC. 1994: 42)

La Reforma fundamentada en la Pedagogía Conceptual lo que buscaba entonces es que los alumnos obtengan oportunidades para desarrollar el pensamiento autónomo y esto ocurre cuando el alumno hace preguntas originales, responde a preguntas interesantes, escribe ensayos y toma decisiones sobre las experiencias del aprendizaje, y todo esto no sucederá si no nos enmarcamos dentro de los cambios de una nueva escuela y seguimos enmarcados dentro de una escuela tradicional.

3.2 Reforma Curricular del Bachillerato.

Los Fundamentos de la Reforma Curricular.- Debido a que en los últimos años el Ecuador se ha enfrentado a varios problemas educativos tanto a nivel de Educación Básica como del Bachillerato, el país ha pensado en una reforma de la educación considerando que desde la misma se “debe implantar políticas, medidas y estrategias para lograr nuevos resultados y mejores alternativas para la población ecuatoriana” (MEC.2001: 3). Es así que desde el Ministerio de Educación y Cultura se ha emprendido una reforma que



modifique la práctica educativa a nivel nacional, dicha reforma debe ser considerada como una política de estado de manera que todos los actores del proceso educativo y la sociedad en su conjunto se involucren en la aplicación de la reforma, con el objetivo de mejorar nuestra educación.

3.2.1 Las demandas del país frente al Bachillerato.

Existe una gran preocupación a nivel nacional por crear políticas educativas, sobre la necesidad urgente de trabajar el pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato, preocupación que nace desde el Ministerio de Educación y que intenta concretarse a nivel general a través de la capacitación de docentes que desempeñan sus labores en el Magisterio Fiscal.

Entre estos cursos de capacitación se encuentra ejecutándose el modulo de Pensamiento Crítico, cuya meta central es “formar personas preparadas para enfrentar críticamente situaciones e ideas” (MEE; 2009: 1), esto supone que en cada momento de la experiencia educativa y en todas las asignaturas se favorezcan a los estudiantes estrategias de revisión de las ideas que presentan tanto los textos, como la de los compañeros, de los profesores o las ideas propias.



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO: LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

En este contexto es necesario revisar que plantea la reciente (8) Reforma Curricular del bachillerato, considerando que es una necesidad actual el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes; frente a esta necesidad la Reforma tiene como una de sus tareas fundamentales impulsar un cambio en todos los niveles y ámbitos de la educación; cambio que implica un mejoramiento en varios espacios y frentes, por ello ahora se habla de Reforma Educativa Integral que incluye al menos los siguientes lineamientos:

- Educar para la vida
- Educar para la democracia y la paz
- Educar para el desarrollo del pensamiento, la ciencia y la investigación
- Educar para la universidad y el empleo de manera no excluyente.
- Educar con mayor autonomía
- Educar en la diversidad

Esta visión integradora de la Reforma pretende ser una propuesta estructural que busca una educación de calidad donde los alumnos que concluyan la educación del bachillerato accedan con enfoques más optimistas a la educación universitaria, y sobre todo sean estudiantes que dispongan de “una actitud de análisis desde varias



perspectivas, que permite mejor toma de decisiones y solución de problemas, fomentar el dialogo y la comunicación” (MEE; 2009: 1), es decir generar cambios que son indispensables en la sociedad actual y que la educación del bachillerato no está desarrollando en los estudiantes.

Algunos resultados obtenidos del bachillerato los mismos que constan en la Reforma del Bachillerato, que requieren análisis para el presente estudio enfocado al desarrollo del pensamiento Crítico son las siguientes:

Los graduados del bachillerato en el Ecuador no han desarrollado:

- Capacidades lógicas de pensamiento: Solo una minoría de estudiantes de los últimos años y graduados poseen pensamiento lógico formal.
- Capacidades para aprender de manera autónoma: muchos graduados tienen dificultades en el ingreso en la universidad para enfrentar las responsabilidades que este nivel exige.
- Capacidades de aplicación del conocimiento en la vida diaria: su formación se fundamenta en una cultura memorística y repetitiva.



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

- Capacidades para trabajar autónomamente y en grupo: las prácticas educativas en las instituciones han dado como resultado un estudiante dependiente, obediente y no competente ni emprendedor.
- Capacidades ciudadanas para una vida responsable en democracia. (MEC.2001: 30).

Frente a estos resultados, el Ministerio de Educación pretende desarrollar en los estudiantes la “capacidad para relacionarse críticamente con las ideas, prejuicios, estereotipos, argumentos propios y de otros” (MEE; 2009: 2) y para conseguirlo se propone, algunos principios de índole educativa y curricular que posibilite el desarrollo de sujetos críticos:

- El bachillerato debe promover un currículo que posibilite la formación de jóvenes con **pensamiento crítico y argumentativo** con habilidades y destrezas capaces de asumir un ejercicio responsable de la ciudadanía.
- El bachillerato debe lograr en los jóvenes aprendizajes que les fortalezcan de manera instrumental, científica, tecnológica, personal y



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

social, respecto de su propia condición de joven y del logro de un proyecto de vida trascendente.

- El bachillerato debe propender el desarrollo integral de los adolescentes en los aspectos Físico, Intelectual y Afectivo Social, en un nivel de calidad que corresponde al bachillerato y a la realidad futura.
- El bachillerato debe dedicar sus esfuerzos a la reflexión de los instrumentos generales del saber, en un nivel correspondiente a la edad de sus estudiantes y de la más alta calidad y actualidad.
- El bachillerato debe procurar un estudio y análisis permanente, actualizando rigurosos procesos científicos experimentales y explicativos.
- El bachillerato debe priorizar sus acciones en estudio de las técnicas y las tecnologías que corresponden a cada tipo de bachillerato.
- El bachillerato debe desdoblarse para el desarrollo de capacidades de reconocimiento, admiración y emoción frente al mundo de las artes como una expresión consustancial del ser humano. (MEC. 2001: 38).



Además de estos principios de índole educativa, la Reforma Curricular se fundamenta en otros principios que surge desde la preocupación de las Naciones Unidas (9) cuando propone que para la sociedad actual es ineludible crear estudiantes cuya formación se fundamente en cuatro pilares básicos que son presentados por Delors en “*La educación encierra un tesoro*”; estos pilares tomados por la Reforma son lo que constituye los principios de índole pedagógico del currículo aparece en MEC (2001: 39 -40), que son los siguientes:

- **Aprender a conocer.**

Se refiere al dominio de los instrumentos del saber considerados medios y finalidad de la vida humana. Como medio, es el instrumento que posibilita al ser humano comprender el mundo que le rodea, de manera suficiente para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Como fin, se refiere al placer de comprender, conocer, descubrir, apreciar las bondades del conocimiento en sí y de la investigación individual. Aprender a conocer significa aprender a aprender.

- **Aprender a hacer.**



Tiene características asociadas con el aprender a conocer. Consiste en el aprender a poner en práctica los conocimientos y aprender a desempeñarse en el mercado del trabajo futuro en donde se acentuará el carácter cognitivo de las tareas. Los aprendizajes referidos al hacer deben evolucionar hacia tareas de producción más intelectuales, más cerebrales. Cada día se exige más a los seres humanos la formación en competencias específicas que combinen la calificación técnica y profesional, el comportamiento social, las aptitudes para trabajar en equipo, la capacidad de iniciativa y de asumir riesgos. Todo esto es exigido no sólo en el ejercicio del trabajo sino en los desempeños sociales generales.

- Aprender a vivir juntos.

Referida a los aprendizajes que sirven para evitar conflictos, para solucionarlos de manera pacífica, fomentando el conocimiento de los demás, de sus culturas, de su espiritualidad. Aprender la diversidad de la especie humana y contribuir a la toma de conciencia de las semejanzas e interdependencias existentes entre todos los seres humanos, especialmente respecto de las realidades étnicas y regionales. Aprender a vivir en la realidad



ecuatoriana pluriétnica, pluricultural y de grandes diversidades regionales.

- **Aprender a ser.**

Se refiere a la contribución que debe hacer la educación al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Gracias a la educación, todos los seres humanos deben estar en condiciones de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio para decidir por sí mismo qué debe hacer en las diferentes circunstancias de la vida. La educación debe conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación necesarios para el logro de la plenitud de sus talentos y la capacidad de ser artífices de su destino. Todos estos aprendizajes deben contribuir a la construcción de un país democrático, intercultural y a mejorar las condiciones de vida respecto del ejercicio de la ciudadanía, de la integración de las naciones, de la vida en paz y respeto de las diversidades culturales y regionales.

- **Aprender a emprender.**



Se refiere al desarrollo de capacidades para iniciar nuevos retos que contribuyan a su permanente desarrollo, para tener visiones, para imaginarse el futuro y, frente a ello, actuar en consecuencia. Esto le habilita al estudiante para actuar con visión de futuro, en relación con su proyecto de vida, con sostenimiento y desarrollo continuo, en condiciones de incertidumbre y de cambio constante.

3.2.2 Una reforma para potenciar el Pensamiento crítico en el bachillerato.

Queda establecido luego de analizado el presente capítulo que la educación actual y el sistema educativo proponen que la formación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes tenga como base el desarrollo del Pensamiento, esto se observa cuando nuestra Reforma plantea dentro de sus fundamentos, una reordenación de “propósitos, contenidos, secuencias, metodologías, recursos y sistemas de evaluación basado en la realidad ecuatoriana, que pretende cambiar el enciclopedismo por el desarrollo de la inteligencia y el pensamiento” (MEC,1994: 7) ; considerando que el Pensamiento está asociado íntimamente con la persona total, la educación no debe limitarse solo a la esfera del conocimiento, sino debe



incluir también la imaginación, la creatividad, el pensar con algún propósito y fomentar la expresión de valores, actitudes, sentimientos, creencias y aspiraciones tal como parece ya ambicionar Nuestra Reforma Ecuatoriana.

En este contexto surgen algunas preguntas que es necesario darle una respuesta desde la educación del bachillerato: ¿qué estamos realizando como docentes para provocar el desarrollo del Pensamiento Crítico en los estudiantes?, ¿les proporcionamos oportunidades a nuestros educandos para aprender a pensar de manera crítica?, ¿Cómo está relacionada la conducta con la manera de pensar? y ¿por qué nuestros estudiantes se benefician mínimamente de la capacidad de argumentar?

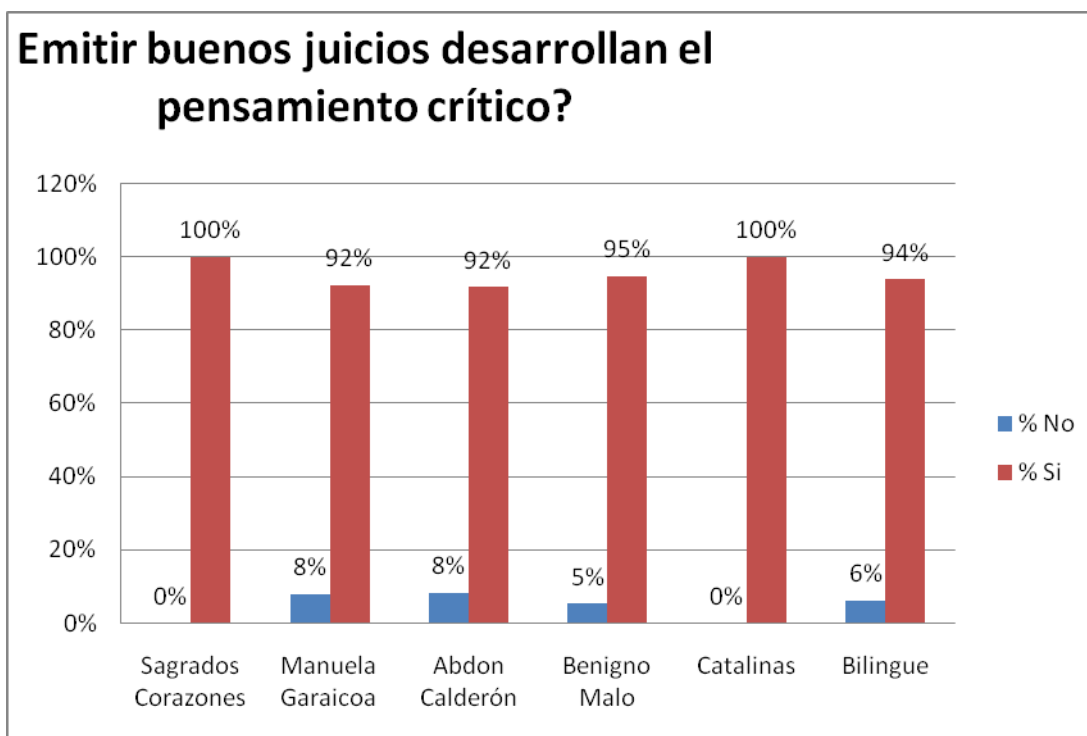
Está comprobado que la “capacidad de pensar está siempre presente en todo ser humano normal y que lo que necesita fundamentalmente son oportunidades para pensar y para examinar los resultados de esa actividad” (Raths, et.al., 2006: 10), en base a este argumento existen hoy en día en la educación a nivel general políticas, gran parte de ellas que provienen desde el Ministerio (10) que incentivan el desarrollo del pensamiento, sin embargo; si bien esto se ha enfatizado en los estudiantes de Educación General Básica, queda la preocupación en



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO: LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

relación a los educandos secundarios, acaso las instituciones encargadas del bachillerato están iniciando el desarrollo de habilidades del Pensamiento Crítico, como el hecho de establecer comparaciones para valorar las teorías, establecer criterios de evaluación como base de las decisiones conceptuales, existe la capacidad de argumentar, consideran el pensamiento como una condición que nos permite acercarnos a los demás.

Gráfico N° 3.4



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).



Los estudiantes encuestados (dic. 09 – enero. 2010) sostienen que las habilidades del pensamiento crítico deben estar presentes en el bachillerato, entre estas habilidades se destacan la *“posibilidad de emitir argumentos convincentes, ya que para sostener un juicio hace falta apoyarlo con razones lógicamente fundamentadas y a su vez estos juicios ayudan a desarrollar el pensamiento crítico tan requerido en la sociedad actual”*. Como se observa en el gráfico N° 3.4 entre 92 y el 100% de los estudiantes encuestados indican que el hecho de emitir buenos juicios ayuda a desarrollar el pensamiento Crítico.

“Los estudiantes necesitan aprender a pensar críticamente para poder aprender en cada nivel educativo. A veces el pensamiento crítico que se requiere es elemental y fundamental” (MEE; 2009: 11); ya que de lo contrario conseguiríamos aprendizajes basados solo en la memorización, sin lograr comprender de manera significativa, dicha comprensión proporciona el pensamiento crítico en cuanto nos provee de herramientas para internalizar los contenidos y emplearlo adecuadamente en las diferentes circunstancias de nuestra vida.



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Hoy en día todos estamos conscientes de que la información sobre diversas cuestiones nos llega a través de diferentes fuentes de información, docentes, padres, medios de comunicación. Actualmente podríamos afirmar que accedemos a la información principalmente a través de un medio de comunicación que es tremendamente inmenso: Internet. Así por ejemplo, en la actualidad cuando un docente del bachillerato o incluso de la Universidad pide a sus educandos que realicen, una monografía, una redacción o un ensayo, sobre un tema, el estudiante lo que hace es:

- 1) Buscar en Internet
- 2) Seleccionar algunos artículos que considere apropiados al tema y realizar una mínima lectura, copiar estos textos en un documento y
- 3) imprimirlo para ser presentado al docente

En la mayoría de los casos, ante el pedido del docente, para que el alumno fundamente su trabajo con juicios y opiniones personales, éste queda atónito, ya que en la mayoría de las veces no han realizado adecuadamente el proceso del trabajo, sólo han hecho una recopilación de información sin analizarla, discutirla y extraer sus conclusiones personales fundamentadas, por tal motivo



cuándo se les pide defender el contenido con argumentos convincentes los estudiantes no son capaces de realizarlo, como tampoco son hábiles de expresar su punto de vista o su posición personal frente a ese trabajo, determinando de esta manera que los estudiantes se conviertan en seres pasivos y no desarrollen su pensamiento crítico.

¿Por qué pasa esto?, ¿Por qué en general el alumno carece de revisión crítica?, ¿Cuál es la raíz de éste problema?, ¿El problema radica básicamente en los alumnos?, ¿es un problema de los docentes?, ¿una problemática en la que tanto los docentes como los alumnos estamos involucrados? ó ¿es una problemática inmersa en nuestra sociedad?

Para dar respuesta a algunas de estas preguntas planteadas, primeramente es necesario tener claro, ¿Qué es el pensamiento crítico? Y considerarlo a éste como un enlace de sentencias, tendiente a construir un **argumento** con bases firmes y bien fundamentadas acerca de un tema. “como un proceso intelectualmente disciplinado de activa y hábilmente conceptualizar, aplicar, analizar, sintetizar y/o evaluar información recopilada o generada por observación, experiencia, reflexión, razonamiento o



comunicación, como una guía hacia la creencia y la acción”
(MEE; 2009: 5)

Y además que este pensamiento trata de procesar y valorar adecuadamente la información (11) de manera que permite posicionarse o defender con explicaciones precisas un punto de vista adoptado y no ser presa fácil de las informaciones subjetivas, de dejar arrastrar por criterios ajenos, sin fundamento, considerando sobre todo que “el pensamiento crítico es un procedimiento para dar validez racional a las creencia y sentido a las emociones” (MEE; 2009: 5) aquí vale la pena reflexionar lo que Lipman sugiere para el nuevo milenio, según él, “el sistema político y económico ya no necesitan un adulto instruido, sino un adulto que piense. Las democracias no pueden funcionar sin ciudadanos reflexivos y racionales, y el proceso industrial se apoya en la racionalidad”. (Lipman; 1997: 117)

Según Lipman el Pensamiento Crítico es un pensamiento flexible en cuanto reconoce que los diferentes contextos necesitan de la aplicación de diferentes criterios, existiendo diferentes puntos de vista a través de los cuales se puede analizar un contexto, y cuyos juicios son igualmente válidos.



Hoy contamos con una corriente de información tecnificada que nos abrumba y que nos sobrepasa, por lo que tenemos que estar atentos al pasaje de acontecimientos, que al igual que nuestros conocimientos, hoy son actuales y mañana son anticuados (12). Hoy por hoy “el desarrollo de pensadores críticos es el centro de la misión de todas las instituciones educativas. Al asegurar que los estudiantes aprenden a pensar críticamente y de manera justa aseguramos que los estudiantes no solo dominan los asuntos esenciales de su materia, sino que se convierten en ciudadanos eficaces, capaces de razonar éticamente y actuando en beneficio de todos”. (MEE; 2009: 11).

Debemos considerar la necesidad que hoy tenemos de poder analizar, evaluar, criticar y marcar posiciones antes diferentes actos que se producen a nuestro alrededor, y tomar postura. Los cambios socioeconómicos que vivimos hacen que hoy en día **valga más un pensador crítico** que un memorizador de actos pasados. “Para entender cualquier contenido, cualquier comunicación humana, cualquier libro, película o mensaje de los medios masivos, una persona debe entender no solo la “información” cruda que contienen sino también su propósito, las preguntas que



surgen, los conceptos que estructuran la información, las suposiciones bajo ésta, las conclusiones que se obtienen, las implicaciones que siguen a esas conclusiones, y el punto de vista que los informa” (MEE; 2009: 11)

Esa crisis la apreciamos por ejemplo en la falta de pensamiento crítico en nuestros alumnos, pero como docentes, contribuimos a que esto pase. ¿Podemos pretender que nuestros alumnos no tengan tales falencias sin que hayan tenido la oportunidad de ser enseñados sobre tal acción? Y si analizamos la problemática con “sentido crítico”, surgirá posiblemente ésta cuestión: Si no pensamos críticamente no podemos enseñar cómo hacerlo. El aprendizaje crítico implica “un aprendizaje activo y significativo donde se construye significado por medio de la interacción y el diálogo para desarrollar la curiosidad, el cuestionamiento, la reflexión y el aprovechamiento de conocimientos con el fin de tomar decisiones y ofrecer soluciones”. (MEE; 2009: 5)

El aprender sobre el pensamiento crítico es una meta en sí; jugando un rol sumamente importante el pensamiento crítico en los diferentes objetivos que conforman la meta de éste tipo de educación. Muchas veces se confunde la



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO: LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

adquisición de conocimiento con el desarrollo del pensamiento crítico, ya que un tiempo atrás se postulaba implícitamente que el alumno se tornaba cada vez más crítico en la medida que adquiría mayores conocimientos. Durante mucho tiempo se creyó pedagógicamente, que con el simple hecho de impartir conocimientos, el alumno desarrollaba su pensamiento crítico. Considerándose que cuánto más conocimiento el alumno adquiría, mayor sería su pensamiento crítico. Que equivocados estábamos. Ahora lo imprescindible es motivar al estudiante a “analizar desde varias perspectivas, ha argumentar y sustentar las ideas; como también a identificar implicaciones, causas y efectos de un problema”. (MEE; 2009: 5)

Una persona consigue haber cursado toda su educación pudo haber pasado por todas las diferentes instancias educativas, incluso la universitaria, sin haber necesitado jamás pensar de manera crítica. Esto nos lleva a pensar que esa persona no tuvo necesidad de pensar de esta forma porque no fue demandado para ello y no sintió la necesidad personal de practicarlo. Según Freire, una persona no puede conocer si no tiene inmerso en sí el deseo de conocer, es decir, si la persona no se involucra con lo que aprende. No basta con tener hábitos de estudio,



sino que la persona debe sentir la necesidad imperiosa de “entender” y apreciar los conocimientos que adquiere, “el alumno debe sentir que en la clase, puede expresarse libremente y con la orientación pedagógica necesaria” (MEE; 2009: 5).

Freire también hace referencia a la relación generalizada de educador-educando, donde la naturaleza fundamental de la misma es el ser narrativa, discursiva y disertadora, de este modo, la educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita. Por el contrario la educación actual busca el desarrollo del pensamiento crítico el mismo que “es auto dirigido, auto disciplinado, auto regulado y autocorregido”. (MEE; 2009: 5), y que implica una comunicación efectiva y habilidades de solución de problemas y un compromiso de superar el egocentrismo y el carácter depositario de la educación tradicional.

Para concluir el presente capítulo cabe señalar que como educadores debemos despertar e incentivar en nuestros alumnos el deseo de aprender a cuestionar la realidad que viven. No debemos ser meros transmisores de conocimientos que se apilan en las mentes de nuestros



alumnos como libros en una estantería, no debemos depositar conocimientos en la cabeza de nuestros estudiantes como si fueran ollas vacías; debemos ayudarlos a pensar sobre qué dicen estos libros, que significan esta información o estos conocimientos y que ellos se apropien de los pensamientos según sus necesidades. “poseer información no es suficiente, uno debe ser capaz de evaluarla, en cuanto a su claridad, veracidad, precisión, relevancia, profundidad, amplitud, lógica e importancia” (MEE; 2009: 12). es necesario reconocer que los estudiantes buscan ser críticos, y es precisamente estos criterios los que indican en sus encuestas (dic. 09-enero. 2010) cuando sostienen que es *“fundamental que sus profesores estimulen el desarrollo del pensamiento crítico que les permita resolver situaciones que ocurren en sus vidas, tener la capacidad de analizar las distintas situaciones y tomar nuestras propias decisiones”*



CITAS DEL TERCER CAPÍTULO

- (1) Considero importante señalar aquí como está concebido el conocimiento según Paulo Freire si queremos desarrollar sujetos críticos, no se trata de pretender un conocimiento mecanizado o conocer por conocer sino más bien como afirma Vásquez (14, dic. 09) en Paulo Freire el Conocimiento “*va más allá de la*



mera operación cognitiva; implica un conocimiento relacionador, que establece las relaciones sociales en el aula, así como problematizar la realidad. El conocimiento no es el fin del pensamiento en Freire, sino el nexa mediador entre estudiantes y profesores, que sugiere un enfoque de las relaciones sociales del aula, diferente de las que han prevalecido tradicionalmente; y que nos induce a pensar que gran parte del tiempo escolar debería estar orientado a inculcar a los estudiantes el concepto de marco de referencia, y la utilidad del mismo como marco interpretativo teórico-conceptual. Así, al examinar a través de diversos marcos de referencia la información, los estudiantes pueden comenzar a tratar el conocimiento como problemático, como objeto de indagación. Se trata de una indagación crítica y de compromiso político, que les lleve no sólo a conocer sino a intervenir en la realidad para transformarla. Para la intervención y la transformación de la realidad se necesita un conocimiento que no sea ni neutro ni avalorativo.”

- (2) Como se indicó anteriormente este término es utilizado por Reich (1993) para distinguir a los tipos de trabajadores: los rutinarios, los de servicios y los **analistas simbólicos**. Los trabajadores rutinarios son aquellos que realizan tareas esencialmente mecánicas y repetitivas, tareas a las cuales la escuela tradicional asignó en mayor énfasis posible. Los trabajadores de servicio no trabajan con materias primas, ni con objetos, su naturaleza consiste en atender personas, es decir demanda servicios de atención. En tanto que



los analistas simbólicos claramente se demandan en una sociedad intensiva en conocimiento en la que la principal riqueza de un país depende de las capacidades y destrezas de su población. (De Zubiría Samper J, 1999: 52) Un analista simbólico deberá aprehender a trabajar con símbolos, a procesarlos y a intercambiarlos. Para ello deberá desarrollar un pensamiento sistémico y una habilidad de trabajo colectivo.

- (3) Según la Pedagogía Conceptual “la inteligencia cognitiva, el pensamiento está formado por instrumentos y operaciones del pensamiento, dos componentes fundamentales sin los cuales ella es incapaz de operar”. (Guamán. 2005: 26). Objetivamente los Instrumentos del Pensamiento responden a cada periodo del pensamiento y se desarrollan paralelamente a las Operaciones Intelectuales, más bien se debería decir que las operaciones y los instrumentos son las dos caras de una misma moneda. “Los instrumentos del conocimiento corresponden a estructuras del pensamiento objetivo, es decir corresponden a objetos – habitantes del M3. Son lingüísticos, simbólicos y complejos” (Guamán. 2005: 26). Al considerar a los instrumentos del conocimiento como estructuras lingüísticas que expresan y condensan poderosamente el conocimiento científico es necesario que el maestro enseñe instrumentos, no datos ni informaciones; o mejor dicho datos e informaciones procesadas y adecuadas a las



estructuras lingüísticas y formales de los instrumentos del pensamiento.

- (4) Los cambios más evidentes son, la gigantesca revolución en las telecomunicaciones, las redes de computadores, la televisión por cable, el teléfono celular, el generalizado trabajo de la mujer, la aparición de los hogares electrónicos y computarizados, etc.

- (5) Para la pedagogía Conceptual las operaciones intelectuales son “macro habilidades cognitivas que responden a cada periodo del pensamiento; son secuenciales y graduales en dificultad; pueden considerarse procesos – fenómenos de la mente humana”. (Guamán. 2005:26). Las Operaciones Intelectuales se desarrollan paralelamente con los instrumentos del conocimiento; Estas Operaciones intervienen sobre los instrumentos del conocimiento para comprender e interpretar la realidad, produciendo conocimientos. “Las Operaciones Intelectuales pertenecen al mundo dos, es decir son procesos subjetivos, internos” (Guamán. 2005: 27); por lo tanto cada individuo lo desarrolla, son operaciones mentales que cada uno ejecuta, pero que la Pedagogía Conceptual recomienda que las habilidades se deben desarrollar mediante el entrenamiento y la verificación mediados, de tal manera que la labor del maestro mediador es



fundamental en el desarrollo de las operaciones intelectuales.

- (6) Entre los 4 y los 14 años los niños desarrollan instrumentos del conocimiento: nociones y conceptos
- (7) Según la Pedagogía Conceptual estas son las principales operaciones cognitivas que se debería desarrollar en los años escolares: (introyección, proyección, supraordinación, isoordinación, infraordinación y pensamiento hipotético deductivo).
- (8) Reciente en el sentido de que la Reforma Curricular del Bachillerato fue creada en el año 2001, bajo la Presidencia del Dr. Gustavo Novoa, siendo Ministro de Educación EL Dr. Roberto Hanze Salem, en relación a la Reforma Curricular para la Educación Básica que fue creada el año 1996 y que ya tiene 14 años de vigencia. El Ministerio de Educación y Cultura emprende una reforma que pretende propiciar la sensibilización de la sociedad nacional y de las comunidades locales por la educación, considerando qué, cualquier región del mundo que desee salir adelante tiene que renovar o reformar sus caducos sistemas educativos a la luz de las nuevas tendencias pedagógicas. Reforma del bachillerato que debe ser el resultado de la exitosa experiencia de las últimas décadas, dicha “reforma debe ser integral y abarcar todos los niveles y modalidades, a lo largo y ancho del país”. (MEC; 2001: 6).



- (9) La Reforma Educativa Integral (así llamada la reforma que fue creada para el Bachillerato en el año 2001) recoge los aportes que se han dado en América Latina y en la Comunidad Internacional, de ahí que la base de su propuesta está sustentada en los principios educativos generales, de aplicación Universal que fueron propuestos por la Comisión de las Naciones Unidas Presidida por Jaques Delors en el año 1999, y que deben ser creativamente pensados desde nuestras realidades nacionales. Estos principios básicos son considerados por la Unesco como pilares de la Educación y son los siguientes: Aprender a ser, Aprender a conocer, Aprender a Hacer y aprender a emprender.
- (10) Desde el Ministerio de Educación y fundamentado en las reformas a la educación se puede observar que existe un interés y una gran preocupación por el desarrollo del pensamiento en los estudiantes desde el nivel básico hasta el bachillerato. Desarrollo del pensamiento que ya está contemplado en la Reforma Consensuada para la Educación Básica y que también está vigente como un proyecto o programa para aplicarse en el bachillerato. A esto se suma la gran preocupación que en la actualidad existe por capacitar a los docentes sobre la importancia no solo del pensamiento sino del Pensamiento Crítico; para lo cual se están ejecutando módulos de Didáctica del Pensamiento Crítico que tiene como objetivos fundamentales, desarrollar tanto en los maestros como en los estudiantes la capacidad de relacionarse críticamente con su contexto, habilidad para evaluarse



críticamente, y capacitarse para el manejo de estrategias que faciliten el desarrollo del Pensamiento Crítico. (MEE; 2009: 2)

- (11) De acuerdo al programa de Capacitación de los docentes Fiscales que el gobierno actual está llevando a cabo, en el Módulo *“Didáctica del Pensamiento Crítico”* señala la autora que estamos viviendo la “cultura de la información”, y que este fenómeno es un tema de creciente preocupación para los educadores. Debido a que “sin competencia alguna en la cultura de la información, los estudiantes no pueden convertirse en personas educadas porque no sabrán cual información aceptar y cual rechazar. es el pensamiento crítico el que provee las herramientas para evaluar la información”. (MEE; 2009: 11) La cultura de la información requiere una dimensión del pensamiento crítico puesto que nunca antes como ahora estamos bombardeados de información a través de varios medios de los cuales no podemos escapar.
- (12) En este sentido considero preciso señalar la información que sostiene una maestra (06, enero. 10) de bachillerato cuando está convencida de que en esta sociedad tan cambiante es necesario que los estudiantes desarrollen su pensamiento crítico para que *“aprendan a cuestionar la realidad, deben tener una visión de vida, puesto que después ya en la universidad tienen que escoger una carrera que será decisiva para su vida y en este proceso no deben*



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO: LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

*dejarse deslumbrar por situaciones pasajeras o cosas que están de **moda**, sino que tienen que tener actitudes y decisiones razonadas, fundamentadas en el pensamiento crítico, de esta manera se evitaría fracasos en su vida profesional”).* Esto se lograría en la medida de que como docentes estemos convencidos que son los estudiantes quienes deben estar en capacidad de validar la veracidad de sus fuentes y la calidad de información que escogen.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

- DE ZUBIRÍA SAMPER J. (1995). *Los Modelos Pedagógicos*. Editores ARCA. Quito.
- De ZUBIRÍA SAMPER J. (1999) “*Las vanguardias pedagógicas en la sociedad del conocimiento*”. Versión Preliminar. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ibarra.
- DE ZUBIRÍA, M (1995); “*Pensamiento y aprehendizaje: Los instrumentos del conocimiento*”. Cómo aplicar la reforma curricular 1. Editores ARCA, Quito.
- DE ZUBIRÍA, M; “*Estructura de la pedagogía conceptual*”. Disponible en:http://www.pedagogiaconceptual.com/pag_pedagogia/estructura/estructuras.htm. Descargado el 27 de Julio del 2009.
- Lipman M. (1997). “*Pensamiento complejo y Educación*”. Ediciones de la Torre. Madrid.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2009a). “*Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico. Guía del Instructor*”. Aut. Monserrat Creamer). Programa de Formación Continua del Magisterio Fiscal. Quito.



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

- Ministerio de Educación del Ecuador (MEE). (2009b). *Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico. Libro del docente* (Programa de Formación Continua del Magisterio Fiscal. Quito.
- MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA (MEC): (1994). *Reforma curricular. Documento 1: Fundamentos*. Quito.
- MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA (MEC): (2001). *Reforma Curricular del Bachillerato*. Quito.
- Raths, L., et. al, (2006) *Como enseñar a Pensar. Teoría y Aplicación*, Buenos Aires Editorial Paidós SAICF.
- Schneider S. (2006) *Como desarrollar la inteligencia y promover capacidades*. by Circulo Latino Austral. Buenos Aires.

Entrevistas realizadas

- Creamer, Monserrat. (Coordinadora de Educación Parvularia de la Universidad San Francisco de Quito y Autora del Módulo Didáctica del Pensamiento Crítico utilizado por el Ministerio de Educación para la capacitación del Magisterio



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Fiscal). Entrevista a expertos (21 dic. 2009) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.

- González, Wilman. (Profesor del Colegio Rosa de Jesús Cordero “Catalinas”) Entrevista a profesores (6, enero. 2010) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.
- Narváez, Mauro. (Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca). Entrevista a expertos (05 dic. 2009) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.
- Peralta, Laura (Profesora de diversificado del Colegio Manuela Garaicoa de Calderón) Entrevista a profesores (06. Enero. 2010) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.
- Vásquez, Piedad, (Directora del “Aula de Derechos Humanos” y Profesora de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca.) Entrevista a expertos (14 dic. 2009) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

- Encuestas aplicadas (dic. 2009 - enero 2010) a estudiantes del tercero de bachillerato de los siguientes colegios: “Sagrados Corazones”, “Benigno Malo”, “Manuela Garaicoa”, “Abdón Calderón”, “Bilingüe Interamericano” y “Catalinas”, sobre: *“Desarrollo del pensamiento Crítico y la capacidad argumentativa”*.



CAPITULO IV

LA ARGUMENTACIÓN COMO UNA HABILIDAD DEL PENSAMIENTO CRÍTICO.

4.1. Pensamiento Crítico y la Capacidad Argumentativa

Hasta aquí está claro que el hombre en sí es un ser pensante y que “el pensar tiene vínculos inextricables con el sentimiento, la valoración y los objetivos” (Raths, et.al., 2006: 18), también está despejado que el acto de pensar esta dado por una serie de operaciones del pensamiento, en el sentido de que el empleo inteligente de éstas despierta y produce le pensamiento crítico.

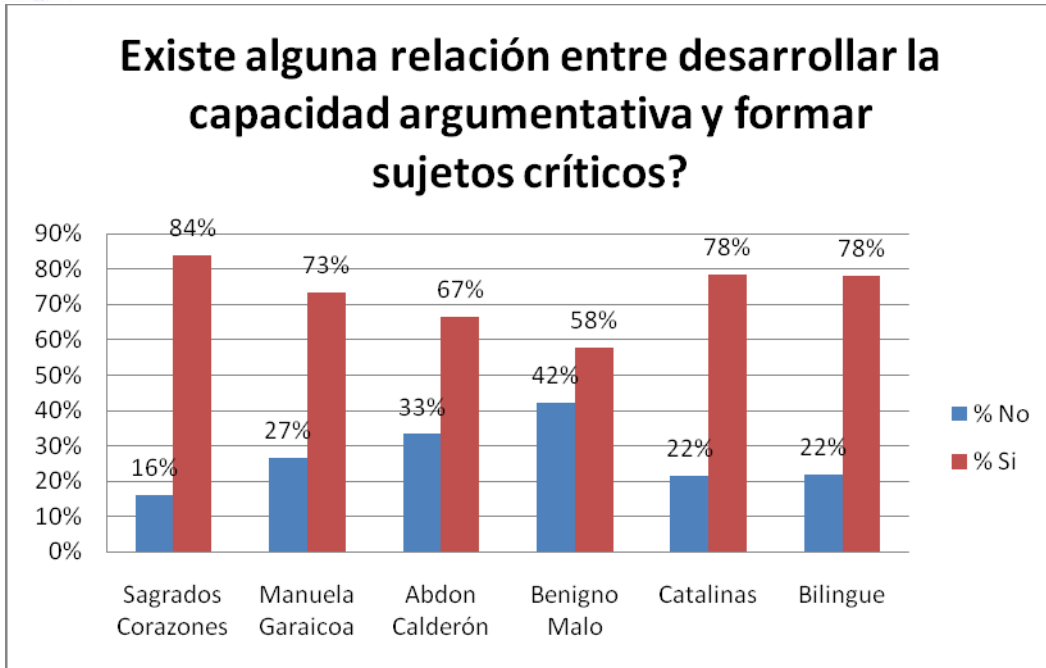
Ahora bien, al relacionar el pensamiento crítico con la capacidad argumentativa sin caer en contradicciones es preciso señalar que la argumentación es una operación indispensable para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes. Sin simplificar al máximo ni decir que son las únicas operaciones del pensamiento, encontramos como las más importantes las de comparar, interpretar, observar, **argumentar** y resumir. En este momento lo primero es destacar la importancia de incorporarlas a la práctica escolar, debido a que estas operaciones despiertan y



estimulan el pensamiento crítico en los estudiantes. Y como ya se indicó en capítulos anteriores la mayoría de docentes estarán de acuerdo en que “los procesos de pensamiento constituyen un importante objetivo de la educación y que las escuelas no tendrían que escatimar esfuerzos para proporcionar al educando amplias oportunidades para pensar” (Raths, et.al., 2006: 27).

Así mismo los estudiantes afirman que existe una relación muy estrecha entre el desarrollo de la capacidad argumentativa y el convertirnos en sujetos críticos, puesto que sostienen (encuesta dic. 09- enero. 2010): *“la razón y la crítica son encadenadas y si no nos permiten opinar y defender nuestras ideas jamás nos podremos convertir en sujetos críticos”, “es mediante argumentos que una persona expresa sus opiniones. Cuando alguien argumenta es porque tiene conocimiento del tema”. “Mientras desarrollamos la capacidad argumentativa también desarrollamos la capacidad de opinar o tener un criterio propio, y esto nos ayuda a desarrollarnos y crecer como seres humanos miembros de una misma sociedad”.*

Gráfico N° 4. 1



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

Analizando el gráfico N° 4.1 se determina claramente que el 73% de los estudiantes encuestados considera que desarrollar la capacidad argumentativa permite formar sujetos críticos, esto si observamos que el porcentaje por colegio oscila entre 58% en el Benigno Malo a un 84% en los Sagrados Corazones, lo que permite considerar esta habilidad como básica para el desarrollo del pensamiento crítico.

Desde la antigüedad, la argumentación ha sido objeto de interés en todas las áreas donde se practica el arte de hablar y de escribir de manera persuasiva. En la actualidad,



el estudio de la argumentación ha recobrado vigencia debido a la gran influencia que los medios de comunicación (1) tienen sobre la sociedad. Esta influencia se manifiesta en el planteamiento de estrategias argumentativas para convencer al público acerca de ciertos valores e ideas. Y aquí más que nunca resulta necesario que los estudiantes desarrollen la capacidad argumentativa que a criterio de Creamer (21. dic. 09) les ayudará *“A defender posturas, a comprender las de los demás y a profundizar en el análisis de la realidad”*.

En este contexto anclado en la Pedagogía Conceptual Alonso Guamán en su libro *“desarrollo del pensamiento”* (2005) establece una clasificación del desarrollo de pensamiento basado en períodos (2) o etapas, cada uno con sus respectivos instrumentos del conocimiento y las Operaciones Intelectuales (3).

Según este autor, posterior al pensamiento formal se encuentra el pensamiento argumentativo que coincidiría con los últimos años de la etapa del bachillerato en cuya etapa los estudiantes manejan instrumentos de conocimiento que es la: *“Estructura Argumental Derivativa, mientras que las operaciones intelectuales correspondientes son tesificar, argumentar, derivar y definir”* (Guamán; 2005: 136). Y que tomado como objeto



de análisis en este capítulo corroboraría la relación existente entre el pensamiento crítico y la capacidad argumentativa que para este autor se desarrolla en mayor medida en el bachillerato (considerando la edad de este período de pensamiento).

El pensamiento crítico basado en la argumentación es posterior al pensamiento formal, debido a su naturaleza amplia e integradora, pues asume un pensamiento de tipo divergente, es decir los estudiantes al desarrollar la capacidad argumentativa son capaces de establecer una diversidad de opiniones y de emitir juicios o una variedad de pareceres basado en criterios lógicos y coherentes. Para Alonso Guamán la capacidad de argumentar es propia de este tipo de pensamiento, capacidad que se desarrolla en el bachillerato, siempre que el estudiante tenga oportunidades de hacerlo.

Creamer (21. dic. 09) afirma que: “Argumentar adecuadamente implica un desarrollo lógico de enunciados y dominio de estándares como claridad, precisión, relevancia, exactitud.... Si consideramos que el lenguaje expresa una estructura mental al mismo tiempo que la modifica, es indispensable que permitir que el estudiante exprese sus ideas y las argumente, con el fin de aclarar posturas y desarrollar el pensamiento”.



“En forma general un argumento es un razonamiento mediante el cual se trata de probar o refutar una tesis, convenciendo a alguien de la verdad o falsedad de la misma” (Guamán; 2005: 136). La argumentación se identifica con el enunciado de un problema o situación que admite posiciones a favor o en contra de una tesis (opinión que se defiende). Argumentar es, por tanto, aportar razones para defender una opinión. Razones que tienen que convencer, conseguir aceptación o rechazo de un interlocutor o al menos los motivos, buscando demostrar la autenticidad de la opinión sobre dicha tesis.

Los argumentos están relacionados con una tesis, ambas cosas se suponen y por ello a veces se aplica el término argumento al conjunto de las dos cosas, pero el argumento también presume el intento de convencer a su interlocutor. “Se dice que el argumento no demuestra fríamente sino que trata de interesar al oyente, y conseguir su aceptación y respaldo a la tesis dada”. (Guamán; 2005: 136). De tal manera que el convencimiento de una idea se conseguirá mediante la fuerza del mejor argumento (4) tal como proponen los defensores del pensamiento crítico.

Desarrollar la capacidad argumentativa en los estudiantes del bachillerato (5) es urgente en la sociedad actual, una vez que privilegiemos este criterio, los estudiantes estarán



preparados según Vásquez (14. dic. 09.): *“para acceder a la comprensión de los procesos teóricos a los que accede, agudizar la capacidad de comprender la complejidad de la realidad visibilizando aquello que no se manifiesta de inmediato, potenciar su competencia discursiva, relacionar categorías y conceptos de diversas asignaturas del currículo. Sin la capacidad argumentativa, relacionadora, analítica, etc. no puede desarrollar competencias necesarias en su campo de formación académico y profesional”*.

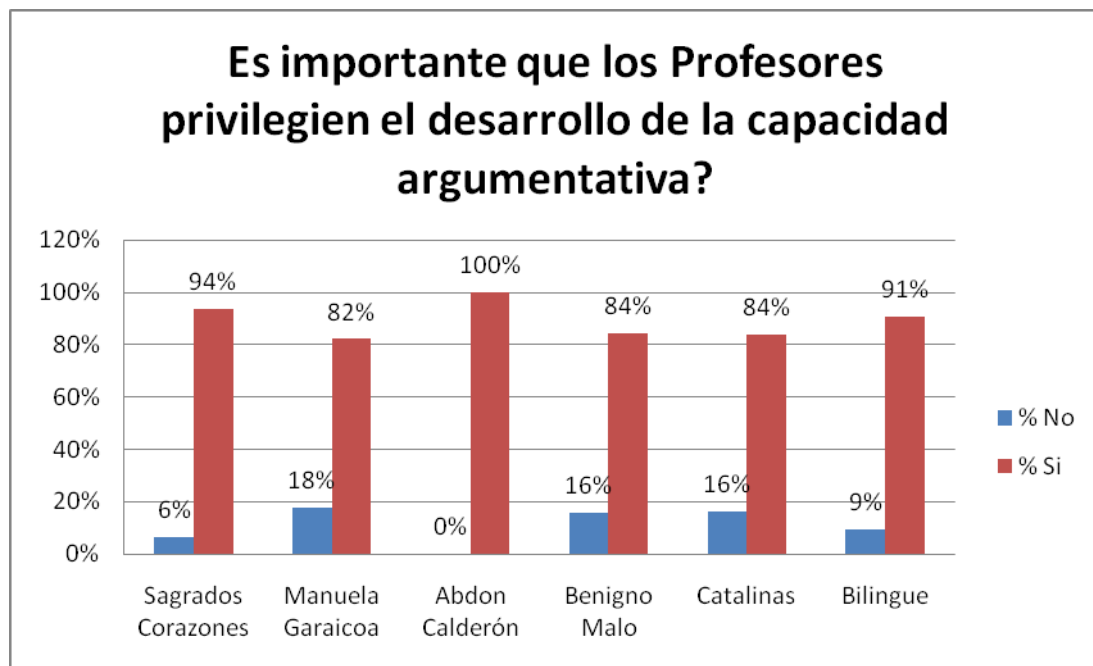
Cuando fueron consultados los estudiantes (Encuesta, dic.09 – enero. 2010), sobre la necesidad de desarrollar la capacidad argumentativa ellos afirman que ésta les *“va a posibilitar enfrentar la vida con mayor solidez y éxito”* además consideran necesario que los profesores del bachillerato proporcionen oportunidades para desarrollar la capacidad argumentativa, *“porque al poder argumentar podemos analizar y escuchar la opinión de los demás, porque si criticamos algo para bien o para mal debemos tener argumentos de lo que decimos. Es una manera de analizar y emitir buenas opiniones”*.

Si analizamos el Gráfico N° 4.2, fácilmente se evidencia que los estudiantes encuestados en un 82% y el 100% (en diferente porcentaje por cada colegio) consideran



importante que sus profesores desarrollen la capacidad argumentativa, en total de los colegios encuestados un 87% (ver anexo N°8) afirma que es elemental el trabajo de esta habilidad dentro de los salones de clase, habilidad que debería estar promovida por sus profesores.

Gráfico N° 4. 2



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

La argumentación implica una forma específica de interacción ante la presencia de una discrepancia o conflicto. Tanto en la participación en distintas instancias de la vida pública como en el ámbito privado, la argumentación ofrece una alternativa a las formas directas de la imposición



o la violencia para resolver situaciones problemáticas en las que no existe consenso. Desde un punto de vista pragmático, la argumentación es un acto de habla complejo cuyo propósito es contribuir a la resolución de una diferencia de opinión. Sin embargo, frente a este uso superior de la argumentación, podemos aplicarla desde que los niños son bastante pequeños por ejemplo “cuando a los niños se les interroga acerca de un viaje realizado, cuando se les pregunta sobre un programa de televisión, cuando se les indica que hablen acerca de un cuento o un libro, cuando se les solicita que expliquen como reaccionaron al escuchar un concierto”(Raths, et.al., 2006: 29), todas estas actividades son entonces oportunidades para que los estudiantes establezcan argumentos que sostengan sus opiniones de manera sólida y coherente.

Argumentar significa, defender una idea o una opinión aportando un conjunto de razones que justifiquen nuestra postura. Ayuda de acuerdo a Narváez (05. dic. 09) al desarrollo del “*conocimiento significativo, no se quedan sólo en el nivel de la memorización y repetición, sino que llegan a fases más profundas como el análisis, comparación, opinión, etc.*”. La capacidad para argumentar correctamente suele ir emparejada con la capacidad de influir sobre las personas, es un reflejo de la organización del pensamiento crítico y es una capacidad que en mayor



medida debe desarrollarse en el bachillerato que como señala la Pedagogía Conceptual, es en esta etapa donde aparece la “capacidad de argumentar como un enramado de proposiciones alrededor de una tesis y esta capacidad es la base para la escritura de un ensayo”. (Guamán; 2005: 140).

Argumentamos cuando alegamos razones en favor o en contra de una propuesta, para sentar una opinión u objetar la contraria, para defender una solución, disipar una duda o apoyar una creencia. Argumentamos cuando acreditamos normas, valores o motivos para fundar una resolución o para mover en cierta dirección el ánimo de una comisión o el sentir de un público; para justificar una decisión o para descartar una opción. Éstas sólo son unas muestras de lo que cabe hacer o intentar en el curso de la argumentación. Una argumentación, en general, es una interacción discursiva emprendida con diversos propósitos cuyo denominador común suele ser, en principio, la intención de persuadir o de convencer a alguien de algo y, en la práctica, la intención de ganar su asentimiento o su adhesión a la causa argumentada.

Para argumentar es necesario tener un pensamiento crítico ya que este nos permite “hacer preguntas, recopilar datos o información, hacer inferencias acerca de los datos,



examinar implicaciones y transformar...” (MEE: 2009: 14), las ideas que tenemos sobre determinados aspectos de la realidad. Para argumentar es necesario realizar todos estos procesos, argumentar me permite comprender y pensar mejor cualquier contenido, al argumentar los estudiantes se convierten en activos y disciplinados cuestionadores dentro de un tema.

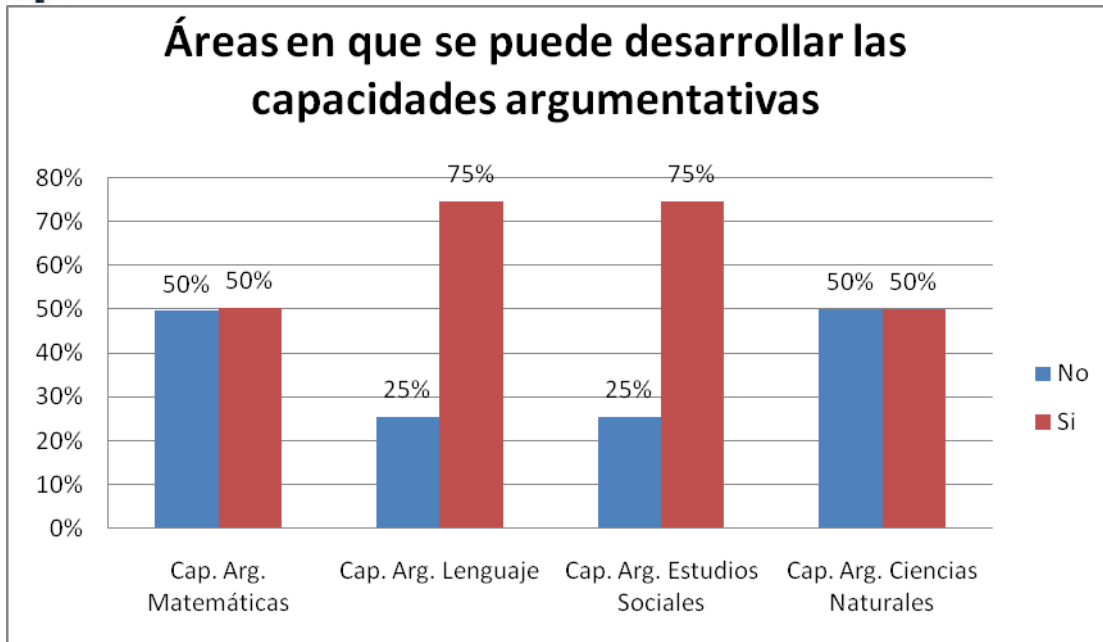
Argumentar significa aducir, alegar, poner argumentos, o bien, disputar, discutir, impugnar una opinión ajena, en tanto que un argumento es el razonamiento que se emplea para probar o demostrar una proposición, o bien para convencer a alguien de aquello que se afirma o niega. Aunque para argumentar no basta con el uso argumentativo del lenguaje, es indispensable aportar razones que apoyen aquello que decimos, demostrar qué razones son mejores y por qué; refutar razones distintas a las nuestras que justifiquen una conclusión diferente. Para argumentar los estudiantes deben conocer que todo tema “genera propósitos, preguntas, usa la información y los conceptos, hace inferencias y suposiciones, genera implicaciones y expresa un punto de vista” (MEE; 2009: 15); es decir el hecho de argumentar es convencerme de que cada tema genera preguntas y problemas y que hay que resolver y esto permite posicionarme frente a una



realidad y defender con criterios categóricos mi posición adoptada.

Argumentar es una actividad lingüística, y un argumento es el producto de esa actividad. La conclusión de un razonamiento es un argumento o bien el argumento puede verse como una relación entre las premisas y la conclusión. De acuerdo a los estudiantes (encuesta dic. 09 - enero. 2010) *“al argumentar bien las cosas, se demuestra que tiene las ideas en orden sobre el tema a tratar, si podemos emitir buenos argumentos, podemos convertirnos en personas que razonan y emiten juicios críticos para mejorar situaciones, argumentando, podemos defender la naturaleza de nuestro pensamiento crítico”*. Al preguntarles entonces ¿en qué áreas del Currículo del bachillerato se puede desarrollar la capacidad argumentativa? que les permitan la mejora de todas las capacidades señaladas los estudiantes establecen lo siguiente:

Gráfico N° 4. 3



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes del tercero de bachillerato de colegios de la ciudad de Cuenca (dic. 09-enero. 2010).

El 75% de estudiantes consultados indica que se debe trabajar la capacidad argumentativa en el área de Lenguaje y Sociales, seguido con un 50% de educandos que manifiestan que se puede trabajar en Matemáticas y Ciencias Naturales.

La importancia de argumentar radica en considerarla una manera de tratar de informarse acerca de qué opiniones son mejores que otras, y porque una vez que hemos llegado a una conclusión bien sustentada en razones, la explicamos y defendemos mediante argumentos. Argumentos que son claros y precisos, argumentos que



permiten distinguir lo relevante de lo irrelevante, “reconociendo suposiciones claves, aclarando los conceptos claves, empleando el lenguaje con precisión” (MEE; 2009: 15); los estudiantes al hacerlo están aportando su punto de vista en relación a un tema, reconociendo y evaluando sus suposiciones, implicaciones y consecuencias prácticas de acuerdo a los argumentos sostenidos.

A pesar de nuestro continuado uso de argumentos, mejores o peores, y pese a la importancia de la argumentación como espejo de nuestra propia imagen de seres discursivos presuntamente capaces de usar con inteligencia la razón y el lenguaje, pocas veces como docentes presentamos oportunidades para que nuestros estudiantes desarrollen su capacidad argumentativa, esto porque todavía no consideramos que, la única manera de aprender a argumentar es brindar oportunidades para hacerlo. La argumentación como una habilidad del pensamiento crítico es “necesaria para todo ambiente de aprendizaje efectivo y para todos los niveles en la educación.” (MEE; 2009: 15); desarrollar la argumentación permite a los estudiantes desde cuando son pequeños a expresar sus puntos de vista, analizar y evaluar ideas de modo más efectivo, alcanzar mayor control sobre lo que



piensa y defiende, para ello debemos considerar que en toda argumentación podemos distinguir 3 elementos:

El **objeto**, es el tema sobre el cual se argumenta.

La **tesis**, es la postura que el argumentador tiene respecto al tema.

Los **argumentos**, son las razones en las que basamos nuestra postura ante el tema.

Para los estudiantes del bachillerato (encuesta dic. 09 - enero. 2010) la argumentación es una habilidad del pensamiento crítico que debe trabajarse debido a que *“teniendo la capacidad de argumentar con facilidad se pueden formar juicios, porque la capacidad argumentativa es la principal habilidad para formar sujetos críticos, sujetos que analizan los argumentos que emitieron. Para dar críticas u opiniones se debe tener una buena capacidad argumentativa, ya que sin esta no se puede sostener ni defender las opiniones”*.

4.2 Buenos y malos argumentos

Sea como fuere, la distinción primordial en este campo es mediar entre buenos y malos argumentos. Por ejemplo, toda falacia es un mal argumento, aunque no todo mal argumento sea una falacia. Por lo demás, cualquier argumento dado resultará mejor o peor según sean los



contrargumentos (6) a los que pueda verse expuesto en su marco discursivo.

No hay un listado de condiciones necesarias y suficientes para identificar un proceso o un texto discursivo como un buen o mal argumento. Sin embargo, en la práctica, nos las arreglamos para discernir entre buenos y malos argumentos e, incluso, para pronunciarnos sobre su bondad o maldad relativas. Desde luego estos constituyen aspectos necesarios que hay que procurar que todos los estudiantes alcancen. Para desarrollar un argumento sustentado correctamente se debe prestar atención a los siguientes aspectos: en todos los trabajos solicitados a los estudiantes y aprovechando todas las oportunidades debemos “enseñar a distinguir entre verdad y opinión, saber defender la verdad mediante razonamientos, frente a la manipulación, saber valorar rectamente los conocimientos que se van adquiriendo sobre el mundo, la vida y las ideas, desarrollar el sentido crítico positivo, con rigor intelectual, para valorar adecuadamente conocimientos, opiniones, verdades, etc.” (Gallegos C.; 2004: 46-47)

Análogamente, lo lógico y lo metodológico no enseñan a razonar con inteligencia y eficacia incluso al que nunca lo ha hecho o no supiera hacerlo. De ahí se desprende que



aprendemos a argumentar bien y mal a través de casos únicos y de patrones informales de discurso, es decir, ahí se debe propiciar oportunidades de leer, argumentar de manera comprensiva esa lectura, aumentar el vocabulario y el conocimiento gramatical que les permita en lo posterior sostener los argumentos y poder expresar las opiniones sin caer en contradicción ni incoherencias (7). Solo de esta forma los estudiantes del bachillerato se estarán preparando para ejercer la capacidad argumentativa como una habilidad del pensamiento crítico, que les permita acceder con mejores herramientas de criticidad a la educación universitaria.

Llegado a este punto y a manera de conclusión resulta práctico señalar algunos principios que destaca el pensamiento crítico en relación con la capacidad argumentativa.

El pensamiento crítico permite ser constructivo, a veces es necesario ser constructivos mucho más que críticos. Lo más importante es ser objetivo sobre nuestro propio pensamiento, en procura de siempre saber cuándo usar la lógica, cuando usar la creatividad, cuando buscar información, y cuando sostener claramente un punto de vista con argumentos sólidos y convincentes. Lo más significativo es saber cuándo y cómo utilizar los diferentes



tipos de argumentos para sostener un juicio. El papel de los argumentos es esencial dentro del pensamiento crítico puesto que permiten tomar la decisión final después de haber explorado y examinado las diferentes posibilidades.

El pensador crítico que sostiene sus ideas a base de argumentos, siempre intenta encontrar alternativas, explicaciones, interpretaciones, posibilidades de acción, diferentes propuestas. Cuando alguien afirma que solo hay una posibilidad el pensador crítico a base de argumentos trata de encontrar inmediatamente otros argumentos que apoyen su posición, busca otras explicaciones. Para llevar a cabo una idea los argumentos tienen que ser específicos. Y para expresarlos de manera adecuada los alumnos deben hacer un buen uso del lenguaje acorde con su edad y el curso en el que se encuentran, en este sentido los profesores deben ejercitar en sus estudiantes con actividades que favorezcan la capacidad argumentativa como: “exposiciones en clase, redacciones, lecturas complementarias relacionadas con los temas que se tratan; realización de comentarios a cuestiones o textos planteados; revisiones ortográficas, resúmenes, etc.” (Gallegos C.; 2004: 48), es decir se realizará un continuo entrenamiento de esta habilidad y se corregirá las imperfecciones que cometan los chicos en el uso de su discurso para sostener sus argumentos.



Los argumentos son una característica esencial del pensamiento crítico, ya que se refiere a la verdad, a la lógica, a la coherencia de las opiniones, puesto que cuando se dice que “algo es cierto lo que se afirma es que tiene que serlo. Cuando se dice que una conclusión debe seguirse de lo que había antes también se insiste en el debe ser así. Si podemos refutar esto y mostrar que es un asunto de puede, todavía sigue teniendo valor, pero no el valor dogmático de la verdad y la lógica” (De Bono E; 1995: 257) que ayuda a conseguir el pensamiento basado en argumentos.

Cuando llegamos a establecer una conclusión siempre será importante analizar los argumentos en los cuales ésta se fundamenta, puesto que los argumentos constituyen una de las estructuras lógicas inherentes al pensamiento. Aprender lo que son éstos, es fundamental para el desarrollo del pensamiento. Los argumentos se forman por las relaciones que establecen las proposiciones entre sí a través de junctores lógicos. Un argumento afirma que existe una determinada relación entre algunas proposiciones. En definitiva la capacidad argumentativa para Peralta (06, enero.2010) constituye la “*certeza de encontrar y formular razones, que fundamente un punto de vista propio, siendo conscientes de los valores y estándares que lo sustentan y*



tratando de ser precisos para evitar tergiversaciones, superficialidades o ambigüedades”

4.3 Desarrollo de estrategias de argumentar.

La argumentación es un proceso interactivo y dinámico donde caben diversas formas de comunicación, inducción y modificación de los mensajes discursivos. Consiste en defender una idea (tesis) mediante unas razones que son **Argumentos** o razones que demuestran su certeza.

Para descubrir los argumentos de un texto o para plantear argumentos que permitan sostener una idea no se requiere de estrategias especiales, “ellas surgen a partir de la selección de la tesis (8), utilizando la partícula porque, que la colocan en relación con otras proposiciones que la fundamentan.” (Guamán; 2005: 140).

La estructura del argumento toma como base la estructura del razonamiento lógico, y en la elaboración de discursos argumentativos, es conveniente recordar las partículas lógicas que ayudan a elaborar e introducir tanto los argumentos como la tesis.

Lo importante según Guamán Alonso es saber cómo plantear los argumentos y para éste autor lo primero que debemos tener en cuenta es que los argumentos sostienen



y apoyan el predicado (9) de la tesis. No se argumenta el sujeto porque es de suponer que este sujeto es bien conocido por el oyente o por el lector. Los argumentos son proposiciones, expresan conocimientos y especifican algunas razones por las cuales se sostienen el predicado de una tesis.

Toda argumentación tiene un carácter dialógico, es decir, presupone un diálogo con el pensamiento del interlocutor para transformar su opinión **tesis** y **argumentos**, por un lado; antítesis y contraargumentos, por el otro. Por ello se ha de presuponer la existencia de dos o más interlocutores, esto relacionado al ámbito educativo sabemos que los interlocutores son el maestro y sus alumnos. Como docentes debemos conocer muy bien a nuestro grupo de estudiantes para seleccionar los argumentos o premisas más adecuadas y eficaces, y para contra argumentar exponer razones que contrarresten o invaliden los razonamientos ajenos.

Otros modos de organizar el curso o aula con nuestro grupo de estudiantes en el que privilegiemos la capacidad de argumentar es utilizar otros procesos de pensamiento, como la explicación o la descripción, para conseguir un texto más eficaz y dinámico. Así cuando pedimos que escriban ensayos o temas, en el que predomina el



procedimiento argumentativo en combinación con la exposición, los resultados serán más dinámicos para desarrollar el pensamiento crítico. Otras actividades en las que se emplea con abundancia la argumentación son la lectura de los textos científicos, las opiniones de un programa de televisión, el punto de vista de los estudiantes frente a una decisión política importante en el país, opiniones sobre la sanción a un compañero de clase, argumentos que defiendan estilos de vestir o peinar de sus compañeros, etc., actividades en las que como afirma Peralta (06, enero. 2010): *“aparezca su opinión personal, donde los estudiantes defiendan sus opiniones y no solo justificar sino establecer criterios razonables y críticos, de manera coherente, clara y convincente”*.



CITAS DEL CUARTO CAPÍTULO

- (1) De la gran influencia de información que nos llega principalmente a través de los medios de comunicación, estamos viviendo lo que algunos autores denominan la “cultura de la información” en la que se hace necesario que nuestra mente se forme “no solo por la información que buscamos, sino por la información que nos “busca”. De manera análoga se forma también por la información que rechazamos” (MEE; 2009: 12)
- (2) Para la Pedagogía Conceptual existen seis periodos de desarrollo del pensamiento: “nocional de los 18 meses a los cinco años, proposicional de los cinco a los once años, Formal de los once a los catorce años, Argumentativo de los catorce a los dieciséis años, el conceptual de los dieciséis a los dieciocho años y el Categorical de los dieciocho en adelante” (Guamán; 2005: 24).
- (3) En el capítulo anterior se explicó que se entiende por instrumentos del conocimiento y operaciones intelectuales según la Pedagogía Conceptual.
- (4) En este caso por ejemplo encontramos a Habermas quien anclado en una ciencia social crítica defiende que las discrepancias y los desacuerdos se resuelven a través del discurso. “el discurso requiere que los que conversan sean



capaces de resolver desacuerdos mediante un diálogo crítico en el que las preconcepciones; supuestos y creencias de los interlocutores pueden someterse a la discusión racional”. (Vásquez; 2004: 19). Según este autor el acto de entregarse al discurso presupone una racionalidad comunicativa, que implica todo un proceso basado en pretensiones de validez donde el acuerdo al que se llegue surja por que se ha permitido que prevaleciese la fuerza del mejor argumento. “la capacidad de argumentar tiene mucho significado, incluso tiene que ver con el criterio de autoridad, éste no viene dado por el rol sino por el mejor argumento”. (Vásquez; 2004: 20).

- (5) Una de las maestras entrevistadas (06. enero. 2010).no cree que se deba esperar el bachillerato para desarrollar la capacidad de argumentar, por el contrario ella sostiene que *“debería desarrollarse desde los primeros años, porque hace falta fomentar el criterio personal, para que las estudiantes sean capaces de discernir sus conocimientos y poder actuar con responsabilidad, con conciencia social, para prepararse para la vida, debido a que los conocimientos que adquieren caducan con los años, pero las habilidades de argumentar les sirven para la vida, ya que les permiten defender sus opiniones y no solo justificar sino establecer criterios razonables y críticos, de manera coherente, clara y convincente”*.
- (6) En una tesis al defender la idea principal con mis argumentos es posible también que aparezca los



contraargumentos, sobre todo cuando los argumentos no son sólidos. Contrargumentar “es el esfuerzo por desbaratar una tesis reduciéndola al absurdo a través de argumentos que prueban lo contrario” (Guamán; 2005: 162). Lo que siempre se debe tener en cuenta es que no se tumba una tesis solo con colocar argumentos negativos, donde lo que buscamos es negar los argumentos que la tesis había propuesto. “contraargumentar es colocar argumentos más sólidos con el fin de conseguir el respaldo a otra tesis diferente y opuesta a la tesis dada” (Guamán; 2005: 162). Sabemos ya que los argumentos explican y sostienen el predicado de una tesis con el afán de convencer a su interlocutor a al menos conseguir su aceptación o respaldo a la tesis dada, en tanto que contraargumentar “supone plantear implícitamente una tesis diferente y colocar argumentos fuertes y pruebas de peso a esa otra tesis implícita. Solo así se logra contraargumentar; en caso contrario, siempre existirá el peligro de que los contraargumentos se vuelvan contra quien los plantea” (Guamán; 2005: 162).

- (7) Peralta como profesora del Bachillerato (06, enero. 2010) considera por ejemplo que la capacidad argumentativa les proporciona a los estudiantes *“La certeza de encontrar y formular razones que fundamenten un punto de vista propio, siendo conscientes de los valores y estándares que lo sustentan y tratando de ser precisos para evitar tergiversaciones, superficialidades o ambigüedades”*. Al preguntarle la relación que existe ente esta capacidad y el Pensamiento Crítico



sostiene enfáticamente que esta habilidad bien trabajada permite que las estudiantes lleguen a *“aprender a pensar por sí mismas y la coherencia que expresan para sostener sus creencias y acciones”*.

- (8) Para la Pedagogía Conceptual la Tesis es la proposición principal de la estructura argumental, la constituyen proposiciones categóricas que afirman o niegan algo de algo. La tesis es un “enunciado con una estructura proposicional categórica, con capacidad de ser argumentada o sostenida, por otros conocimientos básicos. La tesis debe ser un conocimiento bien cuantificado” (Guamán; 2005: 140). Puesto que la dificultad para encontrar argumentos varía según sea la tesis si universal o particular. La tesis es la idea principal y no debe dejar ningún elemento implícito puesto de esto dependerá la posibilidad de sostenerla con argumentos convincentes.
- (9) Una recomendación que realiza Guamán Alonso es que consideremos que los argumentos sostienen y apoyan el predicado de la tesis, ello supone que “reconozcamos correctamente el predicado y luego nos empleemos en la argumentación” (Guamán; 2005: 145). No está por demás aclarar que primero entendamos el significado del conocimiento nuevo que se expresa en el predicado de la tesis, ya que si no comprendemos correctamente este



significado, no podemos armar sus argumentos, o simplemente nos desviaremos en la argumentación.

BIBLIOGRAFÍA DEL CUARTO CAPÍTULO

- De Bono E; (1995). *“Como enseñar a pensar a tu hijo.* editorial Paidós. Buenos Aires.
- Gallegos J. (2004). *Las estrategias cognitivas en el aula.* Editorial CISSPRAXIS, S.A. Las Rozas Madrid.
- Guamán A. (2005) *“Desarrollo del Pensamiento”.* Universidad Técnica Particular de Loja. Loja
- Hernández D.
<http://myfaculty.metro.inter.edu/dhernandez/index>



[files/entimema.htm](#). Descargado el 12 de Agosto del 2009).

- Lipman M. (1997). *“Pensamiento Complejo y Educación”*. Madrid, Ediciones de la Torre.
- Lipman, M., et. al, (1992). *“La Filosofía en el aula”* Madrid, Ediciones de la Torre.
- López Frías B. (2000) *“Pensamiento crítico y creativo”* México D.F. Editorial Trillas.
- Ministerio de Educación Del Ecuador. (2009). *“Curso de Didáctica del pensamiento Crítico. Guía del Instructor”*. Programa de Formación Continua del Magisterio Fiscal. Quito.
- Raths, L., et. al, (2006) *“Como enseñar a Pensar. Teoría y Aplicación”*, Buenos Aires Editorial Paidós SAICF.
- Vázquez P. (2004), *“Educación en Derechos Humanos desde una Perspectiva Latinoamericana”*. Universidad de Cuenca. Imprenta general.

Entrevistas realizadas

- Creamer, Monserrat. (Coordinadora de Educación Parvularia de la Universidad San Francisco de Quito y Autora del Módulo Didáctica del Pensamiento Crítico utilizado por el Ministerio de Educación para la capacitación del Magisterio



- Fiscal). Entrevista a expertos (21 dic. 2009) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.
- Narváez, Mauro. (Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca). Entrevista a expertos (05. dic. 2009) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.
 - Peralta, Laura (Profesora de diversificado del Colegio Manuela Garaicoa de Calderón) Entrevista a profesores (06. Enero. 2010) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.
 - Vásquez, Piedad (Directora del “Aula de Derechos Humanos” y Profesora de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca.) Entrevista a expertos (14 dic. 2009) sobre: *“Habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa”*.
 - Encuestas aplicadas (dic. 2009 – enero. 2010) a estudiantes del tercero de bachillerato de los siguientes colegios: “Sagrados Corazones”, “Benigno Malo”, “Manuela Garaicoa”, “Abdón Calderón”, “Bilingüe Interamericano” y “Catalinas”,



CAPÍTULO IV

Argumentación una habilidad del Pensamiento Crítico

sobre: ***“Desarrollo del pensamiento Crítico y la capacidad argumentativa”***.



CONCLUSIONES

- El ser humano es pensante por naturaleza y lo demuestra a través de su capacidad, razonamiento, reflexión y creación. Sin embargo ningún sujeto piensa de la misma manera que el otro y con igual calidad; entonces lo que se necesita son oportunidades para pensar de manera crítica, de allí que el 91% de los estudiantes encuestados considera importante que sus profesores aprovechen el desarrollo del pensamiento crítico, coincidiendo en este sentido con Lipman.
- Una de las premisas de la educación actual es que la enseñanza ya no puede basarse en la simple instrucción y transmisión de conceptos, sino que más bien esta debe ser reestructurada y remplazada por otra basada en estrategias y en habilidades de pensamiento, para lo cual los estudiantes necesitan involucrarse en su propio proceso de aprendizaje y los docentes empiecen por sustituir actividades memorísticas y mecanizadas de enseñanza por un entorno de mayor motivación y donde se promueva en mayor medida el desarrollo del pensamiento crítico y



la capacidad argumentativa, aspectos en los que coinciden los expertos entrevistados .

- Lo que necesitamos en nuestro Sistema Educativo Nacional es enseñar y aprender, en este orden, no es como pensar en un sentido absoluto, sino como pensar más efectivamente, más críticamente de lo que a menudo hacemos y para ello como docentes se debe proporcionar oportunidades para pensar. Es tan básico este principio que, el 87% de los estudiantes encuestados afirma que es muy importante desarrollar el pensamiento crítico en la actualidad para encarar a los cambios de la misma.
- De acuerdo a los fundamentos de nuestra reforma curricular lo que se propende en la actualidad es que el nivel del bachillerato vaya en busca del perfeccionamiento en cuatro habilidades básicas: Capacidad de abstracción, pensamiento sistémico, Creatividad y actitud experimental, y la cooperación (habilidades sociales comunicativas). De las cuales de acuerdo a los resultados de la encuesta los estudiantes del bachillerato el 87% señala que se trabajan habilidades de análisis, el 74% indica que se



desarrolla la capacidad argumentativa y el 72% sostiene que se privilegia en el colegio la reflexión y el cuestionamiento, habilidades que de alguna manera buscar conseguir con lo planteado en la Reforma.

- La solución al problema actual de nuestra educación la constituye la transformación de la enseñanza actual en las áreas de formación que incluya habilidades de pensamiento, de tal manera que se favorezca el desarrollo de los procesos cognitivos básicos como el pensamiento crítico, el mismo que de acuerdo a los estudiantes (encuesta dic.09 – enero. 2010) puede ser trabajado en todas las áreas del currículo en el bachillerato. En las encuestas aplicadas el 68% indica que los maestros si estimulan el desarrollo del pensamiento crítico en el área de Sociales, el 60% señala el área de lenguaje, el 49% en Matemáticas y solo un 34% en afirma que se puede trabajar el área de Ciencias Naturales.
- El pensamiento crítico no busca únicamente la construcción del argumento perfecto; es el pensamiento que toma en consideración todas las alternativas y las coteja con la realidad. Argumentar



permite comprender y pensar mejor convirtiendo así a los estudiantes en sujetos críticos y cuestionadores de su realidad. Principio que esta corroborado cuando el 73% afirman que existe una relación muy estrecha entre desarrollar la capacidad argumentativa y formar sujetos críticos.

- El pensamiento crítico adecuadamente desarrollado en el bachillerato nos hace sensibles al contexto y de alguna manera nos permite acercarnos a la premisa básica del Pensamiento de Freire (1990) que es conocer la realidad, criticarla y buscar mecanismos de transformarla. Situación que debe darse en mayor medida antes de ingresar a la universidad así lo consideraron el 91% de los estudiantes consultados (dic. 09 – enero 2010), cuando sostienen que no es necesario esperar la universidad para convertirse en sujetos críticos.
- Se considera a la Evaluación como un prerrequisito fundamental para el desarrollo del pensamiento Crítico, no obstante en las encuestas aplicadas (dic. 09 - enero. 2010), solo el 40% de estudiantes afirman que realizan heteroevaluación, el 58 % coevaluación y



Conclusiones

el 26% de alumnos encuestados indican que no se permiten procesos de autoevaluación.

- Al ser humano lo componen tres sistemas: sistema cognitivo, sistema afectivo y sistema expresivo. De acuerdo con la Pedagogía Conceptual (2009) en lo humano del hombre participan estos tres grandes sistemas y que la esencia de lo humano del hombre son sus conocimientos, afectos y comportamientos, de manera que en todo proceso educativo es importante considerar este postulado que ya está reconocido por los estudiantes, debido a que, cuando son consultados (dic. 09 – enero 2010) sobre los aspectos que deberían trabajarse para desarrollar el pensamiento crítico, ellos sostienen: un 90% para los conocimientos, un 76% para las actitudes y el 65% para los procedimientos.



RECOMENDACIONES

- Sería muy útil que los profesores se formaran una noción más precisa de los que son las habilidades del pensamiento crítico, para poder motivar el desarrollo de los mismas, como también no experimenten escepticismo a la hora de capacitar a los educandos en el desarrollo de la capacidad argumentativa. Es importante reconocer que más que el conocimiento se torna como prioritaria la capacidad para comprenderlo y para interpretarlo. Frente a una escuela concentrada en el aprendizaje de informaciones particulares, el mundo contemporáneo exige la formación de individuos con mayor capacidad argumentativa.



- En este pasaje, el programa para la Educación General básica de nuestro país debe enfocarse dentro de un nuevo paradigma, en el que incorpore un tipo de pedagogía capaz de preocuparse menos por enseñar, instruir e incorporar conocimientos, y más por enseñar maneras diferentes de pensar y reflexionar. El sujeto cognoscente aprende a medida que desarrolla habilidades de pensamiento y de meta pensamiento.
- Si somos serios acerca de enseñar a pensar de manera crítica, debemos aprender nosotros mismos a ser mejores pensadores. Nos obligamos a estar preparados para tener nuestras propias creencias y opiniones competitivas en el mercado de ideas. Nuestra concepción de una persona pensante debe reconocer que no todas las personas pensantes, pensarán igual, y que más bien existe diversidad de opiniones y pareceres. Reconocer este principio básico ayudará al estudio inteligente y comprensivo del ser humano.
- Aprender a analizar argumentos y evaluarlos críticamente, debería hacernos menos susceptibles a



la manipulación y al lavado de cerebro. En definitiva aprender a pensar de manera crítica sobre cualquier tema, contenido o problema, en el cual el estudiante mejora la calidad de su pensamiento ayuda a mejorar nuestra condición de seres humanos pensantes.

- El pensamiento crítico, debería ser visto como tarea primaria de la educación, no solo del bachillerato sino desde la Educación Básica, convendría involucrar eventos altamente controversiales de considerable importancia personal, social o intelectual que no estén señalados seriamente en el currículum regular. En pocas palabras nuestra calidad de vida y de lo que producimos, hacemos o construimos, depende, precisamente, de la calidad de nuestros pensamientos y de nuestros argumentos. Entonces los individuos necesitan educarse en una “nueva escuela” en la “escuela del futuro”, donde se busquen nuevos fines, donde se reformen radicalmente la vieja estructura curricular que privilegia solo los contenidos, por una que considere la incorporación del pensamiento crítico.



- Se hace necesario pensar en la consolidación de una “nueva escuela”, una “escuela nueva”, la misma que sea capaz de preocuparse menos por enseñar, instruir e incorporar conocimientos, y más por enseñar maneras diferentes de pensar, argumentar y reflexionar. Una escuela que promueva la capacidad de pensar por sí mismos, que promueva la evaluación y la autoevaluación como mecanismos que permiten el desarrollo del Pensamiento Crítico.
- Constituye un reto importante dentro del sistema educativo actual el desarrollo del Pensamiento Crítico para conseguir estudiantes que sean capaces de cuestionar su realidad, educandos que puedan ir, más allá de la simple memorización y repetición mecánica de información, estudiantes que sean capaces de sostener con argumentos sólidos sus opiniones y que puedan hacerle frente a los cambios de la sociedad, reto que se conseguiría si autoridades, docentes y estudiantes apostamos por un cambio de actitudes en torno a la nueva concepción del sistema. El sistema necesita estudiantes críticos y debemos cumplir ese requerimiento.



- Para desarrollar un argumento sustentado correctamente se debe prestar atención a los siguientes aspectos: en todos los trabajos solicitados a los estudiantes y aprovechando todas las oportunidades debemos enseñar a distinguir entre verdad y opinión, saber defender la verdad mediante razonamientos, no dejarnos sorprender frente a la manipulación, saber valorar honestamente los conocimientos que se van adquiriendo sobre el mundo, la vida y las ideas, desarrollar el sentido crítico positivo, con rigor intelectual, para valorar adecuadamente conocimientos, opiniones, verdades.



ANEXOS

ANEXO N° 1

ESQUEMA DE TESIS

Tema: Habilidades de Pensamiento Crítico en el Bachillerato: Capacidad argumentativa

1. Justificación.- Las dificultades escolares, la escasez de Pensamiento Crítico y la falta del desarrollo de habilidades



del Pensamiento han existido siempre. Todos podemos recordar fácilmente los inconvenientes que como estudiantes también presentábamos; en parte porque el proceso de Aprendizaje era muy mecánico lo que determinaba la formación de importantes lagunas en el conocimiento, y en otras por carencia de un correcto desarrollo de estrategias y habilidades del Pensamiento Crítico.

Como docente de estudiantes universitarios (sobre todo de los primeros ciclos) en estos últimos años he podido comprobar que los alumnos presentan limitaciones en el momento de manifestar su pensamiento crítico, ya que no invisten elementos indispensables que caracterizan este tipo de pensamiento y que como estudiantes de nivel superior ya deberían poseerlo, considerando que una vez que ingresan a la Universidad, ésta les proporciona categorías científicas que ellos tienen que desarrollar de manera adecuada y sobre todo, si repasamos la clasificación propuesta por Piaget en la adolescencia los estudiantes deben alcanzar la etapa formal, desarrollar su capacidad crítica y prepararse para las categorías científicas que les va a ofrecer la educación superior.



De la experiencia señalada se ha visto más bien que los estudiantes presentan problemas que obstaculizan el desarrollo del pensamiento crítico al inicio de la universidad; estas dificultades son:

- Una falta de capacidad de discernimiento de calidad de la información, por lo tanto dificultades de enfoques u opiniones personales (no existe capacidad de argumentar)
- Pobre capacidad de evaluación y jerarquización del valor de dichas informaciones y opiniones.
- Escasez de posibilidad de integración de elementos de varias perspectivas o de comparación de su valor; es decir falta de capacidad para discernir la información que poseen, la mayoría de veces se quedan en la simple copia o repetición de la información obtenida.

Estas limitaciones que han sido detectadas engarzan perfectamente con un estudio investigativo sobre cómo los colegios están desarrollando la capacidad argumentativa; ya que con lo anteriormente señalado queda claro que las instituciones educativas que forman bachilleres no privilegian el desarrollo del Pensamiento Crítico en sus estudiantes; considerando que es, en éstos años donde los educandos deben ser críticos, frente a la lectura, desarrollar la capacidad de argumentar de los puntos de vista que



adoptan, confrontar, discernir, analizar, es decir crear un pensamiento crítico que vaya en contra de la Educación Tradicional y en contra de la Razón Instrumental; y por tanto facilitar que para su ingreso a la Universidad se acerquen al máximo posible de la capacidad crítica.

Muchos estudios en la actualidad y con ello varios autores establecen la necesidad de desarrollar pensamiento crítico en los jóvenes, ya Lipman (el norteamericano padre de la *filosofía para niños*) señala el profundo abismo que existe entre el pensamiento producido en las escuelas y el pensamiento requerido para tomar decisiones en la vida cotidiana, en el mundo. A esto refuerza las ideas de Paulo Freire cuando sostiene que “con el desarrollo económico y sobre todo democrático se da el paso decisivo a la conciencia crítica, caracterizada por su apertura al diálogo y la demanda de libertad para el desarrollo personal” (Colom ,2002: 130); por tanto el sistema educativo debe ayudar a que el sujeto contribuya al cambio social, siendo necesario para esto que se desarrolle su pensamiento crítico y erradicar la pasividad, es con la educación cuando “se esfuerza en un conocimiento crítico de las condiciones concretas, de su aquí y ahora para su transformación”. (Colom A, 2002: 131); Levine por su parte señala que todos



los niños deberían aprender a juzgar y evaluar las afirmaciones de los demás e incluso a evaluarse a sí mismos de vez en cuando. Para este autor los sujetos no nacen con un pensamiento crítico ya bien afilado, es necesario que los padres, docentes y demás personas entrenen en esta habilidad. “las personas que no piensan de una manera crítica aceptan demasiadas cosas sin más. Suelen ser más concretas y pueden tener dificultades para mirar más allá de la superficie, para analizar y evaluar lo que no se ve a primera vista” (Levine, 2003: 239)

Existen razones fundamentales para impulsar el desarrollo del Pensamiento crítico, ya que, por un lado vivimos la época de la revolución cognitiva, es decir todos somos conscientes que la información ya no es solo medible, a ello se suma los cambios mundiales manifestados en la globalización y las telecomunicaciones, determinando que estemos en una época caracterizada por una necesidad del conocimiento, una sociedad en la que nos enfrentamos a grandes volúmenes de información y es necesario por tanto disponer de pensamiento crítico para seleccionar, clasificar y discernir la misma.

Frente a esta preocupación, queda claro que la capacidad de argumentar como una habilidad de Pensamiento Crítico,



se han convertido en una necesidad que permitirá la codificación de la Información, esta capacidad es como una de las grandes herramientas del pensamiento, puestos en marcha por el estudiante cuando tiene que comprender un texto, adquirir conocimientos, resolver problemas o como señala Paulo Freire el Pensamiento crítico permite acercarse a la realidad, en la búsqueda de su transformación.

2. Objetivo general.

Determinar la importancia del desarrollo de la capacidad argumentativa como una de las habilidades del Pensamiento Crítico en los estudiantes del bachillerato.

3. Objetivos Específicos

- Establecer el concepto de la capacidad argumentativa como una habilidad del pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato.
- Analizar el nivel de desarrollo de la capacidad argumentativa de los estudiantes del bachillerato.
- Diseñar el perfil de una propuesta sobre la capacidad de argumentar dentro del pensamiento crítico.



4. Supuestos Teóricos

La educación actual y el sistema educativo proponen que la formación de niñas, niños, adolescentes y jóvenes tenga como base el desarrollo del Pensamiento, plantea nuestra reforma dentro de sus fundamentos, una reordenación de “propósitos, contenidos, secuencias, metodologías, recursos y sistemas de evaluación basado en la realidad ecuatoriana, que pretende cambiar el enciclopedismo por el desarrollo de la inteligencia y el pensamiento” (MEC,1994:7) ; considerando que el Pensamiento está asociado íntimamente con el Hombre total, la educación no debe limitarse solo a la esfera del conocimiento, sino debe incluir también la imaginación, la creatividad, el pensar con algún propósito y fomentar la expresión de valores, actitudes, sentimientos, creencias y aspiraciones tal como parece ya ambicionar Nuestra Reforma Ecuatoriana.

En este contexto surgen algunas preguntas que es necesario darle una respuesta: ¿qué estamos realizando como docentes para provocar el desarrollo del Pensamiento Crítico en los estudiantes?, ¿les proporcionamos oportunidades a nuestros educandos para aprender a pensar de manera crítica?; si consideramos



que como seres humanos desde el nacimiento contamos con la capacidad del Pensamiento ¿en qué momento dejamos de desarrollarlo?; ¿Cómo está relacionada la conducta con la manera de pensar? y ¿por qué nuestros estudiantes se benefician mínimamente de la capacidad de argumentar?

Está comprobado que la “capacidad de pensar está siempre presente en todo ser humano normal y que lo que necesita fundamentalmente son oportunidades para pensar y para examinar los resultados de esa actividad” (Raths, et.al., 2006:10), en base a este supuesto existen hoy en día en la educación a nivel general políticas, gran parte de ellas que provienen desde el Ministerio que incentivan el desarrollo del pensamiento, sin embargo si bien, esto se ha enfatizado en los estudiantes de Educación General Básica, queda la preocupación en relación a los educandos secundarios, acaso las instituciones encargadas del bachillerato están iniciando el desarrollo de habilidades del Pensamiento crítico, como el hecho de establecer comparaciones para valorar las teorías, establecer criterios de evaluación como base de las decisiones conceptuales, existe la capacidad de



argumentar, consideran el pensamiento como una condición que nos permite acercarnos a los demás.

4.2. Algunas perspectivas sobre el pensamiento Crítico.

Pensar críticamente consiste en un proceso intelectual que, en forma decidida, regulada y autorregulada, busca llegar a un juicio razonable. Este se caracteriza por: 1) ser el producto de un esfuerzo de interpretación, análisis, evaluación e inferencia de las evidencias; y 2) puede ser explicado o justificado, por consideraciones evidenciables, conceptuales, contextuales y de criterios, en las que se fundamenta.

En sentido amplio, pensar críticamente está relacionado con la razón, la honestidad intelectual y la amplitud mental en contraposición a lo emocional, a la pereza intelectual y a la estrechez mental (mente estrecha). En consecuencia, pensar críticamente involucra seguir el hilo de las evidencias hasta donde ellas nos lleven, tener en cuenta todas las posibilidades, confiar en la razón más que en la emoción, ser precisos, considerar toda la gama de posibles puntos de vista y explicaciones, sopesar los efectos de las posibles motivaciones y prejuicios, estar más interesados



en encontrar la verdad que en tener la razón, no rechazar ningún punto de vista así sea impopular, estar conscientes de nuestros sesgos y prejuicios para impedir que influyan en nuestros juicios.

El pensamiento crítico es esa forma de pensar – sobre cualquier tema, contenido o problema – con la cual el que piensa mejora la calidad de su pensamiento al adueñarse de las estructuras inherentes al acto de pensar y someterlas a estándares intelectuales. Para que la información pueda convertirse en conocimiento es imprescindible que la tratemos de un modo reflexivo y crítico, relacionando, infiriendo o valorando las ideas, que son algunas de las tareas del pensamiento crítico, en general “los procedimientos y los hábitos del pensamiento crítico hacen difícil que los chicos se metan en problemas y mantienen despierto su intelecto; el pensamiento crítico también puede ser muy divertido si los docentes impulsamos explícitamente aptitudes para este tipo de pensamiento, empezando por los campos donde los estudiantes demuestren un interés natural y transfiriendo después estas aptitudes a otras áreas” (Levine, 2003: 238). Al enfocarse a las habilidades del pensamiento crítico no tiene uno por qué negar la adquisición de conocimiento, ya



que el pensamiento es esencial para la adquisición de conocimiento, y por la otra el conocimiento es esencial para el pensamiento, por lo que se podría sugerir que en último término son dos cosas interdependientes.

Actos como trabajar, imaginar, leer, analizar, anotar, graficar, argumentar, extrapolar información, confrontar, solucionar problemas son también formas de pensamiento crítico.

“Pensar es una manera de aprender, de investigar el mundo de las cosas, si el pensamiento tiene alguna finalidad, entonces los hechos así descubiertos podrán servir para lograrlo” (Raths, et.al., 2006: 23); pensar encierra algo que perturba, que suscita interrogantes y que por tanto los procesos del pensamiento crítico constituye un importante objetivo de la educación y que las escuelas, colegios y universidades no tendrían que escatimar esfuerzos para proporcionar al educando amplias oportunidades para pensar.

Niñas, niños, jóvenes y adolescentes necesitan practicar continuamente métodos operativos destinados a desarrollar el pensamiento crítico, de tal manera que en el momento que subrayamos la importancia de las habilidades del



pensamiento estamos dando un gran paso inicial para el mejoramiento de la condición humana.

5. Problema de investigación. (Preguntas centrales de la investigación)

Pregunta central de investigación.

¿Cuál es la importancia que tiene del desarrollo de la capacidad argumentativa como una de las habilidades del Pensamiento crítico?

Preguntas secundarias.

- 1) ¿Qué se debe entender por desarrollo de la capacidad argumentativa?
- 2) ¿Cuál es el nivel de desarrollo de la capacidad argumentativa de los estudiantes de bachillerato?
- 3) ¿Qué estrategias metodológicas, habilidades, técnicas, y recursos debe contener una propuesta para desarrollar la capacidad argumentativa con los estudiantes del bachillerato?

6. Esquema tentativo de contenidos

INTRODUCCION

CAPITULO I:

- 1.1. Pensamiento, ¿a qué llamamos pensamiento crítico?



- 1.2. Distintos Tipos de pensamiento y habilidades Cognitivas.
- 1.3. Algunas perspectivas sobre el origen y el desarrollo del pensamiento crítico
- 1.4. El pensamiento crítico según Levine
- 1.5. El pensamiento crítico de Lipman.
- 1.6. El pensamiento crítico de acuerdo con Paulo Freire

CAPITULO II:

- 2.1. Pensamiento Crítico, Habilidades del Pensamiento
- 2.2. Pensamiento Crítico; el lenguaje de pensamiento.
- 2.3. Pensamiento Crítico: un potencial para estimular en la Educación General Básica y el Bachillerato.
- 2.4. Una escuela para Aprender a Pensar de manera crítica.
- 2.5. ¿Cómo desarrollar el pensamiento crítico?

CAPITULO III:

- 3.1. Habilidades del pensamiento crítico y Desarrollo Curricular en el bachillerato
- 3.2. Pedagogía conceptual como sustento de la Reforma Curricular.
- 3.3. Una reforma para potenciar el pensamiento crítico
- 3.3. Reforma curricular del bachillerato.
- 3.4. Enseñar habilidades de pensamiento en el bachillerato.

CAPITULO IV:

- 4.2. La argumentación como una habilidad del pensamiento crítico
- 4.3. Desarrollo de estrategias de argumentar



- 4.4. Enseñar a comprender; trabajar con habilidades de pensamiento crítico
- 4.5. ¿cómo propiciar el pensamiento crítico en el bachillerato?
- 4.6. Investigación de campo.
- 4.7. Procesamiento Estadístico.
- 4.8. Análisis e interpretación de resultados
- 4.9. Conclusiones y Recomendaciones.
- 4.10. Anexos.

7. CRITERIOS METODOLÓGICOS

A continuación se plantean aspectos que describen la metodología de investigación que será descriptiva – analítica:

a) Enfoque multimodal con predominio cualitativo

Técnica	Instrumento	Participantes e informes
- Entrevista Semi estructurada	- Guía temática	- Profesores y estudiantes
- Encuesta	- Formulario	- Estudiantes del bachillerato.
- Análisis de Documentos.	- Fichaje	- Informes, documentos
- Análisis estadístico	- Excel	- Datos obtenidos



b) Criterios de la selección de la muestra

Se trabajará con una muestra significativa que permita obtener información válida y confiable sobre la capacidad argumentativa como una de las habilidades del pensamiento crítico en estudiantes del bachillerato.

c) Criterios de inclusión

De los estudiantes, docentes y autoridades

- Ser estudiante adolescente, profesor o autoridad del colegio seleccionado
- Ser parte de la unidad de análisis seleccionada
- Acepte y firme un consentimiento informado para participar en la investigación.

Muestra seleccionada

CANTÓN	PARROQUIA	NOMBRE DEL PLANTEL	SOSTEN	JORNADA	SEXO
CUENCA	RICAURTE	ABDÓN CALDERÓN	Particular	Matutina	Mixto
CUENCA	SUCRE	BENIGNO MALO	Fiscal	Doble	Mixto
CUENCA	EL SAGRARIO	ROSA DE JESUS CORDERO (CATALINAS)	Particular	Doble	Femenino



CUENCA	EL SAGRARIO	SAGRADOS CORAZONES	particular	Doble	Femenino
CUENCA	SUCRE	BILINGÜE INTERAMERICANO	Particular	Matutino	Mixto
CUENCA	MONAY	MANUELA GARAICOA DE CALDERÓN	Fiscal	Doble	Femenino

Población y muestra correspondiente a Tercero de bachillerato: Fuente (secretaría de los colegios)

Establecimientos	Alumnos (población)	Profesor (población)	%	30% (muestra)	%
Garaicoa	300		34.84	90	10.50
Catalinas	124		14.40	37	4.31
Abdón Calderón	80		9.29	24	2.80
Bilingüe	111		12.89	33	3.85
Corazón María	106		12.31	31	3.61
Benigno Malo	140		16.26	42	4.90
Total	861		100%	257	30%

8. Bibliografía



- Adams, K. (2000) “*Actividades para ayudar al niño a aprender*” Barcelona. Ediciones **Ceac**.
- De Bono Edward. (1995) “*Como enseñar a pensar a tu hijo*”; Barcelona. Editorial Paidós Ibérica, S.A.
- De Bono E. (2000).El pensamiento Lateral, “*Manual de Creatividad*”. Barcelona. Editorial Paidós.
- De Zubiría, M, y De Zubiría, A. (1995). Como aplicar la Reforma Curricular. “*Operaciones Intelectuales y creatividad*”, Quito editores ARCA.
- De Zubiría, M. (1998). Como aplicar la Reforma Curricular. “*Pensamiento y Aprendizaje*”, Quito, editores ARCA.
- De Zubiría, M (1998) Pedagogías del siglo XXI: mentefactos, “El arte de pensar para enseñar y de enseñar para pensar”. Vega Impresos.
- Enciclopedia: “*Como desarrollar la inteligencia y Promover capacidades*” Stby Circulo Latino. Buenos Aires. Austral.
- Garnham, A y Oakhill, J. (1996). “*Manual de Psicología del Pensamiento*”. Barcelona, Editorial Paidós.
- Levine, M. (2003) “*Mentes diferentes, aprendizajes diferentes*” Barcelona, Editorial Paidós,
- Lopez Trejo, O. (2007) “*Como enseñar a pensar al niño*”. Ediciones Euro México.
- Ministerio De Educación, Cultura y Deportes Del Ecuador. (1994) “*Coordinación General de la Reforma curricular, fundamentos*” Quito Ecuador.



- Ministerio de Educación, Cultura. (2001) Reforma Curricular del Bachillerato “*Lineamientos Administrativo Curriculares del Bachillerato en Ecuador*”. Quito.
- Nickerson, R., et. al, (1990) “*Enseñar a pensar*”, Barcelona, Editorial Paidós.
- Raths, L., et. al, (2006) “*Como enseñar a Pensar. Teoría y Aplicación*”, Buenos Aires Editorial Paidós SAICF.
- Schneider, S. (2006). “*Como desarrollar la inteligencia y Promover Capacidades*” Buenos Aires, Ediciones by Circulo Latino, Austral.

Ruth Clavijo Castillo

ANEXO N° 2

ESTRATEGIAS PARA DESARROLLAR LAS DIMENSIONES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO.

Teniendo como uno de los objetivos del curso de Didáctica del Pensamiento Crítico el hecho de “identificar estrategias cognitivas para el desarrollo del pensamiento crítico” el Ministerio de Educación en uno de sus Módulos de Capacitación a los Docentes Fiscales propone las siguientes estrategias para desarrollar el pensamiento



crítico en los estudiantes, las mismas que se deberían tratar de implementar en el aula constantemente.

Gráfico N° 1

A. ESTRATEGIAS AFECTIVAS.
E1.- Pensar de manera independiente: NO aceptar de manera pasiva creencias de otros que no comprenden para no ser fácilmente manipulables. Buscar aclarar dudas
E2.- Desarrollar introspección egocéntrica o sociocéntrica: reconocer patrones o tendencias del propio pensamiento haciendo implícito sus supuestos para poderlos analizar y hacer lo mismo con los de los demás con mente abierta y actitud comunicativa.
E3.- Ejercitar una mente justa: considerar de manera empática, fortalezas y debilidades de los diferentes puntos de vista para comprenderlos genuinamente.
E4.- Explorar pensamientos con sentimientos subyacentes y viceversa: identificar las conexiones existentes. entre pensamientos, emociones y sentimientos para valorar las respuestas a las situaciones
E5.- Desarrollar humildad intelectual y juicio abierto: reconocer los límites del propio conocimiento, como también los prejuicios y los estereotipos de sus posturas frente a un tema o situación.
E6.- Desarrollar valentía intelectual: poder defender ideas racionalmente justificadas aunque no sean populares o parezcan absurdas.
E7.- Desarrollar integridad intelectual: lograr coherencia



y consistencia entre las ideas y las acciones.
E8.- Desarrollar perseverancia intelectual: continuar adelante con proyectos válidos a pesar de los posibles problemas y frustraciones.
E9.- Desarrollar confianza en la razón: crear la disciplina mental y llegar a conclusiones propias en base a estándares racionales.
B. ESTRATEGIAS COGNITIVAS – MACROHABILIDADES
E10.- Afinar generalizaciones y evitar simplificaciones reduccionistas: diferenciar entre lo complejo y lo simple, entre lo sutil y lo obvio. Es tratar de ser preciso para evitar tergiversaciones.
E11.- Comparar situaciones análogas: transferir introspecciones a contextos nuevos: aplicar de manera significativa sus ideas a diferentes escenarios para organizar, comparar e integrar los conceptos.
E12.- Desarrollar perspectiva propia, crear o explorar creencias, argumentos o teorías: saber que su perspectiva puede estar sujeta al error
E13.- Clarificar temas centrales, conclusiones o creencias: realizar enunciados claros para que puedan ser comprendidos, luego discutidos y evaluados.
E14.- Clarificar y analizar el sentido de las palabras y de las frases: comprender el concepto para aplicarlo cuando sea necesario a través de la palabra o frase precisa.
E15.- Desarrollar criterio para la evaluación, clarificar valores y estándares: estar consciente de los valores y estándares que sustentan la opinión propia.
E16.- Evaluar credibilidad de fuentes de información:



usar fuentes válidas para llegar a conclusiones, revisando si estas presentan contradicciones, superficialidad o ambigüedad.

E17.- **Cuestionar a fondo:** realzar y seguir la raíz de la pregunta significativa para tratar temas importantes a profundidad, identificando el problema central y planteando preguntas que generan nuevas inquietudes.

E18.- **Analizar y evaluar argumentos, interpretaciones, creencias y teorías:** Preguntar, buscar causas, razones y otras herramientas analíticas para identificar fortalezas y debilidades desde varias perspectivas.

E19.- **Generar o valorar soluciones:** formular problemas claros y usar todo lo que está a su alcance para encontrar soluciones.

E20.- **Analizar o evaluar acciones:** analizar el comportamiento propio y el de otros, lo que este supone y sus consecuencias.

E21.- **Leer críticamente: clarificando o criticando textos:** Clarificar o comprender antes de juzgar. Plantear inquietudes sobre el texto y saber que este representa solo un punto de vista.

E22.- **Escuchar críticamente: el arte del diálogo silencioso:** al hablar tenemos conciencia de nuestras ideas, pero al escuchar es más complejo porque es necesario dar sentido a lo dicho por otro y comprender su perspectiva aún cuando las experiencias de cada uno son diferentes. Es importante hacer preguntas y parafrasear para profundizar en el entendimiento mutuo.

E23.- **Hacer conexiones interdisciplinarias:** con el fin de abarcar el concepto de manera integral y desde varias



perspectivas para ampliar la comprensión del tema.
E24.- Practicar discusiones socráticas: clarificar y cuestionar creencias, teorías y perspectivas; ayudar a desarrollar ideas por medio de preguntas que permiten ir a lo esencial.
E25.- Razonar dialógicamente: comparar perspectivas, interpretaciones o teorías: intercambiar, a través del diálogo, diferentes marcos de referencia y conceptuales
E26.- Razonar dialécticamente. Evaluar perspectivas, interpretaciones o teorías: confrontar las fortalezas y debilidades de un argumento para aprobarlo o rechazarlo.
C. ESTRATEGIAS COGNITIVAS – MICRODESTREZAS.
E27.- Comparar y contrastar ideales con la práctica actual: Reconocer vacíos y discrepancias entre lo ideal y lo práctico
E28.- Pensar críticamente sobre el pensar, usar vocabulario crítico: pensar sobre como pensamos y autoevaluarnos a través de preguntas que permiten la auto-observación.
E29.- Notar diferencias y similitudes significativas: identificar el propósito de la comparación y reconocer cuando los conceptos son similares o relacionados aún cuando tienen diferentes significados.
E30.- Examinar o evaluar supuestos.- explicitar los elementos usados para sustentar una suposición y poder evaluarlos.
E31.- Distinguir hechos relevantes de hechos irrelevantes: identificar lo esencial para no detectar las conclusiones con hechos irrelevantes



E32.- Hacer inferencias, predicciones e interpretaciones plausibles: observar e informarse para llegar a conclusiones adecuadas. Estar conscientes que en ciertos casos la conclusión es clara, pero en otras es incierta. Cada interpretación se hace a partir de una inferencia y es necesario observar las necesidades e intereses propios que se encuentran en ellas.

E33.- Evaluar evidencias y hechos: analizar si la evidencia es completa y verdadera antes de realizar conclusiones.

E34.- Reconocer contradicciones: revisar creencias propias y las de otros para lograr mayor consistencia.

E35.- Explorar implicaciones y consecuencias: profundizar en la comprensión y el significado del enunciado.

Fuente: Tomado de: Ministerio de Educación del Ecuador: (2009). (aut. Moserrat Creamer) “**Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico**” Programa de Formación Continua del Magisterio Fiscal. 2009: págs. 22-25.



ANEXO N° 3

ESTÁNDARES Y DESTREZAS INTELECTUALES UNIVERSALES.

Se considera que los pensadores críticos son aquellos que aplican rutinariamente los estándares intelectuales a los elementos del razonamiento para desarrollar las características intelectuales.

Los estándares y destrezas intelectuales ayudan a evaluar y analizar problemas, temas, situaciones. Los y las docentes pueden ejercitarlos de manera constante en el aula con sus estudiantes al plantear preguntas que motiven a los educandos a responsabilizarse de sus ideas y pensamientos, para luego poder mejorarlos.

De acuerdo con Monserrat Creamer la autora del módulo “*Didáctica del Pensamiento crítico*” (2009) que utiliza el Magisterio Nacional para la capacitación docente a Maestros Fiscales, estas son los estándares y las destrezas intelectuales.

Gráfico N° 2

ESTÁNDARES	DESTREZAS INTELECTUALES
-------------------	------------------------------------



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Claridad	Es indispensable para reconocer la exactitud y relevancia de un planteamiento . Se puede clarificar la idea usando ejemplos o ilustrando lo dicho	Humildad Intelectual	Significa estar consciente de lo que uno sabe y no pretender saber más. Es reconocer argumentos válidos cuando estos lo sean sin importar si van en contra de nuestras creencias
Exactitud	Es necesaria para poder verificar el enunciado	Entereza Intelectual	Tener la Capacidad de abordar con igual justicia todos los puntos de vista e ideas
Precisión	Ayuda a identificar el problema central a través de la información específica.	Empatía intelectual.	Ser capaces de ponernos en el lugar de otros para así comprender sus puntos de vista y razonamiento. Esto nos ayuda analizar situaciones desde otros puntos de



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

			vista
Pertinencia	Ayuda a desarrollar las implicaciones que tiene el problema o idea	Autonomía intelectual	Aprender a pensar por uno mismo, basándonos siempre en la razón y en la evidencia.
Profundidad	Se refiere a lo esencial y significativo del problema o tema	Integridad intelectual	Ser honestos en nuestra forma de pensar, admitiendo inconsistencias de pensamiento y acción.
Amplitud	Amplía la información considerando varias perspectivas	Perseverancia Intelectual	Usar siempre la verdad durante el proceso de razonamiento, incluso si esta nos lleva por caminos más difíciles y largos para encontrar soluciones.
Lógica	Es ordenar las ideas de manera que se interrelacionen entre sí	Confianza en la razón.	Confiar en que siempre se va a llegar a las mejores conclusiones o soluciones si



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

	para dar más sentido al texto		se confía en la razón. Es necesario confiar en que la gente a nuestro alrededor es capaz de pensar críticamente si se les brinda el apoyo necesario.
		Imparcialidad	Tomar en cuenta todos los puntos de vista sin importar nuestras inclinaciones personales o de grupo.

Fuente: Tomado de: Ministerio de Educación del Ecuador: (2009). (aut. Moserrat Creamer) “**Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico**” Programa de Formación Continua del Magisterio Fiscal. 2009: págs. 31-32.



ANEXO N° 4

ENTREVISTA PARA EXPERTOS

UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE
LA EDUCACION
ENTREVISTA PARA EXPERTOS.

DATOS DE CONTROL:

NOMBRE.....

CARGO.....

LUGAR.....EDAD.....

.....SEXO

“La presente entrevista tiene la finalidad de obtener información sobre la relación de la capacidad argumentativa como uno de las habilidades del Pensamiento Crítico y conocer la opinión de los Expertos en la importancia del pensamiento crítico en la sociedad actual, además añadir elementos teóricos básicos para fundamentar mi investigación teórica y cruzar con la información obtenida de los profesores y estudiantes. La información será usada con fines investigativos y de análisis para la tesis de graduación en la maestría”.



a. Capacidad argumentativa como una habilidad del pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato

1. ¿Qué significa para Usted Pensamiento Crítico?
2. Señale los fundamentos teóricos del pensamiento crítico
3. ¿Por qué cree usted que es necesario desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato? ...
4. ¿Un ambiente escolar rico en oportunidades para pensar correctamente proporciona el desarrollo del pensamiento Crítico?
- 5.Cuál es su opinión respecto a la posición de Lipman, Levine y Paulo Freire autores que sostienen que en la sociedad actual es necesario desarrollar pensamiento crítico para que los jóvenes sean “capaces de cuestionar la realidad en que viven, que puedan ir más allá de la simple memorización, que sean hábiles de sostener con argumentos claros una idea y la defiendan con argumentos sólidos sus puntos de vista”.
6. De acuerdo a la Pedagogía Conceptual la sociedad actual requiere de profesionales formados en pensamiento crítico, ¿cuál es su opinión al respecto?
7. Las habilidades de aprendizaje e innovación se están reconociendo como aquellas que separan a los estudiantes preparados para los ambientes de vida y de trabajo del Siglo XXI, cada vez más complejos, de aquellos que no lo están. Hacer énfasis en creatividad, pensamiento crítico, comunicación y colaboración es



esencial en la preparación de los estudiantes para el futuro. ¿Cuál es su posición respecto de esta afirmación.

b) Nivel de desarrollo de la capacidad argumentativa de los estudiantes del bachillerato

8. Explique ¿Por qué el pensamiento crítico se fundamenta en la capacidad de argumentar?
.....
9. ¿que deberían hacer los profesores para implementar el desarrollo del pensamiento crítico en sus estudiantes?
10. Considera Ud. ¿que con el Pensamiento Crítico podemos analizar y transformar nuestra realidad tal como parece ser el deseo de Paulo Freire? La educación pública debería brindarnos los instrumentos necesarios para la acción transformadora y el pensamiento Crítico ¿cuál es su opinión al respecto?
11. Considera usted necesario que los estudiantes desarrollen el pensamiento crítico en el bachillerato para acceder a la educación universitaria. ¿explique por qué?.
12. En que ayuda a los estudiantes del bachillerato el desarrollo de la capacidad argumentativa.

c) Propuesta sobre la capacidad de argumentar dentro del pensamiento crítico.

13. Una función de la educación es garantizar el desarrollo de habilidades del pensamiento crítico tanto



en Educación básica como en el bachillerato. ¿es posible conseguir este propósito, cómo y qué se necesita?

14. ¿Cree usted que en la actualidad y bajo los contextos que vivimos es necesario enseñar a pensar de manera crítica a los estudiantes? ¿por qué?
15. Elabore algunas sugerencias que permitan desarrollar el pensamiento crítico en el bachillerato:
16. Según su criterio ¿qué tipo de pensamiento privilegian las instituciones que forman bachilleres en nuestra ciudad? (o en la sociedad actual) argumente.
17. Indique ¿cómo se podría desarrollar la capacidad de argumentar en los estudiantes del bachillerato?
18. ¿En qué y cómo ayudaría a los estudiantes en la vida diaria el hecho de que desarrollen su capacidad crítica?
19. El pensamiento crítico se enfoca en la evaluación de la autenticidad, precisión y/o validez de afirmaciones y argumentos usando conocimiento y habilidades de pensamiento. ¿cómo cree usted que los profesores facilitarían estas habilidades en el colegio?
20. ¿Cree usted que una función esencial de la educación actual es garantizar el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato.

Muchas gracias



ANEXO N° 5

GUÍA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD PARA DOCENTES

1. Fase Introductoria.-

1.1 Propósito:

La presente herramienta tiene por finalidad obtener información sobre la relación de la capacidad argumentativa como una de las habilidades del pensamiento crítico, conocer la opinión de los docentes sobre la importancia del pensamiento crítico en la sociedad actual y analizar el tiempo que destinan los maestros dentro de sus horas de clases a promover o facilitar el Pensamiento Crítico.

(V1) La capacidad argumentativa como una habilidad del pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato.

(V2) El nivel de desarrollo de la capacidad argumentativa de los estudiantes del bachillerato.

(V3) Diseño de un perfil de propuesta sobre la capacidad de argumentar dentro del pensamiento crítico.

1.2 Confidencialidad: Todos los comentarios que se hagan son confidenciales sólo serán usados con propósitos de investigación. Nunca se mencionará su nombre fuera de este lugar. Cuando se sistematice las distintas respuestas que usted nos entregue en las entrevistas no se utilizará nombre.

1.3 Consentimiento para empleo de medios: Si está de acuerdo, voy a grabar esta entrevista porque resulta difícil tomar nota de todo lo que usted diga.

2.- Guía de preguntas.-

a) Etapa de Ambientación.



1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuántos años trabaja en el magisterio y en este colegio?
3. ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?

b) Capacidad argumentativa como una habilidad del pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato

1. ¿Qué es para usted el pensamiento crítico?
2. Describa lo que sabe sobre las habilidades del pensamiento Crítico.
3. ¿Qué es una habilidad cognitiva?
4. ¿Utiliza usted estrategias que permita el desarrollo de habilidades del Pensamiento Crítico?
5. Enumere las habilidades que usted privilegia al trabajar con sus estudiantes
6. ¿Qué entiende usted por capacidad argumentativa
7. ¿Cómo se relaciona la capacidad de argumentar con el pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato?
8. De entre el sustento teórico del pensamiento crítico se afirma que: Ser pensador Crítico exige: Autenticidad, Precisión y Validez de afirmaciones y argumentos. ¿Qué opina usted al respecto?.
9. ¿Promueve Ud. el pensamiento crítico en sus estudiantes del bachillerato?

c) Nivel de desarrollo de la capacidad argumentativa de los estudiantes del bachillerato.

1. ¿Cree usted que los estudiantes del bachillerato evalúan la información antes de emitir sus propias opiniones?



2. Ante la cantidad de información disponible en la actualidad considera usted ¿que es necesario discernir la calidad de la misma?
3. ¿Cree que existe alguna relación entre las habilidades cognitivas y el desarrollo del pensamiento crítico?
4. ¿Por qué el pensamiento crítico está asociado con la capacidad de emitir buenos juicios?
5. ¿Considera usted que las opiniones que establecen los estudiantes en relación a los temas de su clase están fundamentadas en el pensamiento crítico?

d) Propuesta sobre la capacidad de argumentar dentro del pensamiento crítico.

1. ¿Considera usted que en el bachillerato se debe desarrollar habilidades básicas para el pensamiento Crítico? ... ¿cuáles?
2. ¿Cuáles son las habilidades cognitivas que usted privilegia en el momento de trabajar con sus estudiantes?
3. ¿ incluye usted en su planificación (anual o de clase) habilidades para el desarrollo de Pensamiento crítico en el bachillerato?. ¿Cuáles?
4. Cree usted que la capacidad argumentativa se debería desarrollar en los estudiantes del bachillerato. ¿Por qué?

3. Conclusiones finales.-

- ¿Cómo se sintió en esta entrevista?
- ¿Ha tenido otras entrevistas similares sobre este tema?
- ¿Tiene facilidad de conversar de este tema con autoridades de la institución?



4. Cierre de la sesión:

Dejo constancia de mi gratitud por su valiosa participación, esta reunión ha sido una experiencia muy enriquecedora por la información y experiencias que nos ha compartido.

Nota: Se solicitará su dirección telefónica y electrónica para futuras acciones.

Gracias por su colaboración

Investigador:

.....

.....

Fecha de aplicación

.....

ANEXO N° 6

ENCUESTA PARA ESTUDIANTES

Formulario N°

ENCUESTA PARA ESTUDIANTES

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

I. PRESENTACIÓN

La información que Ud. proporcione, al contestar la presente encuesta, permitirá conocer: “El desarrollo de habilidades del pensamiento crítico y la capacidad argumentativa en los colegios de la ciudad de Cuenca”, solicito contestar con absoluta sinceridad este formulario,



sus respuestas se utilizarán en esta investigación manteniendo confidencialidad. Esta encuesta es anónima.

II. DATOS PERSONALES

Colegio:

Edad:

Sexo: M F

Especialidad:

1. Selecciona de entre las siguientes opciones, aquellas que se relacionen con el pensamiento crítico. Señala si (X) o no (X)

Características	si	N o
-Capacidad de emitir buenos argumentos (juicios)		
-Empatía (ponerse en el lugar del otro) con los demás		
-Tener una visión compleja de la realidad		
-Poseer conocimiento provisorio (pasajeros)		
-Elaborar razonamientos		

2. ¿Crees que es importante en la sociedad actual desarrollar el pensamiento crítico?
 Si **No**

¿Por qué?

.....



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

.....
.....

3. Que aspectos se trabajan en el colegio para generar pensamiento crítico:

Aspectos		si	No
- Conocimiento			
- Actitudes			
- Procedimiento (aplicaciones)			
- Habilidades de pensamiento	Analizar		
	inferir		
	deducir		
	argumentar		

4. ¿Consideras que tus profesores privilegian el desarrollo del pensamiento crítico en sus estudiantes?
Si **No**

5. ¿Crees que la capacidad de emitir buenos argumentos te permite desarrollar el pensamiento Crítico?
Si **No**

6. De la siguiente lista marque con una **X** la(s) habilidades(s) que se trabaja(n) en relación al pensamiento crítico en su colegio.

Estrategias (habilidades)	si	N o
Argumentación		
Análisis		
Síntesis		
Planificación		



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Discusión crítica		
Reflexión y cuestionamiento		
Otra Especifique		

7. De la siguiente lista marque con una **X** el (las) área(s) que se trabaja(n) en desarrollo del pensamiento Crítico en su colegio.

Áreas	si	N o
Matemática		
Lenguaje		
Estudios Sociales		
Ciencias Naturales		
Otra Especifique.....		

8. ¿En tu colegio se realizan diferentes tipos de evaluación?

Tipos de Evaluación	si	No
Autoevaluación (a uno mismo)		
Coevaluación (entre compañeros)		
Heteroevaluación (a los profesores)		

9. ¿Consideras tu que el pensamiento crítico debería desarrollarse antes de ingresar a la Universidad?

Si No

¿Por qué?

.....



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

.....
.....

10. ¿Consideras importante que los profesores privilegien el desarrollo de la capacidad Argumentativa?

Si

No

11. ¿En qué materias (áreas) de tu pensum de estudio se podría desarrollar las habilidades argumentativas?:

Áreas	si	N o
Matemática		
Lenguaje		
Estudios Sociales		
Ciencias Naturales		
Otra Especifique.....		

12. ¿Crees que existe alguna relación entre desarrollar la capacidad argumentativa y formar sujetos críticos?

Si

No

¿Por qué?.....
.....
.....
.....



**FIRMA DE RESPONSABILIDAD
INVESTIGADOR/A**

Fecha de aplicación:

ANEXO N° 7

**PERFIL DE UNA PROPUESTA PARA EL DESARROLLO
DEL PENSAMIENTO CRÍTICO.**

Una meta central de la educación actual es formar personas preparadas para enfrentar críticamente las diferentes situaciones a las que la vida moderna nos somete. El reto de los docentes y la meta de los estudiantes es cada vez mayor, debido a que los docentes por una parte deben aprovechar los diversos momentos del trabajo educativo para favorecer el desarrollo del pensamiento crítico y los estudiantes por su parte deberán generar una actitud de análisis desde varias perspectivas que les permita la mejor toma de decisiones, solucionar problemas, fomentar el diálogo y la comunicación.



Está en nosotros mismos aprender a valorar nuestros pensamientos y hacer que nuestros alumnos valoren los suyos, es nuestra labor permitir que los estudiantes desarrollen su pensamiento crítico y brindar oportunidades para desplegar la capacidad de argumentar, pero para ello debemos transitar un largo camino de análisis de saberes y sentirnos seguros ante nuestras propias decisiones fundamentadas en un saber multidisciplinario; y darnos cuenta fundamentalmente que el desarrollo del pensamiento crítico en el bachillerato es en realidad el poder máspreciado si queremos sujetos pensantes y aptos para la sociedad del siglo XXI. Los estudiantes que desarrollan el pensamiento crítico, analizan preguntas, problemas y varios asuntos dentro de cada uno de los temas y en cada una de las materias que los docentes desarrollan, recopilan información, distinguiendo lo relevante de lo irrelevante, los estudiantes que piensan críticamente, reconocen suposiciones, aclaran conceptos y emplean argumentos con precisión.

En este sentido resulta interesante plantear una propuesta que podría ser trabajada en el bachillerato si consideramos la importancia del desarrollo del pensamiento Crítico en el



mismo. Propuesta que en el presente trabajo va quedar planteada con unos ligeros lineamientos que están tomados de las entrevistas realizadas a Expertos y a Docentes sobre la importancia de desarrollar el Pensamiento Crítico y con ello la capacidad argumentativa en los estudiantes del bachillerato, además contiene algunos criterios de acuerdo a los autores revisados en la teoría del presente trabajo, recomendaciones que realizan los estudiantes encuestados y sugerencias que establece el texto que manejó el Ministerio de Educación del Ecuador para capacitar a los profesores del área Fiscal en “Didáctica del Pensamiento Crítico”.

Favorecer el pensamiento crítico en los estudiantes implica fomentar un “aprendizaje activo y significativo donde se construye significado por medio de la interacción y el dialogo, para desarrollar la curiosidad, el cuestionamiento, la reflexión y el aprovechamiento de conocimientos con el fin de tomar decisiones y ofrecer soluciones” (MEC. 2009: 13); y es que no solo tendría estas ventajas el estudiante además se motiva analizar desde varias perspectivas, argumentar y sustentar las ideas, a sostener con argumentos y defender con juicios sólidos los puntos de



vista que adopta, como también a identificar implicaciones, causas y efectos de un problema. Opinión reforzada por Peralta (06, enero. 2010) *“Es como una habilidad que cultivan las estudiantes para aprender a pensar por sí mismas y la coherencia que expresan para sostener sus creencias y acciones”*

En definitiva el “pensamiento crítico es autodirigido, autodisciplinado, autoregulado y autocorregido. Supone someterse a rigurosos estándares de excelencia y dominio consciente de su uso. Implica comunicación efectiva y habilidades de solución de problemas y un compromiso de superar el egocentrismo y sociocentrismo natural del ser humano” (Creamer: 2009: 13).

De acuerdo a las entrevistas realizadas a los profesionales (expertos) y profesores sobre la importancia del pensamiento crítico muchos coinciden en afirmar que los estudiantes que presentan pensamiento crítico tienen características importantes que les permite desenvolverse con mayor autonomía en su contexto educativo, es así, que los estudiantes son capaces de cuestionar y formular problemas, plantean preguntas, identifican y evalúan información relevante cuando ofrecen una opinión o llegan



a un tipo de conclusión éstas están fundamentadas en sustentos válidos y confiables, además son estudiantes abiertos a otros puntos de vista y son capaces de analizar desde varias perspectivas, asumen con absoluta responsabilidad sus decisiones, evalúan las causas de los hechos y sus respectivas consecuencias , y suelen comunicarse de manera efectiva para llegar a acuerdos e interpretar ideas.

La única manera de hacerle frente a los cambios del presente siglo es aprender a pensar de manera crítica. “el pensamiento crítico es necesario para todo ambiente de aprendizaje efectivo y para todos los niveles en la educación. Permite a los estudiantes dominar sistemas, ser más autoinstrospectivo, analizar y evaluar ideas de modo más efectivo y alcanzar mayor control sobre su aprendizaje, sus valores y sus vidas”. (MEC.2009:15).

De ahí que implementar dentro de las aulas estrategias para fomentar el desarrollo del pensamiento crítico en las diferentes áreas implica que el estudiante:

- “No solo aprenda sobre ciencias, sino que aprenda a resolver científicamente problemas



- No solo aprenda sobre cívica, sino que aprenda cómo conducirse de manera responsable y cooperadora con los que lo rodean.
- No solo aprenda matemáticas, sino que razone y calcule para plantear y resolver problemas.
- No solo aprenda a leer y escribir, sino que adquiera el hábito de estar informado a través de la lectura para definir formas de pensar y expresaras a través de la escritura”. (Creamer: 2009: 13).

Es decir las clases deben ser lugares donde el estudiante sienta que pueda expresarse libremente, donde el docente sea aquel facilitador que incentive el planteamiento de preguntas, que inciten a la reflexión y a la investigación con el fin último de que sus estudiantes sean autónomos en su desempeño.

Con la propuesta de desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato se lograría fortalecer la responsabilidad individual y social debido a que los estudiantes desarrollan aspectos esenciales tales como:

- “Empatía que consiste en situarse en la posición de otros para comprender su perspectiva y encontrar objetivos comunes.



- Sentido de pertenencia y eficacia, que implica el participar y proponer acciones en el aula y en la comunidad para lograr objetivos específicos.
- Pensamiento enfocado en los intereses y necesidades del contexto.
- Integridad y coherencia entre las creencias y las acciones” (Creamer: 2009: 14).

Otros autores convencidos de la importancia del Desarrollo del pensamiento crítico afirman que desde la Escuela y posteriormente en el colegio deben trabajarse algunas habilidades de pensamiento crítico que ayude a los estudiantes a aprender de manera significativa como por ejemplo las siguientes son habilidades que el profesor podría desarrollar con el fin de lograr este propósito:

- **Habilidades comunicativas.**

- Comprender comunicaciones orales.
- Expresar eficazmente en forma oral.
- Comprender textos escritos en forma autónoma.
- Producir textos escritos de manera coherente.

- **Habilidades Generativas.**

- Realizar inferencias.
- Extraer conclusiones.



- Utilizar razonamiento deductivo lógico.
- Predecir con fundamento.
- Elaborar hipótesis.
- **Habilidades Evaluativas.**
 - Evaluar ideas o sucesos criteriosamente.
 - Comprobar hipótesis.
- **Habilidades Analíticas.**
 - Analizar y resolver situaciones problemáticas.
 - Diferenciar entre información y opinión.
 - Diferenciar entre información relevante y no relevante.
- **Habilidades organizativas.**
 - Establecer comparaciones.
 - Establecer relaciones lógico matemáticas.
 - Establecer relaciones causa-efecto.
 - Establecer relaciones temporales.
- **Habilidades relacionadas con la autonomía.**
 - Comprender por si mismo consignas de trabajo.
 - Resolver tareas en forma independiente.
 - Finalizar tareas adecuando su ritmo a los tiempos previstos.



- Revisar y corregir sus producciones antes de entregarlas.
- Utilizar diversas fuentes de información de acuerdo a las necesidades.
- **Habilidades de integración.**
 - Aplicar contenidos aprendidos a situaciones nuevas.
 - Relacionar e integrar contenidos de diferentes áreas.
- **Habilidades Meta reflexivas.**
 - Reflexionar sobre el propio proceso de aprendizaje. (Schneider, 2006: 61).

Levine (2003) también señala algunos elementos que podrían seguir los profesores si aspiramos desarrollar el pensamiento crítico en nuestros estudiantes

Sugerencias para desarrollar el pensamiento crítico según Levine.

Si queremos que las funciones del pensamiento crítico triunfen y se contribuye a convertir a los estudiantes en sujetos cada vez más aptos para el mundo en el que nos



encontramos es necesario seguir una serie de pasos que a criterio de Levine ayudan a poner en marcha el desarrollo del pensamiento crítico.

Paso 1. Enumerar los hechos.- describir objetivamente presentando únicamente los hechos.

Paso 2. Revelar el punto de vista del autor o creador.- en este paso los estudiantes a una tarea de naturaleza detectivesca.

Paso. Establecer lo que el niño piensa.- hacerles notar a los niños como creen que va influir en su pensamiento crítico los sentimientos que tienen con respecto a algo.

Paso 4. Buscar errores y exageraciones.- es decir se debe buscar y describir los errores, las distorsiones, las afirmaciones falsas y las exageraciones que pueda haber en lo que se está evaluando.

Paso 5. Obtener ayuda de otros.- no se puede hacer todo por nuestra cuenta, existen muchos recursos a nuestro alrededor que pueden contribuir a nuestro pensamiento crítico, este podría ser pedir la opinión de otras personas, estudiar informes de



organizaciones y asociaciones o descargar información de una página web.

Paso 6. Sopesar las pruebas.- reunir todos los pasos anteriores para fundamentar con solidez su propia opinión. Tener una visión crítica que se lo puede defender con argumentos.

Paso 7. Comunicar.- compartir su pensamiento crítico con el mundo exterior, la cual se debe realizar de manera coherente y convincente, de tal manera que un lenguaje expresivo, eficaz refuerza especularmente el producto final del pensamiento crítico. (Levine, 2003: 239-241).

Los pasos anteriores se pueden usar para ayudar a los estudiantes a evaluar, productos, anuncios de televisión, mensajes de las campañas políticas. La secuencia del pensamiento crítico también se puede usar para evaluar ideas y opiniones, los chicos pueden practicar esta faceta, leyendo editoriales, identificando el punto de vista del autor, comparándole con el suyo propio y buscando información objetiva procedente de otras fuentes, en definitiva estos pasos ayudan a los estudiantes a evaluar productos, ideas y personas



Además de estos criterios una propuesta para desarrollar pensamiento crítico en el bachillerato supone implementar algunas estrategias que se menciona a lo largo de la presente tesis y que últimamente ha sido trabajada desde el Ministerio de Educación del Ecuador con los profesores fiscales, con el fin de capacitar a los docentes sobre la importancia en los contextos actuales de desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes dentro de cada una de las aulas de clase. Estrategias que tras un proceso de capacitación se espera sean ejecutadas por cada uno de los maestros con sus respectivos estudiantes y que luego de realizadas las entrevistas a los docentes y expertos coinciden en afirmar la necesidad de que una propuesta de Pensamiento Crítico debe considerar estas y otras estrategias que están planteadas en la presente Propuesta.

Entre las estrategias que se plantea tenemos las siguientes:

1. Establecer la diferencia entre opiniones y hechos, y entre lo implícito y lo explícito.

Actividad que debería ser trabajada cuando se brinda a los estudiantes oportunidades de interpretar mensajes, ideas,



opiniones, hechos desde la denotación, connotación, reflexión y evaluación, de esta manera los estudiantes adquieren el hábito de leer la realidad desde lo simple a lo complejo, desde lo concreto a lo abstracto y desde varias perspectivas, para no asumir los hechos solo según las apariencias y de manera acrítica.

“la denotación desarrolla la capacidad de observar signos de manera objetiva y de valorar los detalles que aparentemente son insignificantes pero que componen la realidad que nos rodea” (Creamer: 2009: 32). Generalmente es lo que se dice y se ve de manera explícita, está compuesto por formas colores, personajes, signos, etc. Mientras que por su parte la “connotación establece relaciones subjetivas enriquecedoras que le permiten profundizar en el procesamiento de la información y construir significado” (Creamer: 2009: 40), se refiere a lo implícito, a la intencionalidad del autor.

La reflexión nos permite analizar valores personales y sociales, modelos, de vida, actitudes propias o ajenas a determinadas situaciones, y para finalizar con la evaluación decidimos sobre la confiabilidad y la validez de la información, analizando las implicaciones que tienen los



mensajes leídos u observados, y en base a esto ser capaces de generar respuesta.

En este sentido “el interpretar un texto es descubrir su sentido y significado tanto desde nuestra perspectiva como desde la del autor. Además, es distinguir entre hechos y opiniones, es reconocer la tesis y sus argumentos. Los hechos son datos comprobados y objetivos sin intervención de creencias y juicios de autor. Mientras que la opinión expresan punto de vista y valoración subjetiva” (Creamer: 2009: 42)

2. Método de acercamiento crítico

Este método se sugiere implementar en los salones de clase como una actividad para fomentar el análisis de situaciones reales que viven los estudiantes, es un método que permite identificar estereotipos y prejuicios sociales, con el uso de este método se pretende que los estudiantes no se conviertan en receptores pasivos, sino que también sean capaces de emitir respuestas y propuestas

3. Desarrollar facetas de comprensión.

Son actividades que engloban un conjunto de estrategias que permiten al alumno explicar a alguien de diferentes



maneras, aplicar la teoría a diferentes escenarios, resolver problemas relacionados con temas diversos, construir argumentos desde varias perspectivas o elaborar conclusiones. Estas facetas son las siguientes:

- a. Explicar.- es encontrar relaciones, definir adecuadamente de manera verbal, kinésica o audio visual, funciones, causa –efecto, inferencias, conexiones y asociaciones.
- b. Interpretar.- es organizar la información de diferentes maneras para encontrar sentido y significado.
- c. Aplicar.- es usar el conocimiento o practicar la destreza y la actitud.
- d. Perspectiva.- aproximación al tema. ¿desde qué punto de vista estoy analizándolo? y ¿desde cual otro necesito hacerlo? Es hacer explícito lo implícito por que el pensamiento crítico requiere de varias respuestas y no de una sola y rígida.
- e. Empatía.- es interiorizar en los sentimientos y en la forma de ver el mundo de otra persona, aún cuando no estemos de acuerdo. Fomenta la formación en valores: solidaridad, respeto a la diversidad y a la vida.



f. Autoconocimiento.- es la sabiduría de poder reconocer nuestra ignorancia, nuestros patrones mentales, prejuicios, estereotipos y como afectan nuestra manera de comprender el mundo. Para hacerlo, primero hay que conocernos a nosotros mismos. En esta fase de la comprensión se desarrollan hábitos en la mente tales como: auto regulación, monitoreo de cómo se piensa, planificación apropiada, identificación y uso de recursos necesarios y respuesta apropiada a la retroalimentación.

4. Planificación de una clase basada en tres fases.

Si como docentes se intenta desarrollar el pensamiento crítico en nuestros estudiantes es preciso planificar en base a las siguientes recomendaciones:

1) Anticipación.- se da al inicio de la lección y en ella se explora los conocimientos previos y los conceptos que hayan sido malentendidos. En este momento se deben presentar los objetivos del aprendizaje de manera interesante. Continuando con el desarrollo de la clase se debe procurar que sean los estudiantes, los que



investiguen, pregunten, indaguen, argumenten sus ideas, construyan sentido a partir del material didáctico a su alcance, además que planteen y respondan preguntas que son planteadas por los docentes y por ellos mismos. Según recomendaciones del Módulo “Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico” se recomienda que esta fase tenga una duración aproximada de 10 a 25 minutos, dependiendo de la duración de la sesión.

- 2) Construcción de conocimientos.- constituye un segundo momento, se produce después de la presentación de los objetivos y contenidos. En esta fase se evalúan evidencias de lo que se está aprendiendo a través de la práctica, se revisan las expectativas o surgen nuevas, se enfoca en lo importante de la lección, se monitorea el pensamiento personal, se realizan inferencias sobre el material, se establecen relaciones personales y se formulan y aclaran inquietudes. Como implica actividades más complejas es una fase que requiere de mayor tiempo.



3) Consolidación.- al finalizar, los docentes ofrecen oportunidades a los estudiantes para reflexionar sobre lo aprendido, y sobre el significado que tiene para ellos, en qué medida los conocimientos aprendidos ayudan a cambiar su forma de pensar y como pueden utilizarlos. En esta fase se resumen, interpretan, comprueban y comparten las ideas principales, se elaboran propuestas personales y se aclaran preguntas adicionales.

Se considera que para facilitar y consolidar el desarrollo del pensamiento crítico se debe considerar y seguir la planificación con todas estas fases.

5. La discusión crítica en el aula.

“Es un método que sirve para resolver cualquier diferencia de opinión a través de la deliberación, es decir el intercambio de opiniones divergentes de una manera respetuosa, sin presuponer la propia infalibilidad o sea aceptando la posibilidad de ser persuadidos por las razones de los demás y aprender de ellas”. (Creamer: 2009: 42)



Para favorecer que la discusión crítica se convierta en un proceso fructífero de conocimiento se recomienda seguir las siguientes reglas.

Gráfico N° 3

1	Propósito	Aprender todos de todos
2	Puntos en común	Buscar ideas que se pueden compartir para poder argumentar
3	Falibilidad	Aceptar la posibilidad de errar y considerar ideas alternativas
4	Carga de la prueba	Responsabilidad de fundamentar con razones la opinión
5	Relevancia	Presentar razones que tengan que ver con la discusión.
6	Claridad	Definir términos claves de la opinión que se presenta y explicitar las ideas tacitas.
7	Honestidad	No ignorar las objeciones de los otros a nuestras ideas



8	Cooperación	Procurar desarrollar las opiniones de los demás y no solo esperar a tener el turno para exponer las opiniones
9	Caridad	No distorsionar opiniones ajenas aunque sea conveniente hacerlo.
10	Retractación	Reconocer cuando no hay razones para aceptar una opinión, ya sea la propia o la ajena.

Fuente: Tomado de: Ministerio de Educación del Ecuador: (2009). (aut. Moserrat Creamer) “**Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico**” Programa de Formación Continua del Magisterio Fiscal. 2009: pág. 64.

6. Preguntas para el desarrollo del pensamiento Crítico.

Las preguntas son indispensables para el desarrollo del pensamiento crítico porque van generando más preguntas y nos permiten analizar y evaluar nuestra manera de pensar. Las preguntas han permitido que la humanidad haya podido desarrollar la ciencia y el conocimiento en las diferentes áreas. En este contexto Narváez (05, dic. 09) no desconoce la importancia de las preguntas dentro del



salón de clase si queremos desarrollar pensamiento crítico en los estudiantes, pero sugiere además que se debe también *“fomentar la lectura, recomendar lecturas escogidas a los alumnos; enseñar a leer en forma crítica, para desentrañar la información implícita u omitida, que suele ser la más importante; aprender el uso de las TICs”*, todos estos son aspectos esenciales que deben ser trabajados por los profesores en sus salones de clase.

Existen preguntas de nivel superior y de nivel inferior. Las preguntas de nivel inferior ayudan a aclarar y luego a memorizar detalles como hechos, fechas nombres o lugares: pero no se puede, solo a partir de ellas, resolver problemas o tomar decisiones. Las preguntas de nivel superior son más complejas y admiten más de una respuesta válida y pueden referirse a la relación entre causa efecto o entre conceptos, permiten comparar, reflexionar y llegar a conclusiones, son estas preguntas las que requieren estrategias mentales relacionadas con el pensamiento crítico.

Si se presenta al alumno el conocimiento en términos de preguntas, en clave de información, vamos a tener preguntas que van a arrojar información, pero no una



información sin sentido, sino cuestionante. El alumno puede armar las preguntas; metodológicamente, el grupo puede construir las preguntas; algunos alumnos harán ciertas preguntas, otros se interesarán por otro tipo de cuestionamientos. Se puede empezar por inquirir sobre qué preguntas tienen los alumnos acerca de ciertos temas, de determinados personajes, qué saben acerca de varios aspectos de la realidad, metodológicamente, es recurrir a la mente del alumno para activar el interés, dialogar con la temática, no ser un receptor pasivo de la información. Realizar preguntas a los estudiantes es una forma análoga al cuestionamiento socrático, en la que vamos haciendo preguntas acerca de la realidad, acerca de cualquier contenido. El propósito, qué le debatió a este conocimiento o a esta realidad, qué información me da, qué interpretaciones hago, puedo armar alguna teoría, alguna idea, algún juicio propio, qué implicaciones tiene, qué consecuencias, qué puntos de vista diferentes hay acerca de lo que estoy aprendiendo, de este modo, los contenidos se manejan y se mueven de otra manera. Se trata, entonces, de construir una forma de interacción natural, más dialogada, más conversacional, del tipo de los viejos educadores socráticos, que partían de lo que los alumnos



decían para armar preguntas pero a partir del diálogo con el sujeto, no a partir del discurso escolar prefabricado, estructurado y transmitido.

Sin embargo en el caso de usar preguntas para desarrollar el pensamiento crítico de los estudiantes es preciso considerar algunas estrategias que se repasa en el Módulo “*Didáctica del pensamiento crítico*” para plantear preguntas de manera efectiva entre ellas tenemos:

- Una vez planteada la pregunta, esperar un momento que los alumnos piensen y formulen las respuestas, es preciso recordar que algunos estudiantes necesitan de más tiempo y sus respuestas pueden llegar incluso a ser más reflexivas.
- Es conveniente dejar que los estudiantes conversen en parejas, sobre la posible respuesta de manera que organicen las ideas antes de responder.
- Agregar preguntas que les permitan continuar pensando sobre el tema o que haya lugar para que los demás compañeros también se involucren.
- Como docente es preciso que sepa cuando debo hacer comentarios, estos tienen que estar presentes



cuando no interrumpa la participación de los estudiantes.

- En ocasiones es importante plantear preguntas abiertas o hipotéticas, evitando en lo posible que las respuestas sean monopolizadas por pocos, invitando a todos a participar.
- Al preguntar dividimos el problema o tema en partes para poderlo analizar. “Por lo tanto planteamos preguntas en relación al propósito de una obra o de un autor, para aclarar otras preguntas, para cuestionar datos e información, para cuestionar inferencias, para cuestionar conceptos e ideas, suposiciones, implicaciones y consecuencias, puntos de vista y perspectivas”. (Creamer: 2009: 66).

Tal como comentaron los estudiantes cuando fueron consultados (encuesta dic. 09 -enero. 2010), resulta importante que los estudiantes sientan que sus inquietudes son válidas y que se generen cuestionamientos con las preguntas de los compañeros, es preciso que los maestros forjen un ambiente de confianza y de deseo de participar y descubrir nuevos aspectos en relación al tema. Además se debe recordar que el hecho de “plantear preguntas constantes en



clase, sea de manera directa o a través de estrategias diversas, fomenta el desarrollo del pensamiento crítico porque se ponen en práctica sus elementos y estándares, y por que abarcan diferentes niveles cognitivos” (Creamer: 2009: 67).

En este sentido ser maestros y facilitar los procesos formativos no es una actividad que cualquiera pueda llevar a cabo. Enseñar no es sólo proporcionar información, sino ayudar a aprender, y para ello el que ejerce la docencia debe tener un buen conocimiento de sus estudiantes: ¿cuáles son sus conocimientos previos?, ¿qué son capaces de aprender en un momento determinado?, su estilo de aprendizaje, los motivos intrínsecos y extrínsecos que los animan o desalientan, sus hábitos de trabajo, las actitudes y valores que manifiesta frente al estudio, su disposición a trabajar en base a preguntas, a cuestionamientos.

7. Sugerencias para desarrollar la capacidad Argumentativa

- Señalar de manera explícita cuál es la estrategia que se va a utilizar y cuál es el sentido y la utilidad. Es decir si les estamos diciendo a los alumnos que



resuman un texto, explicar claramente porque es importante aprender a resumir.

- Facilitar una práctica suficiente para asegurar el dominio de dicha estrategia y convertirla así en habilidad de pensamiento.
- El uso de estrategias y habilidades de pensamiento puede ser una tarea significativa y motivadora. Es importante en este sentido, mostrar cómo se usa una estrategia, por qué es beneficiosa y cuando debe ser utilizada. Es importante discutir con los estudiantes cual es la estrategia más conveniente para cada actividad.
- Solicitar en reiteradas oportunidades que los alumnos de manera consciente, analicen el proceso que están llevando a cabo. Esto significa apelar a la conciencia meta cognitiva.
- Ir graduando el proceso de aplicación de la estrategia hasta lograr un procedimiento cada vez más autónomo.
- Evaluar el uso de la estrategia en otros dominios, esto significa que se deberá tener en cuenta si la estrategia utilizada pudo ser extendida a otra área, otra actividad, otra propuesta. (Schneider, 2006: 62).



Sumado a todas estas estrategias, nos encontramos además con algunas sugerencias que indican los expertos entrevistados para ellos, desde sus experiencias, si queremos desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes del bachillerato es preciso no considerar solo la opinión de un autor sino modificar todo nuestro proceso de Aprendizaje, ya que allí radica el cambio si aspiramos que la educación avance a la par con las grandes transformaciones de la sociedad actual, si ambicionamos desarrollar estudiantes críticos como buenos docentes debemos considerar este principio que señala Vásquez (14. dic. 09): *“Que la orientación del aprendizaje se centre en los procesos de reconstrucción y construcción (cuando sea posible) del conocimiento y no en la simple transferencia. Que el proceso se centre en problemas provocadores y desafiantes para el estudiante. El trabajo grupal correctamente dirigido es una de las estrategias que abren el debate”*. Debate que como ya quedó demostrado permite el desarrollo de la capacidad crítica, en cuanto permite fomentar el diálogo y llegar a las conclusiones adecuadas en base a la fuerza del mejor argumento.



El discurso argumentativo, se realiza en una amplia variedad de formas, actividades, circunstancias que apelan a recursos muy diversos y poseen distinto grado de complejidad. Sin embargo como sugerencias puedo establecer algunas situaciones más comunes en que se emplea la argumentación como una habilidad del pensamiento crítico:

a) Situaciones de carácter interpersonal: vida cotidiana (discusión entre dos personas con diferente punto de vista), entrevista laboral, etc. Se caracterizan por la utilización de un discurso poco planificado, espontáneo. Se puede aprovechar cualquier momento en la vida de los estudiantes, así podemos considerar la sugerencia para provocar pensamiento crítico que señala Vásquez (14, dic. 09), para ella de lo que se trata es de *“no darles los contenidos concluidos; iniciarles en la investigación graduándola de acuerdo a sus capacidades; socializaciones de temas trabajados como talleres; tener presente en el aula de clase, opiniones y si es posible debates sobre los problemas que se vive a nivel local, nacional e internacional”*; es decir aprovechar cada momento para generar debates y provocar discursos en mis estudiantes, discursos que



no solo se producen en los grandes oradores, políticos o críticos, sino que desarrollemos en nuestros estudiantes aprovechando cada momento de la vida cotidiana.

b) Situaciones de carácter social: cartas al director, artículos de opinión, manifiestos, anuncios publicitarios, debates, mesas redondas. Emplean un discurso más planificado y estructurado, con una gramática más elaborada y precisa con la intención de convencer a sus interlocutores. Estas sugerencias pueden ser desarrolladas por los profesores, debido a que son sugerencias que se enfocan a actividades que pueden ser trabajadas en las instituciones y que conllevan habilidades de Pensamiento Crítico.

c) Situaciones técnicas: ámbito científico, jurídico y administrativo. Artículos de investigación, tratados, instancias, alegatos, sentencias, demandas. Usan estructuras muy formalizadas, en un discurso técnico, más o menos complejo, que los estudiantes del Bachillerato ya estarían en condiciones de realizarlas



d) **Situaciones académicas:** En el ámbito académico exámenes, informes, trabajos académicos saber argumentar bien es imprescindible para defender con éxito la posición que se sostiene. Para ello, es importante examinar los posibles argumentos de los opositores y buscar argumentos sólidos que defiendan nuestras conclusiones. Se trata como señala Narváez (05, dic.09) en todo momento brindar oportunidades para desarrollar la capacidad argumentativa, apostar por mis estudiantes, estar convencido de que ellos son capaces y *“enseñarles que valen tal como son y a amarse tal como son; a aprender incluso de sus errores y limitaciones, a revertirles en fortalezas”*

En todos estos aspectos son importantes también las recomendaciones que hace Creamer si queremos desarrollar sujetos críticos:

- Permitir que el estudiante se exprese de manera permanente.
- Presentar contenidos desde varias perspectivas
- Dar mucha importancia a las preguntas generadoras de inquietudes de parte del estudiante y del profesor/a.
- Valorar el error como oportunidad de aprendizaje.



- Facilitar el proceso de construcción de conocimiento por parte del estudiante.
- Implementar estrategias y metodologías activas que buscan aprendizaje significativo: debates, juicios, juego de roles, organizadores gráficos, etc.

Algunas sugerencias para desarrollar la capacidad argumentativa en el bachillerato.

Con toda seguridad luego de realizar la presente investigación se puede afirmar que existe necesidad de desarrollar la capacidad argumentativa en los estudiantes del bachillerato, debido a que la sociedad actual requiere estudiantes críticos que sepan defender sus ideas y posicionarse ante diferentes situaciones de la realidad, en base a este criterio es importante que todas las aulas se dediquen a desarrollar la capacidad argumentativa. Precisamente porque en la actualidad se requiere de alumnos que dominen los procesos argumentativos, inductivos y deductivos se requiere de docentes comprometidos que garanticen que sus alumnos puedan utilizar sus operaciones de pensamiento. “Lo que requerimos en definitiva a criterio de Creamer (21, dic. 09) es: *“Educación basada en proyectos, en solución de*



problemas, análisis de casos y dilemas éticos”. Solo así conseguiremos sujetos críticos capaces de reaccionar a las problemáticas de la sociedad actual y preparados para hacerle frente a los desafíos del presente siglo.

Ahora bien debemos seleccionar que actividades vamos a realizar con los estudiantes para desarrollar la capacidad argumentativa, es así que si deseo pedir que escriban un texto o ensayo debo tener en cuenta algunas recomendaciones que los estudiantes deben considerar en el momento de escribir un ensayo.

Antes de empezar a escribir un texto argumentativo hay que explorar la cuestión, es decir, el problema o situación que admite posiciones a favor o en contra de una tesis, y considerar las diversas posiciones. Para ello se requiere:

- **Explorar los argumentos sobre todos los aspectos de la tesis.**

Nuestra tarea consiste en dar una opinión bien informada que pueda ser defendida con argumentos sólidos. Nos informaremos sobre la cuestión, leeremos artículos y hablaremos con personas con diferentes puntos de vista. Así



empezaremos también a formular argumentos propios.

- **Cuestionar y defender la tesis.-** Tendremos que examinar también los argumentos a favor y en contra de la tesis. Hay que convencer al interlocutor de que los argumentos son ciertos, y de que la tesis deriva coherentemente de ellos.
- **Revisar y reconsiderar los argumentos.-** Después de haber decidido la conclusión que queremos defender y de haber explorado los argumentos, tenemos que pensar en la forma más adecuada de organizarlos: es eficaz discriminar los argumentos fuertes frente a los débiles.
- **Ordenar los puntos principales.-** Supongamos que hemos llegado a una tesis que pensamos que podemos defender adecuadamente. Ahora hace falta organizar el texto de manera que trate todo lo necesario; prepararemos el esquema, de manera que nada nos sorprenda en el momento de expresar nuestro argumento.
- **Explicar el problema.-** Empezamos presentando la pregunta a la que queremos responder. A continuación, explicamos por qué es importante.



También hay que considerar al público al que nos dirigimos, todos estamos conscientes que muchos de nuestros argumentos que vamos a expresar dependerá del público al que nos vamos a dirigir, debemos ser cuidadosos con este aspecto.

- **Formular una propuesta o afirmación definitiva.-** Si estamos formulando una propuesta, tenemos que ser específicos. Expondremos, en primer lugar, nuestra afirmación de una manera simple y, a continuación, ofreceremos tantos detalles como sea necesario. Hay que formular de manera clara cuál es nuestro propósito, para no caer en contradicciones o confusiones innecesarias.
- **Desarrollar los argumentos de un modo completo.-** Una vez que hayamos aclarado la importancia de la cuestión que estamos tratando, y una vez que hayamos decidido exactamente lo que nos proponemos hacer, estamos en condiciones de desarrollar el argumento principal. Planificar es importante. Un argumento bien desarrollado es mejor que tres argumentos tan sólo esbozados.
- **Examinar las objeciones (contraargumentos).-** Hay que anticiparse a preguntas escépticas. De



este modo, podemos matizar la tesis de partida. La mayoría de las tesis no tienen un solo efecto, sino muchos. Tenemos que examinar qué desventajas puede tener nuestra tesis, anticipándonos a las desventajas que otros puedan argumentar como objeciones. Es preciso entonces argumentar que las ventajas superan a las desventajas y tratar de responder a las críticas más fuertes o más comunes.

- **Escribir el texto argumentativo.-** Una vez explorada la cuestión y desarrollado un esquema, es el momento de escribir el texto.
- **Seguir el esquema.-** Seguir el esquema que hemos desarrollado y no pasar de un punto a otro, si éste debe venir más tarde.
- **Formular una introducción breve.-** La introducción debe ser breve y precisa; no puede ser una introducción demasiado general. Esto creará confusiones al lector.
- **Exponer los argumentos de uno en uno.-** Como regla general, se debe exponer un argumento por párrafo. Incluir muchos puntos diversos en el mismo párrafo sólo confunde al profesor y hace perder



aspectos importantes. Se recomienda usar el argumento principal para plantear los párrafos.

- **Apoyar las objeciones con argumentos.-** Además de desarrollar nuestros propios argumentos de una manera cuidadosa y completa, también es preciso desarrollar en detalle los posibles contraargumentos, si bien de un modo no tan completo como los argumentos a favor de la postura defendida.
- **No afirmar más de lo que se ha aprobado.-** Terminar sin prejuicios. Muy rara vez se puede responder a todas las objeciones de manera adecuada, y siempre logran aparecer nuevas objeciones, que no podemos infravalorar.
- **Evitar las falacias.-** Las falacias son errores en los argumentos. Llamar a algo una falacia normalmente es sólo otra manera de decir que viola una de las reglas de los buenos argumentos que se indicaron. Por ejemplo: si en el desarrollo de los puntos principales se generaliza a partir de una información incompleta o si no se examinan las objeciones se puede terminar confundiéndonos y sin poder defender nuestro ensayo.



En resumen se ha intentado dejar claro la importancia del desarrollo de la capacidad argumentativa y del pensamiento crítico en el bachillerato, es preciso recordar que, este objetivo no se consolidaría si como sostiene Creamer (21, dic.09) los docentes no son pensadores críticos, para esta autora son los profesores los primeros que deben tener pensamiento crítico cuando afirma enfáticamente que *“los docentes deben tener PC desarrollado y dominio de aquello que desean enseñar y su práctica debe ser coherente y con objetivos claros que vayan más allá del aula”*; y no sólo esto sino que los pensadores críticos a más de poseer habilidades de pensamiento deben *“caracterizarse por una manera diferente de enfocar y de vivir la vida”*.

Parece entonces que en los contextos actuales resulta importante el pensar en una propuesta para el desarrollo del Pensamiento Crítico en el Bachillerato, puesto que en el momento de tomar decisiones debemos reflexionar, analizar, cuestionar, y evaluar que es lo correcto y conveniente para nosotros y para los demás.



Es importante concientizarnos en la necesidad de fomentar el pensamiento crítico desde edades tempranas y erradicar las metodologías didácticas pasivas, basadas en la memorización que buscan enseñar a los estudiantes la obediencia sin cuestionar nada, y solo porque así lo establecen los individuos que representan autoridad, formando así “personas sumisas, irreflexivas, y por ende irresponsables; es decir, sin capacidad de respuesta a las necesidades propias y del contexto”. (MEC; 2009:133)

Si no ofrecemos espacios de reflexión a los estudiantes desde que son pequeños no podrán decidir ni asumir las consecuencias de sus actos, no podrán defenderse en realidades más complejas, por lo que la presente propuesta busca dejar establecido la importancia de desarrollar habilidades de pensamiento crítico, para que los estudiantes se conviertan en sujetos críticos, pensadores capaces de emitir juicios basados en el análisis de sus ideas y en la deliberación respetuosa de argumentos.



Bibliografía (Perfil de Propuesta)

- Levine, M. (2003) “*Mentes diferentes, aprendizajes diferentes*” Barcelona, Editorial Paidós.
- Lipman M. (1997). “*Pensamiento Complejo y Educación*”. Madrid, Ediciones de la Torre.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2009). “*Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico. Guía del Instructor*”. Aut. Monserrat Creamer). Programa de Formación Continua del Magisterio Fiscal. Quito.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2009). “*Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico. Libro del docente*” Programa de Formación Continua del Magisterio Fiscal. Quito.
- Raths, L., et. al, (2006) “*Como enseñar a Pensar. Teoría y Aplicación*”, Buenos Aires Editorial Paidós SAICF.
- Schneider S. (2006) “*Como desarrollar la inteligencia y promover capacidades*”. by Circulo Latino Austral. Buenos aires.



- Vásquez P. (2004), “*Educación en Derechos Humanos desde una Perspectiva Latinoamericana*”. Universidad de Cuenca. Imprenta general.
- Entrevistas realizadas
 - Creamer Monserrat. (Coordinadora de Educación Parvularia de la Universidad San Francisco de Quito y Autora del Modulo Didáctica del Pensamiento Crítico utilizado por el Ministerio de Educación para la capacitación del Magisterio Fiscal). Entrevista de Expertos (21. dic. 09), sobre habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa.
 - Laura Peralta. (Profesora del Diversificado del Colegio Manuela Garaicoa de Calderón) Entrevista para Docentes (06. Enero. 2010), sobre habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa.
 - Narváez Mauro. (Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca). Entrevista de Expertos realizada el 21 de Diciembre del 2009 sobre habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa.



- Vásquez Piedad. (Directora del aula de Derechos Humanos y Profesora de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca). Entrevista de Expertos (14. Dic. 09) sobre habilidades del Pensamiento Crítico y la capacidad Argumentativa.
- Encuestas aplicadas a estudiantes de los Colegios Emblemáticos de la Ciudad de Cuenca. (dic. 2009 - enero 2010). Benigno Malo, Garaicoa, Corazones, Catalinas, Abdón Calderón, y Bilingüe Interamericano. Encuesta sobre “desarrollo de habilidades del pensamiento crítico y la capacidad argumentativa en los colegios de la ciudad de Cuenca”.



Anexo N° 8

Informe del Operativo de Campo de la “Maestría en Educación y Desarrollo del Pensamiento”

Antecedentes:

La investigación realizada mediante la aplicación de una encuesta dirigida a 252 estudiantes de los Colegios más representativos de la ciudad, siendo estos:

- Manuela Garaicoa de Calderón
- Benigno Malo Valdivieso
- Abdón Calderón
- Rosa de Jesús Cordero
- Sagrados Corazones
- Bilingüe Interamericano

Trabajando con muestras representativas de cada colegio en nivel de Bachillerato.

Actividades Realizadas:



Proceso Metodológico.- El método seleccionado, con un enfoque cuantitativo para esta parte del trabajo de investigación, se ha concretado a través del diseño, consolidación, validación y aplicación de técnicas estadísticas, que permitió conocer “El desarrollo de habilidades del pensamiento crítico y la capacidad argumentativa en los colegios de la ciudad de Cuenca”, aportando con insumos para su posterior interpretación.

Sistematización de la Información.- Para realizar la sistematización, se creó una base de datos en el programa SPSS, el cual se ha previsto que es el más conveniente para la introducción y manejo de la información, dado las características positivas de la herramienta y de la naturaleza de la encuesta a ser tratada.

Consolidación de la Información.- Concluido el ingreso de la información, proseguimos al análisis de la misma mediante la herramienta llamada Microsoft Excel, para el procesamiento de los datos, y por consiguiente la generación de tablas y gráficos estadísticos.



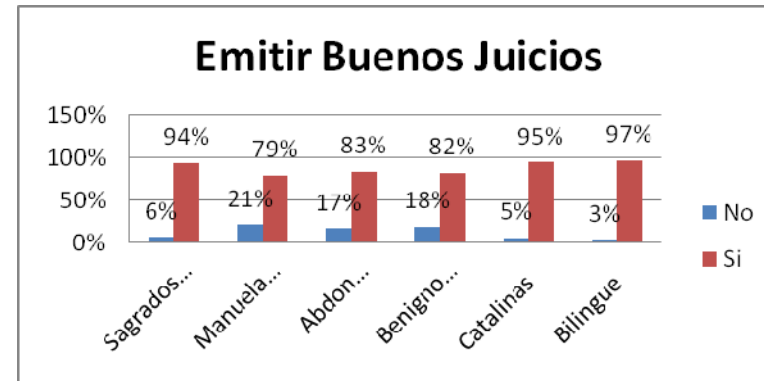
Revisión y ajustes.- Terminada la tarea de análisis y procesamiento de información, se prosiguió a la revisión de los reportes generados, y las modificaciones pertinentes para el correcto uso de estos y su fácil entendimiento e interpretación.

El procesamiento de la información y la base de datos se concluyeron el día martes 26 de enero de 2010, con 2 archivos generados, tanto en SPSS (Base de Datos) y en Microsoft Excel (Reportes).

Las Tablas y Gráficos que fueron mencionados anteriormente se muestran a continuación del documento.



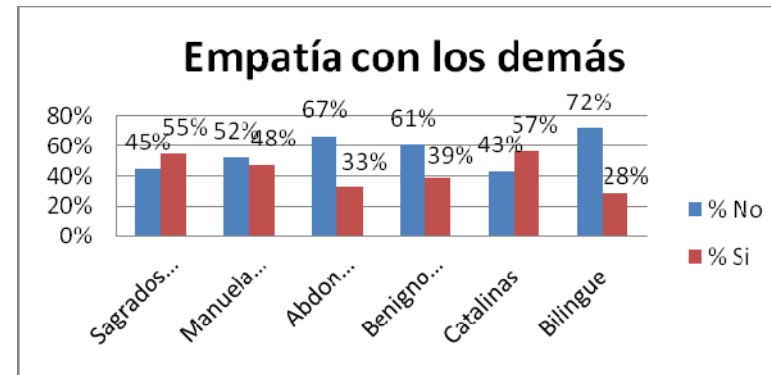
Opciones que se relacionen con el pensamiento crítico



Colegio	Emitir Buenos Juicios		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	2	29	31	6%	94%
Manuela Garaicoa	19	71	90	21%	79%
Abdon Calderón	4	20	24	17%	83%
Benigno Malo	7	31	38	18%	82%
Catalinas	2	35	37	5%	95%
Bilingue	1	31	32	3%	97%
Total general	35	217	252		
Relación en %	14%	86%	100%		



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

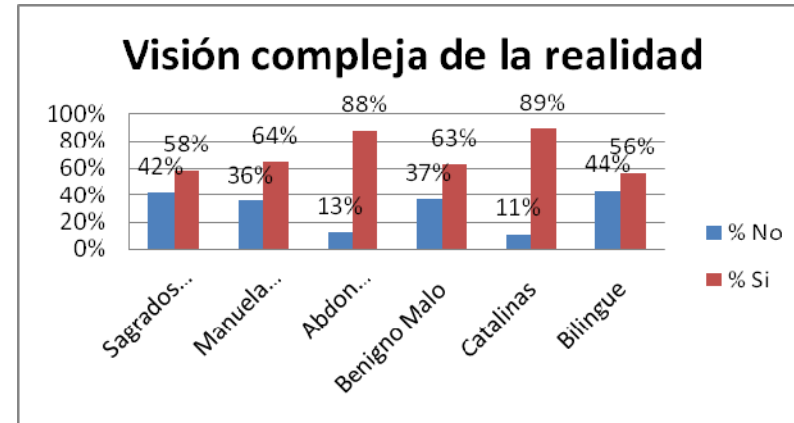


Colegio	Empatía con los demás		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	14	17	31	45%	55%
Manuela Garaicoa	47	43	90	52%	48%
Abdon Calderón	16	8	24	67%	33%
Benigno Malo	23	15	38	61%	39%
Catalinas	16	21	37	43%	57%
Bilingue	23	9	32	72%	28%
Total general	139	113	252		
Relación en %	55%	45%	100%		



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

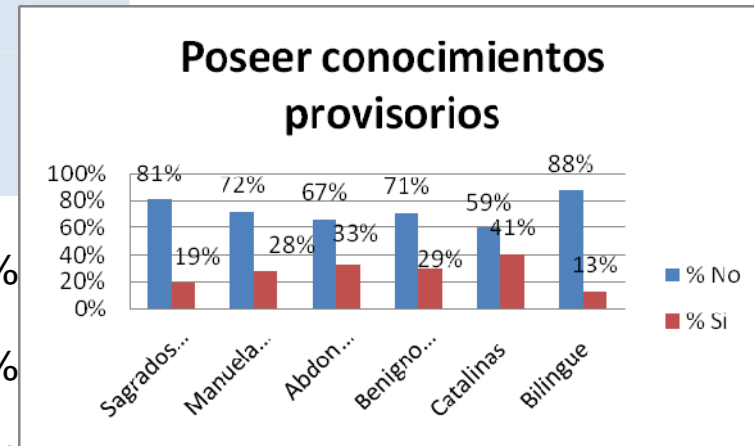
Colegio	Visión compleja de la realidad		Total general	% Si	
	No	Si		No	Si
Sagrados				42	58
Corazones	13	18	31	%	%
Manuela				36	64
Garaicoa	32	58	90	%	%
Abdon				13	88
Calderón	3	21	24	%	%
Benigno Malo				37	63
	14	24	38	%	%
				11	89
Catalinas	4	33	37	%	%
				44	56
Bilingue	14	18	32	%	%
Total general	80	172	252		
Relación en %	32%	68%	100%		





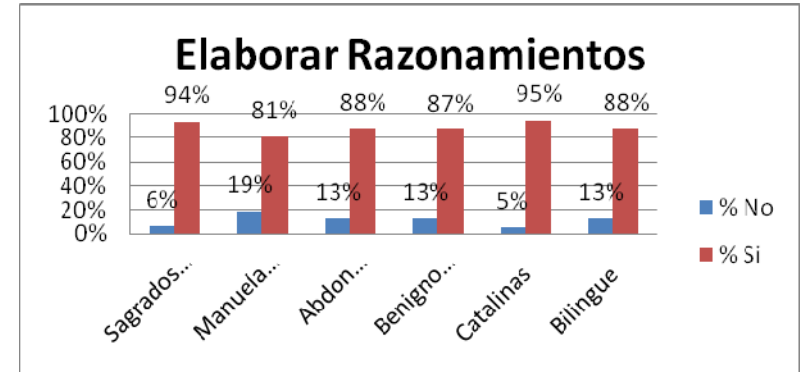
“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Colegio	Poseer conocimientos provisorios		Total general	%	
	No	Si		No	Si
Sagrados Corazones	25	6	31	81%	19%
Manuela Garaicoa	65	25	90	72%	28%
Abdon Calderón	16	8	24	67%	33%
Benigno Malo	27	11	38	71%	29%
Catalinas	22	15	37	59%	41%
Bilingue	28	4	32	88%	13%
Total general	183	69	252		
Relación en %	73%	27%	100%		





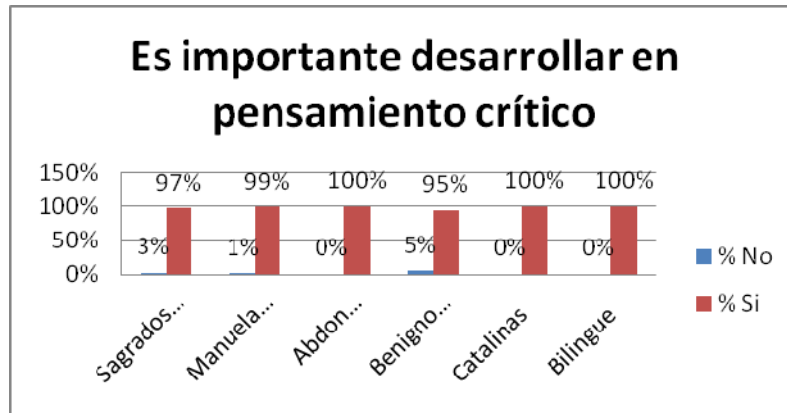
“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”



Colegio	Elaborar Razonamientos			Total general	% No	% Si
	No	Si				
Sagrados Corazones	2	29		31	6%	94%
Manuela Garaicoa	17	73		90	19%	81%
Abdon Calderón	3	21		24	13%	88%
Benigno Malo	5	33		38	13%	87%
Catalinas	2	35		37	5%	95%
Bilingue	4	28		32	13%	88%
Total general	33	219		252		
Relación en %					13%	87%



Crees que es importante en la sociedad desarrollar el pensamiento crítico?



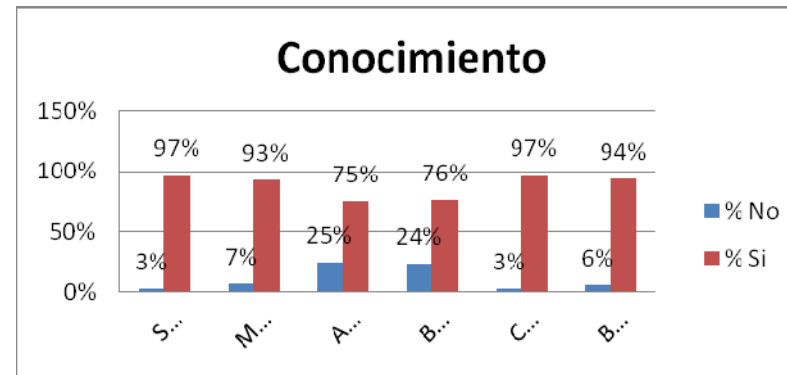
Colegio	Es importante desarrollar en pensamiento crítico		Total general	%	
	No	Si		No	% Si
Sagrados Corazones	1	30	31	3%	97%
Manuela Garaicoa	1	89	90	1%	99%
Abdon Calderón		24	24	0%	100%
Benigno Malo	2	36	38	5%	95%
Catalinas		37	37	0%	100%



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Bilingue	32	32	0%	100%
Total general	4	248	252	
Relación en %	13%	87%	100%	

Aspectos que se deberían trabajar para desarrollar el pensamiento crítico



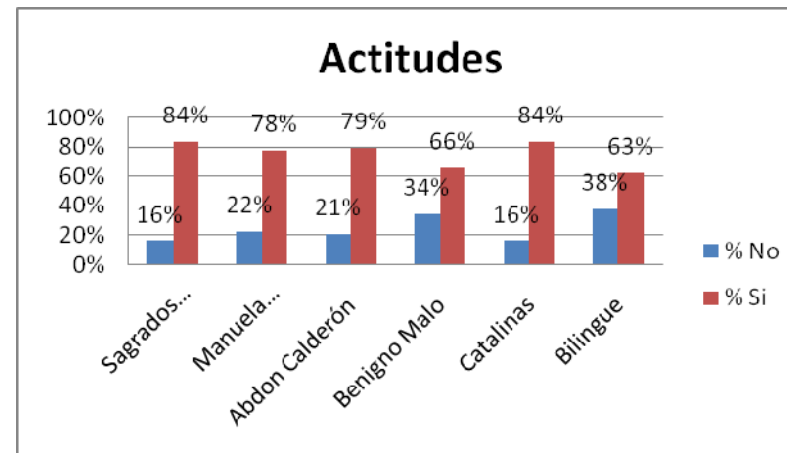
Colegio	Conocimiento		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	1	30	31	3%	97%
Manuela Garaicoa	6	84	90	7%	93%
Abdon Calderón	6	18	24	25%	75%
Benigno Malo	9	29	38	24%	76%
Catalinas	1	36	37	3%	97%
Bilingue	2	30	32	6%	94%



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Total general	25	227	252
Relación en %	10%	90%	100%

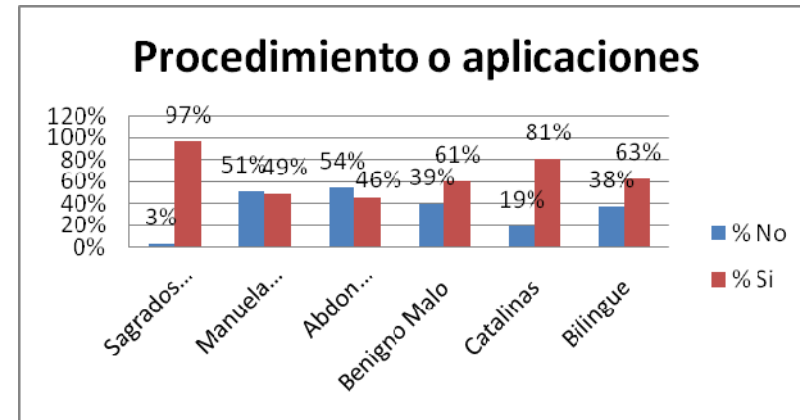
Colegio	Actitudes		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	5	26	31	16%	84%
Manuela Garaicoa	20	70	90	22%	78%
Abdon Calderón	5	19	24	21%	79%
Benigno Malo	13	25	38	34%	66%
Catalinas	6	31	37	16%	84%
Bilingue	12	20	32	38%	63%



Total general	61	191	252
Relación en %	24%	76%	100%



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”



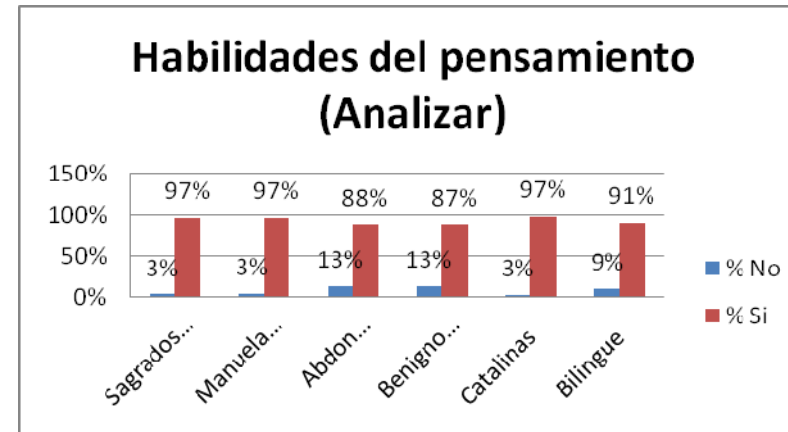
Colegio	Procedimiento o aplicaciones		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	1	30	31	3%	97%
Manuela Garaicoa	46	44	90	51%	49%
Abdon Calderón	13	11	24	54%	46%
Benigno Malo	15	23	38	39%	61%
Catalinas	7	30	37	19%	81%
Bilingue	12	20	32	38%	63%
Total general	94	158	252		
Relación en %	37%	63%	100%		



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Aspectos que se deberían trabajar para desarrollar el pensamiento crítico. (Habilidades del pensamiento)

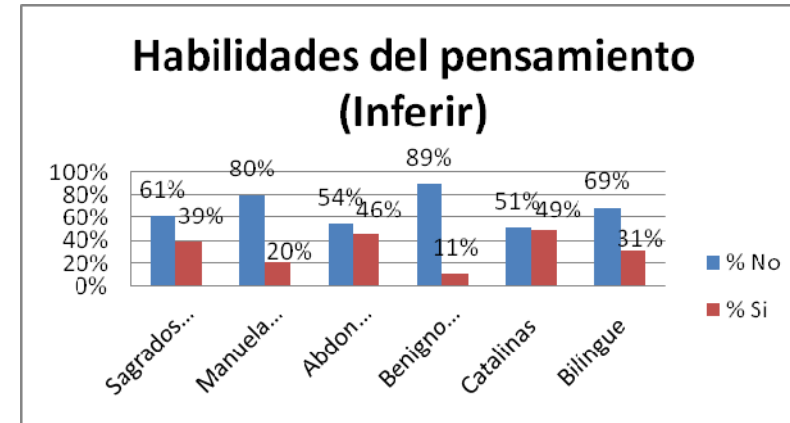
Colegio	Habilidades del pensamiento (Analizar)		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	1	30	31	3%	97%



Manuela Garaicoa	3	87	90	3%	97%
Abdon	3	21	24	13%	88%



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”



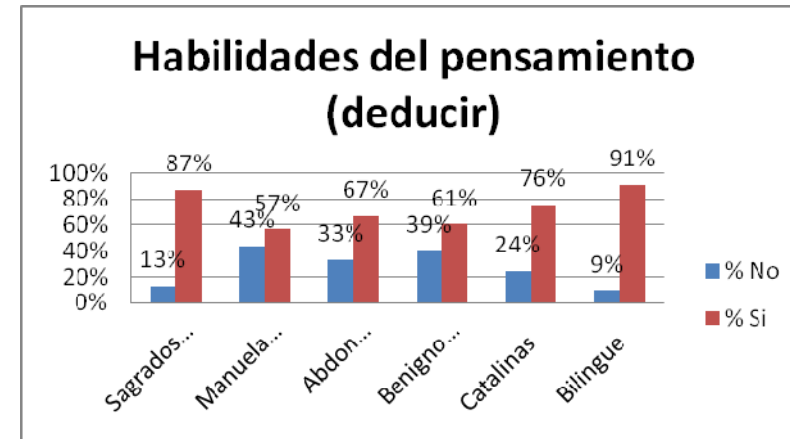
Calderón					
Benigno					
Malo	5	33	38	13%	87%
Catalinas	1	36	37	3%	97%
Bilingue	3	29	32	9%	91%
Total general	16	236	252		
Relación en %	6%	94%			100%

Habilidades del	
—	



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Colegio	pensamiento (Inferir)		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	19	12	31	61%	39%
Manuela Garaicoa	72	18	90	80%	20%
Abdon Calderón	13	11	24	54%	46%
Benigno Malo	34	4	38	89%	11%
Catalinas	19	18	37	51%	49%
Bilingue	22	10	32	69%	31%
Total general	179	73	252		



Relación en %	71%	29%	100%
---------------	-----	-----	------



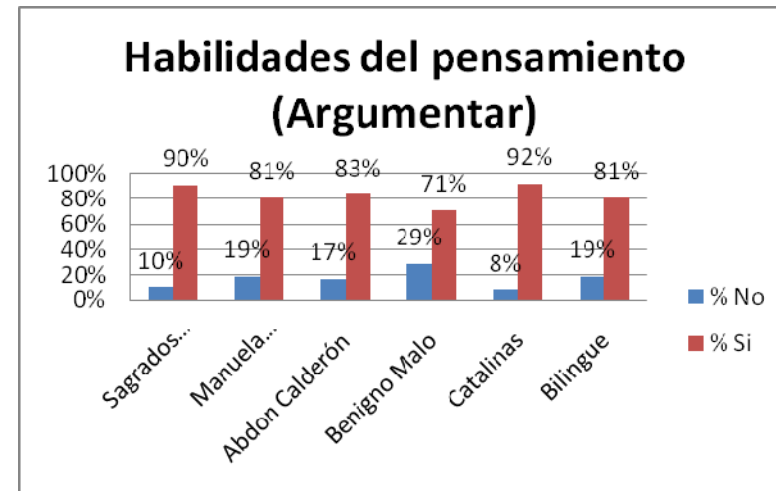
“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

— Colegio	Habilidades del pensamiento (deducir)		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	4	27	31	13%	87%
Manuela Garaicoa	39	51	90	43%	57%
Abdon Calderón	8	16	24	33%	67%
Benigno Malo	15	23	38	39%	61%
Catalinas	9	28	37	24%	76%
Bilingue	3	29	32	9%	91%
Total general	78	174	252		
Relación en %	31%	69%	100%		



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Colegio	Habilidades del pensamiento (Argumentar)		Total general	% Si	
	No	Si		No	Si
Sagrados				10	90
Corazones	3	28	31	%	%
Manuela				19	81
Garaicoa	17	73	90	%	%
Abdon				17	83
Calderón	4	20	24	%	%
Benigno Malo				29	71
	11	27	38	%	%
				8	92
Catalinas	3	34	37	%	%
				19	81
Bilingue	6	26	32	%	%

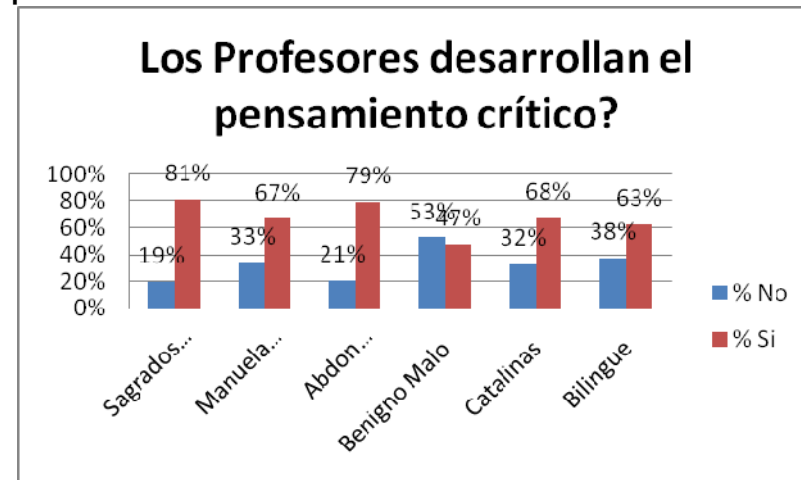




“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Total	20		
general	44	8	252
Relación	83		
en %	17%	%	100%

¿Consideras que tus profesores desarrollan el pensamiento crítico en sus estudiantes?



Escuela	Los Profesores desarrollan el pensamiento crítico?
Sagrados...	
Manuela...	
Abdon...	
Benigno Malo	
Catalinas	
Bilingue	



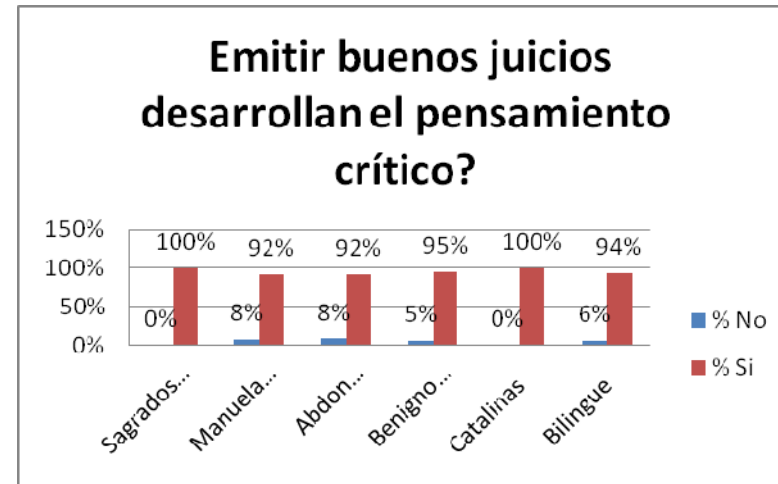
“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Colegio	No	Si	Total general	% No	% Si
Sagrados Corazones	6	25	31	19%	81%
Manuela Garaicoa	30	60	90	33%	67%
Abdon Calderón	5	19	24	21%	79%
Benigno Malo	20	18	38	53%	47%
Catalinas	12	25	37	32%	68%
Bilingue	12	20	32	38%	63%
Total general	85	167	252		
Relación en %	34%	66%	100%		

Crees que la capacidad de emitir buenos juicios desarrolla el pensamiento crítico



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”



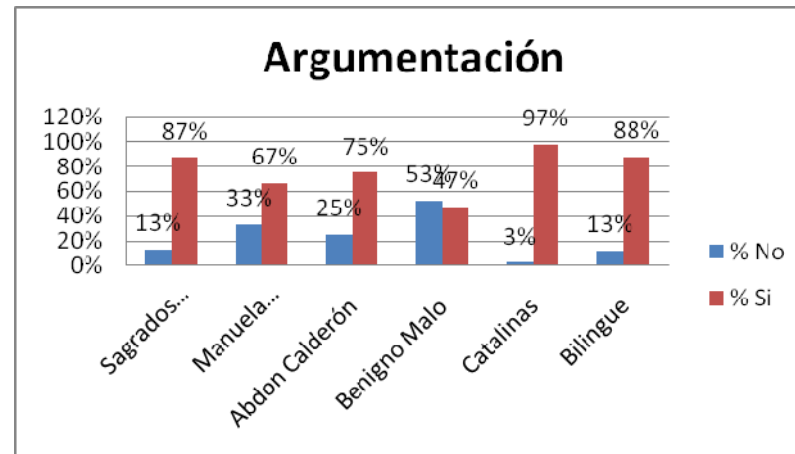
Colegio	¿Emitir buenos juicios desarrollan el pensamiento crítico?		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones		31	31	0%	100%
Manuela Garaicoa	7	83	90	8%	92%
Abdon Calderón	2	22	24	8%	92%
Benigno Malo	2	36	38	5%	95%



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Catalinas	37	37	0%	100%
Bilingue	2	30	6%	94%
Total general	13	239		252
Relación en %	5%	95%		100%

Habilidades que se trabajan en relación con el pensamiento crítico en tu colegio



Colegio	Argumentación		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	4	27	31	13%	87%
Manuela Garaicoa	30	60	90	33%	67%
Abdon Calderón	6	18	24	25%	75%
Benigno Malo	20	18	38	53%	47%
Catalinas	1	36	37	3%	97%



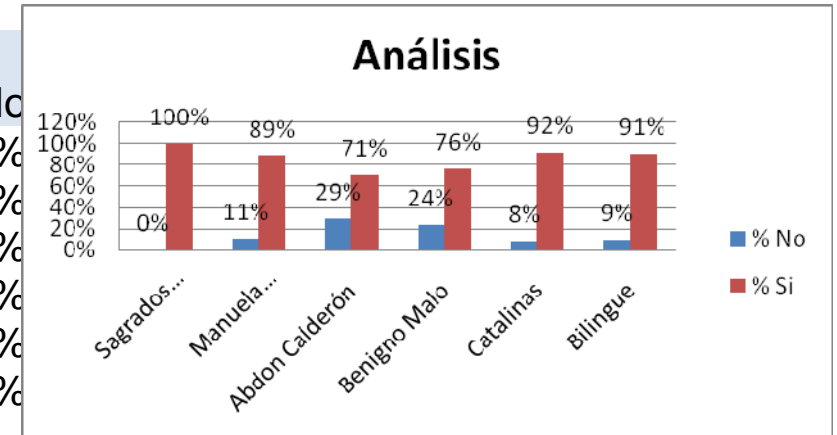
“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Bilingue	4	28	32	13%	88%
Total general	65	187	252		
Relación en %	26%	74%	100%		



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

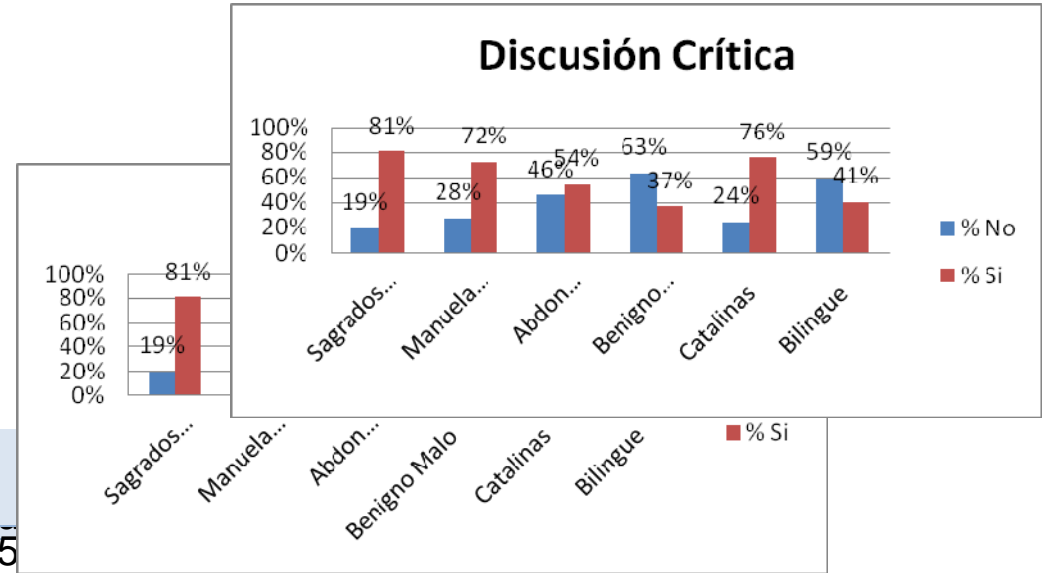
Colegio	Análisis		Total general	% No
	No	Si		
Sagrados Corazones		31	31	0%
Manuela Garaicoa	10	80	90	11%
Abdon Calderón	7	17	24	29%
Benigno Malo	9	29	38	24%
Catalinas	3	34	37	8%
Bilingue	3	29	32	9%
Total general	32	220	252	
Relación en %	13%	87%	100%	





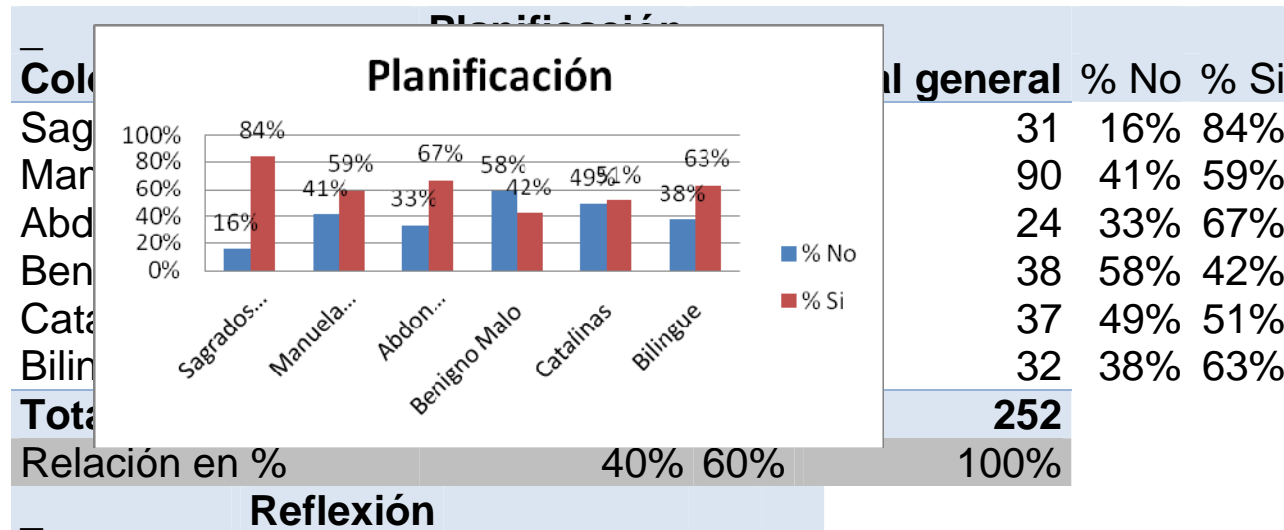
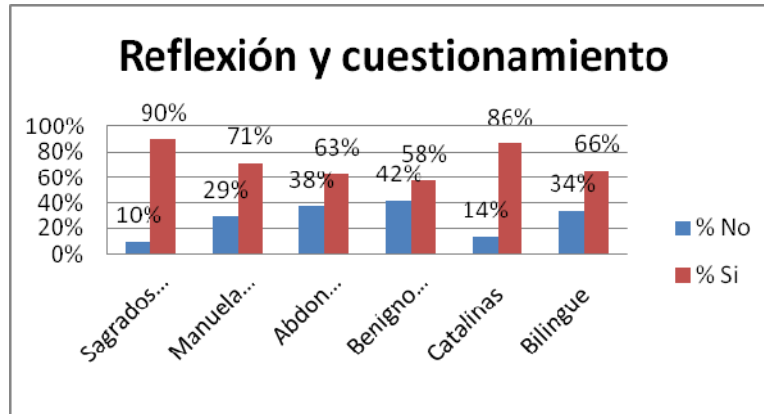
“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Colegio	Discusión Crítica		Total	Relación en %
	No	Si		
Sagrados Corazones	6	25	31	100%
Manuela Garaicoa	39	26	65	90%
Abdon Calderón	16	13	29	45%
Benigno Malo	24	14	38	63%
Catalinas	6	28	34	82%
Bilingüe	7	13	20	32%
Total general	94	158	252	100%
Relación en %	37%	63%	100%	





“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”





“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Colegio	y cuestionamiento		Total general	% No	% Si
	No	Si			
				9	
Sagrados Corazones	3	28	31	10 %	0 %
				7	
Manuela Garaicoa	26	64	90	29 %	1 %
				6	
Abdon Calderón	9	15	24	38 %	3 %
				5	
Benigno Malo	16	22	38	42 %	8 %
				8	
Catalinas	5	32	37	14 %	6 %
Bilingue	11	21	32	34 %	6 %



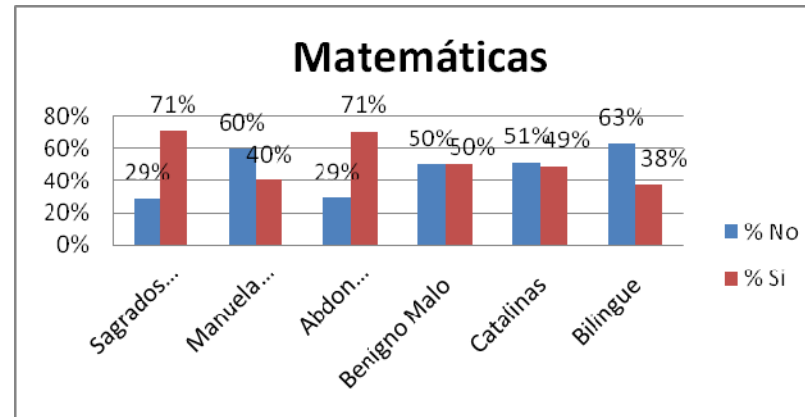
“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

% 6
%

Total		18	
general	70	2	252
Relación		72	
en %	28%	%	100%

Áreas en que se trabaja el desarrollo del pensamiento crítico

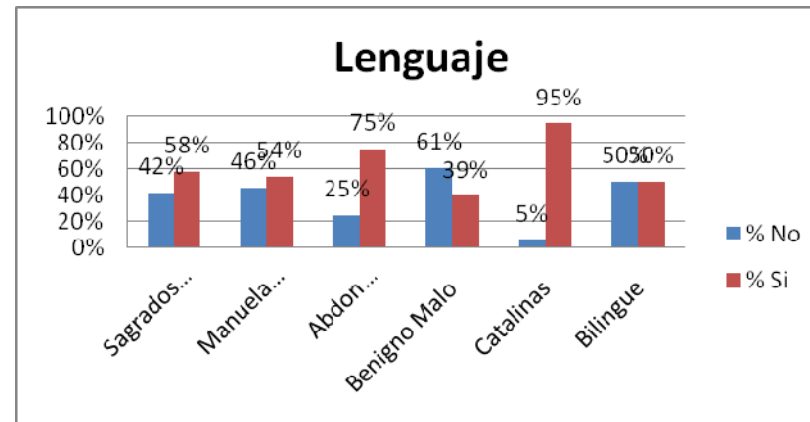
Colegio	Matemáticas		Total general	% No	% Si
	No	Si			



Sagrados Corazones	9	22	31	29%	71%
Manuela Garaicoa	54	36	90	60%	40%
Abdon Calderón	7	17	24	29%	71%
Benigno Malo	19	19	38	50%	50%



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”



Catalinas	19	18	37	51%	49%
Bilingue	20	12	32	63%	38%
Total general	128	124	252		
Relación en %	51%	49%	100%		

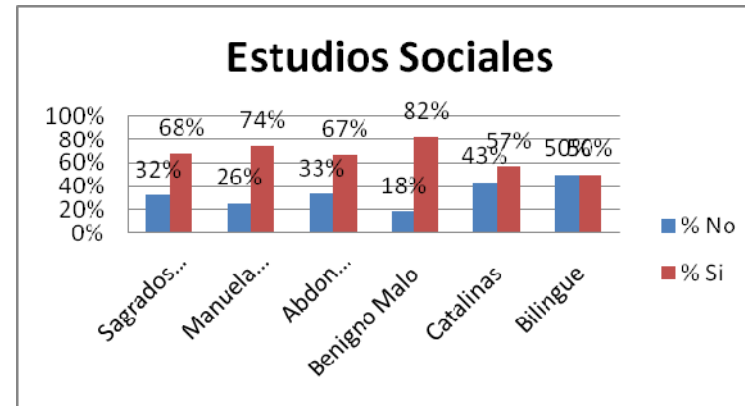
Colegio	Lenguaje		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	13	18	31	42%	58%
Manuela Garaicoa	41	49	90	46%	54%
Abdon Calderón	6	18	24	25%	75%
Benigno Malo	23	15	38	61%	39%



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Catalinas	2	35	37	5%	95%
Bilingue	16	16	32	50%	50%
Total general	101	151	252		
Relación en %	40%	60%	100%		

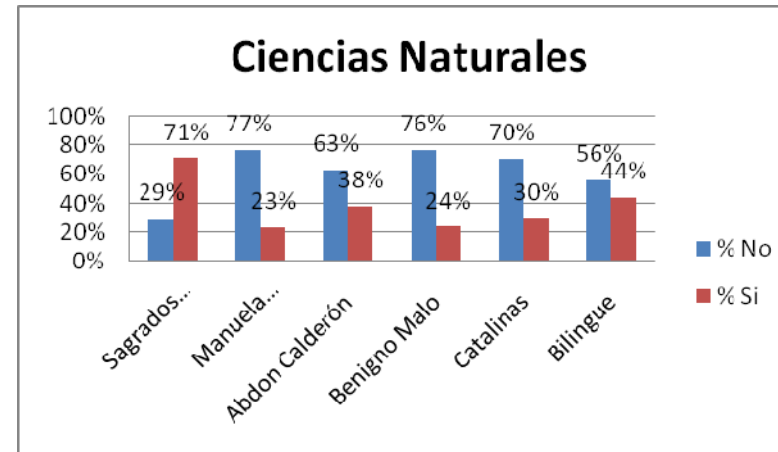
Colegio	Estudios Sociales		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	10	21	31	32%	68%



Manuela Garaicoa	23	67	90	26%	74%
Abdon Calderón	8	16	24	33%	67%
Benigno Malo	7	31	38	18%	82%
Catalinas	16	21	37	43%	57%



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”



Bilingue	16	16	32	50%	50%
Total general	80	172	252		
Relación en %	32%	68%	100%		

Colegio	Ciencias Naturales		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	9	22	31	29%	71%
Manuela Garaicoa	69	21	90	77%	23%
Abdon Calderón	15	9	24	63%	38%
Benigno Malo	29	9	38	76%	24%

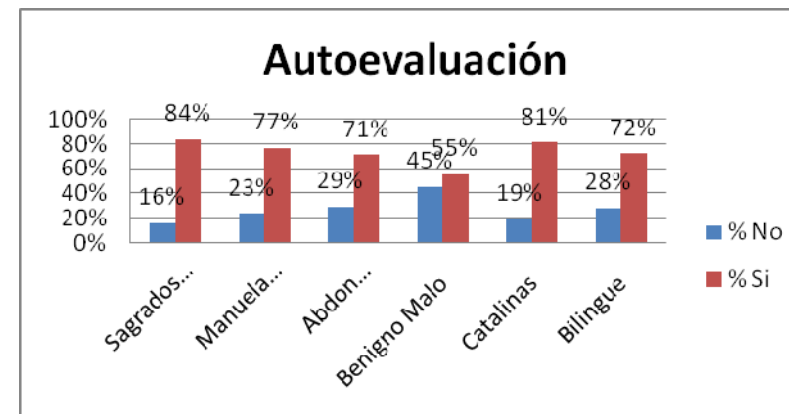


“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Catalinas	26	11	37	70%	30%
Bilingue	18	14	32	56%	44%
Total general	166	86	252		
Relación en %	66%	34%	100%		

¿En tu Colegio se realizan diferentes tipos de Evaluación?

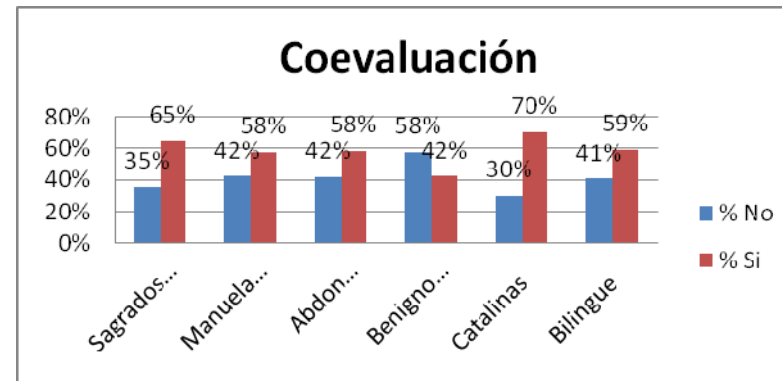
Colegio	Autoevaluación		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	5	26	31	16%	84%
Manuela Garaicoa	21	69	90	23%	77%
Abdon Calderón	7	17	24	29%	71%





“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Benigno Malo	17	21	38	45%	55%
Catalinas	7	30	37	19%	81%
Bilingue	9	23	32	28%	72%
Total general	66	186	252		
Relación en %	26%	74%	100%		

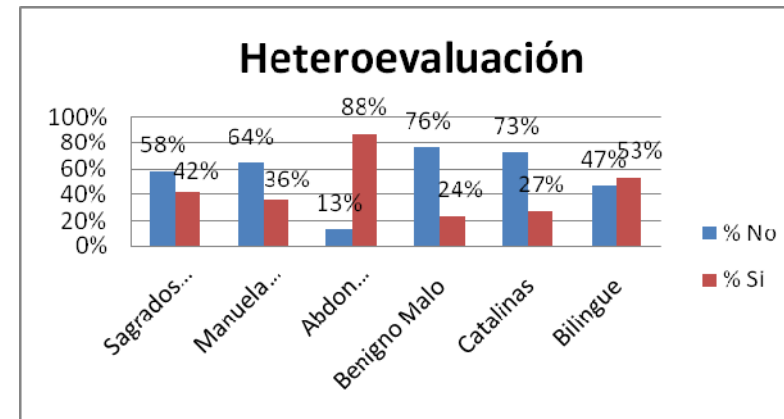


Colegio	Coevaluación		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	11	20	31	35%	65%
Manuela Garaicoa	38	52	90	42%	58%
Abdon Calderón	10	14	24	42%	58%
Benigno Malo	22	16	38	58%	42%
Catalinas	11	26	37	30%	70%
Bilingue	13	19	32	41%	59%



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Total general	105	147	252
Relación en %	42%	58%	100%



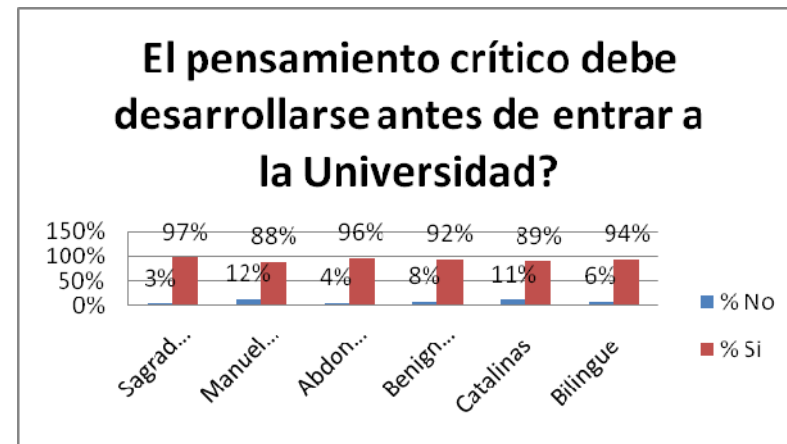
Colegio	Heteroevaluación		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	18	13	31	58%	42%
Manuela Garaicoa	58	32	90	64%	36%
Abdon Calderón	3	21	24	13%	88%
Benigno Malo	29	9	38	76%	24%
Catalinas	27	10	37	73%	27%
Bilingue	15	17	32	47%	53%
Total general	150	102	252		



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Relación en %	60%	40%	100%
---------------	-----	-----	------

Consideras tu que el pensamiento crítico debería desarrollarse antes de ingresar a la universidad?



El pensamiento crítico debe desarrollarse antes de



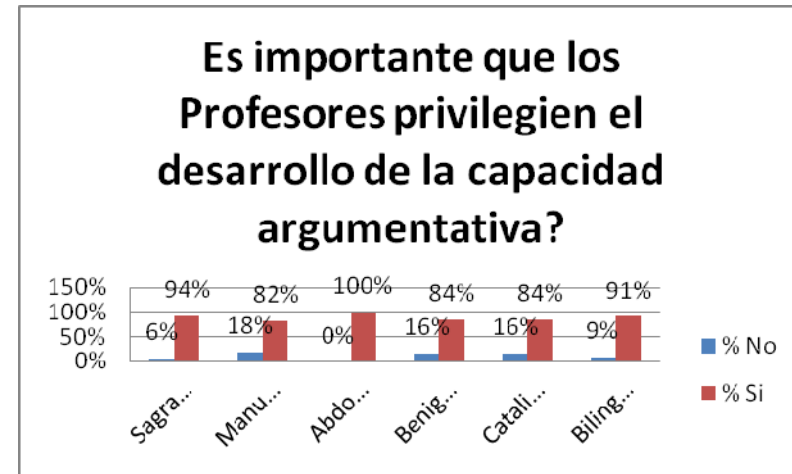
“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Colegio	entrar a la Universidad?		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	1	30	31	3%	97%
Manuela Garaicoa	11	79	90	12%	88%
Abdon Calderón	1	23	24	4%	96%
Benigno Malo	3	35	38	8%	92%
Catalinas	4	33	37	11%	89%
Bilingue	2	30	32	6%	94%
Total general	22	230	252		
Relación en %	9%	91%	100%		

Consideras importante que los profesores privilegien el desarrollo de la capacidad argumentativa?



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”



Colegio	Es importante que los Profesores privilegien el desarrollo de la capacidad argumentativa?		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	2	29	31	6%	94%
Manuela Garaicoa	16	74	90	18%	82%
Abdon Calderón		24	24	0%	100%
Benigno Malo	6	32	38	16%	84%
Catalinas	6	31	37	16%	84%

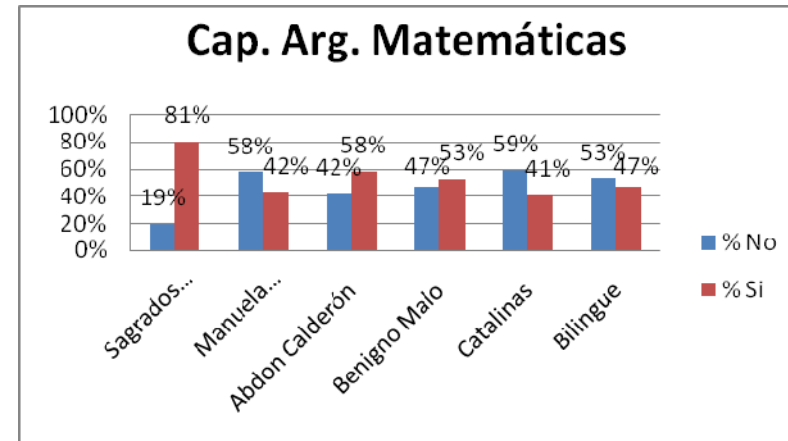


“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Bilingue

3 29

32 9% 91%



Total general	33	219	252
Relación en %	13%	87%	100%

Áreas en que se puede desarrollar las capacidades argumentativas

Colegio	Cap. Arg. Matemáticas		Total general	%	%
	No	Si			
Sagrados	6	25	31	19	8

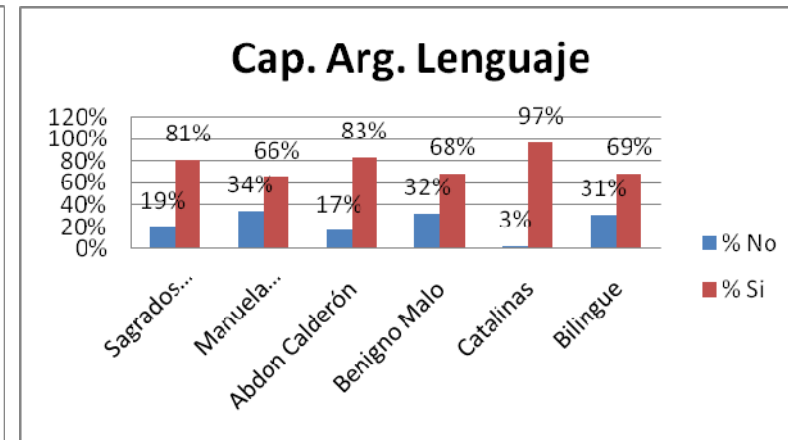
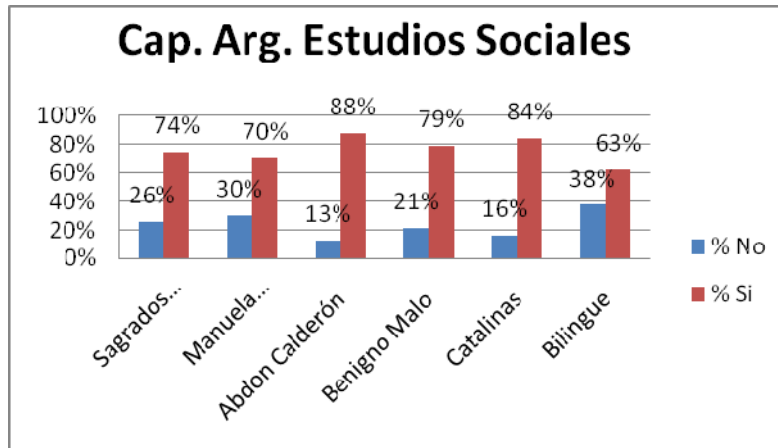


“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Corazones				%	1
				%	4
Manuela			58	2	
Garaicoa	52	38	90	%	%
					5
Abdon			42	8	
Calderón	10	14	24	%	%
					5
Benigno			47	3	
Malo	18	20	38	%	%
					4
			59	1	
Catalinas	22	15	37	%	%
					4
			53	7	
Bilingue	17	15	32	%	%
Total		12			
general	125	7	252		
Relación		50			
en %	50%	%	100%		



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”



Colegio	Cap. Arg. Lenguaje		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	6	25	31	19%	81%
Manuela Garaicoa	31	59	90	34%	66%
Abdon Calderón	4	20	24	17%	83%
Benigno Malo	12	26	38	32%	68%
Catalinas	1	36	37	3%	97%
Bilingue	10	22	32	31%	69%
Total general	64	188	252		
Relación en %		25%	75%		100%

— Cap. Arg.



“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

Colegio	Estudios Sociales		Total general	% %	
	No	Si		No	Si
				7	
Sagrados Corazones	8	23	31	26 %	4 %
				7	
Manuela Garaicoa	27	63	90	30 %	0 %
				8	
Abdon Calderón	3	21	24	13 %	8 %
				7	
Benigno Malo	8	30	38	21 %	9 %
				8	
Catalinas	6	31	37	16 %	4 %
				38	6
Bilingue	12	20	32	38 %	6 %

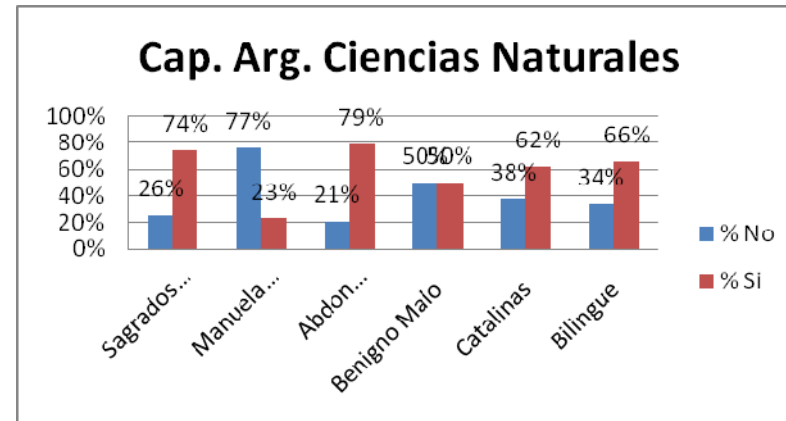


“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

%

Total general	64	18	8	252
Relación en %	25%	75%	%	100%

Colegio	Cap. Arg. Ciencias Naturales		Total general	% No	% Si
	No	Si			
Sagrados Corazones	8	23	31	26%	74%
Manuela Garaicoa	69	21	90	77%	23%
Abdon Calderón	5	19	24	21%	79%





“HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL BACHILLERATO:
LA CAPACIDAD ARGUMENTATIVA”

				5	
Benigno			50	0	
Malo	19	19	38	%	%
				6	
Catalinas	14	23	37	%	%
				6	
Bilingue	11	21	32	%	%
Total		12			
general	126	6	252		
Relación		50			
en %	50%	%	100%		